

# Narrativas colectivas de paz y memorias del conflicto armado: primera infancia, familias y agentes relacionales



**María Camila Ospina Alvarado**  
**Sara Victoria Alvarado**  
(Editoras académicas)



UNIVERSIDAD DE  
MANIZALES®

**Narrativas colectivas de paz y  
memorias del conflicto armado:  
primera infancia, familias  
y agentes relacionales**

**Narrativas colectivas de paz y  
memorias del conflicto armado:  
primera infancia, familias  
y agentes relacionales**

**María Camila Ospina-Alvarado  
Sara Victoria Alvarado**

**(Editoras académicas)**



UNIVERSIDAD DE  
MANIZALES®

## Universidad de Manizales

**Duván Emilio Ramírez Ospina**  
Rector

**Yamilhet Andrade Arango**  
Vicerrectora

**César Augusto Sepúlveda Ortiz**  
Secretario General

Héctor Mauricio Serna Gómez  
Dirección de Investigaciones y Posgrados



Fundación Centro  
Internacional de Educación  
y Desarrollo Humano

## CINDE

**Sara Victoria Alvarado Salgado**  
Directora Doctorado en Ciencias Sociales,  
Niñez y Juventud.  
Universidad de Manizales-CINDE

**Óscar Armando Jaramillo**  
Coordinador académico Doctorado en  
Ciencias Sociales, Niñez y Juventud

## **Narrativas colectivas de paz y memorias del conflicto armado: primera infancia, familias y agentes relacionales**

Libro resultado de investigación

Primera edición, 2021.

Gestión editorial: Fondo Editorial Universidad de Manizales

Diseño y Diagramación: Gonzalo Gallego González

Foto de cubierta: Laura Sánchez Largo (Comunicadora social-Periodista)

Corrección de estilo: María Paz Gómez Gaviria

ISBN publicación electrónica: 978-958-5468-35-1

Editoras académicas: María Camila Ospina-Alvarado y Sara Victoria Alvarado.

Prólogo I: Elsa Castañeda Bernal

Prólogo II: Claudia Calquín Donoso

### © Universidad de Manizales

Carrera 9 No. 19-03 Manizales (Caldas) PBX: (+57-6) 884 14 50 <http://umanizales.edu.co>

© Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE)

Oficina Medellín: Calle 77 Sur 43 A - 27 Sabaneta, Antioquia, PBX: (+57-4) 444 8424.

Oficina Bogotá: Calle 93 No. 45 A - 31 Barrio La Castellana PBX: (+57-1) 745 1717 <http://www.cinde.org.co>

Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Manizales)

Calle 59 No. 22 - 24 Barrio Rosales PBX: (+57-6) 882 8000 <http://ceanj.cinde.org.co>

## Narrativas colectivas de paz y memorias del conflicto armado

La investigación “Narrativas colectivas de paz y conflicto armado desde las voces de los niños y niñas de la primera infancia, familias y agentes relacionales en el marco del posconflicto/ posacuerdo” es una iniciativa co-financiada por la Universidad de Manizales, la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano Cinde y el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza Cinde-Universidad de Manizales.

Las obras derivadas de la Investigación no tienen fin económico o comercial y son una iniciativa sin ánimo de lucro de divulgación de conocimiento.

Se autoriza la reproducción del contenido de esta obra con fines de divulgación o didácticos, siempre y cuando no tengan ánimo de lucro y se cite la fuente. Para cualquier otro propósito habrá que requerirse permiso por parte del comité editorial.

### **Programa de Investigación**

Sentidos y prácticas políticas de niños, niñas y jóvenes en contextos de vulnerabilidad en el Eje Cafetero, Antioquia y Bogotá: un camino posible de consolidación de la democracia, la paz y la reconciliación mediante procesos de formación ciudadana.

### **Cofinanciado por Colciencias – Contrato No. 0959-2012 –**

Consorcio “Niños, niñas y jóvenes constructores de paz: Democracia, Reconciliación y Paz”, conformado por: Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE), Universidad de Manizales y Universidad Pedagógica Nacional.

### **Entidades Cooperantes**

Internacionales: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO, Red de equidad para la infancia, REDINJU (Red Iberoamericana de Postgrados en Infancias y Juventudes). Estatales: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (I.C.B.F), Alcaldía de Manizales (Secretaría de Desarrollo Social), Alcaldía de San Francisco, Universidad Tecnológica de Pereira. Empresariales: Fundación Luker. ONG: Asociación Mundos Hermanos, Pastoral Social.

### **Grupos y líderes Grupos de Investigación Programa Colciencias**

- Grupo A1 “Perspectivas políticas, éticas y morales de la Niñez y la Juventud” (Sara Victoria Alvarado/ María Camila Ospina) Universidad de Manizales -CINDE.
- Grupo A1 de Investigación: “Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades” (Héctor Fabio Ospina) Universidad de Manizales-CINDE.
- Grupo A “Jóvenes, Culturas y Poderes” (Germán Muñoz) Universidad de Manizales -CINDE-Universidad distrital Francisco José de Caldas-Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Grupo A1 “Administración y gerencia del talento humano” (Claudia Álvarez, reemplazó al Grupo C: “Investigaciones de la Comunicación” liderado por Adriana María Ángel) Universidad de Manizales.
- Grupo A “Equidad y diversidad en educación” (Sandra Patricia Guido) Universidad Pedagógica Nacional-Universidad Distrital Francisco José De Caldas.
- Grupo B: “Derechos Humanos y Conflicto” (Claudia Alexandra Munevar) Universidad de Manizales.
- Grupo que se postulará a la nueva convocatoria “Conocimiento en diversidad y cultura en América Latina” (Germán Guarín) Universidad de Manizales.

### **Comité Directivo del Programa**

Sara Victoria Alvarado Salgado, Gerente del Programa de Investigación  
Alejandro Acosta Ayerbe, Director general Fundación CINDE  
Guillermo Orlando Sierra, Rector Universidad de Manizales  
Adolfo León Atehortúa Cruz, Rector Universidad Pedagógica Nacional

### **Comité de Gerencia**

*Componente de investigación:*

María Camila Ospina Alvarado, Coordinadora

Equipo: María Teresa Luna, Gregorio Calderón, James Melenge, Rayén Rovira.

*Componente de intervención – acción:*

Julián Loaiza, Coordinador

Equipo: María Cristina García, Patricia Briceño.

*Componente de comunicaciones y disseminación:*

María Paz Gómez Gaviria, Coordinadora

## Narrativas colectivas de paz y memorias del conflicto armado

Equipo: Jaime Pineda Muñoz.

*Componente de formación:*

Ligia López, Coordinadora

Equipo: Lola Cendales, Jorge Posada, Héctor Fabio Ospina.

*Componente de política pública y redes:*

Miryam Salazar, Coordinadora

Equipo: Daniela León.

### **Comité Técnico – Científico**

María Camila Ospina Alvarado Sara Victoria Alvarado

Héctor Fabio Ospina Germán Muñoz

Jaime Pineda Jorge Posada

Carlos Dávila Germán Guarín

Claudia Munévar.

### **Investigadores Principales de los Proyectos**

*Proyecto 1.*

Procesos de construcción social de la niñez en contextos de conflicto armado en el Eje Cafetero, Antioquia y Área metropolitana de Bogotá: La paz, la reconciliación y la democracia desde la perspectiva de narrativas generativas de niños y niñas.

María Camila Ospina Alvarado

Sara Victoria Alvarado

Jaime Alberto Carmona

Adriana Arroyo

*Proyecto 2.*

Movilizaciones de acción política de jóvenes en Colombia desde la paz y la noviolencia.

Claudia García

*Proyecto 3.*

Promoción de competencias parentales para el desarrollo de conductas prosociales de niños y niñas de 4 a 7 años en el Eje Cafetero.

Patricia Granada

*Proyecto 4.*

Acción colectiva de jóvenes.

Germán Muñoz

Jaime Pineda Muñoz

*Proyecto 5.*

Prácticas discursivas de niños, niñas, jóvenes, de agentes familiares e institucionales frente a la política de Haz Paz, en contextos de vulnerabilidad y violencia del Eje Cafetero.

Ligia López,

Miryam Salazar

*Proyecto 6.*

Narrativas sobre Paz, Conflicto y Cuerpo. Un estudio con niños, niñas y jóvenes del oriente Antioqueño en el contexto del conflicto armado colombiano.

María Teresa Luna

*Proyecto 7.*

Las condiciones y modos de construcción de subjetividades políticas para la paz en jóvenes de organizaciones interétnicas y feministas desde una perspectiva intergeneracional.

Patricia Briceño

Jorge Posada

*Proyecto 8.*

Subjetividad y formación ciudadana a través de las construcciones narrativas de docentes y alumnos de colegios oficiales en Pereira y Manizales sobre la violencia en escenarios educativos.

Carlos Augusto Murillo

*Proyecto 9.*

Conflictos y movimientos sociales de jóvenes en contextos de vulnerabilidad en la eco-región Eje Cafetero: hacia un proceso de constitucionalismo popular.

## Narrativas colectivas de paz y memorias del conflicto armado

Claudia Munévar

Carlos Dávila

*Proyecto 10.*

Imaginarios y subjetividades del trabajo en jóvenes: Condiciones para la construcción de ciudadanía.

Claudia Milena Álvarez Giraldo

*Proyecto 11.*

Tensiones de la memoria: Víctimas, prácticas y conflicto armado en el departamento de Caldas.

Carlos Alberto Dávila Cruz

German Guarín Jurado

*Proyecto 12.*

Narrativas colectivas de paz y conflicto armado desde las voces de los niños y niñas de la primera infancia, familias y agentes relacionales en el marco del posconflicto/ posacuerdo.

María Camila Ospina

Sara Victoria Alvarado

### **Comité Financiero-administrativo**

Patricia Reyes Navia, Subgerente del Programa

Beatriz Tamayo, Asesora financiera

Sandra Salgado, Asistente administrativa

Diana Grajales, Contadora



**Narrativas colectivas de paz y memorias del conflicto armado: primera infancia, familia y agentes relacionales /** María Camila Ospina-Alvarado y Sara Victoria Alvarado, editoras académicas. -- Manizales: Fondo Editorial Universidad de Manizales; Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano-Cinde, 2021.

236 páginas.

ISBN: 978-958-5468-35-1

1. Cultura de paz. 2. Niñez –Narrativas de Paz . 3. Familia – Conflicto armado - Colombia. 4. Programa de investigación – Colombia. I. Título. II. Ospina-Alvarado, María C., ed. III. Alvarado, Sara V., ed.

Dewey 305.23 cdd 21  
Norma de descripción bibliográfica, RDA  
Descriptores recuperados de Normas LEMB  
Universidad de Manizales. Biblioteca



# Contenido

<b>Prólogo I</b> .....	11
Elsa Castañeda-Bernal	
<b>Prólogo II</b> .....	17
Claudia Calquín-Donoso	
<b>Capítulo I</b>	
<b>Horizonte contextual, teórico y metodológico: narrativas colectivas de paz y memorias del conflicto armado en primera infancia, familias y agentes relacionales</b> .....	21
María Camila Ospina-Alvarado, Sara Victoria Alvarado-Salgado María Alejandra Fajardo-Mayo	
<b>Capítulo II</b>	
<b>Enfoques teóricos y categorías analíticas de la investigación en primera infancia en contextos de conflicto armado en Colombia: 2009-2015</b> ..	33
María Camila Ospina-Alvarado, Sara Victoria Alvarado, Lina Marcela Cardona-Salazar, Laura Alvarado-Pinzón Estefanía Aristizábal-Ramírez	

**Capítulo III**

**Marcos conceptuales y metodológicos que sustentan las políticas públicas y programas de atención a la primera infancia en contextos de conflicto armado . . . . . 63**  
Julián Andrés Loaiza-De La Pava, Daniela León-Castaño,  
Valentina González-Carreño, Yolanda Pino-Rúa

**Capítulo IV**

**Derecho a la verdad, la justicia y la reparación integral desde las narrativas colectivas de familias provenientes de contextos de conflicto armado y agentes educativas de la primera infancia . . . . . 93**  
María Camila Ospina-Alvarado, Sara Victoria Alvarado,  
Paola Andrea Carmona, Laura Alvarado-Pinzón

**Capítulo V**

**Entre las geografías de la violencia y la paz como utopía . . . . . 113**  
Adriana Arroyo-Ortega

**Capítulo VI**

**Subjetividades y narrativas colectivas de paz como construcción cotidiana . . . . . 157**  
María Camila Ospina-Alvarado, Sara Victoria Alvarado,  
Laura Alvarado-Pinzón, Lina Marcela Cardona, Paola Andrea Carmona,  
María Alejandra Fajardo, Estefanía Aristizábal

**Capítulo VII**

**A manera de discusión: narrativas colectivas de paz y memorias del conflicto armado . . . . . 223**  
María Camila Ospina-Alvarado, Sara Victoria Alvarado,  
Paola Andrea Carmona-Toro, Laura Alvarado-Pinzón,  
Adriana Arroyo-Ortega

**Acerca de las Autoras y el Autor . . . . . 232**

## Prólogo I

El carácter prolongado e intergeneracional del conflicto armado interno colombiano, ubica los estudios, análisis y discusiones sobre sus impactos, consecuencias y afectaciones en la primera infancia, en un punto de inflexión particular donde las interacciones con los agentes relacionales, es decir madres, padres, abuelos y en general cuidadores de las niñas y los niños pequeños, mediadas por el lenguaje como constructor de realidad, tienen una importancia capital en la constitución de sus subjetividades.

Para la comprensión del carácter intergeneracional del conflicto armado interno, se parte de entender que,

hay una transmisión de violencia a través de las generaciones. La transmisión puede ser fundamentalmente transmisión de agujeros representacionales, en tanto, como afirma Tisseron (1997), cuando en una generación algo no es hablado (por vergüenza, angustia, temor, etc.), quedando como lo indecible, pasará a la generación siguiente como innombrable y a la tercera, como impensable. Es decir, este tipo de transmisión crea en el niño zonas de silencio representacional, (...) Lo que no pudo ser ligado, metabolizado, “digerido”, pasa en su forma “bruta” a los hijos y a los hijos de los hijos. Así, las angustias primarias, los terrores sin nombre, los estados de depresión profunda y de

pánico, se transmiten como agujeros, vacíos, marcas de lo no tramitado (Janin, 2002, p. 153).

El presente estudio transita por los agujeros representacionales, escuchando las voces, y expresiones de las niñas y los niños en primera infancia, de sus agentes educativos y relacionales, advirtiendo la importancia que tienen sus cuidadores, docentes y comunidades en la constitución de sus subjetividades y en la construcción de las experiencias vitales con las que se acercan niñas y niños a la sociedad, a la comprensión, simbolización y comunicación de los daños causados por la guerra y esencialmente su aproximación a la paz, en épocas de post conflicto y post acuerdo por la firma de los acuerdos de paz entre el gobierno de Colombia y las FARC EP, en el año 2016.

El transito inicia con el estado del arte en torno a investigaciones realizadas en Colombia entre los años 2009 y 2015, lo cual implicó ubicarse en el campo del conocimiento de los estudios sobre primera infancia y conflicto armado en el país, por cierto, con una producción bastante reciente si se le compara con la larga duración de la guerra interna; y con la compilación y análisis de las políticas públicas nacionales y locales, que solo surgen en el siglo XXI.

La indagación sobre la familia, comparte la idea de Castoriadis (1997, p. 165), según la cual,

madre y padre no son solamente madre y padre. Son claramente la sociedad en persona y la historia en persona inclinados sobre la cuna del recién nacido; siquiera porque hablan. En y por medio de la lengua se expresan, se dicen, se realizan, se transfieren las significaciones de la sociedad. Padre y madre transmiten lo que viven, transmiten lo que son, proveen al niño de polos identificatorios simplemente siendo lo que son (Citado por Janin, 2011).

En este contexto, indefectiblemente emerge como eje central de la indagación las memorias intergeneracionales, colectivas e individuales, que pese a su intensionalidad de reflexionar sobre la necesidad de establecer modos alternativos de relacionamiento que no estén centradas en las violencias y que puedan buscarle salidas pacíficas de perdón y reconciliación a las mismas, el dolor encriptado en los cuerpos individuales y colectivos de las víctimas de la guerra se hacen presentes, no como narrativas del pasado sino como resignificaciones del presente. Así, las violencias generadas por efectos del conflicto armado interno, son significadas desde las travesías que han vivido las familias, desde sus recorridos vitales y comunitarios, y

desde los impactos en los niños y las niñas bien por el conflicto armado y en el encuentro con las múltiples violencias, como las barriales, las intrafamiliares, las visibles, las invisibles y las simbólicas.

Frente a esta situación, la indagación sobre los procesos de construcción de paz –entendida en el estudio como un proceso de acción política que permite identificar recursos y potencias individuales y colectivas para superar los impactos del conflicto armado, reconocer las transformaciones que los niños y las niñas de la primera infancia, sus familias y agentes educativas aportan desde sus acciones cotidianas a la desnaturalización de las violencias y las resistencias que hacen a ellas– en ocasiones se desdibuja en su significación como un ideal, especialmente en los agentes relacionales, incluso en los mismos niños y niñas, en la medida en que se filtra en sus narrativas el daño que el conflicto armado ha producido en sus vidas.

La necesidad de las víctimas de simbolizar los daños causados por la guerra es ineludible; el juego para los niños y las niñas y las prácticas conversacionales y narrativas colectivas para los agentes relacionales, se erigen como elementos constitutivos de las memorias, necesarias para tramitar los duelos propios, intergeneracionales y colectivos, la transformación del miedo como fuerza y poder para abordar la paz desde lo que se piensa y se siente, la paz como parte de la vida cotidiana y para la construcción social de las paces desde las potencias, por las que aboga el presente estudio.

Superar el trauma cultural del que habla Alexander (2011), se convierte en una condición necesaria para enfrentar las paces, como

una profunda disonancia moral entre la legitimidad social y el sufrimiento social, disonancia que también cobra dimensiones cognitivas, ideológicas y emocionales. (...) El trauma cultural implica el reconocimiento de haber sufrido algún daño primordial, la expresión manifiesta de la profanación sobrecogedora de algún valor sagrado, una narrativa acerca de un proceso social terriblemente destructivos y una demanda de reparación y reconstrucción emocional, institucional y simbólica (p.139).

Lo anterior, sin olvidar que las víctimas directas, entre ellas los niños y las niñas en primera infancia, son las que sufren los mayores daños y afectaciones, requiriendo restitución de sus derechos, reparación emocional y simbólica, y solidaridad de toda la sociedad donde el dolor individual pueda constituirse en una experiencia colectiva, tal y como lo afirma Diéquez (2013, p. 24) para pensar la posibilidad de una “comunidad moral”.

Y es precisamente en este último aspecto, donde el presente estudio aporta resultados y metodologías potentes, para transitar de la victimización hacia narrativas que aporten a la construcción social de la paz, como un ejercicio investigativo que corresponde al pensamiento epistémico y las metodologías críticas, para el desarrollo de la investigación social, en cuanto “se esfuerza en construir nuevas categorías, incorporando no solo lo racional-cognitivo, sino lo afectivo, lo volitivo e imaginativo” (Zemelman 2005, pp. 13-14).

Se trata entonces de una investigación que intenta trascender las lecturas victimizantes de los niños y las niñas que han sido sobrevivientes del conflicto armado interno, para que no sean nombrados, ni se nombren a sí mismos como víctimas, sino como sujetos activos, protagonistas de su desarrollo y de sus propias vidas. Porque solo así podrá ser posible, el empoderamiento y las transformaciones en la búsqueda de nuevas posibilidades y alternativas para hacer resistencia a la reproducción de las violencias.

Es un texto que da la palabra a aquellos que nunca la han tenido, para narrar y comunicar lo indecible, para hacer emerger los modos de reexistencia, la alteridad y la capacidad de agencia de los niños y las niñas desde sus primeros años de vida, para el despliegue de la autonomía, la libertad, las emociones, la creatividad y la participación en la constitución de sus subjetividades políticas, “agarraditos de las manos” de sus madres, padres, abuelos y cuidadores.

Es un libro que intenta hacer audibles las “zonas de silencio representacional” taladas por el conflicto armado interno en la existencia de niñas y niños; que intenta romper con el círculo vicioso de lo indecible, lo innombrable y lo impensable, propios del carácter intergeneracional de las violencias; a partir de la reconstrucción de las memorias no hegemónicas, las narrativas colectivas y el juego como mecanismo de simbolización y como posibilitador de la constitución de sujetos políticos desde la primera infancia.

Pero fundamentalmente abre caminos para que desde los primeros años de vida se cimiente la construcción social de la paz, la reconciliación y con ellas la no repetición y el ¡Nunca Más! la guerra en Colombia.

## Referencias

Alexander, J. (2011). Trauma cultural e identidad colectiva. En: Ortega, Francisco (ed). *Trauma, cultura e historia: reflexiones interdisciplinarias para el nuevo milenio*. Bogotá, Colombia. Universidad Nacional de Colombia, pp. 125-192.

Castoriadis, C. (1997). *El avance de la insignificancia*. Argentina: Editorial Universidad de Buenos Aires.

Diéquez, Ileana (2013). *Cuerpos sin duelo. Iconografías y teatralidad del dolor*. Argentina: DocumentA/Escénicas Ediciones.

Janin, B. (2002). *Las marcas de la violencia los efectos del maltrato en la estructuración subjetiva*. En: Cuadernos de psiquiatría y psicoterapia del niño y del adolescentes, 2002; 33/34, 149-171

Janin, B. (2011). *La construcción de la subjetividad: entre la violencia y la esperanza*. En: La patologización de la infancia: ¿niños o síndromes? Buenos Aires: Noveduc: Forumadd.

Tisseron, S. (1997). *El psicoanálisis ante la prueba de las generaciones* en S. Tisseron, M. Torok, N. Rand y otros: *El psiquismo ante la prueba de las generaciones*. Amorrortu Editores. Bs. As.

Zemelman, H. (2005). *Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. Barcelona: Anthropos.

**Elsa Castañeda Bernal**  
Bogotá, Colombia





## Prólogo II

Del jardín del Edén a la historia: experiencias y memorias de guerra y de paz en infancias temprana.

Autoras como Judith Butler o Rosi Braidotti insisten en afirmar que ampliar y reivindicar una política que estime como horizonte ético el reclamo de condiciones de igualdad y equidad exige una política radical que interrogue los marcos reguladores del neoliberalismo y su función delimitadora de lo posible, lo que necesariamente implica develar y oponerse a sus operaciones de violencia, exclusión y muerte. De esta forma, uno de los giros más importantes en el pensamiento contemporáneo ha sido desplazar la pregunta ética de si llevamos una vida buena, hacia la pregunta de si la vida es digna de ser vivida, desplazamiento que se ofrece como una oportunidad para los estudios sobre infancia en su urgencia de vincular la política y la vida más allá de las coordenadas de la biopolítica. El reclamo de la vida digna, más que un proyecto al modo de una utopía o un lugar al cual llegar, es una pregunta abierta que se inscribe en su propio plano de inmanencia y que, en su reclamo, activa procesos de reconocimiento intersubjetivo como condición existencial previa de la ciudadanía jurídica. Desde este punto de vista, la infancia temprana mantiene un estatus ambiguo en las imaginaciones occidentales tras las luchas por el reconocimiento no solo por su identificación con la minoría de edad sino por su problemática relación con el lenguaje que la define como límite de la comunidad de seres racionales;

es en la infancia temprana en donde se anuda aun con mayor fuerza esa sordera característica de la modernidad frente a las voces que ella misma ha configurado como ininteligibles y por lo tanto abyectas.

En estricto sentido, esta infancia precoz considerada muda y sin lenguaje, puede ser concebida como uno de los últimos sujetos epistémicos del pensamiento humanista y en cuanto tal, no ha logrado desvestirse de los ropajes imaginarios de pureza e inocencia; arrojada a una suerte de jardín del edén y escenario del origen del Hombre, la infancia temprana sigue siendo construida en un repertorio mitológico masculino y adulto cuya función ha tenido peligrosas consecuencias para las mismas niñeces especialmente en relación a lo que cuenta como experiencia digna de ser contada configurando el relato histórico como privilegio de la adultez. Para Haraway, la pregunta profundamente ideológica que han levantado los feminismos y otras perspectivas críticas se vincula a qué es lo que cuenta como experiencia, de este modo la pregunta por la experiencia de las niñeces más precoces se torna un lugar político desafiante y que el trabajo de las investigadoras gestoras y el investigador de esta investigación cuyos resultados se presenta en este libro, no temen ocupar.

La obra que el lector tiene en sus manos, presenta los resultados de un proyecto de investigación dirigido a conocer y reconstruir las narrativas y memorias colectivas sobre paz y conflicto armado de niños y niñas de la primera infancia y sus agentes relacionales. Se trata de una obra colectiva que en cada uno de sus capítulos aproxima al lector a la pregunta acerca de cómo niños y niñas experimentan la violencia, la precariedad y el futuro. Se trata de un libro centrado en las narrativas de actores y actrices sobrevivientes del conflicto armado, utilizando metodologías y marcos teóricos/comprendivos que son a la vez novedosos en las ciencias humanas como son las producciones cartográficas y el juego, proponiendo una aproximación sustantiva al problema epistemológico y político que el trabajo propone. Hay un interés declarado por aproximarse a la primera infancia desde un lugar otro y una visión periférica que en palabras de las propias autoras y el autor “implica deslocalizar del lugar de la idealización a los niños y niñas y asumirla no sólo como una etapa vital o como un lugar que ejemplifique las posibilidades futuras del sujeto, bajo la perspectiva del retorno de la inversión que se realice en ellos, sino y sobre todo como seres humanos que llegan al mundo con su novedad”. Esa novedad que moviliza la aparición del mismo sujeto infantil en la investigación social, es sin duda lo que más se capta en el trabajo de investigación, lo que implica además una voluntad de remover muchos presupuestos epistemológicos heredados que han

situado a niños, niñas y sus agentes relacionales en un lugar pasivo y objeto de descripciones externas y expertas. Se trata de un trabajo fundamentado, novedoso y que releva un sujeto poco explorado en la investigación regional, el sujeto de la primera infancia, articulando miradas diversas que van desde las más clásicas discusiones del ciclo vital hasta el análisis socio-político que logra imprimir con renovadas discusiones a las primeras.

Sin duda celebro esta voluntad por deconstruir y subvertir el sujeto de la primera infancia que resulta de una disposición no solo epistemológica sino ética-política por medio de una sensibilidad y actitud crítica que se atreve a enunciarlo en medio de dinámicas y secuelas de un conflicto armado, en un panorama investigativo hegemónico de la infancia que en la guerra poca atención ha recibido a pesar de sus brutales efectos; desde mi perspectiva este trabajo demuestra esa poca atención debida, por un lado, a una epistemología de la primera infancia basada en imágenes idealizadas y de armonía familiar que limitan el campo de estudio y, por otro, a cierta resistencia a situar al sujeto infantil temprano en agenciamientos colectivos y en el devenir de una experiencia histórica más amplia y compleja; es decir, este libro ofrece algunas coordenadas para resistir una política de reconocimiento liberal y la producción de un sujeto político más allá de la lógica jurídica y declarativa del marco de los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

De este modo, las preguntas que aborda la investigación - la subjetividad política, las narraciones colectivas y la colectivización de las narrativas históricas así como el problema de la justicia y la verdad para los sujetos infantiles- y los múltiples agenciamientos simbólicos que estas preguntas movilizan son un aporte substancial, entre otros, a una crítica situada de la psicología del desarrollo y sus historias evolucionistas, tanto desde el punto de vista de sus ideales normativos como de su pertinencia territorial.

Este libro constituye un acierto para el campo de la infancia temprana en que se logra visualizar un lugar para la producción de un sujeto infantil encarnado en el que tanto la oralidad como la corporalidad se conjugan para desplegar procesos de subjetivación que rompen con la dicotomía mente/cuerpo del racionalismo moderno occidental y adultocéntrico. Este trabajo se configura como una práctica reflexiva que atiende a lugares de enunciación ética que las investigadoras logran plasmar a partir de una escucha responsable e interesada por develar la complejidad y los recovecos de una experiencia traumática que se resignifica como altamente política. Asimismo, introduce interrogantes sumamente pertinentes para los estudios críticos de infancia: por ejemplo, el problema del sujeto de la memoria

en “la necesidad colectiva de los participantes de narrarse” desde una metodología que adquiere cada vez más fuerza en las ciencias sociales como es la construcción de mapas y cartografías y sus extensiones metafóricas, en que el mapa y lo mapeado aparecen no tanto como una representación como sí una creación de una identidad móvil que atiende al pasado pero a la vez a las proyecciones de un futuro incierto y que el texto mismo reconstruye como un espacio de resistencias a las múltiples violencias de las cuales las comunidades y las niñeces latinoamericanas empobrecidas aún siguen siendo objetos.

***Claudia Calquín Donoso***  
Santiago de Chile, Chile

# Capítulo I

## Horizonte contextual, teórico y metodológico: narrativas colectivas de paz y memorias del conflicto armado en primera infancia, familias y agentes relacionales

*María Camila Ospina-Alvarado*  
*Sara Victoria Alvarado-Salgado*  
*María Alejandra Fajardo-Mayo*

El contexto del conflicto armado colombiano ha estado cimentado en múltiples consideraciones estructurales de tipo político, económico, social y cultural, que junto con su duración y tránsito por diversas etapas lo han ubicado como el más complejo en Latinoamérica durante el siglo XXI (Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, 2015). Su evolución inevitablemente ha conllevado a la vulneración de derechos de los actores sociales que se han visto inmersos en él, lo que a su vez ha propiciado la construcción de narrativas dominantes centradas en la afectación (Defensoría del Pueblo, 2002, 2006; Ila, Martínez, Arias, Núñez y Caicedo, 2009; Montoya, 2008; Organización de las Naciones Unidas, 2010; Romero y Castañeda, 2009; Torrado, Camargo, Pineda & Bejarano, 2009; Watchlist on Children and Armed Conflict, 2004). Este abordaje de la realidad ha limitado la evocación de otras experiencias que también dan cuenta de la memoria de los hechos vividos y ha silenciado las voces de quienes históricamente han estado excluidos de los diálogos desde los cuales se construye el sentido y el significado de la realidad, como es el caso de los niños y las niñas de la primera infancia, quienes desde un lente carencial y deficitario alimentado

por la cultura occidental (Gergen, 2007, 2009), aún en cierta medida siguen rotulados como seres inmaduros, dependientes, pasivos y objetos de protección.

Acogiendo la firma de los acuerdos de paz como una posibilidad para encontrar una salida humanitaria al conflicto armado, se propone entonces una investigación que en el contexto del posconflicto/posacuerdo le apuesta a la construcción colectiva de narrativas y memorias desde los niños y niñas en sus primeros años de vida junto con sus familias y agentes relacionales como estrategia fundamental para aportar a la construcción de paz. Esto implica, optar por una forma pragmática de la narrativa que trascienda el sufrimiento y la afectación para indagar por aquellas oportunidades de agenciamiento político que también han estado presentes en las experiencias vividas dentro de contextos de conflicto armado y que aportan pistas para la construcción de paces. En este sentido, el proyecto se plantea como pregunta: ¿De qué manera construyen los niños y niñas de la primera infancia, cuyas familias han vivido el conflicto armado, y sus agentes relacionales las narrativas colectivas y memorias sobre paz y conflicto armado?

Considerando que cualquier sociedad puede estar expuesta en un momento dado al conflicto, siendo esta una situación posible cuando en un espacio o territorio convergen la diferencia y la diversidad, es importante atender a lo que implica tener como eje esta pregunta, que más que negar o minimizar la presencia y el impacto del conflicto, lo que busca, es comprender cómo es posible crear escenarios en los que el conflicto pueda ser constructivo a partir de mediaciones políticas que permitan una pedagogía de las paces y el bienestar de los sujetos políticos que la agencian. Vale la pena hacer una distinción entre conflicto y conflicto armado, así como enfatizar en que la investigación a la base del presente libro buscó a la vez comprender las afectaciones del conflicto armado en la vida de los niños y las niñas de la primera infancia y sus agentes relacionales y trascender dichas afectaciones, encontrando la potencia de las narrativas colectivas, que trascienden la dimensión oral y se enmarcan en la importancia relacional.

En el marco de la presente investigación, adscrita al Grupo de Investigación “Perspectivas Políticas, Éticas y Morales de la Niñez y la Juventud” del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (CINDE-Universidad de Manizales), se encuentra como necesidad el establecimiento de vínculos entre el conocimiento institucional, intelectual y académico, con el saber de quienes en su cotidianidad se han enfrentado a condiciones de extrema vulneración debido a situaciones de conflicto armado. Precizando



además que profundizar en el estudio de la niñez y de la primera infancia es una acción prioritaria para un país que ha tenido varias generaciones sin experimentar una ciudadanía plena, libre, justa; para lo cual, en este caso, se toma como recurso principal las narrativas colectivas para propiciar la reconstrucción de las memorias y construcción de las paces.

## Desarrollo metodológico

El abordaje de la pregunta investigativa requirió el diseño de una metodología de carácter cualitativo sustentada en una postura conformada por dos aristas: por un lado, de tipo hermenéutico-comprensiva para develar sentidos y significados de la realidad social en tiempos de conflicto armado y generar marcos de interpretación que permitan esclarecer las narrativas colectivas de las niñas y los niños de la primera infancia y de sus agentes socializadores; y también crítico-participativa para que la indagación y la comprensión suscitadas durante el proceso posibilitara transformaciones sociales. Más que un análisis de las condiciones objetivas y estructurales que determinan lo político en los niños y las niñas en contextos de vulnerabilidad, se trata de buscar una comprensión de aquellas vivencias que configuran la experiencia política de los agentes y sus narrativas colectivas de paz, en apertura a nuevas posibilidades de sentido que permitan la transformación de las prácticas relacionales.

En este sentido, el estudio se nutrió principalmente de la hermenéutica performativa o hermenéutica ontológica política (Alvarado, Gómez, Ospina-Alvarado y Ospina, 2014), que retoma el sentido de la ontología arendtiana para destacar la acción como el camino para llevar con más plenitud la existencia a partir de las múltiples posibilidades que se abren para quienes participan políticamente, recurso que permite develar otras voces, expresiones y versiones de la vida que han sido invisibilizadas por los sistemas hegemónicos instaurados por la modernidad, permitiendo su tránsito hacia lo público a través del lenguaje.

Así, la primera fase del proyecto consistió en el levantamiento de información secundaria para la elaboración de un estado del arte a partir de la identificación de estudios previos con respecto a la primera infancia en contexto de conflicto armado y los procesos de construcción de paz desarrollados con esta población, teniendo como marco de comprensión de la relación entre primera infancia, política, cultura e instituciones sociales. Este estado del arte permitió identificar algunos vacíos en la producción de conocimiento, lo cual también contribuyó a orientar la propuesta de trabajo

directo con los niños, las niñas y sus agentes relacionales. Así mismo, se llevó a cabo un rastreo de experiencias en construcción de paz, ciudadanía y formación ciudadana con participación de niños y niñas de la primera infancia.

Durante esta fase también se realizó la selección de los lugares para desarrollar la investigación. Se seleccionaron cinco ciudades (Manizales, Medellín, Bogotá, Santa Marta y Villa Rica), teniendo como criterios su ubicación geográfica y su relación con comunidades provenientes de contextos de conflicto armado, la participación de niños y niñas de la primera infancia, los mecanismos de participación de las familias y los agentes comunitarios, y el interés en desarrollar procesos de construcción de paz con participación activa de los niños y las niñas.

En la segunda fase, se dio lugar al diseño de los instrumentos. De manera conjunta con la perspectiva sistémica y el enfoque construccionista social se diseñaron ocho talleres lúdico-creativos orientados a visibilizar las narrativas de los niños y las niñas<sup>1</sup>, de sus familias y agentes educativos, principalmente desde el reconocimiento de las potencias tanto individuales como colectivas que surgen de las relaciones en las que participan: Socialización del proyecto de investigación; Memorias y Cartografías del conflicto armado; Actores, relaciones y subjetividades de niños y niñas de la primera infancia y sus agentes relacionales; Reconocimiento de los derechos de las personas afectadas por el conflicto armado y los derechos de la primera infancia con los agentes relacionales y los niños y niñas la primera infancia; Externalización de las violencias asociadas al conflicto armado; Emergencias y potencias, de construcción de paces; Utopías, posibilidades y sueños; Devolución de la información.

Teniendo en cuenta que las narrativas incorporan tanto la oralidad como la corporalidad, la propuesta metodológica de los talleres retomó experiencias de campo del programa “Convidarte para la Paz”<sup>2</sup> el cual ha adoptado los instrumentos de los proyectos “Niños y niñas de la primera infancia en contextos de conflicto armado: Desde la victimización hacia narrativas que aporten a la construcción social de la paz”<sup>3</sup> y “Construcción

- 
- 1 Cabe señalar que los resultados visibilizan algunos relatos de los niños y las niñas, pero enfatizan en los de sus familias, teniendo en cuenta que hay mayor expresión narrativa en el mundo adulto que en el de los primeros años de vida, en el que muchos de los sentidos se transmiten a través de otros lenguajes.
  - 2 Programa educativo desarrollado por el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud Cinde-Universidad de Manizales.
  - 3 Tesis doctoral de María Camila Ospina Alvarado, con la tutoría de Kenneth Gergen y la co-tutoría de Gerrit Loots, Julia Villanueva y Leo Van Adenhove, para optar al PhD en

## Social/Relacional de Subjetividades en la Primera Infancia Cuyas Familias Proviene del Contexto de Conflicto Armado”<sup>4</sup>.

Esto condujo a incluir distintas expresiones artísticas, literarias y lúdicas como herramientas para estimular la comunicación y la expresión de los niños, niñas y sus agentes relacionales, así como para potenciar habilidades desde las cuales es posible acercarse e interactuar con el mundo de una manera creativa. Fundamentalmente, los talleres creativos estuvieron sustentados en metodologías plurales y colaborativas que permitieron abordar múltiples voces y la complejidad del campo de estudio, siendo siempre una condición importante de los talleres la preparación de espacios de encuentro para escuchar a cada actor desde una mirada apreciativa y de no revictimización de los niños y niñas de la primera infancia y sus familias. Algunos talleres se diseñaron para involucraron solo a niños y niñas, otros solo para familias y otros solo para agentes educativos, y, en otros de ellos, se incluyeron a todos los actores.

Los talleres se desarrollaron en Manizales con 9 niños y niñas, 8 familias y 4 agentes educativas en el Centro de Desarrollo Infantil CDI San Sebastián – ICBF –, y con 11 familias de la Organización Siervos sin Tierra; en Bogotá (localidad Ciudad Bolívar) con 27 niños y niñas, 27 familias y 9 agentes en el CDI Sofí – Fundación Hogar Integral –; en Villa Rica, Cauca, con 7 niños y niñas, 9 familias y 7 agentes del CDI El Guadual; en Santa Marta con 10 niños y niñas, 8 familias y 10 agentes del CDI Aeiotú; y en Medellín con 7 niños y niñas, 10 familias y 25 agentes del Jardín Infantil Buen Comienzo Versalles sede La Magia de Aprender de la Corporación Creando Futuro. A lo largo del libro se presentan las narrativas de las y los participantes, especificando el grupo de actores, el lugar y el año, pero sin hacer distinciones al interior de cada grupo; para proteger la identidad de las y los participantes no se utilizarán nombres ni iniciativas. Por lo anterior, se referirá varias veces, a manera de ejemplo, *Madre Bogotá 2017*, para dar cuenta de los relatos de las distintas madres que participaron del proceso en dicha ciudad y dicho año.

En la tercera fase, se dio lugar al análisis y a la reconstrucción del sentido de las narrativas y múltiples expresiones desde un enfoque de tematización de narrativas (Riessman, 2008), integrando temáticas previas con aquellas emergentes para dar lugar a comprensiones en torno a la cons-

---

Estudios de Medios y Comunicación Taos Institute–Free University of Brussels.

4 Tesis doctoral de María Camila Ospina Alvarado, con la tutoría de María Teresa Luna, para optar al Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud Cinde-Universidad de Manizales.

trucción de las paces, el conflicto armado, los derechos, y las narrativas colectivas y las memorias, todas ellas en relación a la primera infancia. Más que fragmentar los relatos, en la presente investigación con foco en las narrativas colectivas se emplearon unidades conversacionales y se logró en un ejercicio de co-construcción entre el grupo de participantes y el equipo de investigación entretejer los sentidos, al estilo de la propuesta de Tamboukou (2010; 2013); lo que en el presente estudio implicó poner en diálogo las narrativas que emergieron en unos talleres o con algún grupo de actores, con las demás narrativas suscitadas. También se emplearon los distintos encuentros de taller para realizar la construcción conjunta de sentidos con cada grupo de actores, por lo que la devolución fue transversal al desarrollo de los talleres. A partir de esta fase, se dio lugar a la difusión de resultados.

## Abordaje teórico

El proyecto a la base del presente libro tiene como uno de sus principales supuestos considerar que los niños y las niñas se constituyen como sujetos, y como se desarrolla más adelante como sujetos políticos, desde sus primeros años de vida a partir de las relaciones en las que participan. Esta afirmación conduce a pensar en las narrativas y el lenguaje como aspectos que se encuentran en el centro de dicha constitución, y en las relaciones como procesos sociales y culturales que impactan la construcción de sus subjetividades e identidades.

Bajo el marco referencial del construccionismo social, Gergen (2006; 2009) enfatiza en que los sujetos se construyen en las interacciones con gran influencia de los lenguajes como prácticas sociales. Al pensar en la primera infancia, esas interacciones se dan principalmente en la familia y el Centro de Desarrollo Infantil (CDI) o Jardín, contextos en los que fluyen relaciones con parientes, pares y docentes y a partir de las cuales se empiezan a generar mediaciones culturales para configurar sentidos y significados sobre el mundo, lo que favorece la interacción y la participación social.

Estas relaciones, caracterizadas por ese sentido social y cultural permiten la emergencia de significados colectivos, que como lo ha planteado Ricoeur (2006), también propician el reconocimiento de sí mismo y del otro; reconocimiento mutuo desde el cual se producen narrativas que específicamente desde la primera infancia se fabrican desde la realidad o la imaginación, desde lenguajes expresivos que involucran el uso del cuerpo,

la musicalidad, la lúdica y el cuento, sin que de esto dependa de manera lineal o determinista el sentido que las subyace. Esto conduce a que los niños y niñas, conjuntamente con sus agentes relacionales construyan sentidos propios y distintas formas de posicionarse ante el mundo.

Teniendo en cuenta que los niños y las niñas participantes vienen de familias que vivieron en contextos de conflicto armado, existen casos en los que estas experiencias se plantean como determinantes de las formas como los sujetos se relacionan y como narran sus experiencias, reduciendo la construcción de sus subjetividades e identidades a la afectación que generó lo vivido, lo cual se vislumbra como un obstáculo para encontrar otras alternativas desde las cuales sea posible contar nuevas historias de la vida familiar.

Como una apuesta por la resignificación de aquellas historias de vida, el proyecto a la base del presente libro parte del supuesto de la generatividad del lenguaje, acogiendo los planteamientos de Burr (1995) en torno a los lenguajes que desde su función generativa se constituyen en acciones, y las ideas de Echeverría (2003), quien enfatiza en que los lenguajes no solo describen o transmiten información, sino que también construyen y generan realidades. Es en este sentido, que el proyecto aborda las historias desde una perspectiva apreciativa, que lejos de desconocer o pretender minimizar el impacto y la afectación generada por el conflicto armado en la vida de las personas, busca cuestionar la forma como algunas declaraciones se postulan como únicas, limitando el espacio para otras existencias, sustentando la naturalización de la violencia en las prácticas relacionales, y reduciendo las historias de vida a la victimización; siendo estas miradas deficitarias, como aquellas cuestionadas por Gergen (2007), y que silencian las voces de niños y niñas.

Otro supuesto clave en esta propuesta investigativa es el reconocimiento de que existen potencias y recursos tanto individuales como colectivos que le han permitido a los niños y niñas de la primera infancia, junto a sus agentes relacionales, salir adelante y encontrar nuevos caminos, a partir de lo que ha sido nombrado como capacidad de agencia. Es por esta razón que la propuesta del presente estudio, de la mano de los planteamientos del construccionismo social (Gergen, 2006, 2007, 2009; Schnitman y Rodríguez-Mena, 2012; White y Epston, 1993) es la de identificar las otras declaraciones, las otras voces que no han sido escuchadas, aquellas que contradicen el relato dominante basado en la violencia como determinante de la vida de los niños y las niñas y que incorporan excepciones a dicho relato, en las que están presentes los aprendizajes de los niños y niñas y de sus

agentes relacionales, sus potencias individuales y colectivas, y las acciones que ya han desarrollado, están desarrollando o podrán desarrollar en pro de vivencias múltiples y diversas de paces.

Como lo menciona Gergen (2009) las declaraciones de esperanza, memoria, intenciones, actitudes, emociones, pensamientos, deseos, crean eventos mentales y a la vez construyen a las personas, siendo fundamental como también lo ha planteado este autor (Gergen, 2012) participar en las relaciones para lograr transformar mundos de significado y mantener lo que es pertinente en ellos. Un ejemplo claro, son las situaciones extremas a las que se ven sometidas las familias a causa de situaciones como el reclutamiento forzado o las amenazas de muerte, las cuales conllevan a la ruptura de lazos y relaciones, pero también a que se tejan nuevos modos de vinculación, de acción conjunta y de vivencia de la solidaridad. De este modo, sin desconocer las rupturas y las pérdidas se busca visibilizar y dar un lugar a aquellos modos de relacionamiento que desde las vivencias cotidianas aportan a la construcción de múltiples paces.

Esta propuesta coincide con el planteamiento de White y Epston (1993), acerca de que una sola historia no abarca la totalidad de la experiencia de las personas, aun cuando en las historias dominantes sobre la vida de las personas pareciera que no existieran otras vivencias que contradigan dicho relato dominante. Es así como a pesar de que las historias y las declaraciones sobre la vida de los niños y las niñas en contextos de conflicto armado estén en la investigación social tradicional principalmente marcadas por la naturalización de la violencia, es posible identificar argumentos que contradicen esta idea; por ejemplo, esta apuesta investigativa logró identificar en ellos, ellas y sus agentes relacionales, argumentos que aportan a la construcción de relatos alternativos que marcan un desarrollo humano gestado desde la potencia y la agencia y no limitado por las carencias y las vulnerabilidades.

Consideramos que en el contexto del conflicto armado es fundamental tejer nuevas relaciones, así como proteger y restablecer las existentes de modo que se construyan también nuevos sentidos y acciones; desde el construccionismo social es fundamental que el foco de la investigación social esté puesto en estas declaraciones o narrativas alternativas, dado que los modos en los que nombremos a los y las niñas (mirada carencial, y victimizante, o mirada del agenciamiento, entre otras) van a aportar, desde sus primeros años de vida, a la construcción de los sentidos propios, como sujetos pasivos reproductores de la violencia o como sujetos políticos activos en la construcción de paz.

Como grupo de investigación, también acogemos el supuesto de que los niños y las niñas de la primera infancia son sujetos capaces de actuar con otros y otras en la construcción de mejores condiciones de vida, es decir, desde un ejercicio pleno de la ciudadanía, no solo como concepto, sino como práctica social, ética y política, en donde las performatividades propias de los niños, las niñas, y sus agentes socializadores, no sean excluidas sino al contrario, valoradas como miradas y apuestas diferentes, como nuevas posibilidades de representar nuestra realidad y configurar nuevos tiempos, nuevos territorios, nuevos cuerpos y nuevas relaciones.

Esta forma de asumir a la primera infancia, como grupo social con participación activa en los procesos de construcción de paz, exige retomar también como marco de referencia el desarrollo humano, asumiéndolo en este caso, desde una perspectiva alternativa que retoma planteamientos de autores como Berger y Luckman (1968), esto, para comprender, desde la teoría de la construcción social de la realidad, cómo en la socialización los seres humanos nos autoproductimos de manera social, y así mismo creamos y resignificamos el mundo de las relaciones sociales y los marcos simbólicos de la cultura.

Así, entendemos el desarrollo humano como un proceso individual y social de constitución de la subjetividad y de la identidad en cada una de sus dimensiones, en un contexto social, político y cultural (Alvarado, Ospina-Alvarado y García, 2012). Esto implica ubicar el desarrollo humano desde un lente constructor social –subjetivo, intersubjetivo, relacional y dialógico–, y re-significarlo como un proceso dinámico, complejo y sistémico que se realiza en contextos cotidianos de interacción. Tal condición de procesualidad, facilita la progresiva ampliación de las oportunidades de lo humano en las diferentes dimensiones que constituyen al sujeto en su enteridad, y que a su vez sustentan la subjetividad política, entendida como una posibilidad de encuentro y de acción conjunta que ubica a los procesos de construcción de paz también como procesos de acción política. Principalmente se abordan cinco dimensiones o potenciales orientados a la construcción de paz presentes en los niños y las niñas desde sus primeros años de vida y en sus agentes relacionales (Ospina-Alvarado, 2015; Ospina-Alvarado, Loaiza y Alvarado, 2016)<sup>5</sup>:

---

5 Estos potenciales hacen parte de la propuesta educativa desplegada en el programa *Convidarte para la Paz* y emergieron de investigaciones previas “Niños y niñas de la primera infancia en contextos de conflicto armado: Desde la victimización hacia narrativas que aporten a la construcción social de la paz” y “Construcción Social/Relacional de Subjetividades en la Primera Infancia Cuyas Familias Proviene del Contexto de Conflicto Armado”.



1. Afectivo, de vida y del cuerpo, para el auto-reconocimiento y la toma de conciencia de sí desde la autobiografía para transitar por mediaciones en las expectativas de vida para construir el autoconcepto, la valoración de sí, la autoestima y el cuidado del cuerpo y de la vida; 2. Ético, espiritual y de cuidado de la naturaleza, para pensar al ser humano, y en particular a los niños y las niñas de la primera infancia y sus agentes relacionales, desde la intersubjetividad, como la posibilidad de construir mundos compartidos con los otros, las otras y lo otro; 3. Comunicativo, cognitivo y creativo para la transformación de conflictos, como aquel potencial en el que es posible explicitar y conectarse con otras identidades y subjetividades con el fin de tramitar pacíficamente los conflictos, tener la inteligencia para comprender a otros y otras y reconocer los conflictos como una condición inherente al ser humano, buscando salidas creativas que conduzcan a su transformación; 4. Lúdico y de exploración, como potencial en el que el juego con otros es posibilitador de expresiones de afecto, cuidado del otro, transformación de conflictos y en general cuidado de las relaciones, y en el que los niños y las niñas se separan del mundo conocido para explorar los mundos por conocer y hacerse múltiples preguntas; y 5. Político, para desarrollar la capacidad de participación y acción política, entendida como aquellas maneras de afectación y transformación de las relaciones de poder entre los sujetos.

## **Acerca del libro**

El presente libro recoge los resultados de la investigación descrita. El capítulo 2 presenta un estado del arte alrededor de la primera infancia y las familias en contextos de conflicto armado en Colombia, el capítulo 3 incluye un análisis conceptual y metodológico de las políticas y los programas orientados a esta población, el capítulo 4 da cuenta de los resultados de la investigación alrededor de los derechos a la verdad, la justicia y la reparación integral, el capítulo 5 se centra en los resultados del estudio en función de las memorias del conflicto armado en torno a la violencia y la paz como utopía, el capítulo 6 presenta los resultados alrededor de la construcción de paz y el capítulo 7 recoge las principales conclusiones de la investigación que se incorporan a manera de discusión.

## Referencias

- Alvarado, S.V., Gómez, A., Ospina-Alvarado, M.C., Ospina, H.F. (2014). La hermenéutica ontológica política o hermenéutica performativa: una apuesta epistémica y metodológica. *Revista Nómadas*. pp. 207-219
- Alvarado, S. V., Ospina-Alvarado, M. C. & García, C. M. (2012). La subjetividad política y la socialización política, desde las márgenes de la psicología política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), pp. 235-256.
- Berger, P y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores: Buenos Aires.
- Burr, V. (1995). *An introduction to Social Constructionism*. London and New York: Routledge.
- Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas (2015). *Informe de la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas: Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. La Habana: Mesa de Conversaciones.
- Defensoría del Pueblo (2002). *La niñez en el conflicto armado colombiano. La niñez y sus Derechos*. Bogotá, D. C.: Unicef Colombia, Defensoría del Pueblo. Recuperado de: <http://www.unicef.org/colombia/conocimiento/boletn-8.htm>
- Defensoría del Pueblo (2006). *La niñez y sus derechos. Caracterización de las niñas, niños y adolescentes desvinculados de los grupos armados ilegales: inserción social y productiva desde un enfoque de derechos humanos*. Recuperado de: <http://www.publicaciones.unicefcolombia.com/wpcontent/uploads/2006/03/Boletin-defensoria.pdf>
- Echeverría, R. (2003). *Ontología del lenguaje*. Santiago: Dolmen Ediciones.
- Gergen, K. (2006). *Construir la realidad. El futuro de la psicoterapia*. Barcelona: Paidós.
- Gergen, K. (2007). *Construccionismo social aportes para el debate y la práctica*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Gergen, K. (2009). *Relational Being*. New York: Oxford University Press.
- Ila, P.; Martínez, A.; Arias, A.; Núñez, P. & Caicedo, M. (2009). Conflicto armado en la primera infancia en tres territorios colombianos: Putumayo, Magdalena Medio y Arauca. En A. Mejía (ed.) *Colombia: huellas del conflicto en la primera infancia*, (pp. 147-156). Bogotá, D. C.: Número Ediciones.
- Montoya, A. (2008). Niños y jóvenes en la guerra, aproximación a su reclutamiento y vinculación en Colombia. *Opinión Jurídica*, 7 (13), pp. 37-51. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/945/94571302.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas (2010). Los niños y los conflictos armados. Informe del Secretario General del Consejo de Seguridad. (A-65-268-S/2011/250). Recuperado de: <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N11/275/36/PDF/N1127536.pdf?OpenElement>
- Ospina-Alvarado, M. C. (2015). Construcción social de las paces desde las potencias: niños y niñas de la primera infancia y sus agentes relacionales le cierran la puerta a Don Violencia. En D. F. Schnitman (ed.) *Diálogos para la transformación: experiencias en terapia y otras intervenciones psicosociales en Iberoamérica*, (pp. 34-53). Chagrin Falls: Taos Institute, World Share Books.
- Ospina-Alvarado, M. C.; Loaiza, J. A. & Alvarado, S. V. (2016). Potenciales de Paz. *Revista Internacional Magisterio Educación y Pedagogía. La escuela y la paz*, (81), pp. 26-29.

Ricoeur, P. (2006). *Caminos del reconocimiento. Tres estudios*. México: **Fondo de cultura económica**.

Riessman, C. K. (2008). *Narrative Methods for the Human Sciences*. Thousand Oaks CA: Sage Publications.

Romero, T. & Castañeda, E. (2009). El conflicto armado colombiano y la primera infancia. En A. Mejía (ed.) *Colombia: huellas del conflicto en la primera infancia*, (pp. 31-53). Bogotá, D. C.: Número Ediciones.

Schnitman, D.F. y Rodríguez-Mena, M. (2012). Afrontamiento generativo y desarrollo comunitario. En *La transdisciplina y el desarrollo humano*, ed. División Académica de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco de México.

Tamboukou, M. (2010). *Nomadic Narratives, Visual Forces*. New York: Peter Lang Publishing.

Tamboukou, M. (2013). A Foucauldian approach to narratives. In M. Andrews, C. Squire, & M. Tamboukou. (2013). *Doing Narrative Research. 2nd edition*. London: Sage Publications.

Torrado, M. C.; Camargo, M.; Pineda, N. & Bejarano, D. (2009). *Estado del arte sobre primera infancia en el conflicto*. En A. Mejía (ed.) *Colombia: huellas del conflicto en la primera infancia*, (pp. 31-53). Bogotá, D. C.: Número Ediciones.

Watchlist on Children and Armed Conflict (2004). *Colombia: la guerra en los niños y las niñas*. Recuperado de: <http://www.watchlist.org/reports/pdf/colombia.report.es.pdf>.

White, M. & Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. España: Paidós

## Capítulo II

# Enfoques teóricos y categorías analíticas de la investigación en primera infancia en contextos de conflicto armado en Colombia: 2009-2015

*María Camila Ospina-Alvarado*  
*Sara Victoria Alvarado*  
*Lina Marcela Cardona-Salazar*  
*Laura Alvarado-Pinzón*  
*Estefanía Aristizábal-Ramírez*

### Obertura

A continuación, se presenta un ejercicio de revisión de investigaciones en torno a niños y niñas de la primera infancia, realizadas en Colombia, entre los años 2009 y 2015. Dichas investigaciones son presentadas a partir sus enfoques teóricos (perspectivas, teorías y enfoques) y a partir de las categorías analíticas alrededor de las cuales se desarrollan los resultados o hallazgos. Esto con el fin de reflexionar y generar comprensiones holísticas, que permitan leer y por tanto enunciar la complejidad de los múltiples contextos que habitan y situaciones que experimentan los niños y las niñas en sus primeros años de vida.

Las investigaciones han aportado significativamente haciendo hincapié en la vulneración de los derechos de los niños y las niñas, en propuestas para su restablecimiento, el cuidado y la protección que debe garantizar el

Estado hacia ellos y ellas como sujetos de derechos; así mismo, en la apuesta por la necesidad de priorizar una agenda pública que permita intervenir y mitigar los estragos que deja el desplazamiento forzado, la exclusión social, así como la pobreza cultural y económica en la que viven los niños y las niñas en contextos de vulnerabilidad.

En el marco de este contexto la primera infancia se ve afectada directa y diferencialmente, no solo por las manifestaciones violentas ejercidas por los grupos insurgentes que vulneran sus derechos desde los primeros años de vida, sino también por las condiciones sociales, políticas y económicas emergentes de dichas prácticas. El conflicto armado ha conllevado internamente a una movilidad humana precaria y negligente desterrando a grupos familiares de sus territorios de origen, y en esta marginalización los niños y las niñas sufren separaciones familiares y por ende rupturas de sus vínculos afectivos y emocionales.

Los enfoques, las perspectivas y las teorías que están a la base de las investigaciones revisadas son múltiples: desde la *Perspectiva de derechos* los niños y las niñas son reconocidos como actores sociales que participan en la construcción y en la determinación de sus vidas (Castañeda y Romero, 2007); la *Perspectiva del buen trato* admite que para los niños y las niñas que habitan en medio de un contexto conflictivo se restringen algunas posibilidades, pero a su vez se potencia la vida, en la medida en que identifiquen otros futuros posibles (Marín, 2014); el *Enfoque diferencial* relaciona los efectos del conflicto armado no solo con el género y la generación, sino también con los roles que se asumen y exige nuevas tramas relacionales en los contextos socioculturales donde se reubican (Cifuentes, 2009); desde el *Enfoque constructorista social* se considera que las personas atribuyen significados acerca del mundo, marcadas por los intercambios culturales y el contexto social (Gergen, 2007) y que los niños y las niñas generan sentidos en el lenguaje así como en las múltiples expresiones creativas (Alvarado, Ospina-Alvarado, y Gómez, 2014); la *Perspectiva sistémica y el enfoque ecológico* contribuyen a la discusión teórica exponiendo de manera clara los diferentes sistemas que conforman las relaciones personales en función del contexto y sitúan a la familia en el nivel más interno del esquema ecológico (Bronfenbrenner, 1987); en esta misma línea se sitúa la *Perspectiva del ciclo vital* que identifica los “espacios donde se desarrolla la actividad humana y las formas de interacción” (Dulcey-Ruiz, 2002, p.18); por su parte, la *Perspectiva educativo-pedagógica* reconoce la importancia de prácticas educativas como herramientas orientadas a la educación para la construcción de paz, la desnaturalización de la violencia y el trabajo en torno a la cultura (Duque, 2013).

Finalmente se encuentran desarrolladas las categorías y subcategorías analíticas abordadas en los hallazgos de las investigaciones, correspondiendo a la siguiente agrupación: *Primera infancia*, que incluye desarrollo infantil en términos de habilidades sociales y condicionantes, y la primera infancia como estadio crítico; *Niños y niñas de la primera infancia como sujetos de derechos*, que incluye niños y niñas de la primera infancia como sujetos de protección, niños y niñas de la primera infancia como agentes de derechos, y vulneración de derechos de los niños y niñas de la primera infancia; *Socialización y construcción de subjetividades de la primera infancia*, que está compuesta por vínculo afectivo, competencias parentales, socialización y clima social-familiar, y construcción de subjetividades; *Socialización política y construcción de subjetividades políticas de la primera infancia*, que se compone de construcción de subjetividades políticas en la primera infancia, y el lugar de la familia en la socialización política de la primera infancia; *Niños y niñas de la primera infancia en contextos de conflicto armado*, que incluye educación en el marco del conflicto armado, afectaciones a causa del conflicto armado, y configuración de narrativas en tiempos de conflicto armado; *Construcción de paz con la primera infancia y sus agentes relacionales*, que incorpora educación para la paz, reconocimiento, convivencia y ciudadanía, y lo lúdico como reparación simbólica de la primera infancia; así como la categoría *Narrativas colectivas de la primera infancia y sus agentes relacionales*.

## Enfoques teóricos de las investigaciones revisadas

A continuación, se presentan los diversos enfoques teóricos, perspectivas y teorías que han fundamentado las investigaciones revisadas.

### Perspectiva de derechos

Las investigaciones realizadas bajo esta perspectiva plantean: la vulneración de los derechos en relación con la vivencia del conflicto armado y otras situaciones de pobreza – que como se ha planteado en la presente investigación lleva al desconocimiento de los recursos y las potencias –, así como en algunos casos la alusión a transformaciones y avances significativos en términos del reconocimiento y la garantía de los derechos de la primera infancia, la identificación de los niños y las niñas como sujetos de derechos, y como sujetos activos en su propio desarrollo (Arias, Ávila, Caicedo, Ila y Núñez, 2009; Ancheta y Lázaro, 2013; Buitrago, Escobar y González, 2010; Castañeda y Romero, 2009; Cortés & Ibagué, 2011; Durán-S-

trauch y Valoyes, 2009; Espinosa, 2013; Franco Durango, Herrera, Rojas, 2013; Gallego-Henao, 2015; Gómez, 2009; Guerrero, 2011; Jaramillo, 2009; Machado-Duque, Calderón-Flórez y Machado-Alba, 2013; Montoya, Diaz. y Gutiérrez, 2011; Ortiz-Díaz y Zorro-Tamayo, 2016; Rincón-Rodríguez, et al., 2014; y Rudolph, 2009).

El reconocimiento de los niños y niñas de la primera infancia como sujetos titulares de derechos, es un avance significativo que privilegia a este grupo poblacional como una posibilidad de transformación social. En este sentido Cortés e Ibagué (2011), Espinosa (2013), y Jaramillo (2009), admiten que este avance se atribuye en parte a los tratados internacionales y nacionales, en especial a la Convención sobre los Derechos del Niño, la Constitución Política y otras normatividades en permitieron la priorización del desarrollo integral y los derechos de la infancia:

La convención ha implicado transformaciones importantes para el estudio de la infancia y para la emergencia de nuevas subjetividades infantiles, donde se manifiesta el reconocimiento de los niños y las niñas como “sujetos” ciudadanos en el marco de procesos democráticos, como actores sociales con nivel participativo, lo que implica nuevas formas de relación del adulto con los niños y las niñas, del Estado y de la sociedad civil en general (Espinosa, 2013, p. 22).

Por su parte, las investigaciones de Arias, et al. (2009), Machado-Duque, et al. (2013), Castañeda y Romero (2009) y Guerrero (2011) priorizaron la afectación y vulneración de los derechos de los niños y niñas de la primera infancia y sus agentes relacionales provenientes de contextos de conflicto armado y en situación de pobreza, afirmando que:

El disfrute de los derechos durante la primera infancia depende de las garantías que brinda el Estado, con la participación de la familia y la sociedad, para que los niños cuenten con espacios propicios para su desarrollo, en los que sean cuidados, atendidos, queridos, protegidos y, ante todo, reconocidos como actores sociales que participan en la construcción y en la determinación de sus vidas, pero también en las de quienes los rodean y en las sociedades en las que viven (Castañeda y Romero, 2007, p.39).

Las investigaciones en mención (Arias, et al., 2009; Castañeda y Romero, 2009; Guerrero, 2011; Machado-Duque, et al., 2013), develan que el conflicto armado en Colombia afecta de manera directa y diferenciada a la primera infancia y sus agentes relacionales, la primera vulneración de sus



derechos está asociada con el desplazamiento obligado de sus territorios de origen, seguido de la ubicación en sectores de periferia en los territorios de llegada, que en la mayoría de los casos ofrecen condiciones de pobreza y por tanto limitan el goce efectivo de sus derechos. Este tipo de investigaciones a la vez aportan a evidenciar vulneraciones de derechos ante las que se hace necesaria la acción estatal, pero muestran a la primera infancia y sus agentes relacionales en términos carenciales o deficitarios, desconociendo su capacidad de agencia y su potencial transformador como sujetos políticos.

De manera similar, Rincón-Rodríguez, et al. (2014), Ancheta y Lázaro (2013), Montoya, Díaz y Gutiérrez (2011), Durán-Strauch y Valoyes (2009), Rudolph (2009) y Gómez (2009), enfatizan sus estudios desde la vulneración de los derechos y la necesidad del restablecimiento y el cuidado integral. Los derechos de los niños y niñas desde sus primeros años de vida deben convertirse en una prioridad; no obstante, los contextos de pobreza, exclusión, conflicto armado y la ausencia de los agentes relacionales se convierten en expresiones evidentes de violación de los derechos, por ende, en una alerta para que el Estado, la sociedad civil y las familias piensen estrategias de garantía y protección de la infancia.

Los niños, niñas y adolescentes que son abandonados por sus padres y no tienen un hogar que los acoja y los cuide, sufren a su vez de múltiples violaciones en sus derechos, tanto de protección, como de salud, educación y participación, que ameritan ser estudiadas y abordadas de manera exhaustiva, como lo expresaron los mismos niños, niñas y adolescentes y los expertos consultados (Durán-Strauch y Valoyes, 2009, p. 781).

Finalmente, los autores Ortiz-Díaz y Zorro-Tamayo (2016), Gallego-Henao (2015), Franco Durango, et al. (2013) y Buitrago, et al. (2010), asumen una perspectiva de los niños y niñas de la primera infancia como sujetos de derechos, visibilizándolos como actores claves en su propio desarrollo y en la transformación social.

El niño como un sujeto de derechos, con capacidad de tomar parte en asuntos que le afectan. Se desarrolla, pues, la idea de la participación como derecho-deber en todo escenario para favorecer la formación en lo político, el desarrollo integral humano y la búsqueda del bien común para la paz (Ortiz-Díaz y Zorro-Tamayo, 2016, p. 87).

Esta perspectiva, permite que los niños y las niñas desde sus primeros años de vida tengan un lugar diferente en la sociedad, desde la autonomía,

la valoración del otro, la participación y las relaciones democráticas, elementos fundamentales para incidir en su desarrollo y en la transformación de los contextos relacionales de los que participan.

## **Perspectiva del buen trato**

Las investigaciones de Carbonell, et al. (2015), Marín (2014) y Nashiki (2012) retoman los postulados de la perspectiva de buen trato, como una posibilidad de pensar en los niños y niñas desde su desarrollo y bienestar.

Carbonell, et al. (2015), retoma en su investigación la importancia de los entornos protectores después de vivido el conflicto armado, como una perspectiva del buen trato; en especial el estudio enfatiza en el planteamiento de Unicef (2006) que señala:

La importancia de la familia como entorno protector durante y luego del conflicto armado, los padres se sienten profundamente afectados y traumatizados por las vivencias experimentadas, y en esa medida la calidad del cuidado de sus hijos se ve afectada. El sistema comportamental de cuidado se refiere a proveer al niño cuidados físicos, y especialmente dar protección en situaciones de riesgo o peligro a través de conductas de proximidad y contacto (Bowlby, 1993, citado en Carbonell, et al. 2015, p. 68).

El buen trato como característica fundamental del proceso de formación y crianza de los niños y las niñas, evidentemente se ve vulnerado en el contexto del conflicto armado, ya que las afectaciones de los episodios violentos limitan las acciones de cuidado y protección de la infancia. No obstante, Marín (2014) admite que para los niños y las niñas que habitan en medio de un contexto conflictivo se restringen algunas posibilidades, pero a su vez potencian la vida, en la medida en que identifiquen otros futuros posibles. Este elemento es de gran relevancia debido a que desconocer los futuros posibles desde una mirada determinista lineal del pasado en la que aparecen rótulos en los padres, las madres y sus hijos e hijas como “traumatizados”, implicaría aportar en la reproducción de dicha realidad.

Por último, Nashiki (2012) plantea en su investigación como en la actualidad se promueven diferentes formas en las que el padre asume un rol distinto al del proveedor económico del hogar y empieza a hacer parte del cuidado y la alimentación de sus hijos, un rol tradicionalmente exclusivo de la madre. Esto permite que tanto el padre como la madre tengan un protagonismo en el cuidado y el desarrollo de los niños y las niñas desde sus primeros años de vida.

## **Enfoque diferencial**

Hablar del conflicto armado en Colombia, implica reconocer que sus afectaciones son diferenciales de acuerdo al género, la generación y la etnia; así lo asegura Cifuentes (2009), en su investigación titulada “Familia y Conflicto Armado”:

Nadie ha escapado a los impactos de la guerra, pero aunque, en este sentido, los efectos podrían calificarse de generales, estos adquieren características particulares según las condiciones personales, familiares y sociales de quienes soportan su influencia. No se trata solo de que la guerra tiene un efecto diferencial sobre las familias, los géneros, las generaciones, las etnias y los estratos socioeconómicos, sino de que según cada uno de estos referentes también hay discursos, imaginarios y posicionamientos diferentes frente a esta (Cifuentes, 2009, p. 89).

Los efectos diferenciales del conflicto armado están relacionados no solo con el género y la generación, sino también con los roles que se asumen, el cambio abrupto de territorios genera renunciaciones y exige nuevas tramas relacionales en los contextos socioculturales donde se reubican las personas.

## **Enfoque construccionista social**

Visto desde Gergen (2007), el construccionismo social busca explicar cómo las personas construyen relacional, social y culturalmente el mundo que habitan, siendo fundamental el lenguaje y las conversaciones de las que participan; para este enfoque que se constituye en una metateoría, lo que se considera conocimiento y los términos con los que las personas comprenden el mundo están marcados por los intercambios culturales y el contexto socio histórico, así como por la potencia transformadora de las relaciones. El grado hasta el cual una comprensión prevalece sobre otra no depende de su validez empírica sino de procesos de comunicación, negociación y conflicto sobre la perspectiva en cuestión; las comprensiones varían de sentido según el contexto histórico.

Cabe decir, el lenguaje trasciende la oralidad y se inserta desde este enfoque en prácticas relacionales cotidianas, en tanto que, como lo expresan Alvarado, Ospina-Alvarado, y Gómez (2014):

Los sentidos se encuentran en el lenguaje, un lenguaje ampliamente socializado y que no se reduce al habla, sino que tiene una

carga simbólica que se institucionaliza a través de prácticas y discursos en la vida cotidiana de quienes la comparten (p.107).

De igual forma pasa con el cuerpo, y su contenido simbólico y relacional, pues las comprensiones que se originan en torno a este hacen un llamado a sentir y pensar la función del mismo como “terreno existencial de la cultura y lugar epistemológico desde el cual captar el carácter afectivo, subjetivo y vivencial de la condición humana” (Pedraza, 2010, p. 14, citado en Ospina y Luna, 2015, p. 94). Así, el cuerpo lleva a la configuración de relaciones de saber y poder que lo hacen objeto de dominación.

Lo dicho anteriormente ratifica el papel que cumple el entorno social en la formación del autoconcepto, ya que como lo explica Campo Ternera (2013) en su investigación, a partir de las relaciones sociales, las responsabilidades familiares y las interacciones que se dan en la escuela se produce una retroalimentación necesaria para la configuración de la propia imagen y subjetividad.

Desde el construccionismo social, autores como Santamaría y Bothert (2011), presentan su investigación ‘Relatos de niños y niñas: juegos de palabras que crean y recrean vivencias’ realizada durante el 2010 con niños y niñas de las zonas rurales aledañas al municipio del Rosal en Cundinamarca Colombia; en la cual dan a conocer por medio de relatos, los saberes que poseen los niños producto de las interacciones que se entretienen con los otros en su vida cotidiana.

Para Santamaría y Bothert, el relato implica una construcción y estructuración de pensamiento que va más allá de la lingüística formal; es decir, se plantea una relación entre la psiquis y el lenguaje, pues:

... el relato permite expresar situaciones difíciles, conflictivas y dolorosas que al sentirlas de otro modo una vez relatadas, le plantea al niño un reto al ajustar su vivencia a las formas narrativas que le han mostrado los adultos (Santamaría y Bothert, 2011, p. 77).

Estas formas narrativas surgen de la apropiación que hacen los niños y las niñas de sus saberes en relación al mundo externo.

En la investigación ‘Procesos de construcción social de la niñez en contextos de conflicto armado en el Eje Cafetero, Antioquia y Área metropolitana de Bogotá: La paz, la reconciliación y la democracia desde la perspectiva de narrativas generativas de niños y niñas’ Ospina-Alvarado, Alvarado, Carmona y Arroyo (2018) y en el artículo ‘La subjetividad de niños y niñas en el conflicto armado colombiano: una construcción social’

Ospina-Alvarado (2013), abordan las comprensiones sobre la forma en que los niños y niñas, que han vivido en contextos de conflicto armado, construyen sus subjetividades desde una perspectiva de narrativas generativas sin desconocer las afectaciones sobre la constitución de sus subjetividades; en este mismo sentido, está enmarcada la investigación de Ospina-Alvarado (2015), 'Niños y niñas de la primera infancia en contextos de conflicto armado: De la victimización a narrativas que aportan a la construcción de paz' la cual enfatiza en la construcción de paz generativa con participación de niños y niñas de la primera infancia cuyas familias provienen de contextos de conflicto armado.

Por último, la investigación de Torres Puentes (2015), 'Narratividad y tiempo: Niños y niñas desvinculados del conflicto armado colombiano', plantea un análisis sobre la noción del tiempo en narrativas de niños y niñas desvinculados que retornan a la escuela. Aquí las narrativas de los niños y las niñas se construyen individual y colectivamente en torno a unos tiempos o momentos vividos en el conflicto armado, el tiempo de la vinculación y la permanencia en los grupos armados, el tiempo de la desvinculación y el retorno a la vida civil y el tiempo del retorno a la escuela, el cual implica un tiempo del conocimiento, de la memoria y de la protección. En este último, el apoyo emocional contribuye a la adaptación de la población debido a que promueve el sentido psicológico de comunidad.

## **Perspectiva sistémica y enfoque ecológico**

Esta teoría parte de la base de que el desarrollo de los individuos surge de la interacción intersubjetiva y entre los sistemas en los que se desenvuelven. Bronfenbrenner (1987) expone de manera clara los diferentes sistemas que conforman las relaciones personales en función del contexto en el que se encuentran y sitúa a la familia en el nivel más interno del esquema ecológico, el cual conlleva vías de encuentro bidireccionales, que se caracterizan por la presencia de un acercamiento físico directo y un clima afectivo. Este autor y este enfoque es citado en la investigación de Henao López, y Isaza Valencia (2011). Así como en la de Dulcey-Ruiz (2002) quien enfatiza de este enfoque y autor los espacios, las modalidades de la actividad humana y las formas de interacción de los individuos.

Orozco, Sánchez y Cerchiaro (2012), se basaron en esta perspectiva para relacionar el desarrollo cognitivo de 405 niños de 3 y 5 años, que viven en sectores urbanos pobres de Cali y Santa Marta, con dimensiones que describen sus contextos de interacción familiar. Como indicador de desarrollo tomaron estrategias de clasificación que utilizan individualmen-

te los niños en la resolución de un problema, y como descriptores de los contextos de interacción, el nivel de pobreza de la familia y las prácticas y expectativas de los padres.

De otro lado, Henao López y Isaza Valencia (2011), en la investigación titulada ‘Relaciones entre el clima social familiar y el desempeño en habilidades sociales en niños y niñas entre dos y tres años de edad’ estudiaron el clima social de un grupo de familias y su relación con el desempeño en habilidades sociales de 108 niños. Se evaluó el clima social desde tres dimensiones: relaciones, desarrollo y estabilidad, y el desarrollo social mediante seis repertorios conductuales. Para este trabajo investigativo, se abordó la familia desde una mirada ecológica y socio-cultural. Como lo plantean estos autores, tres dimensiones están insertas en el clima social familiar:

La primera es la dimensión de desarrollo, la cual apunta a los procesos de despliegue personal que se dan y propician dentro de la familia (...) La segunda dimensión es la estabilidad, que se refiere a la estructura y formación de la familia y a la manera en que el control se ejerce entre sus miembros. Y la tercera dimensión se denomina relaciones, conformada por “el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza” (Moos y Moos, 1981, citado en Henao López e Isaza Valencia, 2011, p. 229).

## **Perspectiva del ciclo vital**

La perspectiva del ciclo vital se ubica dentro del desarrollo humano o la psicología del desarrollo. Autores como Baltes (1983), han trabajado el ciclo vital superando la concepción biológica del desarrollo, trascendiendo a factores externos culturales que intervienen en el crecimiento, desde los procesos de la vida y teniendo en cuenta diferentes factores que marcan dicho proceso como, influencias normativas relacionadas con la edad, influencias normativas relacionadas con la historia e influencias no-normativas.

Investigaciones como las de Zapata-Ospina y Restrepo-Mesa (2013), Morelato (2014) y Marín Ospina (2014), direccionan su interés hacia los procesos de los niños y niñas de la primera infancia como ciclo fundamental en el desarrollo, desde diferentes aspectos culturales e históricos, relacionados en gran medida con la importancia de estos procesos en la educación.

Si consideramos que dichas opiniones y valoraciones en el contexto micro de la educación, tienen en sí mismas una gran inci-

dencia, bien sea por su capacidad de orientar y movilizar o por la crítica, oposición y resistencias que puedan generar, evidenciarlas es un camino para acercarse a la comprensión del tipo de relaciones que suceden entre el sujeto y la cultura, entre los intereses, deseos y aspiraciones del individuo y su contexto; ello permite identificar oportunidades y desafíos educativos, tanto en el ámbito institucional, como en el comunitario y en el familiar (Zapata-Ospina y Restrepo-Mesa, 2013, p. 223).

## **Perspectiva educativo-pedagógica**

Autores como Lara (2013), Cárdenas, y cols. (2014), Duque (2013), Vera -Márquez, Palacio Sañudo, y Patiño Garzón (2014), trabajan en sus investigaciones la importancia de la educación para la construcción de paz, exaltando las prácticas educativas como herramienta para trabajar la desnaturalización de la violencia y teniendo presente factores culturales y externos. A modo de ilustración, para Duque (2013), existen procesos cognitivos que se fortalecen en la escuela y en contextos familiares; al tiempo que, para López Silva, et al. (2014) y Guevara, et al. (2013), la importancia de la educación en la primera infancia, desde el desarrollo cognitivo, requiere tener presente las estructuras lingüísticas y de comprensión en instituciones sectorizadas de estratos sociales o comunidades indígenas.

Lara (2013), plantea la importancia de la educación en la construcción de paz, entendiendo que esta debe ser pensada desde los primeros años de vida de las niñas y los niños y mediante el fortalecimiento de valores, derechos y deberes como ciudadanos. Así mismo, Cárdenas, y cols. (2014) sugieren:

Tener en cuenta esta doble dimensión de la relación entre el conflicto y la primera infancia; la de los efectos y su afectación a las oportunidades para el desarrollo de este sector poblacional y el desarrollo humano, como la del papel que tienen las políticas para la primera infancia en contribuir de manera significativa a crear condiciones para la reintegración, construcción de oportunidades y superación de las tensiones del post-conflicto (p. 3).

Dentro esta misma perspectiva, encontramos autores que relacionan lo educativo y lo pedagógico mediante marcos lúdicos que muestran la importancia del juego y el arte, como lo son De la Rosa (2015), Upegui, y Díaz (2015), Díaz y López (2013) y Drada, y cols. (2014). Sus planteamientos giran en torno a entender cómo el arte y la cultura son herramientas esencia-

les para la proyección de los niños y las niñas permitiéndoles resignificarse en diferentes contextos. En este sentido, es pertinente poder entender el mundo desde expresiones simbólicas que trasciendan el habla:

Una sociedad estandarizada vive en un régimen de préstamo de cuanto se dice y habla, y pierde gradualmente su potencialidad creadora (...) paralelamente decrece en ella el sentido simbólico (Upegui y Díaz, 2015, p. 32).

## **Categorías analíticas en las que se nuclean los principales hallazgos de las investigaciones revisadas**

A partir de la revisión de las investigaciones, se encontraron siete categorías que recogen los resultados y posturas de los estudios. A continuación, se hace una presentación de las categorías y las subcategorías, así como de los hallazgos en el marco de estas.

### **1. Primera infancia**

Este apartado se divide en dos subcategorías, desarrollo infantil en términos de habilidades sociales y condicionantes, y la primera infancia como estadio crítico. Para el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) la primera infancia es comprendida como:

La etapa del ciclo vital en la que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano. Diversas disciplinas como la neurociencia, la psicología, la pedagogía y la economía han demostrado que esta etapa es la más importante y la más decisiva para la vida de las personas y para la construcción de capital humano de un país (ICBF, 2010, p. 11, citado en Marín y Ospina, 2014, p. 66).

#### **1.1 Desarrollo infantil: habilidades sociales y condicionantes**

Henao López e Isaza Valencia, (2011), relacionan el desempeño de habilidades sociales en niños y niñas entre dos y tres años de edad con el clima social familiar; para esto, definen las habilidades sociales como el conjunto de comportamientos que posibilitan la adaptación de los niños y las niñas a las exigencias del medio social. Por otro lado, el desarrollo cognitivo es entendido por Orozco Hormaza, et al. (2012), como los cambios que les permiten a los niños y las niñas construir diferentes tipos de



capacidades físicas, sociales y estructuras para responder a las demandas del contexto.

Cabe decir, que la estructura familiar, el acceso a los servicios, el cubrimiento de las necesidades básicas y la condición socioeconómica, generan condiciones que puede afectar el desarrollo de los niños y las niñas; al igual que pueden afectar las expectativas de los padres frente al futuro de sus hijos o hijas y las prácticas de crianza, definidas en tres funciones: entretenimiento, formación, protección y cuidado (Orozco et al., 2012). De acuerdo con esto, Attanasio, et al. (2013), explican que:

Las experiencias en la primera infancia que vienen motivadas por problemas socioeconómicos, nutrición deficiente o entornos desfavorables en el hogar contribuyen a crear disparidades en el desarrollo de los niños y en su potencial para el logro a lo largo de la vida (p. 40).

## **1.2 La primera infancia como estadio crítico**

En este apartado se plantea la primera infancia como un periodo de vida determinante para el ser humano, puesto que, según Cortés e Ibagué (2011), en esta etapa se desarrollan las actitudes sociales positivas, la inteligencia, la personalidad y se construyen las bases para el desarrollo de cada individuo. Además, en el cerebro se establecen miles de millones de circuitos neuronales altamente integrados por medio de la interacción de la genética con el medio ambiente y las experiencias vividas (Vásquez y Robayo, 2012).

Por esto y de acuerdo con Buitrago, y cols. (2010), es necesario potenciar en los niños y las niñas sus formas de ser, estar y significarse en pro de un desarrollo adecuado y la garantía de sus derechos fundamentales. Por su parte Cifuentes (2009) concluye la importancia de prevenir que fenómenos sociales violentos, como el conflicto armado, puedan tener influencias en los niños y las niñas en esta etapa de desarrollo; ya que, de verse enfrentados a este tipo de situaciones, generaría efectos negativos en la construcción de sus identidades. Sin embargo, las investigaciones muestran que actualmente, la pobreza extrema, la exclusión social, los conflictos armados y el trabajo infantil son situaciones que viven las poblaciones más vulnerables, situaciones que seguirán viviendo.

(...) la estratificación social se reproduce en el sistema educativo, debilitando su capacidad para igualar las oportunidades, actuando como mecanismo de diferenciación social. (Siteal, citado en Ancheta Arrabal y Lázaro, 2013, p. 107).

Aunque en las últimas décadas la primera infancia se ha convertido en una prioridad de los gobiernos a nivel mundial (Rincón-Rodríguez, et al. 2014 y Montoya Martínez, et al. 2011), ante la ausencia inicial de políticas públicas para esta población se impulsaron espacios de atención de carácter pedagógico y asistencial con cuidados de tipo médico-sanitarios para los niños y las niñas como alternativas de atención infantil, con el fin de combatir los efectos de la pobreza, sobre todo en las zonas más vulnerables (Ancheta Arrabal y Lázaro, 2013). De igual forma, se hace necesario desarrollar instituciones y mecanismos de promoción, seguimiento, control, participación y denuncia adecuados para esta población.

Este tipo de subcategorías analíticas son de gran relevancia puesto que favorecen la ubicación de la primera infancia en la agenda pública, sin embargo, vale la pena preguntarse por aquellos niños y niñas que ya no son ubicados en el marco de esta etapa del ciclo vital y por miradas complejas que trasciendan el determinismo neurobiológico.

## **2. Niños y niñas de la primera infancia como sujetos de derechos**

Esta categoría retoma la primera infancia como sujetos de protección, primera infancia como agentes de derechos y vulneración de derechos de los niños y las niñas de la primera infancia.

### **2.1 Niños y niñas de la primera infancia como sujetos de protección**

En esta subcategoría, existe el entendimiento de los derechos como garantías que brinda el Estado a los niños y las niñas que propicien su desarrollo donde puedan ser protegidos, reconocidos, escuchados y reconocidos como ciudadanos como mencionan Castañeda y Romero (2009).

Montoya Martínez, y cols. (2011), retoman su investigación desde la importancia de la construcción social afectada por diferentes ambientes, contextos y marcas históricas que se han ido desarrollando como la tecnología. Con la necesaria protección frente a los riesgos emergentes.

Las investigaciones que tratan esta subcategoría, podrían ubicarse en una tensión entre la importancia que tiene la protección y el cuidado de los niños y las niñas y las implicaciones que tiene en términos del silenciamiento de su capacidad de agencia el aproximarse desde miradas

carenciales en las que no se reconoce su gran potencial de acción y transformación.

## **2.2 Niños y niñas de la primera infancia como agentes de derechos**

Pensar en los niños y las niñas de la primera infancia como agentes de derechos, es asumirlos como sujetos titulares de derechos y protagonistas de su desarrollo; la investigación de Gómez (2009) afirma que la primera infancia constituye una base importante para la transformación de la sociedad en términos de equidad social y esto se logra a través del desarrollo de las capacidades de los niños y las niñas. De ahí que el país tenga la siguiente apuesta:

Además de garantizar el acceso de los niños y niñas a la atención integral, el país cuenta como referentes de calidad para la educación a la primera infancia con un enfoque centrado en el desarrollo infantil y las competencias, desde el cual se plantea que los niños y niñas piensan y razonan desde el nacimiento y que progresivamente van construyendo sus habilidades y capacidades a través de experiencias significativas basadas en el juego, el arte y la lectura de lenguajes expresivos, desarrollando así sus competencias (Gómez, 2009, p. 14).

Acorde con estos planteamientos Cortés e Ibagué (2011) abordan la importancia de la primera infancia a través de la normatividad colombiana, específicamente la consignada en el Código de Infancia y Adolescencia, Ley 1098 de 2006 artículo 29, donde se reconoce la titularidad de derechos y se determinan los derechos fundamentales de los niños y las niñas desde sus primeros años de vida.

Más allá del reconocimiento de los niños y niñas como sujetos de derechos, se encontraron otras investigaciones que se centran en la práctica de estos derechos, dando un papel protagónico a la primera infancia en la construcción social, “las visiones que han venido emergiendo sobre niño y niña como un co-constructor de conocimiento, identidad y cultura” (Dahlberg, 1999, p. 48, citado en Montoya, et al. 2011, p. 278). Una concepción más amplia que trasciende la visión tradicional de los niños y niñas como sujetos dependientes.

Por su parte las investigaciones ‘Lo lúdico como potenciador de la socialización política en la primera infancia’ y ‘Los niños y las niñas cuentan sus experiencias de participación’ abordan la participación de los niños y las niñas, como derecho indispensable desde que nacen:

Desde la postura de Lansdown (2005), los niños, desde el nacimiento, tienen formas de participación y, como sujetos de derechos, las principales instituciones que se encargan de su cuidado, deben tratarlos como tal y fomentar la participación reconociendo su habilidad para comunicar como agente activo y constructor de significado (Díaz-Lugo y López, 2013, p. 100).

La participación es una posibilidad para que la primera infancia incida desde lo político en la realidad social; es necesario que: "...los niños y niñas desde que nacen, sean actores y autores de su propio desarrollo, protagonistas de sus cambios y del curso de su vida" (Castañeda y Estrada, 2012, p. 27, citado en Franco, et al. 2013, p. 28).

### **2.3 Vulneración de derechos de los niños y las niñas de la primera infancia**

De acuerdo con los lineamientos de política para la atención educativa a poblaciones vulnerables, se define la vulnerabilidad como:

Una situación producto de la desigualdad que, por diversos factores históricos, económicos, culturales, políticos y biológicos (agentes cognitivos, físicos, sensoriales, de la comunicación, emocionales y psicosociales), se presenta en grupos de población, impidiéndoles aprovechar las riquezas del desarrollo humano y, en este caso, las posibilidades de acceder al servicio educativo (Montoya Martínez, et al. 2011, p. 278).

Para Rudolph, (2009), "la vulnerabilidad implica una concepción del bienestar del niño como un continuo que se inclinará negativamente de acuerdo con el balance que exista entre los factores de riesgo y los de protección" (p. 59); de igual forma, la precaria situación económica en la que se encuentran las familias desplazadas agravada por el choque cultural que tienen que experimentar, se convierte en un factor que influye en el ejercicio del maltrato infantil y la vulneración de derechos de los niños y las niñas (Arias, Ávila, Caicedo, Ila y Núñez, 2009).

Uno de los derechos vulnerados de la primera infancia se refleja en la orfandad y el abandono familiar, fenómeno que se origina por causas económicas, sociales, culturales, políticas e incluso individuales tanto del padre o la madre, como del niño y la niña que deja a su familia.

Entre las causas económicas están la pobreza, el modelo económico inequitativo, el desempleo, entre otras. Como causas sociales están la baja cobertura en servicios de salud y seguridad social; la violencia intrafamiliar

y social; la deserción escolar, el conflicto armado y el desplazamiento forzado, entre otros. Entre las causas culturales se identificaron el concepto sobre la infancia; las pautas de crianza inadecuadas; los cambios de valores, ideales e imaginarios frente al manejo de la autoridad y el modelo patriarcal, entre otros. Como causas políticas se identificaron la ausencia de políticas y programas integrales de planificación familiar y protección a la niñez. Por último, como causas psicológicas los cambios en redes internas de lazos y vínculos afectivos que se forman en la familia; el maltrato y el abandono que ha sufrido quien abandona y la discapacidad y los problemas de comportamiento en los niños y las niñas (Durán Strauch y Valoyes, 2009).

### **3. Socialización y construcción de subjetividades de la primera infancia**

Para obtener una mirada amplia sobre la socialización y la construcción de subjetividades en los niños y las niñas de la primera infancia esta categoría se divide en cuatro temáticas: vínculo afectivo, competencias parentales, socialización y clima social-familiar, y construcción de subjetividades.

#### **3.1 Vínculo afectivo**

Para Díaz-Alzate y González-Bedoya (2015) y para Franco, y cols. (2013), la familia es una de las estructuras de acogida más relevantes para la construcción de vínculos afectivos en los niños y las niñas de la primera infancia, pues es el primer grupo socializador en el que se hace posible la configuración de identidad y el reconocimiento del otro a partir del amor; “esta primera vinculación será garantía de la supervivencia física, y la puerta de entrada a su proceso de subjetivación, en medio de relaciones intersubjetivas” (Díaz-Alzate y González-Bedoya, 2015, p. 394). Sin embargo, la acogida se da mediante la capacidad que tiene la familia para acompañar, cuidar y reconocer a los niños y las niñas que llegan al núcleo familiar.

#### **3.2 Competencias parentales**

Algunos estudios demuestran que los hechos de la maternidad y la paternidad se van creando a partir de las experiencias que tienen las personas a lo largo de su vida y del intercambio que tienen con la sociedad, es decir, mediante las leyes, las costumbres, las emociones y el poder de la imaginación los individuos hacen que los hechos biológicos asuman significación cultural (Ramos 2001, citado en Nashiki, 2012).

Bornstein y Putnick (2012) explican que existen dos tipos de creencias entre los padres:

Uno es que los niños se desarrollan a su propio ritmo a través de las actividades realizadas en el tiempo libre, de actividades no estructuradas y con la escasa participación de los padres. El otro es que las capacidades cognitivas y sociales de los niños deberían ser alentadas activamente por los progenitores (citado en Attanasio, et al., 2013, p. 41).

### 3.3 Socialización y clima social-familiar

Investigaciones como las de Díaz y González (2015), Attanasio, y cols. (2013) y Marín y Ospina (2014), enfatizan en sus hallazgos y conclusiones en los procesos de socialización que involucran directamente los niños y las niñas con sus familias:

Podemos concluir que la familia es un espacio privilegiado para la vivencia del reconocimiento, y que este puede ser aprendido por los niños, puesto que allí se tejen vínculos afectivos que favorecen la configuración de la identidad mediante el proceso de socialización (Díaz y González, 2015, p. 401).

La dinámica que asume un grupo familiar genera cambios que se ven reflejados en los componentes cognitivos, afectivos y comportamentales de los niños y las niñas. Una elevada cohesión, expresividad, organización familiar, participación en actividades intelectuales e importancia atribuida a las prácticas de tipo ético, junto con niveles bajos de conflicto, demuestran una elevada adaptación socio-emocional de los niños y las niñas y una relación positiva con el autoconcepto, mientras la conflictividad familiar mantiene una relación negativa (Mestre, Samper y Pérez, 2001; Amezcua, Pichardo y Fernández, 2002; Vera, Morales y Vera, 2005, citado en Henao López e Isaza Valencia, 2011).

En cuanto al clima social familiar la investigación desarrollada por Henao López e Isaza Valencia (2011), dio cuenta de la importancia de las prácticas de crianza democráticas y afectivas:

Se encontró que las familias cohesionadas, es decir, aquellas que presentan una tendencia democrática caracterizada por espacios de comunicación, expresiones de afecto y un manejo de normas claras, son generadoras de un repertorio amplio de habilidades sociales; mientras que las familias con una estructura disciplinada, caracterizada por acciones autoritarias de los padres, se aso-

cian con un nivel más bajo de desempeño social en los niños y las niñas. Una situación similar se pudo evidenciar en las familias con una estructura sin orientación, caracterizada por el poco manejo de normas claras y una gran manifestación de afecto y satisfacción de los deseos de sus hijos e hijas (Henao López & Isaza Valencia, 2011, p. 19).

### **3.4 Construcción de subjetividades**

Según Díaz-Alzate y González- Bedoya (2015) y Espinosa (2013), la subjetividad se construye en función de las experiencias que cada persona mantiene con otros individuos y con las propias experiencias de ser y estar en el mundo, desde sus territorios existenciales, posibilidades económicas, luchas sociales, políticas y de género, aprendidas e interpretadas intersubjetivamente mediante interacciones sociales y contextos culturales, se trata de pensar al sujeto como agente históricamente constituido en cuanto a lo que dice, hace y piensa. Desde allí, los sujetos elaboran su propia experiencia, definen sus pertenencias sociales y se apropian de su realidad (Vera, et al., 2014).

Cabe decir que por medio de las relaciones que los niños y las niñas experimentan con los objetos de su entorno y las interacciones sociales de las que participan progresan en el conocimiento de sí mismos y, por consiguiente, en la formación de su autoconcepto (Arroyo, 2009, citado en Campo Terner, 2013).

## **4. Socialización política y construcción de subjetividades políticas de la primera infancia**

Esta categoría se encuentra dividida en dos subcategorías siendo éstas: Construcción de subjetividades políticas en la primera infancia y Lugar de la familia en la socialización política de la primera infancia. Las investigaciones que enmarcan sus hallazgos de investigación en estas categorías logran dialogar desde diferentes autores y resultados haciendo énfasis en la constitución de los niños y las niñas como sujetos políticos en sus primeros años de vida.

### **4.1 Construcción de subjetividades políticas en la primera infancia**

Buitrago, et al. (2010), trabajan la construcción de la subjetividad política con tres categorías, el reconocimiento de los niños y niñas como sujetos de derechos, la participación como sujetos activos en diferentes procesos y la autonomía de cada uno; categorías que fueron base en su investigación

para la construcción de subjetividades de los niños y niñas de la primera infancia. También identificaron la importancia de la participación de diferentes actores como familiares o agentes que permitan acompañar a los niños y las niñas en este proceso sin invisibilizar su voz, ni limitar sus capacidades y libertades.

Por su parte, Ospina-Alvarado (2015), concluye que la subjetividad política de la primera infancia con familias provenientes de contextos de conflicto armado es relacional e incorpora el agenciamiento de los niños y las niñas, la resignificación de las memorias de sus familias, la identificación de los efectos adversos de la violencia pero también de los mecanismos de defensa y las potencias con los que cuentan los niños, las niñas, sus familias, docentes y otros agentes relacionales y comunitarios, y la orientación a posibilidades futuras. Esta autora encontró que la subjetividad política se gesta en la primera infancia a través de la autonomía relacional, la creatividad y las múltiples preguntas frente al por qué de las cosas.

## **4.2 El lugar de la familia en la socialización política de la primera infancia**

Autores como Buitrago, y cols. (2010), Orozco Hormaza, y cols. (2012), Henao López e Isaza Valencia (2011) y Ospina-Alvarado (2015), dialogan sobre la importancia de la familia en la socialización política en la primera infancia desde diferentes experiencias, pero compartiendo el referente de las familias como actores fundamentales en el desarrollo del niño y la niña:

Estudiar el desarrollo infantil implica conocer y considerar la influencia de múltiples factores, el niño y la niña se encuentran influidos no sólo por componentes genético-hereditarios, sino a su vez, por componentes socio-culturales, donde se le da un papel primordial a los padres, y más específicamente, a la manera de vincularse con sus hijos e hijas (Henao López e Isaza Valencia, 2011, p. 20).

## **5. Niños y niñas de la primera infancia en contextos de conflicto armado**

La categoría de niños y niñas de la primera infancia en contextos de conflicto armado logra agrupar tres sub-categorías desde los hallazgos encontrados en las 52 investigaciones: Educación en el marco del



conflicto armado, Afectaciones a causa del conflicto armado, y Configuración de narrativas en tiempos de conflicto armado.

## **5.1 Educación en el marco del conflicto armado**

Las investigaciones de Guevara, et al. (2013) y Torres Puentes (2015) relacionan sus hallazgos con la importancia de priorizar el contexto que rodea a los sujetos sin aislar diferentes espacios tanto familiares como educativos prestando atención a los factores culturales y sociales que interfieren en cada uno.

En los primeros ocho años de vida, los niños se enfrentan a múltiples e importantes cambios relacionados con los diferentes centros de aprendizaje, grupos sociales, roles y expectativas. Su capacidad de adaptarse a un ambiente tan dinámico y en constante evolución, afecta directamente su sentido de la propia identidad y condición dentro de la comunidad en el corto y en el largo plazo (Guevara, et al. 2013, p. 25).

Por otro lado, en las investigaciones se muestra la importancia de la escuela en el logro de procesos de inclusión y en la generación de estrategias de integración que pueden promover el bienestar de la población infantil víctima de violencia política (Vera-Márquez, Palacio, Maya, y Holgado, 2015).

## **5.2 Afectaciones a causa del conflicto armado colombiano**

Las investigaciones situadas en esta subcategoría parten de entender la historia de las personas afectadas por el conflicto armado como una deuda histórica, la cual tiene como principales afectados los niños y las niñas de la primera infancia, a partir situaciones políticas y sociales. Este contexto enmarca presencia de grupos armados ilegales, desplazamiento, marginalización, pobreza, falta de oportunidades, des-escolarización entre otros fenómenos que afectan el desarrollo de niños, niñas, jóvenes y adultos.

El conflicto armado genera unos modelos mentales y estos modelos, cuando la violencia se refleja en la niñez, repercuten en unos estados de aprendizaje o de desamparo aprendido, baja autoimagen aprendida y actitud desesperanzada. El niño aprende a sufrir el rechazo, el dolor, la falta de los padres, incluso la soledad, porque no tiene controlabilidad del medio, es decir, el niño no puede ejercer contra-control hacia los grandes que deciden por él (Gómez, 2009, p. 16).

### **5.3 Configuración de narrativas en tiempos de conflicto armado**

Autores como Valencia Suescun (2014), Torres Puentes (2015), Ospina-Alvarado (2013) y Ospina-Alvarado, Alvarado, Carmona y Arroyo (2018) centran sus hallazgos en la configuración de narrativas en tiempos del conflicto armado, donde enfatizan en la importancia de conocer cómo se narran los niños y niñas, y cómo son narrados por sus agentes relacionales, trascendiendo lecturas victimizantes:

Se muestra la importancia de que los niños y las niñas que viven el conflicto armado, no sean nombrados, ni se nombren a sí mismos como víctimas, sino como agentes de sus propias vidas, siendo de este modo posible el empoderamiento y las transformaciones, al participar de la construcción de nuevas posibilidades, alternativas a la reproducción de la violencia (Ospina-Alvarado, 2013, p. 57).

## **6. Construcción de paz con la primera infancia y sus agentes relacionales**

Esta categoría contempla a su vez cuatro subcategorías, que permiten tener una mirada amplia de la construcción de paz con los niños y niñas desde sus primeros años de vida y sus agentes relacionales: educación para la paz, reconocimiento, convivencia y ciudadanía, y lo lúdico como reparación simbólica de la primera infancia.

### **6.1. Educación para la paz**

Ospina-Alvarado (2013; 2015) y Ospina-Alvarado, Alvarado, Carmona y Arroyo (2018) abordan esta subcategoría desde la identificación de recursos y potencias de los actores y los contextos para superar las afectaciones del conflicto armado. En especial se resaltan las solidaridades y los afectos como mecanismos para superar los traumas y adquirir aprendizajes positivos de lo vivido.

El empoderamiento y agenciamiento de los niños, niñas y jóvenes, que han hecho parte del conflicto armado durante la niñez, permite la unión y la acción colectiva en la construcción de nuevos mundos posibles. Esto se muestra en la creación de espacios orientados hacia la construcción de paz (Ospina-Alvarado, 2013, p. 57).

## 6.2. Reconocimiento

La investigación de Díaz-Alzate y González- Bedoya (2015) retoma los planteamientos kantianos de la ética del cuidado de sí, como la base para abordar el reconocimiento como una posibilidad para identificar a los sujetos en lo social, admitiendo que una de las primeras formas de reconocimiento del otro es a partir de las relaciones más íntimas como la vinculación con la familia, afirmando como lo plantea Honneth (1996) que “las relaciones de reconocimiento basadas en las relaciones prácticas consigo mismos se forman desde el hogar” (Díaz-Alzate, y González- Bedoya, 2015, p. 387).

En este sentido, el proceso de crianza de los niños y las niñas de la primera infancia, se convierten en una posibilidad para fortalecer el reconocimiento de sí, de los otros, las otras y lo otro.

## 6.3. Convivencia y ciudadanía

En su estudio, Castro (2015) concluyó que para formar en ciudadanía se requiere la concepción de los niños y niñas como sujetos activos y protagonistas de su desarrollo y sus aprendizajes, capaces de comprender a las otras personas como iguales y reconocer su diversidad y sus contextos.

Este autor acuña esta visión a partir del enfoque de las competencias ciudadanas entendidas como “los conocimientos y habilidades que permiten que el ciudadano actúe de manera constructiva en la sociedad democrática” (Castro, 2015, p. 43). De ahí, que las competencias ciudadanas les permiten a los sujetos generar transformaciones individuales y colectivas que aportan finalmente a la convivencia.

## 6.4. Lo lúdico como reparación simbólica de la primera infancia

El contexto de conflicto armado en Colombia, la pobreza y la exclusión generan múltiples afectaciones en los distintos actores, cuando se habla de la primera infancia se plantea un reto aun mayor para superar dicha afectación.

En este sentido, Attanasio y cols. (2013) encontraron que “la calidad del entorno en el hogar y el acceso a la estimulación, a las actividades y a los materiales de juego parecen posibles factores mediadores de la brecha socioeconómica, o al menos contribuyen a parte de la misma” (p. 41). Lo lúdico aparece como un mecanismo de reparación simbólica que le permite a los niños y las niñas desde temprana edad un desarrollo cognitivo vincu-

lado a la adquisición de nuevos aprendizajes para mediar las relaciones con los otros, las otras y con sus contextos.

## **7. Narrativas colectivas de la primera infancia y sus agentes relacionales**

Esta categoría cobra relevancia en el marco de la investigación a la base del presente libro. Aun cuando no aparece de manera explícita en los estudios revisados, se aborda a partir de los múltiples lenguajes expresivos de la primera infancia, en particular el relato, la literatura y el juego como posibilidades para visibilizar y hacer audibles las voces de los niños y las niñas desde sus primeros años de vida.

Desde una perspectiva psicológica, el relato permite expresar situaciones difíciles, conflictivas y dolorosas que al sentirlas de otro modo una vez relatadas, le plantea al niño un reto al ajustar su vivencia a las formas narrativas que le han mostrado los adultos (Santamaría, y Bothert, 2011, p. 67).

Es decir, que los niños y las niñas apropian, comprenden y crean el mundo a través de las interacciones con los otros, las otras y con lo otro, interacciones que están mediadas por el lenguaje como constructor de realidad. Ellas y ellos cuentan con formas particulares de narrar sus experiencias; una de las prácticas privilegiadas para esta etapa de vida es el juego, dado que este permite asumir roles distintos, imaginar e interactuar.

Mientras el niño juega se transforma, puede modificar la realidad, construir su mundo y fantasear, con el juego y a través de este, el niño y la niña viven un proceso de subjetivación, una experiencia de sí mismos, es el medio y la vida principal para la constitución del niño y la niña como sujeto (Espinosa, 2013, p. 25).

También la literatura se convierte una forma de crear significados frente al mundo, mediante la capacidad de los niños y las niñas para imaginar, generar historias y construir la realidad (Upegui y Díaz, 2015).

En particular a los niños y niñas afectados por algún tipo de violencia o específicamente por el conflicto armado, estos múltiples lenguajes expresivos les permite deconstruir experiencias de afectaciones y construir otros mundos posibles.

## A manera de cierre

Las investigaciones revisadas presentan comprensiones amplias acerca de los niños y las niñas de la primera infancia y sus agentes relacionales en contextos de conflicto armado, a través de múltiples aproximaciones teóricas y conceptuales como la perspectiva de derechos, la perspectiva del buen trato, el enfoque diferencial, el enfoque construccionista social, la perspectiva sistémica y el enfoque ecológico, la perspectiva del ciclo vital, y la perspectiva educativo- pedagógica. Lo que permite concluir que hay diversos lentes de lectura de los niños y las niñas en estos contextos con rumbos también distintos en los procesos investigativos, algunos más centrados en la vulneración de sus derechos, otros en las implicaciones de las prácticas de crianza y en los distintos entornos de los que participan los niños y las niñas, otros con foco en las diferencias emergentes según su raigambre identitaria, otros en sus recursos y potencialidades así como en los de sus agentes relacionales, otros que estudian la primera infancia como estadio de desarrollo y otros que enfatizan en la relación pedagógica y el papel de las maestras y los maestros.

Entre las principales categorías desarrolladas en los estudios previos, y en coherencia con los enfoques empleados se identifican la primera infancia abordada desde el desarrollo infantil y como estadio crítico; los niños y las niñas como sujetos de derechos, en cuanto a ser sujetos de protección, agentes de sus derechos y a develar la vulneración de sus derechos; la socialización de la primera infancia y la construcción de sus subjetividades, a través del vínculo afectivo, las competencias parentales y el clima social familiar; la socialización política con la importancia de las familias y la construcción de subjetividades políticas; los niños y las niñas en contextos de conflicto armado, en cuanto a su educación, sus afectaciones y sus narrativas; la construcción de paz con niños, niñas y sus agentes relacionales, en términos de educación para la paz, reconocimiento, convivencia, ciudadanía, y de reparación a través del juego; y los lenguajes expresivos que entran en relación con las narrativas colectivas de la primera infancia y sus agentes relacionales, como categoría central de la presente investigación.

Las categorías trabajadas por los estudios previos dan cuenta de hallazgos significativos alrededor de la primera infancia y sus agentes relacionales en contextos de conflicto armado, en relación a la importancia de esta etapa, a la vulneración de sus derechos, a la necesaria alusión a sus agentes relacionales y sus vínculos con los niños y las niñas teniendo un lugar preponderante sus familias, maestras y maestros, pero también al gran poten-

cial presente en los niños y las niñas como sujetos políticos y el rol de sus familias en su socialización política en términos de construcción de paz a través del juego y otros lenguajes expresivos.

Así mismo, la revisión de estudios previos vislumbra los vacíos conceptuales y categoriales como aquel de las memorias, o de las narrativas colectivas de paz y de memorias del conflicto armado, que con base en resultados de investigación y hallazgos fundamentados en las mimas, podrán ser luz y referentes en próximos estudios que identifiquen categorías de análisis similares o afines para robustecer el corpus epistémico y comprensivo de las narrativas colectivas de paz y conflicto armado desde las voces de los niños y las niñas de la primera infancia, sus familias, maestras, maestros y otros agentes relacionales tras los acuerdos de paz entre el gobierno de Colombia y las FARC EP, como se lo propone el presente estudio.

Dejamos abierta la conversación para descentrar el pensamiento y co-construir un fluir permanente para el agenciamiento social de estos sujetos, reconocidos desde sus múltiples voces, corporalidades, maneras de habitar, relatos autobiográficos y narrativas, que en el marco del presente estudio, como se verá más adelante en este libro, nos permitieron disentir, discrepar y afirmar los aportes significativos expuestos anteriormente, buscando aportar ideas para el debate en la agenda de política pública y la contribución al tránsito de la memoria, el perdón y la reparación en los acuerdos de paz.

## Referencias

Alvarado, S.A., Ospina Alvarado, M.C. y Gómez, A. (2014). *Del sujeto moral al sujeto político. Algunas pistas epistemológicas y metodológicas para indagar por la constitución de subjetividades políticas en la primera infancia*. En Piedrahita, C., Díaz, A. y Vommaro, P. (Comp.). *Acercamientos metodológicos a la subjetivación política: debates latinoamericanos*. p. 101-118. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Clacso.

Ancheta Arrabal, A., Lázaro, L. M., (2013). El derecho a la educación y atención de la primera infancia en américa latina. *Educación*, vol XX (núm.1), p.105-121

Arias, A., Ávila, A., Caicedo, M., Ila, P., y Núñez, P. (2009). Aproximación a los impactos del conflicto armado en la primera infancia en tres regiones del país: Putumayo, Magdalena Medio y Arauca. En (Ed.), *Colombia: Huellas del conflicto en la primera infancia* (pp.147-269). Colombia.

Attanasio, O., Grantham-McGregor, S., Fernández, C., Fitzsimons, E., Rubio-Codina, M., y Meghir, C. (2013). Enriqueciendo el entorno en el hogar de familias con bajos ingresos de Colombia: una estrategia para promover el desarrollo infantil a escala. *Espacio para la infancia*.

Baltes, P. (1983). Psicología evolutiva del ciclo vital. Algunas observaciones convergentes sobre historia y teoría. En: A., Marchesi, M., Carretero, & J. Palacios, (comps.) *Psicología Evolutiva 1: Teorías y métodos*. Madrid: Alianza.

Bejarano, D., Camargo, M., Pineda, N., y Torrado, M. (2009). *Estado del arte sobre primera infancia en el conflicto*. En (Ed.), Colombia: Huellas del conflicto en la primera infancia (pp. 57-146). Colombia

Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados*. Barcelona, España: Paidós

Buitrago, N., Escobar, M. y González, A. (2010). Interacciones en la crianza familiar y construcción de subjetividad política en la primera infancia. *Revista Aletheia, revista de desarrollo humano, educativo y social contemporáneo*. [Revista electrónica], Vol. 2, Número 2. Disponible en: <http://aletheia.cinde.org.co/> [Consultado el 31 de mayo de 2016].

Campo Ternera, L. A. (2013). El desarrollo del autoconcepto en niños y niñas y su relación con la interacción social en la infancia. *Psicogente*, vol. 17 (núm.31), p. 67-79

Carbonell, O. A. M., Plata, S. J., Bermúdez, M. E., Suárez, L. C., Peña, P. A., & Villanueva, C. (2015). Caracterización de prácticas de cuidado en familias colombianas con niños en primera infancia en situación de desplazamiento forzado. *Universitas Psychologica*, 14(1), 67-80. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-1.cpcf>.

Cárdenas Zuluaga, N., Parra Ospina, Y., Rico Carrillo, S. Significados y prácticas de construcción de paz desde primera infancia. Tesis (Maestría en Educación y Desarrollo Humano). Universidad de Manizales. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. CINDE. 2014.

Cárdenas, N., Parra, y Rico, S. (2014). Significados y prácticas de construcción de paz desde primera infancia. Tesis (Maestría en Educación y Desarrollo Humano). Universidad de Manizales. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. CINDE.

Castañeda, E., y Romero, T. (2009). El conflicto armado colombiano y la primera infancia. En (Ed.), Colombia: Huellas del conflicto en la primera Infancia. (pp. 31-52). Colombia.

Cifuentes, M.R. (2009) Familia y Conflicto Armado. Trabajo Social N° 11, 2009, ISSN 0123-4986. Bogotá. Páginas 87-106

Cortés, O, e Ibagué, M. 2011. Primera infancia: una mirada desde la educación y los derechos humanos. *Plumilla educativa*, 259 - 272.

De la Rosa, D. (2015) Erase una vez en el país del nunca más. Juego, arte y cultura para la reparación simbólica de la primera infancia víctima del conflicto armado en Bogotá. En C & P, No 6. Bucaramanga, Diciembre.

Díaz, M. V. y González, D. M. (2015). Experiencias de reconocimiento vividas por los niños en sus familias. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 386-403.

Díaz, Y. y López, G. (2013). Lo lúdico como potenciador de la socialización política en la primera infancia. En S. Alvarado y J. Patiño (Editoras académicas). *Jóvenes investigadores en infancia y juventud, desde una perspectiva crítica latinoamericana: aprendizajes y resultados* (pp. 95-103). Colombia: Centro Editorial Cinde-Childwatch-Universidad de Manizales.

Drada, S., Plata, I. y Salazar, L. (2014). Mujeres y arte en la construcción de una cultura de paz (tesis maestría). Universidad de Manizales, Colombia.

Duque, V; (2013). *Violent Conflict and Child Development: Evidence from Colombia*. *Columbia University*. <http://paa2014.princeton.edu/papers/140769>

Dulcey-Ruiz, E., & Uribe, C. (2002). Psicología del ciclo vital: Hacia una visión comprensiva de la vida humana. *Revista Latinoamericana De Psicología*, 34(1), 17-27. Retrieved from <https://www.redalyc.org/pdf/805/80534202.pdf>

Durán Strauch, E. y Valoyes, E. (2009). Perfil de los niños, niñas y adolescentes sin cuidado parental en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, vol.7 (núm.2), p. 761-783. Recuperado de: <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/192/88>

Espinosa, A. (2013). Configuración de la subjetividad en la primera infancia en un momento posmoderno. *Revista Infancias Imágenes* vol. 12 No. 2. Disponible en: <file:///C:/Users/LN/Downloads/Dialnet-ConfiguracionDeLaSubjetividadEnLaPrimeraInfanciaEn-4814912.pdf> [Consultado el 2 de julio de 2016].

Franco Durango Y, Herrera Jimenez K, Rojas Solano M.I. (2013), “Los niños y las niñas cuentan sus experiencias de participación”

Gallego-Henao, A. M. (2015). Participación infantil... Historia de una relación de invisibilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (1), pp. 151-165.

Gergen, K. (2007). *Construccionismo social aportes para el debate y la práctica*. Bogotá: Universidad de los Andes.

Gómez, A. (2009). *Proyecto Resiliencia familiar: prevención del reclutamiento*. Foro Mundial de Grupos de Trabajo por l Primera Infancia: Sociedad Civil-Estado, Tomo 2, p. 12-18. Cali, Colombia.

Guerrero, M. (2011) Afectación de la familia a causa del conflicto armado interno. *Studiositas*, ISSN-e 1909-0366, Vol. 6, N°. 1, 2011, págs. 73-84

Guevara, G., Lemus, B., Sánchez, C. (2013). Procesos transicionales en niños y niñas indígenas de primera infancia, del Distrito Capital a su ingreso a la escuela pública. *Revista Aletheia*. (5) 1. 16-33. Recuperado de: <http://aletheia.cinde.org.co/index.php/ALETHEIA/article/view/93>

Guzmán Mora, F.M., y Vargas Martínez, D. E. (2014). Incidencia de la educación inicial en la construcción de subjetividad en niños y niñas de 3 a 5 años en situación de desplazamiento en un jardín en Bogotá en el sector de Bosa. *Psicogente*, 17(32), 307-322. Recuperado en 21 de diciembre de 2016, de [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0124-01372014000200005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-01372014000200005&lng=es&tlng=es).

Henao López, G.C., e Isaza Valencia, L. (2011). Relaciones entre el clima social familiar y el desempeño en habilidades sociales en niños y niñas entre dos y tres años de edad. *Acta Colombiana de Psicología*. Vol. 14, (núm. 1), p. 19-30. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79822602003>

Jaramillo, L. (2009). La política de primera infancia y las madres comunitarias. *Zona Próxima*, (11), 86-101

Lara, A. (2013). *Construyendo caminos de paz y convivencia desde la primera infancia*. En: *Aletheia* .Edición Especial. pp. 40 – 51

López Silva, L; Duque Aristizabal, C; Camargo Deluque, G; Ovalle Parra, A. (2014): *Comprensión y producción textual narrativa en preescolares*. *Psicología desde el Caribe*, vol. 31, núm. 1. Universidad del Norte, Barranquilla. pp. 39-58.



Machado-Duque, M., Calderón-Flórez, V., Machado-Alba, J. (2013). Determinantes socioeconómicos, inseguridad alimentaria y desnutrición crónica en población desplazada de primera infancia, Pereira, Colombia. *Revista médica de Risaralda*. 20 (1), 3-8. Recuperado de <http://revistas.utp.edu.co/index.php/revistamedica/article/view/8533/5683>

Marín, A. y Ospina, L. (2014). Discurso y prácticas de crianza en la primera infancia: una construcción sociocultural de las relaciones de género y generación en la familia. *Revista Tendencias y Retos*. 19 (2), 63-76.

Marín, M. L. (2014). Ambivalencia moral en la constitución de la subjetividad política de niños y niñas. *Infancias Imágenes*, 13(2), 33-46

Montoya Martínez, M.D, Diaz Guillen, P.A. y Gutiérrez Toro, Y.A. (2011). Análisis de las situaciones de vulnerabilidad de la primera infancia en Caldas: una mirada desde las voces de niños, niñas, padres y agentes institucionales. *Plumilla Educativa*, (núm. 8), p. 273-293.

Morelato, S. G. (2014). Evaluación de factores de resiliencia en niños argentinos en condiciones de vulnerabilidad familiar. *Universitas Psychologica*, 13(4), xx-xx. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.UPSY13-4.efrn>

Nashiki-Angulo, R. Estudio sobre la parentalidad en los primeros dos años de vida de su hijo o hija. En *Jóvenes Investigadores* (pp. 153 - 169). Manizales, Colombia.

Orozco, M., Sánchez, H. y Cerchiaro, E. (2012). Relación entre desarrollo cognitivo y contextos de interacción familiar de niños que viven en sectores urbanos pobres. *Universitas Psychologica*, vol. 11(núm.2), p. 427-440. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/647/64723241007.pdf>

Ortiz-Díaz, L. D. y Zorro-Tamayo, A. (2016). Lo político y la participación: un proyecto para la paz con la primera infancia. *quaest.disput*, 9 9 (19), 86-101

Ospina-Alvarado, M. C. (2013). *La subjetividad de niños y niñas en el conflicto armado colombiano: una construcción social*, p. 37-59. *Jóvenes investigadores en infancia y Juventud*, desde una perspectiva crítica latinoamericana: Aprendizajes y Resultados. Manizales: Centro Editorial CINDE-Childwatch-Universidad de Manizales.

Ospina-Alvarado, M. C. (2015). Construcción social de las paces desde las potencias: niños y niñas de la primera infancia y sus agentes relacionales le cierran la puerta a Don Violencio. En D. F. Schnitman (ed.) *Diálogos para la transformación: experiencias en terapia y otras intervenciones psicosociales en Iberoamérica*, (pp. 34-53). Chagrin Falls: Taos Institute, World Share Books.

Ospina-Alvarado, M. C.; Alvarado, S. V.; Carmona, J. A. & Arroyo, A. (Comp). (2018). *Construcción Social de Niñas y Niños en Contextos de Conflicto Armado: Narrativas Generativas para la Construcción de Paz*. Manizales: Editorial Cinde, Universidad de Manizales/Bogotá, D. C.: Universidad Pedagógica Nacional, Cinde.

Ospina-Alvarado, M., Alvarado, S., y Fajardo, A. (2018). *La niñez en contextos de conflicto armado comprendida desde el construccionismo social, la socialización política y las perspectivas alternativas del desarrollo humano: apuesta epistemológica desde el sur*, p. 29-60. *Construcción social de Niñas y Niños en contextos de conflicto armado, Narrativas Generativas para la construcción de paz*. Editorial Zapata: Manizales, Colombia.

Ospina, C. y Luna, M. (2015). Niños y niñas en tiempos de guerra: estrategias de resistencia. *Prospectiva*. *Revista de trabajo social e investigación social*, 20, pp. 91-114

Portilla Guerrero, F. J. (2014). Memorias taciturnas del desarraigo y la territorialización. *Sophia* vol. 10 (núm.1), p.39-49

Rincón-Rodríguez, C., Rodríguez-Vargas, O., & Galera-Gélvez, K. (2014). Descripción del manejo de la información en la primera infancia en dieciséis municipios colombianos. *Gerencia Y Políticas De Salud*, 13(27).

doi:<http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.rgyeps13-27.dmip>

Rudolph, N. (2009). *Protegiendo los derechos de los niños y niñas más pequeños, sus familias y comunidades por medio de la atención integral, en Sudáfrica después del conflicto*. Foro Mundial de Grupos de Trabajo por la Primera Infancia: Sociedad Civil-Estado. Tomo 2, p.58-63. Cali, Colombia.

Santamaría, F.A. y Bothert, K. (2011). Relatos de niños y niñas: juegos de palabras que crean y recrean vivencias. *Revista Infancias Imágenes*, vol. 10 (núm. 1), p. 66 - 73. Recuperado de: <http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/infancias/article/view/4465/6206>

Torres Puentes, E. (2015). *Narratividad y tiempo: Niños y niñas desvinculados del conflicto armado colombiano*. En *Lenguaje, Cultura e Investigación: Problemas Emergentes en Educación*. En D. Calderon (p. 59-82). Universidad Distrital Francisco José de Caldas Bogotá, Colombia

Upegui, G, y Díaz, H. (2015). Aprendizajes significativos desde el juego, el arte y la literatura, "una experiencia estética del agente educativo de primera infancia" (tesis maestría). Universidad de Manizales, Colombia.

Vera-Márquez, A., Palacio, J., Maya, I., & Holgado, D. (2015). Identidad social y procesos de adaptación de niños víctimas de violencia política en Colombia. *Revista Latinoamericana De Psicología*, 47(3), 167-176. doi:10.1016/j.rlp.2015.06.006

Vera Márquez, Á., Palacio Sañudo, J y Patiño Garzón, L. (2014). Población infantil víctima del conflicto armado en Colombia Dinámicas de subjetivación e inclusión en un escenario escolar. *Perfiles Educativos*, vol. XXXVI, núm. 145, 2014, pp. 12-31 Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación Distrito Federal, México

Vásquez Mejía, O. & Robayo Noreña, S. (2015). "Cosechando frutos de esperanza": Sistematización del proyecto sembrando esperanza por la primera infancia de Santa Lucía (Atlántico).

Zapata-Ospina, B. E. & Restrepo-Mesa, J. H. (2013). Aprendizajes relevantes para los niños y las niñas en la primera infancia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), pp. 217-227.

# Capítulo III

## Marcos conceptuales y metodológicos que sustentan las políticas públicas y programas de atención a la primera infancia en contextos de conflicto armado

*Julián Andrés Loaiza-De La Pava*

*Daniela León-Castaño*

*Valentina González-Carreño*

*Yolanda Pino-Rúa*

### Preámbulo

Este capítulo presenta una descripción de los enfoques conceptuales y metodológicos que sustentan las políticas públicas y programas de atención a la primera infancia en contextos de conflicto armado, con el fin de determinar los aspectos vitales que no se están teniendo en cuenta y generar recomendaciones de ampliación, para la protección integral de los derechos de esta población objeto de la investigación.

Teniendo en cuenta que en Colombia, las políticas públicas sobre protección a la primera infancia en contextos del conflicto armado, ponen en manos de varias entidades la función de garantizarla, mediante programas y proyectos dirigidos especialmente a los niños y niñas, se hace necesario presentar, algunas de las políticas públicas que para la primera infancia en contexto del conflicto armado, se han formulado tanto a nivel nacional como específicamente para los Departamentos de Caldas y Cundinamarca,

y así, determinar en el transcurso de este trabajo investigativo, la eficacia de las mismas, desde la operacionalización y desarrollo de los programas y proyectos liderados tanto por entidades públicas como privadas.

De acuerdo al concepto descriptivo de política pública propuesto por Velásquez (2009):

Política pública es un proceso integrador de decisiones, acciones, inacciones, acuerdos e instrumentos, adelantado por autoridades públicas con la participación eventual de los particulares, y encaminado a solucionar o prevenir una situación definida como problemática. La política pública hace parte de un ambiente determinado del cual se nutre y al cual pretende modificar o mantener (p. 156).

Por lo tanto, se hace necesario identificar si los objetivos de las políticas públicas que pretendemos analizar son claros y van encaminados a la protección integral de los derechos de la primera infancia en contexto de conflicto armado, si está generando una transformación en una problemática identificada por la comunidad y si está cubriendo toda la población infantil.

Cabe destacar la importancia de esta investigación para verificar la adecuada atención a la primera infancia, ya que como se ha reconocido en los últimos tiempos éstos tienen prelación sobre otras responsabilidades tanto civiles como estatales y así lo afirma el Departamento Nacional de Planeación (2007):

Una sociedad nacional o local que no tenga mecanismos de atención prioritaria a la infancia y la adolescencia se vuelve injusta, se atrasa en todos los campos, no se integra y se hace más conflictiva. Todo esto explica por qué hoy se utilizan datos sobre la situación de la infancia como indicador del desarrollo actual de una sociedad y de sus perspectivas futuras. Los avances en los indicadores de la situación de los niños, las niñas y los adolescentes son también el mejor indicador sobre la gestión de un alcalde o alcaldesa. Garantizar los derechos de la infancia y la adolescencia es complejo; por eso hay certeza de que un alcalde que lo hace bien en este campo es capaz en todas las áreas y seguramente es éticamente sólido (p. 18).

Es así como en este primer momento la investigación se centra en identificar los actuales marcos conceptuales y metodológicos de política pública que la sustentan; igualmente interesa categorizar las concepciones y la población objeto de la política, ya que muchas veces van dirigidas no solo a primera infancia sino también a sus agentes relacionales como familia, edu-

cadore, entre otros. También se busca identificar desde este primer rastreo los programas y proyectos derivados de la política pública y, relacionar esta información desde las categorías principales del proyecto de investigación a la base del presente libro.

## **1. Enfoques conceptuales y metodológicos que sustentan las políticas públicas**

### **1.1 Enfoque conceptual de las políticas públicas**

Existen múltiples definiciones frente a las políticas públicas, cada una de ellas destaca distintos aspectos o elementos que la componen. Una primera aproximación al concepto de política pública es aquella que la define como “el resultado de la actividad de una autoridad investida de poder público y de legitimidad gubernamental” (Yves y Thoenig, 1992, p. 89). Estos mismos autores señalan que una política “se presenta bajo la forma de un conjunto de prácticas y normas que emanan de uno o varios actores públicos” (1992, p. 89), reconociendo así que la política pública puede cristalizarse en normas (de distinto nivel), pero que también abarca aquellas prácticas (informales) que la ponen en funcionamiento. Una definición alternativa es la que nos brinda Dye (1995) en su ya clásica obra *Understanding Public Policy*, según el autor, “una política pública es todo lo que los gobiernos deciden hacer o no hacer” (p. 2).

Consecuentemente se va ampliando el campo o contexto de aplicación del concepto, percibiendo la política como: “Un conjunto de acciones y omisiones que manifiestan una determinada modalidad de intervención del Estado en relación con una cuestión que concita la atención, interés o movilización de otros actores en la sociedad civil” (Oszlak y O’Donnell, 1982, p. 112).

Esta definición por un lado, reconoce la existencia de un componente relacional detrás de toda política pública al plantear que la política es una “respuesta” a una cuestión que ha generado la atención o interés de ciertos actores sociales o económicos. Se asume por tanto que la política pública supone una demanda, y que detrás de esa demanda existen actores e intereses potencialmente en conflicto. Por otro, pone en el centro de la definición al Estado –no solo al gobierno– en tanto conjunto de instituciones públicas que ponen en ejecución a través de un conjunto de acciones esas decisiones, desplazando el interés desde el momento decisional al momento de implementación de la política pública. Una última aproximación es aquella

que trata de articular los aspectos presentes en las definiciones anteriores, definiendo a la política pública como:

Un conjunto (secuencia, sistema, ciclo) de acciones, estructuradas en modo intencional y causal, que se orientan a realizar objetivos considerados de valor para la sociedad o a resolver problemas cuya solución es considerada de interés o beneficio público; cuya intencionalidad y causalidad han sido definidas por la interlocución que ha tenido lugar entre el gobierno y los sectores de la ciudadanía; que han sido decididas por autoridades públicas legítimas; que son ejecutadas por actores gubernamentales y estatales o por estos en asociación con actores sociales (económicos, civiles), y que dan origen o forman un patrón de comportamiento del gobierno y la sociedad (Aguilar Villanueva, 2009, p. 14).

Esta última definición nos expone que las acciones políticas son un proceso complejo que se forman al momento de identificar una problemática o preocupación social que se torna políticamente relevante y que exige una responsabilidad por parte del gobierno, ya que debe estar centrado en acciones estatales que vayan dirigidas al mantenimiento, transformación o modificación de esa realidad, para así dar respuesta a esas necesidades identificadas por los diferentes actores.

La política pública, entendida como proceso integrador de decisiones, acciones, acuerdos e instrumentos, está encaminada a solucionar o prevenir una situación como problemática en un ambiente determinado (Velásquez, 2009). Por otro lado, es necesario conocer las condiciones de viabilidad que son necesarias para la incidencia en Política Pública, siendo claro que los oferentes de política pública son los gobiernos quienes, al tener el poder del Estado, tienen la responsabilidad de plantear soluciones estratégicas para los problemas sociales más urgentes en sus territorios. El estudio de las políticas públicas, por lo tanto, tiene que ver con preguntas como: “¿qué hacen (o qué no hacen) los gobiernos? ¿Por qué lo hacen? ¿Qué diferencias ello implica? ¿Quiénes ganan? ¿Qué ganan? y ¿Por qué ganan?” (Dye, 1984; Lasswell, 1956). En este sentido son condiciones de viabilidad para la incidencia en Política Pública:

- Que el proceso de formulación, implementación y evaluación de la Política sea abierto a la participación de la sociedad civil que hace parte del proceso.

- Que el proceso de Política Pública cuente con un escenario de diálogo permanente, sea una mesa de trabajo, un comité permanente o un foro temporal, que permita dar garantías de participación.
- Que las líneas estratégicas de la Política Pública que se vayan a proponer y a trabajar sean ofertadas desde un planteamiento de pluralidad, lo cual permita la integración de distintas instituciones, planes, programas y proyectos.

Según Torres y Santander (2013) las políticas públicas pueden calificarse según la intencionalidad predominante, en las siguientes categorías no excluyentes entre sí:

- **Las políticas promotoras** se aplican a aquellas directrices que promueven un tipo específico de actuación considerado conveniente para resolver problemas de interés público.
- Las **políticas protectoras de bienes considerados de interés público** protegen a un sector de la sociedad frente a una amenaza previamente detectada.
- Las **políticas reguladoras de intereses en conflicto** enfrentan conflictos donde hay intereses divergentes pero presumiblemente legítimos frente a un asunto de interés público.
- Las **políticas reparadoras de un daño** pretenden revertir los efectos de un daño considerado de interés público.
- Las **políticas sancionadoras** son las que pretenden desestimular un tipo de comportamiento o práctica contraria a los intereses públicos y corregir el desequilibrio producido por la vulneración de la norma.

## 1.2 Enfoques metodológicos de las políticas públicas

En la búsqueda de diferentes autores que hacen referencia teórica frente a las políticas públicas y el paso a paso del proceso de ejecución de estas; encontramos la propuesta de Lasswell (1956) que identificaba originalmente siete etapas: a) inteligencia: refiere a la importancia de la información y el conocimiento para la generación de modelos causales que permitan la planificación y la predicción; b) promoción: se vincula a la generación de alternativas de políticas; c) prescripción: se centra en el proceso de promulgación de las reglas; d) invocación: refiere a la caracterización provisional de conductas en función de las prescripciones establecidas en la etapa anterior; e) aplicación: se aboca al análisis del proceso de implementación de

las reglas o decisiones; f) terminación: refiere al final de la política, una vez concluido el proceso de implementación, y g) evaluación: se centra en el estudio de las consecuencias o efectos que la política genera, y que sirven para retroalimentar el proceso.

Posteriormente Jones en el año 1970 expone que es posible identificar cinco etapas en el proceso de las políticas: 1) la identificación del problema que reclama la atención del gobierno o sobre el que el gobierno desea/prende intervenir; 2) la formulación de la política, que abarca la construcción de alternativas de políticas y la selección de un curso de acción; 3) la legitimación de la política o curso de acción elegido, esto comprende la argumentación, evidencias, símbolos y fundamentos que están detrás de la política pública elegida; 4) la aplicación, que refiere al proceso de administración o gestión de la política y que supone la conversión de los insumos puestos a disposición en productos o resultados consistentes con las metas establecidas en el estatuto de la política pública; y 5) la evaluación, que supone la medición de los resultados o consecuencias que la política produce sobre el contexto, los comportamientos de los actores, sus percepciones y, en especial, sobre el problema atendido. Según este autor, cada una de estas etapas del proceso se vincula con distintas actividades funcionales, que son categorizadas de forma diferente desde el punto de vista del gobierno, y que están asociadas con distintos productos (*outputs*) (Jones, 1970, p. 14). Sin embargo:

Pensar la política pública como un proceso que comprende varias etapas solo constituye un dispositivo analítico; razón por la cual esta conceptualización no debe conducir a pensar las etapas como eventos sucesivos, ordenados cronológicamente y realmente separables puesto que en la práctica tienden a superponerse unas a otras (Martín Jaime, Dufour, Alessandro y Amaya, 2013, p. 90).

### 1.3 Definición de un problema en políticas públicas

Para poder definir un problema es preciso disponer de información que permita reconocer los componentes relevantes, además se deben identificar cuáles de ellos son nocivos o percibidos como nocivos, cuáles de esos componentes son tratables gubernamentalmente y cuáles son los costos económicos que la atención de ese problema genera. Además, es necesario disponer de teorías o modelos explicativos que permitan comprender las causas del problema y, al mismo tiempo, definir cuáles de esas causas son tratables y cuáles no, según consideraciones económicas, organizacionales y conductuales/morales. Así mismo, es preciso comprender los efectos en



tiempo y espacio que el problema puede generar, y evaluar para quién constituye un problema, las razones por las que lo han impulsado y cuáles son los costos políticos que ese problema genera.

Aun así la tarea de definir un problema es doblemente compleja. Por un lado los problemas públicos son de gran complejidad, lo que impide un afrontamiento único al problema y su solución absoluta. Ante esta situación la única alternativa disponible consiste en desagregar los grandes y complejos problemas públicos en pequeños problemas que puedan ser abordados por el gobierno con los recursos que dispone. “Por consiguiente, frente a muchos problemas públicos ‘no hay solución sino resolución.’ Hay que atacarlos una y otra vez, sin desmayo, para ir removiendo sus aspectos más nocivos y más extendidos e irlos transformando mediante la intervención sistemática” (Aguilar y Villanueva, 1996, p. 56).

Por tanto, cuando se habla de problema no solo hay que tomar en consideración la situación factual (la realidad) sino también el conjunto de creencias, valores y expectativas individuales, grupales o sociales, puesto que son éstas últimas las que terminan por transformar algunos hechos en problemas. Los problemas de políticas son construcciones sociales que reflejan concepciones específicas de la realidad (Cobb y Elder, 1971).

Los problemas públicos, al ser construcciones sociales, están definidos por las valoraciones, percepciones y perspectivas de los ciudadanos, grupos involucrados y actores, que resultan de la contratación de ciertos criterios de deseabilidad (subjetivos) con la interpretación (también subjetiva) que los actores realizan de la realidad.

Los problemas presentan además una dimensión temporal. Como bien señaló Downs (1972) los problemas atraviesan por un período de maduración, lo que implica que pueden ser objeto de atención y debate por parte de ciertos actores sin que por ello se conviertan en políticamente significativos. Cuestiones sin impacto cotidiano en la vida de los ciudadanos, o no vinculados a grupos de interés con cohesión o capacidad de articulación suficientes, pueden pasar largos períodos sin transformarse en problemas que merezcan la atención por parte del gobierno (Martín Jaime, et al., 2013).

## **1.4 Formulación de la agenda de una política pública**

Lo importante aquí es detectar cuál es el código que permite calificar a un problema como público, diferenciando de ese modo los problemas públicos de los privados. Este código está constituido, en primer lugar, por la cultura y los valores de una sociedad. Sin embargo, esos códigos no son

suficientes para explicar por qué ciertos problemas adquieren el carácter de públicos mientras otros no. En efecto, “además existen actores (intelectuales) que promueven la calificación de esos problemas como públicos, movilizándolo para ello todos los apoyos necesarios” (Martín Jaime, et al., 2013, p. 94).

Es importante resaltar que existen múltiples problemas públicos interpretados por los actores sociales que no necesariamente se incorporan a la agenda de gobierno, o si son incorporados no siempre son de atención prioritaria.

## 1.5 Construcción de opciones de política

En términos generales, esta etapa se corresponde con la identificación de distintos cursos de acción y con la construcción de escenarios prospectivos que indiquen los horizontes de factibilidad y las consecuencias probables de cada una de las opciones identificadas para la resolución de los problemas. Esta es la etapa del analista de políticas, en tanto generador de un conocimiento que se pone al servicio de la toma de decisión.

Desde una óptica absolutamente racional, la tarea en esta fase consiste en identificar todas aquellas alternativas –las diferentes políticas y medios disponibles– que permiten resolver efectiva y definitivamente el problema, considerando los riesgos y/o beneficios que acompañan a cada una de ellas (Martín Jaime, et al., 2013, p. 98).

## 1.6 La toma de la decisión para la política pública

Desde la perspectiva racional se busca que los entes encargados de tomar la decisión dispongan de preferencias claras y ordenadas, objetivos precisos, información actualizada y objetiva (confiable) y una teoría o modelo causal válido. Es por esto que

Es libresco suponer o exigir que un gobierno encare el conjunto de las decisiones públicas complejas y tornadizas con un ordenamiento coherente de valores conceptualizados correctamente, que cuente oportunamente con toda la información requerida, que construya todas las opciones políticas relevantes en todas las circunstancias, que haga un cálculo puntilloso de las consecuencias de sus actos y una ponderación exhaustiva entre las opciones y cuente con un repertorio de teorías causales capaces de guiar cualquier toma de decisión (Aguilar Villanueva, 1996, p. 48).

## 1.7 La implementación de la política pública

Esta ha sido una de las etapas tal vez menos estudiadas puesto que desde sus comienzos y hasta inicios de los años 70 la investigación en el campo de las ciencias de políticas estuvo centrada en la decisión y las etapas que la antecedan.

La corriente dominante en aquellos años sostenía que para lograr un buen resultado solo era necesario mejorar la calidad analítica e informativa de la decisión (esto es, los modelos causales implícitos en ellas). Este énfasis en lo decisional se basaba en la clásica dicotomía entre política y administración, donde la política era el espacio de la decisión mientras que la administración era el espacio de la aplicación. Detrás de esta dicotomía existían dos importantes supuestos. El primero suponía una administración pública profesional y subordinada al poder político (Weber, 1992), y el segundo la existencia de una sociedad pasiva sin capacidad para obstaculizar o impedir la implementación de una política pública.

Sin embargo, a partir de inicios de los años 70 comienza a aparecer un mayor interés en lo posdecisional. Ello se debió a que comenzó a percibirse que los fracasos de las políticas públicas residían en muchas ocasiones en la etapa de aplicación o implementación y no en la decisión (Martín Jaime, et al., 2013, p. 102).

## 1.8 La evaluación de las políticas públicas

Llevando ese hilo conductor con las etapas anteriores, la evaluación es de igual o mayor importancia el proceso y después de haber puesto en marcha la política pública, lo que nos conlleva a definir la evaluación como una actividad que procura abrir juicios con respecto a los productos, resultados e impactos de las políticas públicas. La búsqueda de técnicas y metodologías dirigidas a introducir mejor fundamentación a las argumentaciones en torno a las políticas públicas y a la valoración de sus resultados y efectos se ha convertido en las últimas décadas en una de las preocupaciones centrales del análisis. Sus contribuciones se refieren a diversos planos según Martín Jaime y cols.:

*Fundamentación sistemática de juicios sobre la política y su gestión:* estima de manera rigurosa y a través de evidencias el logro de las metas, requiere la identificación y medición de productos y resultados y posibilita la medición de la eficiencia, la eficacia y la efectividad. Identifica problemas de diseño de las políticas y de los procesos de implementación. ii) *Transparencia y control so-*

*cial*: a través de estas contribuciones, reafirma lo “público” como la esfera de interés común, abre la posibilidad del debatir implicancias y consecuencias de ideas alternativa y es expresión de la subordinación de la acción del estado a la sociedad en su carácter de mandatario y de gestor del bien común. iii) *Perfeccionamiento constante*: como esfuerzo sistemático brinda elementos para la revisión de las políticas y para encarar acciones de fortalecimiento y desarrollo de la gestión pública. iv) *Aprendizaje y generación de conocimiento*: la evaluación permite incorporar las lecciones de la experiencia, pone a prueba las hipótesis que sostienen las políticas, ayuda a comprender mejor los problemas y contribuye a alcanzar una mayor apreciación del potencial de medios e instrumentos y de la viabilidad de estrategias y cursos de acción (2013, p. 112).

Finalmente lograr la incidencia en política pública significa poder afectar en su formulación, la priorización de los problemas y la indicación de las líneas de trabajo; en su implementación, la integración de iniciativas de trabajo, proyectos y programas institucionales que le aportan a la solución de los problemas y, en su evaluación, poder hacer un control a los resultados obtenidos con la inversión, los esfuerzos institucionales y el resultado de los programas.

## **2. Enfoques conceptuales y metodológicos que sustentan las políticas públicas, sobre primera infancia en contexto del conflicto armado**

Este apartado tiene como finalidad configurar un conglomerado de las políticas públicas de primera infancia encontradas, para dar una comprensión de los conceptos metodológicos en los cuales se respaldan estas, establecidas para garantizar la atención integral a los niños y niñas que se encuentran en la edad de primera infancia, la Política Pública de primera infancia, infancia, adolescencia y fortalecimiento familiar para caldas y sus 27 municipios 2014 – 2021 “Niños, niñas y adolescentes caldenses felices y con igualdad de oportunidades” define primera infancia como “edad considerada desde los 0 hasta los 5.11 meses de vida” así como, el Lineamientos para la inclusión de la primera infancia, la infancia, la adolescencia y el fortalecimiento familiar en los planes territoriales de desarrollo no tiene una definición concreta de primera infancia sin embargo se puede deducir que: “(...) la primera infancia se comprende como un periodo del desarrollo desde el cual se empiezan a potenciar diversas capacidades (físicas,

cognitivas, afectivas, emocionales, espirituales, entre otras) y a manifestar procesos adaptativos de acuerdo con las exigencias del ambiente”. Por tanto el objetivo final es evidenciar como se le da cumplimiento a las medidas establecidas para lograr un desarrollo de la primera infancia y brindar más posibilidades.

Se rastrearon tres políticas y/o planes de acción a nivel de Caldas, ocho políticas públicas, lineamientos, leyes, acuerdos y/o estrategias a nivel departamental y, finaliza con seis políticas públicas, lineamientos, leyes, programa de atención y/o acuerdo.

Se encontraron tres (3) documentos implementados en Caldas dos planes de acción: Plan de Acción Territorial 2016-2019 Manizales y Plan de acción departamental para la prevención, atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado Caldas 2012 – 2015, y la Política Pública de primera infancia, infancia, adolescencia y fortalecimiento familiar para caldas y sus 27 municipios 2014 – 2021 “Niños, niñas y adolescentes caldenses felices y con igualdad de oportunidades”. Los documentos nombrados dirigen sus acciones a los niños y niñas de primera infancia y víctimas del conflicto armado; al buscar la definición se encuentra en uno de los tres documentos nombrados, sin embargo se especifica que la primera infancia es un ciclo vital de la población víctima del conflicto armado. Se han establecido que la medida de atención debe de fomentar la cultura de la colaboración, coordinación, sensibilización, participación y una política presupuestal así como administrativa, promoción y prevención de embarazos a temprana edad, promoción del buen trato en los centros educativos garantizar la vida digna y con salud entendiéndose salud como una integración física, mental y social.

Los planes de acción y la política pública se sustentan en la Ley 1448 (Congreso de la República de Colombia, 2011) con sus decretos reglamentarios desde la justicia transicional se toma el Decreto 4800 de 2011 teniendo como finalidad el desarrollo e integrar los estándares y principios de los derechos humanos dirigido atender las necesidades y capacidades de los ciudadanos y ciudadanas ejecutando los derechos humanos siendo estos el titular de los derechos. En los textos mencionados no se especifica sobre el enfoque Interés Superior de la primera infancia, protección integral de sus derechos, prevención y corresponsabilidad. La diversidad étnica y perspectiva de género se atiende desde el censo realizado para clasificar la pertenencia étnica, sitios de origen, hechos victimizantes que han sufrido y la clasificación de acuerdo al género, también se observa desde las características psicológicas y psicológicas según la edad y el sexo.

El enfoque diferencial es visto desde estos textos como la reparación colectiva a las comunidades indígenas, Rom, negras, afrocolombianas, rai-zales y palenqueras por tanto se incluirán diferentes características sociales y tener en cuenta edad, género, orientación sexual, situación de discapacidad para brindarles atención, asistencia, reparación integral y restitución.

Se continua con la prevención temprana, la prevención urgente y la protección en prevención estos conceptos solo son tratados en uno de los tres documentos, estos se abordan desde los proyectos que se están eje-cutando y a los que se les realiza seguimiento, son: prevención temprana: implementación y seguimiento al plan de prevención del municipio de Manizales; prevención Urgente: implementación y seguimiento al plan de Contingencia del municipio de Manizales. La protección en prevención se atiende desde los siguientes programas y proyectos: gestión para la convi-vencia y cultura ciudadana, procesos de reconciliación y acompañamiento en el restablecimiento de derechos e integración, capacidades locales para la construcción de paz y los proyectos de prevención temprana y preven-ción urgente. Otros enfoques tratados son el desarrollo como un comple-mento necesario del enfoque para garantizar la perspectiva de derechos de los niños y niñas teniendo la oportunidad de ser activos y participativos de practicar sus derechos de manera responsable.

Se define conflicto armado por los tres documentos tratados como, ac-tos victimizantes desde la dinámica de actores armados ilegales organiza-dos en contra del estado con el fin de mantener el dominio de un territorio ocasionando terribles violaciones de los derechos humanos, sin embargo ninguno de los textos especifica los impactos que deja el conflicto armado en la primera infancia.

En el concepto de paz y/o construcción de paz se nombra en dos de los tres documentos expresando que se debe realizar con y para las víc-timas del conflicto armado ofreciendo atención y reparación integral por medio de campañas, programas y proyectos dirigidos a la comunidad víc-tima del conflicto armado, no se detalla información frente al concepto de reconciliación en los tres textos nombrados, la reparación y justicia se da constancia por medio de la reparación colectiva y proceso de justicia para la reparación, garantía de no repetición y desde la ley 1448 de 2011 por la que se instituyen mediadas para atención a víctimas, atención y acción de población víctima del conflicto armado.

Se establece como problemas centrales de los escritos de Caldas el con-flicto armado que ha generado el desarraigo de sus formas de vida y obliga a enfrentarse a contextos vivenciales que no les aportan mayores posibil-

dades de vida, incrementa los niveles de pobreza, exclusión social, indigencia, violencia y abandono, generando más dificultades económicas, sociales y políticas impidiendo el restablecimiento de derechos de las víctimas del conflicto armado; en los objetivos específicos se establecen medidas para dar cumplimiento de las diferentes acciones que son: establecer recursos requeridos y la definición estratégica de la gestión y la definición de las fuentes de financiación del PAT, identificar los avances y estancamientos de lo establecido por la política pública y los planes de acción, caracterizar la población víctima del conflicto armado donde se logre identificar las causas de la misma y las consecuencias sociales, económicas, jurídicas y políticas sobre el municipio de caldas, promover acciones para la reparación integral y el restablecimiento de derechos, fortalecer las acciones para prevenir la violación de los derechos humanos.

Se identifican los siguientes actores que están comprometidos con la implementación del plan de acción o la política pública, son: la alcaldía de Manizales, Aguadas, Anserma, Aránzazu, Belalcázar, Chinchiná, Filadelfia, La Dorada, La Merced, Manzanares, Marmato, Marquetalia, Marulanda, Neira, Norcasia, Pácora, Palestina, Pensilvania, Riosucio, Risaralda, Salamina, Samaná, San José, Supía, Victoria, Villamaría, Viterbo, secretaria de hacienda, secretaria de gobierno, comités de infancia y adolescencia municipales y departamentales. Otros actores sociales que tiene la responsabilidad, son: Organizaciones de la Sociedad Civil, Defensoras de los Derechos de las Víctimas, Mesas de Participación, Víctimas no organizadas. En cuanto a los recursos económicos para su ejecución si se tiene un presupuesto, pero no se conoce cuanto fue destinado, y la vigencia de estos recursos se conoce en el plan de Acción Territorial 2016-2019. Manizales, en el otro plan de acción departamental para la prevención, atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado Caldas 2012 – 2015 ya ha expirado su vigencia y en la política pública se desconoce la información.

Para hacer efectivo y dar cumplimiento de las acciones a realizar a nivel de Caldas se supervisa con el fin de justificar cada fase del proceso, los CPS y los Comités de Infancia, adolescencia y familia, Comité Departamental de justicia Transicional el Decreto 0015 del 20 de febrero de 2012, y la vigilancia de 5 subcomités con secretarías técnicas estas son: Sistemas de Información, atención y asistencia, prevención, protección y garantías de no repetición. También se monitorea la implementación de estos por medio de indicadores definidos estos son: promoción del buen trato, protección de la vida, integridad, libertad y seguridad de las personas y comunidades por medio de campañas. Las estrategias de evaluación se desarrollaran al mismo tiempo que se ejecute el plan de acción o la política propuesta con

el fin de recopilar información y así poder visualizar los avances logrados y sus indicadores diseñados para dicha estrategia de evaluación, asistencia, afiliaciones, personas atendidas, proyectos realizados y contemplados, número de personas certificadas para la atención directa del programa, datos de implementación municipal en asistencias, proyectos formados y ejecutados, reparación integral, reconciliación acceso a la verdad y memoria histórica. Se finaliza con ninguna observación en los documentos expuestos.

Continúa con las políticas públicas: ABC de la política pública de primera infancia, infancia y adolescencia, Política Pública Nacional De Primera Infancia “Colombia Por La Primera Infancia” y Política pública de primera infancia, infancia, adolescencia y familia. Para el Municipio de Soacha 2015-2025; lineamientos: Lineamientos para la inclusión de la primera infancia, la infancia, la adolescencia y el fortalecimiento familiar en los planes territoriales de desarrollo; leyes: Ley 1804 (Congreso de la República de Colombia, 2016) Por La Cual Se Establece La Política De Estado Para El Desarrollo Integral De La Primera Infancia De Cero A Siempre y se dictan otras Disposiciones.

Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. Punto 2: Participación política: apertura democrática para construir la paz, Acuerdo 645 de 2016. “Por el cual se adopta el plan de desarrollo económico, social, ambiental y de obras públicas para Bogotá D.C 2016-2020 *Bogotá mejor para todos*; estrategias: Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia. Fundamentos Políticos, Técnicos y de Gestión, a nivel departamental se tienen ocho documentos en total. Los grupos poblacionales en los que enfoca su acción son principalmente la primera infancia otras poblaciones son: infancia, adolescencia, familias, sociedad colombiana específicamente grupos que han sido objeto de discriminación o afectada por el conflicto armado, madres gestantes, habitantes de la ciudad de Bogotá primordialmente la población más vulnerable.

Al buscar las definiciones de primera infancia en los diferentes textos se encuentra que dos de los ocho textos tiene una definición precisa de primera infancia y seis de los ocho textos no lo menciona de una manera explícita sin embargo al leer los documentos se logra deducir el concepto de primera infancia. Las estrategias para atender a esta población son: garantizar la protección integral de los derechos, mecanismos de control para garantizar una mejor calidad de vida de la primera infancia, atención integral para favorecer condiciones humanas, sociales y materiales de favorecer su desarrollo integral, realizar diagnóstico de los aspectos positivos y negativos que inciden en la primera infancia para establecer que acciones a realizar



con la población, concebir la primera infancia como sujetos garantes de derechos, únicos y activos, supervisión de cómo se está dando constancia de los derechos de niños y niñas al asegurarles la educación, nutrición y prevención de lo que pueda afectar el desplazamiento.

Los documentos a nivel departamental determinan que el enfoque de derechos es primordial, ya que es una medida que trasciende a los diferentes ciclos de la vida y afectará el presente y el futuro de los niños y niñas a nivel económico, social y político donde se garantice el libre ejercicio a la movilización, protesta pacífica, a la reunión a la libre expresión, a la libre conciencia y a la oposición con el fin de empoderar al ciudadano desde corta edad para generar una responsabilidad con el mismo y con la sociedad que lo rodea. En el enfoque de interés superior de la primera infancia no se menciona en cinco de ocho escritos, no obstante en los artículos que se menciona se comprende como reconocimiento de los niños y niñas sujeto portador de derechos, activo que debe de tener en cuenta el interés superior del niño, siendo la familia, la sociedad y el Estado corresponsables del cumplimiento de dichos derechos.

Al abordar el enfoque de derechos así como el enfoque de interés superior de la primera infancia se desarrolla de forma transversal el enfoque protección integral de los derechos de los niños y niñas de primera infancia. Se identifica el enfoque de corresponsabilidad estando relacionado este concepto con los anteriores tratados, sin embargo evidencia de manera explícita en seis de ocho textos entendiéndose como compromiso que la familia, el Estado y la sociedad tienen la obligación de hacer cumplir los derechos que posee el niño o niña cuando se encuentra en el ciclo vital de la primera infancia.

En los textos recolectados se destaca que siete de ocho documentos nombran de forma clara el enfoque de diversidad étnica entendiéndose como la variedad de poblaciones que vivieron el conflicto armado o se encuentra con alguna discapacidad. Razón por la cual se debe de garantizar la participación activa de las diferentes poblaciones víctimas del conflicto armado. Se encuentra en los ocho textos la definición de enfoque diferencial el que establece que las víctimas del conflicto armado deben de ser comprendidas en las categorías de género, ciclo de vida, género, etnia, área territorial y el Estado reconozca y garantice la permanencia el bienestar de las comunidades y sus actividades. El enfoque diferencial se encuentra relacionado con el enfoque de perspectiva de género encontrándose en tres de ocho textos tiene una definición clara y en cinco de ocho textos es entendido de forma conjunta con el enfoque diferencial comprendiéndose

como el espacio de formación donde se debe de tomar en cuenta las orientaciones y la diversidad sexual de las personas. Se continua con el enfoque de prevención encontrándose que cinco de ocho documentos no desarrolla el concepto de prevención, sin embargo en los escritos que han tratado el tema se define como la prevención de la violación los derechos con el fin de brindar una protección integral para un adecuado desarrollo de los niños y niñas de la primera infancia. En los enfoques de prevención temprana, prevención urgente y protección en prevención no se mencionan los conceptos en ninguno de los ocho documentos. Otros enfoques que se encuentran en los textos son: Enfoque multidimensional, perspectiva humanista, enfoque territorial, respeto a la diferencia, enfoque de curso de vida, enfoque poblacional, equidad, la inclusión social, la complementariedad, la subsidiariedad y el enfoque transformador.

Se continúa con el concepto de conflicto armado desarrollado en cuatro de ocho documentos. Sin embargo, en estos documentos se menciona de manera expresa, que se debe tratar desde la ley de víctimas 1448 de 2011 (Congreso de la República de Colombia, 2011). También se entiende como situaciones de riesgo o vulneración a las que pueden estar expuestos los niños y niñas donde se presentan situaciones de violencia, además en conceptos aledaños está el impacto del conflicto armado en la primera infancia encontrándose que tres de ocho documentos se refieren al tema, se define como vulneración de los derechos de los niños y las niñas, desaparición forzada de niños y niñas, ser víctima de amenazas, actos de terrorismo (atentados, combates, hostigamientos), desplazamiento forzado (atentados, combates, hostigamientos), víctimas de delitos en contra de la libertad y la integridad sexual.

Se continúa con el concepto de protección de la primera infancia estando desarrollado en dos de los ocho textos. Se entiende protección de la primera infancia como la constancia que se le dan a los derechos de los niños y niñas y la designación y realización de recursos financieros para la primera infancia, también se comprende como la implementación de estrategias lúdicas, culturales, artísticas que susciten la participación de los niños en los territorios de ciudad y por tanto ejercer sus derechos; por tanto se relaciona con el tema de paz y/o construcción de paz, desarrollándose en seis de ocho textos, se comprende como las acciones democráticas que admiten la contribución de todas las personas sin distinción para forjar un camino a la inclusión, la justicia social y la reconciliación.

Prosigue el concepto de reconciliación se nombra en tres de ocho textos, se entiende como elemento clave para crear una paz estable y durade-

ra donde se incluyan las diversas formas de pensar y comprender de los distintos actores sociales resaltando la participación de los niños y niñas de la primera infancia, siendo un concepto contiguo, la reparación este se nombra en tres de los ocho documentos, se toma desde la ley 1448 de 2011, también se define como un proceso que tiene la finalidad de atender y beneficiar la integración de zonas afectadas por el conflicto, abandono y la débil presencia institucional para garantizar sus derechos económicos, políticos, culturales, sociales y ambientales a las poblaciones afectadas por el conflicto armado. Se continúa con el concepto de justicia encontrado en cinco de ocho documentos, entendiéndose como ejercicio de la democracia, participación, robustecimiento de los espacios sociales y la justicia social por parte de cualquier persona que quiera ejercer sus derechos.

En las metodologías de aplicación siete de ocho textos menciona los problemas centrales en los que se enfatiza: Ciclo vital, conflicto armado, participación política, desarrollo integral, políticas territoriales en primera infancia, dificultades económicas, fortalecimiento de la educación inicial, corresponsabilidad en las familias, capacidades de oportunidad laboral. En cuanto al objetivo general se encuentra mencionado de manera clara en todos los textos, estos se enfocan a dar la posibilidad a todos los niños y niñas de la primera infancia de cumplir sus sueños materializando y dándoles la capacidad de ejercer sus derechos. Las políticas públicas y los otros documentos expresan que sus objetivos específicos son: Ampliación democrática para lograr bases sólidas y forjar la paz, fortalecer el pluralismo y las diferentes visiones de la sociedad, fortalecer los espacios para la participación ciudadana efectiva, fortalecer el marco institucional para la protección y garantía de derechos de la primera infancia, fortalecer y aumentar la cobertura de la educación inicial en las modalidades de educación integral en los entornos comunitarios, familiares y escolares, posicionar el tema de la primera infancia para movilizar y sensibilizar de su importancia crucial en los primeros años de vida, promover la salud, nutrición y los ambientes sanos en la primera infancia, promover las prácticas socioculturales y educativas que potencien el desarrollo integral en la primera infancia, garantizar la protección integral y la restitución de los derechos de los niños y niñas de la primera infancia víctimas de contextos vulnerables, , promover el ejercicio de la ciudadanía activa y corresponsable en la transformación política, social y económica, consolidar en la ciudadanía un referente de paz y reconciliación que brinde atención, prioritaria, oportuna y eficaz a las víctimas del conflicto armado.

Las instituciones que están comprometidas con la operacionalización de la política y demás textos propuestos son: Mesa Nacional de Infancia y Adolescencia, ICBF, la Fundación Restrepo Barco, gobierno Nacional,

FARC-EP, el Ministerio público, Instituciones del Estado (Defensoría del pueblo, Fiscalía, Procuraduría), Programa de protección individual y colectiva de líderes y lideresas de organizaciones y movimientos sociales, Comisión Intersectorial para la Atención Integral de la Primera Infancia, Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, Ministerio de Cultura, Ministerio de Salud y Protección Social, Departamento Nacional de Planeación, Departamento Administrativo para la Prosperidad Social, Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, Departamento Administrativo del Deporte, la Recreación, la Actividad Física y el Aprovechamiento del Tiempo Libre, La Presidencia de la República presidirá y coordinará la Comisión Intersectorial para la Atención Integral a la Primera Infancia. Otras organizaciones responsables se encuentran especificadas en cuatro de ocho documentos, son: Organizaciones y movimientos sociales, actores sociales y organizaciones no gubernamentales. De estos ocho documentos nombrados a nivel departamental cinco de ocho cuentan con un presupuesto financiero para ser ejecutado y uno de ocho textos especifica el financiamiento económico destinado para desarrollar lo propuesto, además se especifica la vigencia de los recursos asignados en tres de ocho documentos nombrados a nivel departamental.

Continuando con los mecanismos para el monitoreo de la política pública y demás documentos, se encuentra que todos poseen el mecanismo de monitoreo, de los cuales se encuentran indicadores definidos dentro de la política u otros documentos para monitorear su implementación en tres de ocho documentos. Luego se conoce que siete de ocho textos poseen la estrategia de la evaluación de la política o el documento y de los ocho textos uno tiene los indicadores diseñados para realizar dicha estrategia de evaluación en los otros textos no se menciona. Se finaliza con ninguna observación frente a los documentos a nivel departamental.

Se finaliza a nivel nacional con la siguiente política pública: Política Pública Nacional De Primera Infancia “Colombia Por La Primera Infancia”, programa de atención: Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas del Conflicto Armado– PAPSIVI, ley: Ley 1804 Por La Cual Se Establece La Política De Estado Para El Desarrollo Integral De La Primera Infancia De Cero A Siempre Y Se Dictan Otras Disposiciones y los acuerdos: Narrativas Colectivas de Paz y Conflicto Armado desde las Voces de los Niños y Niñas de la primera infancia, Familias y Agentes Relacionales en el Marco del Posconflicto/Posacuerdo, Acuerdo sobre las víctimas del conflicto: “Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición”, incluyendo la Jurisdicción Especial para la Paz; y Compromiso sobre Derechos Humanos; por tanto se tiene cinco textos en total.

En los cinco documentos nombrados anteriormente se le brinda atención a la primera infancia y a las siguientes poblaciones: Familias, Estado, víctimas del conflicto armado. Se encuentra que de cinco textos a nivel nacional todos poseen la definición de primera infancia y en cuanto a las formas de atención a las víctimas del conflicto armado se establece en los cinco documentos todos lo poseen, estas son: reconocer a la familia como eje fundamental, asumir la Perspectiva de derechos y atención integral, equidad e inclusión social, corresponsabilidad e integralidad, focalización y promoción, los planes de atención psicosocial y de salud se haga desde sus necesidades, daños sufridos y situación específica, y desde los enfoques de derechos, psicosocial, transformador y diferencial, coordinación interinstitucional para la orientación, atención psicosocial a los familiares de las personas dadas por desaparecidas en el contexto del conflicto armado, recuperación emocional a nivel individual de las víctimas de acuerdo al daño específico que hayan vivido y la atención integral a la primera infancia.

Se continua con el concepto del conflicto armado, encontrado en los cinco documentos se habla de las situaciones que generaron las situaciones de violencia y la constancia de que no se volverá a repetir, sin embargo no se halla la definición de conflicto armado. Prosigue con el enfoque interés superior de primera infancia encontrándose desarrollado en dos de los cinco documentos, en los textos se comprende la prioridad nacional de asegurar a todos los niños y niñas sus derechos para asegurar su desarrollo y ampliar sus posibilidades en la sociedad, estableciendo que deben de ser brindados a todo niño o niñas sin excepción, distinción o motivo alguno, al tratar este tema se está desarrollando de manera transversal el enfoque protección integral de los derechos de los niños y niñas de la primera infancia, encontrándose el concepto en cuatro de cinco textos, entendiéndose como la responsabilidad que tiene el Estado, familia y la sociedad de brindar y proteger los derechos de los niños niñas de la primera infancia, también son vistos como los derechos no negociables de las víctimas del conflicto armado. Continua con el enfoque de corresponsabilidad este se nombra en tres de los cinco documentos, este se define como atención que se le debe de brindar al niño y la niña menor de seis años la cual debe de dar el Estado entidad pública encargada de dar constancia de los derechos de los niños y niñas, la madre, el padre, miembros del grupo familiar y demás personas al cuidado de los niños y las niñas.

Continúa con el enfoque de diversidad étnica estando definido en cuatro de cinco textos, se entiende como el análisis particular que permite entender a los individuos y colectivos en múltiples contextos en los que se construyen y reconstituyen en la dimensión cultural, político, social, perso-

nal y familiar entendiéndose desde este sentido como la diversidad étnica dando las particularidades la región, cultura y creencias; también se referencia el Artículo 4 donde se referencian múltiples contextos culturales y étnicos donde se desarrolla integralmente la primera infancia. De manera transversal se desarrolla el enfoque diferencial este se nombra en los cinco textos, establece que son las acciones para la detección temprana de la discapacidad y el acompañamiento de la familia para que el entorno que le rodea no sea un obstáculo, asimismo es entendido el enfoque diferencial como el reconocimiento de las diferencias de la otra persona o comunidades como única e irrepetible. Se sigue con el enfoque perspectiva de género, nombrándose en cuatro de cinco escritos, este se relaciona con el enfoque diferencial que proclama el respeto por el otro, sus diferencias y también la aceptación de la orientación sexual de las demás personas.

Luego se menciona el enfoque de prevención en cuatro de cinco artículos que se entiendo como el derecho de una vida digna en los niños y niñas de la primera infancia enfatizando en la prevención y garantía de no repetición de las vulneraciones vividas; del enfoque de prevención se relaciona el enfoque de prevención temprana, prevención urgente y protección en prevención. La prevención temprana se nombra en tres de cinco documentos, definiéndose como la garantía al derecho de la salud para reducir los riesgos asociados a la mortalidad y la morbilidad en la primera infancia, este concepto también se entiende por las acciones realizadas por parte del Estado para dar el reconocimiento de victimas como ciudadanos a los que ven sus derechos vulnerados. La prevención urgente se nombra en tres de los cinco escritos, definiendo que acción institucional para asegurar brindar el servicio de salud a los niños y niñas de la primera infancia también se comprende como el reconocimiento de la situación en el marco del conflicto armado, la garantía de no repetición y la recriminación de su parte hacia los actos violentos para dar constancia a los derechos humanos de las personas víctimas del conflicto armado y la comunidad que le rodea. La protección en prevención se desarrolla en dos escritos y se da por medio de las acciones de defender los derechos humanos por diferentes organizaciones y movimientos sociales que permitan crear un escenario de paz.

Se continúa con los enfoques subyacentes a la política en los que se encuentra el conflicto armado encontrándose desarrollado en los cinco textos citados a nivel nacional y se comprende que es una situación de riesgo donde se encuentran los derechos vulnerados de la comunidad y específicamente los de los niños y niñas de la primera infancia generando daños graves que muchas veces son irreversibles en la vida de cada persona y a diferentes comunidades en las que se encuentran campesinas, indígenas,

afrocolombianas, negras, palanqueras, raizales, y ROM, trayendo violencias asociadas como el abandono, violencia intrafamiliar, maltrato infantil, desplazamiento forzado, desaparición y matanza indiscriminada de personas o cualquier situación donde se vulneren los derechos teniendo la finalidad de brindar espacios saludables y tener acceso a los recursos necesarios para disfrutar de un nivel de vida donde las víctimas del conflicto armado logren sentirse seguros y no se vulnere ninguno de sus derechos.

En relación con el concepto de conflicto armado se despliega los impactos del conflicto armado en la primera infancia este se desarrolla de una manera poco clara en uno de cinco escritos, en los otros cuatro escritos no se nombra este concepto sin embargo se comprende que se deben de generar condiciones desde el ambiente familiar en que se desarrollan los niños y niñas de la primera infancia donde es necesario visualizar situaciones de riesgo como desplazamiento, violencia intrafamiliar y el abandono y los afectan estos para generar condiciones de desarrollo integral.

Se prosigue al concepto de protección a la primera infancia hallando que tres de cinco textos mencionan del tema comprendiéndose que la protección de la primera infancia es la atención integral que se debe de brindar a los niños y niñas con el fin de proteger sus derechos y posibilitar el desarrollo humano y progreso del país. Se continúa con el concepto paz y/o construcción de paz el cual se denomina en tres de cinco documentos dando a inferir que la paz y/o construcción de paz se da por medio de la atención integral y el restablecimiento de derechos a las víctimas del conflicto armado específicamente a los niños y niñas de la primera infancia, creando escenarios que dan apertura a la democracia, la participación ciudadana y la acción de derechos. Se sigue con el concepto de reconciliación estando presente en dos de cinco textos, el cual no tiene una definición exacta sin embargo expresan que por medio de satisfacer los derechos de las víctimas se llega a la reconciliación de toda la ciudadanía colombiana para caminar a la civilidad y convivencia. Continúa con el concepto de reparación, es nombrado en los cinco textos se infiere como las acciones que se deben de realizar para el restablecimiento de derechos y transformación de las condiciones de vida de las víctimas del conflicto armado con el fin de crear una paz estable y duradera. Sigue el concepto de justicia que se encuentra desarrollado de manera clara en uno de cinco artículos, dando a entender que las acciones para construir una sociedad donde prime la justicia debe de estar presente el desarrollo humano esencial para construir una sociedad más justa, guiada por un modelo de desarrollo que privilegia el bienestar de las persona y especialmente a la primera infancia.



En cuanto a las metodologías que se implementaron, tres de cinco documentos nombran su problemática central, los textos se enfocan en: Brindar oportunidades efectivas de desarrollo a la primera infancia; recuperación del daño causado por el conflicto armado a lo físico y la subjetividad de las víctimas, así como a la integridad de sus comunidades, mediante el desarrollo de sus unidades de atención psicosocial y atención en salud integral, fortalecer el desarrollo integral de la primera infancia y garantía de sus derechos desde la ejecución y supervisión de la política De Cero a Siempre. Frente a estas problemáticas expuestas se plantean los objetivos generales y se encuentran expuestos de manera clara en los cinco textos estos son: Promover el desarrollo integral de los niños y niñas desde la gestación hasta los 6 años de edad, respondiendo a sus necesidades y características específicas, y contribuyendo así al logro de la equidad e inclusión social en Colombia; garantizar la atención psicosocial y la atención integral en salud física y mental con enfoque psicosocial a las víctimas de Graves del conflicto armado a las que se le violaron los Derechos Humanos e Infracciones; promover el cumplimiento de todas las funciones establecidas al Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición (SIVJRNR); establecer la Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre, la cual sienta las bases conceptuales, técnicas y de gestión para garantizar el desarrollo integral, en el marco de la Doctrina de la Protección Integral.

Estos objetivos generales se ejecutaran por medio de los objetivos específicos nombrados en los cinco textos, estos centran sus acciones en: Educación inicial integral desde los entornos comunitarios, familiares e institucionales y garantizar su sostenibilidad financiera; posicionar el tema de primera infancia para sensibilizar y movilizar la importancia que tienen los primeros años de vida en el desarrollo humano; promover la salud, nutrición y los ambientes sanos desde la gestación hasta los seis años de edad; promover las practicas socioculturales y educativas para potenciar el desarrollo integral de la primera infancia; garantizar la protección y restitución de derechos a la primera infancia; potenciar las relaciones equitativas e inclusivas donde se parta del respeto y las pautas de crianza; crear y fortalecer mecanismos de seguimiento y ejecución de las políticas de primera infancia; mitigar el impacto del daño que ha generado el conflicto armado de manera individual, familiar y comunitario; las medidas y mecanismos del sistema integral deben de dar constancia a: Satisfacción de los derechos de las víctimas, rendición de cuentas, no repetición, enfoque territorial, diferencial y de género, seguridad jurídica, convivencia y reconciliación y legitimidad.

Se sigue con los sectores comprometidos en dar ejecución de los documentos citados a nivel nacional son: Instituto Colombiano de Bienestar Fa-



miliar, Ministerio de Salud y Protección Social, Corte Constitucional y de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, Sistema General de Seguridad Social en Salud – SGSSS, Sistema Nacional de Reparación y Atención Integral a Víctimas del Conflicto Armado – SNARIV, Ministerio de Educación Nacional, Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, Ministerio de Cultura, Ministerio de Salud y Protección Social, Departamento Nacional de Planeación, Departamento Administrativo para la Prosperidad Social, Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, Departamento Administrativo del Deporte, la Recreación, la Actividad Física y el Aprovechamiento del Tiempo Libre, La Comisión Intersectorial para la Atención Integral de la Primera Infancia. En cuento a otros actores sociales se especifican los siguientes: MPS; MEN; ICBF; Colciencias; MINCULTURA; SENA; Defensoría del Pueblo; así como organizaciones de derechos humanos, familias, comunidad, sociedad civil, academia, empresa privada, organizaciones no gubernamentales, entre otras. Frente a la asignación de recursos para la elaboración las actividades propuestas en los cinco textos se expresa que se tendrá financiamiento de las diferentes instituciones nacionales e internacionales, sin embargo ningún texto específico cuánto dinero ha sido entregado para dar cumplimiento a lo establecido, además ninguno especifica la vigencia de los recursos asignados.

Se continua con las metodologías de monitoreo para la implementación identificándose que cuatro de cinco textos lo tienen de manera explícita, establecen que es una responsabilidad del estado la construcción, seguimiento y evaluación de la implementación de estos; crear una secretaria ejecutiva que se encargara de la administración, gestión y ejecución de los recursos de la Jurisdicción Especial para la Paz y del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición (SIVJRNR), bajo la orientación de la Presidencia; seguimiento de la ejecución de la RIA (Ruta Integral de Atenciones) se hará por la coordinación de infancia o primera infancia de los Consejos de Política Social sobre la base de metas progresivas planteadas en el plan de acción. En cuanto a los indicadores para el monitoreo de la implementación de estos se visualizan e dos de los cinco textos instauran que la atención para la primera infancia del SISBEN nivel 1 y 2 debe de ser prioritaria pudiendo acceder permanentemente a la atención integral, reducir las tasas de abandono, maltrato y abuso sexual en niños y niñas menores de 6 años, entornos de atención institucional para el desarrollo integral, adecuadas condiciones alimentarias y nutricionales de madres gestantes y en lactancia, y de niños y niñas menores de 6 años, los niños de la primera infancia contarán con registro civil, reducir la mortalidad neonatal, todos los niños de la primera infancia deben tener esquemas de vacunación completos.

Se sigue con las estrategias de evaluación, observándose en dos de cinco escritos establecen que se hará una línea de seguimiento donde se hará evaluación de las diferentes acciones realizadas; y en el caso del Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas, el monitoreo y evaluación buscan garantizar el objetivo central: un proceso de atención psicosocial y de rehabilitación reparador para las víctimas de violaciones de derechos humanos. Respecto a los indicadores diseñados para la evaluación de las estrategias uno de cinco documentos se pronuncia en este aspecto expresando que los indicadores se deben diseñar con la guía de equipo de trabajo construido por los representantes de las víctimas a nivel nacional y los equipos interdisciplinarios locales y delegados del Ministerio de Salud y Protección Social que cumplan con las necesidades de la población víctima del conflicto armado. Se finaliza con las observaciones, sin embargo ninguno de los escritos se pronuncia en este apartado.

### 3. Concepciones subyacentes inscritas en la política

Las políticas públicas se construyen y enmarcan en unas concepciones fundantes, de ellas depende gran parte de las apuestas de transformación que las sostienen. Estas categorías son en esencia la forma como los gestores de la política conciben la realidad sobre la que entrar a intervenir.

Para esta investigación se rastrearon en las políticas públicas las siguientes categorías: Conflicto armado, impacto del conflicto armado en la primera infancia, protección a la primera infancia, paz y/o construcción de paz, reconciliación, reparación y justicia.

#### Conflicto armado

A continuación, se describe lo hallado teniendo en cuenta el escenario territorial en el que se construyó:

##### *Manizales y Caldas*

- *“Confrontación de todo grupo armado, organizado contra el Estado o contra otros grupos armados, que mantienen el dominio de un territorio determinado y que ocasionan graves violaciones a los Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitario”*. Alcaldía de Manizales (2016). Esta es de las concepciones más completas de esta categoría.
- *“Contexto en el que los colombianos han vivido actos de victimización obligándolos a un desplazamiento forzado, teniendo en cuenta una dinámica del conflicto armado desde actores armados ilegales y*

*presencia de BACRIM*". Plan de acción departamental para la prevención, atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado Caldas 2012 – 2015.

### ***Bogotá y Cundinamarca***

- En las políticas de esta región es común nombrar al **conflicto armado** como el escenario en el que se genera la vulneración de los derechos de los niños y niñas de la primera infancia, esta es una concepción general que aparece explícita en los textos.
- Solo en esta política hay una definición concreta: *El conflicto armado, es entendido como el contexto en el que los colombianos han sufrido algún tipo de hecho victimizante, situación que ha obligado a gran parte de ellos a abandonar sus territorios de origen o residencia en búsqueda de seguridad y la posibilidad de tener un futuro mejor*". En el Acuerdo 645 de 2016. "Por el cual se adopta el plan de desarrollo económico, social, ambiental y de obras públicas para Bogotá D.C 2016-2020 "Bogotá mejor para todos"

### ***Nacional***

- Violencia sociopolítica del país.
- Dolor, violencia, víctimas, sufrimiento.
- Vulneración de los derechos de los niños y las niñas de la primera infancia.

En general el conflicto armado se reconoce como el contexto en el que se ha desarrollado la vida de un número muy significativo de colombianos, vidas mediadas por la violación de los derechos fundamentales, por el dolor y la muerte. En este escenario también están presentes los niños y las niñas quienes han padecido directamente los horrores de la guerra y a quienes las políticas pretenden garantizar la protección integral y la restitución de sus derechos.

### **Impactos del conflicto armado en la primera infancia**

- En Manizales, el eje cafetero, Bogotá y Cundinamarca es una categoría que no está presente en las políticas públicas.
- A nivel nacional se reconoce en la vulneración de los derechos de los niños y las niñas, tal como aparece en el apartado de conflicto armado. Y directamente en *los lineamientos para la inclusión de la primera infancia, la infancia, la adolescencia y el fortalecimiento familiar en los planes territoriales de desarrollo* se nombra como:

la desaparición forzada de niños y niñas, ser víctimas de amenazas, de actos terroristas (atentados, combates, hostigamientos), de desplazamiento forzado, de MAP, MUSE, AE, niños y niñas desvinculados, y ser víctimas de delitos en contra de la libertad y la integridad sexual, sin entrar a definir cada uno de estos.

### **Protección a la primera infancia**

- En los estamentos consultados del departamento de Caldas y del municipio de Manizales no se reconocen con claridad concepciones al respecto.
- En Bogotá y Cundinamarca aparece como un enfoque o como un lineamiento de actuación más que como una categoría.
- A nivel nacional más que una categoría es un lineamiento de acción: *“Ofrecer la atención integral a la primera infancia a través de la implementación y ampliación de la cobertura de las modalidades de atención integral en los entornos comunitario, familiar e institucional”*. Política nacional de primera infancia. Así mismo se reconoce también como un enfoque de protección integral o de derechos para la protección integral.
- De estas últimas dos categorías llama la atención que en trece (13) de las veintiún (21) políticas revisadas no se evidencian las concepciones existentes.

## **Paz y/o construcción de paz**

### ***Manizales y Caldas***

En el apartado del diagnóstico realizado por el departamento de Caldas para la construcción de la Política De Primera Infancia (2014-2021) se establece una relación entre la construcción de la paz y la atención a las víctimas:

No lograremos una Paz consolidada, sino tenemos un cabal cumplimiento de estas Políticas con respecto a las víctimas; pero aquí estamos abriendo camino, aprendiendo de experiencias de otros países, pero también reconociendo que tenemos unas particularidades que tenemos que ir analizando, asimilando y sopesando con el paso de los días.

### ***Bogotá y Cundinamarca***

Paz es abordada en relación con estrategias ciudadanas que requieren activarse para la construcción de la paz.

-Como categoría se encuentra: en el acuerdo 645 de 2016. Por el cual se adopta el plan de desarrollo económico, social, ambiental y de obras públicas para Bogotá D.C 2016-2020 *Bogotá mejor para todos*:

la paz va más allá de las negociaciones en marcha, y se convierta en acciones de convivencia y reducción de conflictos en la ciudad...Se hace énfasis en la niñez y juventud pero con un amplio cubrimiento a toda la ciudadanía, para contribuir a formar una sociedad democrática, incluyente y capaz de resolver sus conflictos por medios no violentos... la generación de capacidades para la resolución de conflictos de forma pacífica y constructiva, aportando así a mejorar los indicadores de convivencia en la ciudad (Alcaldía de Bogotá, 2016. p. 238).

### ***Ámbito nacional***

Más que como una categoría se reconoce como un escenario deseable o una apuesta de construcción a partir de la política pública. Derecho fundamental.

Frente a esta categoría en especial llama la atención que no existan mayores construcciones en las políticas públicas teniendo presente la contemporaneidad de los acuerdos de paz y la relación que históricamente se ha establecido entre paz y conflicto armado.

## **Reconciliación**

En Caldas y Manizales esta categoría tampoco está presente en las políticas públicas revisadas.

### ***Bogotá y Cundinamarca.***

La reconciliación se relaciona directamente con la convivencia, la no discriminación, la tolerancia, la no estigmatización y el respeto de los derechos, especialmente de las mujeres a una vida libre de violencias, e implica un lenguaje y comportamiento de respeto y dignidad en el ejercicio de la política y la movilidad social". En este acuerdo se plantea la creación de un Consejo Nacional para la Reconciliación y la Convivencia que tendrá como función asesorar y acompañar al Gobierno en la puesta en marcha de diversos mecanismos y acciones para garantizar la reconciliación, la convivencia, la tolerancia y la no estigmatización, especialmente por razón de la acción política y social en el marco de la civilidad.

También se crearán Consejos para la Reconciliación en los niveles territoriales, con el fin de asesorar y acompañar a las autoridades locales en la implementación de lo convenido de tal manera que se atiendan las particularidades de los territorios. Acuerdo 645 (2016).

Esta concepción se retoma en el Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera.

#### ***A nivel nacional.***

Es un principio, uno de los objetivos de la satisfacción de los derechos de las víctimas.

En general no aparece explícito, no es reconocido en los documentos de las políticas públicas.

## **Reparación**

### ***Manizales y Caldas***

En el Plan de Acción Territorial de Manizales (2016-2019): se hace referencia a la *Reparación Colectiva a pueblos y comunidades indígenas, Rom, negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras como destinatarios de medidas de atención, asistencia, reparación integral y restitución. Se reconoce la reparación como la garantía de no repetición dignificando su condición a través de la materialización de sus derechos constitucionales, así mismo, se menciona la importancia de la reparación Simbólica.*

La justicia se concibe como eje fundamental en los componentes de la política pública de atención a víctimas, desde un proceso de justicia para la reparación, atención y acción de población víctima del conflicto armado.

En las demás políticas del departamento de Caldas y del municipio de Manizales estas dos categorías no están presentes.

### ***Bogotá y Cundinamarca***

Se reconoce la reparación integral como las acciones coordinadas por las instituciones de gobierno y las víctimas para superar las condiciones de vulnerabilidad, garantizar el acceso a los derechos con mayor calidad y trato digno, logren integrarse a la sociedad desde proyectos productivos. Específicamente en lo referente a la reparación menciona que el Distrito dará particular importancia a: 1) las medidas orientadas a la promoción de retornos o reubicaciones; y 2) a la implementación de las medidas contenidas en los planes de reparación colectiva aprobados por la Nación. Acuerdo

645 de 2016. “Por el cual se adopta el plan de desarrollo económico, social, ambiental y de obras públicas para Bogotá D.C 2016-2020 “Bogotá mejor para todos”

### ***Nivel nacional***

La reparación de las víctimas: tienen derecho a ser remediadas por los daños que sufrieron a causa del conflicto. Restablecer los derechos de las víctimas y transformar sus condiciones de vida en el tiempo del fin del conflicto es parte esencial de la construcción de paz estable y duradera. Acuerdo sobre las víctimas del conflicto. Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, incluyendo la Jurisdicción Especial para la Paz y Compromiso sobre Derechos Humanos

Esta una categoría muy puntual que está presente solo en las políticas mencionadas, lo que muestra un panorama amplio de escenarios en los que no se ha incluido en sus reflexiones centrales.

## **Justicia**

En Manizales y Caldas no está presente esta categoría en las políticas públicas.

### ***Bogotá y Cundinamarca***

Se encuentra como muchas de las concepciones presentadas en el acuerdo final para la terminación del conflicto armado y construcción de una paz estable y duradera en el que se identifica como justicia social, la cual requiere el fortalecimiento de las organizaciones y movimientos sociales, el robustecimiento de los espacios de participación ciudadana con incidencia y efectividad en el ejercicio de la democracia. También se reconoce que la justicia social va de la mano con la reconciliación.

En la estrategia de atención integral a la primera infancia de Bogotá se reconoce la justicia en relación con la equidad, teniendo en cuenta que todos deben gozar de las mismas oportunidades y condiciones para el ejercicio de los derechos, independientemente de su condición social, su raza, sexo o edad.

### ***Nivel nacional***

- Justicia social como fundamento de las sociedades justas.
- Aparece desde el marco de la justicia transicional.
- Como un acuerdo: creación de la Jurisdicción Especial para la Paz.

En general frente a las categorías presentes en las políticas públicas puede encontrarse que la constante es que las categorías no estén presentes o que los desarrollos no sean muy amplios. Al parecer no es tan común que la política destine un apartado al reconocimiento de las categorías centrales que la atraviesan o mejor aún, se centran en elementos distintos a los que convoca la presente investigación.

## Referencias

- Aguilar Villanueva, L. F. (2009). Nueva gestión pública. *Contenido en "Gobernanza y gestión pública". Sección de obras de administración pública. Fondo de Cultura Económica. Tercera reimpresión. México.*
- Cobb, R. W., & Elder, C. D. (1971). The politics of agenda-building: An alternative perspective for modern democratic theory. *The Journal of Politics*, 33(4), 892-915.
- Congreso de la República de Colombia. (2011, 10 de junio). *Ley 1448 de 2011. Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones.* Diario Oficial No. 48096.
- Congreso de la República de Colombia. (2016, 02 de agosto). *Ley 1804 de 2016. Por la cual se establece la política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre y se dictan otras disposiciones.* Diario Oficial No. 49953.
- Departamento Nacional de Planeación. (2007). *Marco para las Políticas Públicas y Lineamientos para la Planeación del Desarrollo de la Infancia y la Adolescencia en el Municipio –Guía para los Alcaldes.* Bogotá.
- Downs, A. (1972) "Up and Down with Ecology: The Issue Attention Cycle", *Public Interest*, 28 (1): 38-50, 1972.
- Dye, T. R. (1995). *Understanding public policy [by] Thomas R. Dye.*
- Jones, C. O. (1970). Introduction to the study of public policy.
- Lasswell, H. D. (1956). *The Decision Process.* Bureau of Governmental Research, College of Business and Public Administration, University of Maryland.
- Martín Jaime, F., Dufour, G., Alessandro, M. y Amaya, P. (2013). *Introducción al análisis de políticas públicas.* Universidad Nacional Arturo Jauretche. Argentina.
- Oszlak, O. O. D. Guillermo. (1982). Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación. *Revista venezolana de desarrollo administrativo*, 1.
- Torres, J. y Santander, J. (2013). Formulación de las políticas públicas. En *Introducción a las políticas públicas, conceptos y herramientas desde la relación Estado y ciudadanía.* Bogotá D.C., Colombia: IEMP Ediciones.
- Velásquez Gavilanes, R. (2009). *Hacia una nueva definición del concepto "política pública".* Desafíos (20), Bogotá.
- Weber, M. (1992). A "objetividade" do conhecimento na ciência social e na ciência política. *Metodologia das ciências sociais*, 1, 107-154.
- Yves, M., & Thoenig, J. P. (1992). Las políticas públicas. *Ariel, Madrid.*



## Capítulo IV

# Derecho a la verdad, la justicia y la reparación integral desde las narrativas colectivas de familias provenientes de contextos de conflicto armado y agentes educativas de la primera infancia

*María Camila Ospina-Alvarado*

*Sara Victoria Alvarado*

*Paola Andrea Carmona*

*Laura Alvarado-Pinzón*

El presente capítulo surge de las narrativas compartidas por las madres y abuelas provenientes de contextos de conflicto armado y las agentes educativas en relación a los derechos que las cobijan, entre ellos, verdad, justicia y reparación integral. Las narrativas sobre estos derechos se ubican en una ineludible relación entre los sujetos y el Estado. Como lo han afirmado las madres, las abuelas y las agentes educativas participantes, es imposible pensar por separado la justicia, la verdad y la reparación integral. Como se verá a lo largo del capítulo a través de los relatos colectivos es posible identificar las particularidades de cada uno de estos derechos.

### Derecho a la verdad

La verdad en el presente estudio es entendida como el ejercicio del reconocimiento de las voces de quienes han vivenciado el conflicto armado y que en muchos casos han sido acalladas. En este sentido, la verdad no se

corresponde solo con las formas oficiales de lo que pasó, sino más bien de “aquello que les pasó” como sujetos a manera de acontecimiento (Arendt, 2009; Badiou, 1998; Beck, 2017; Derrida, 1998). El derecho a la verdad para las madres y agentes educativas participantes implica visibilizar relatos en los que es posible expresar el dolor, el daño y la ruptura de su historia, a través del pensamiento crítico y reflexivo de sí que les permite posicionarse como sujetos políticos (Alvarado, Ospina, Quintero, Luna, Ospina-Alvarado y Patiño, 2012; Alvarado, Ospina-Alvarado y Sánchez, 2015). La verdad se expresa entre las madres y las agentes educativas a través de dos tendencias: la exigencia de la verdad como práctica no hegemónica; y el develamiento de las opacidades de la verdad.

### **Exigencia de la verdad como práctica no hegemónica**

Para las madres, que su voz sea escuchada se convierte en la posibilidad de construir una verdad no hegemónica sobre lo ocurrido, la cual, bajo esta concepción, suele ser distante de quienes habitaron territorios afectados por el conflicto armado colombiano; ellas exigen el derecho a narrar lo ocurrido, como lo evidencia la siguiente narrativa:

*En la verdad, esto lo deberían usar para decir la verdad, de lo que realmente es, las personas hablan mucho de la justicia, el presidente, lo políticos, pero son personas que no les tocó vivir lo que los del campo, y lo que es realmente el conflicto armado ellos no lo conocen (Madre 1, Bogotá, 2017, comunicación personal).*

Hay un reclamo en los relatos a que la verdad se deconstruya y construya de nuevo a partir de las diferentes voces que emergen de quienes vivieron acontecimientos violentos; es decir, las mujeres que han vivido de manera directa el conflicto armado no avalan ni aceptan la existencia de un relato único e instituido, que sea elaborado teniendo presente únicamente la voz de las instituciones estatales, porque este tipo de verdad unilateral no se constituye en un verdadero derecho.

Pese a no acoger una verdad única que surja del Estado, las mujeres sí comparten la idea de la verdad como un derecho; consideran que las diferentes formas de violencia que permearon el conflicto armado colombiano, generaron múltiples afectaciones individuales y sociales en quienes lo vivieron; de manera similar a lo propuesto en la ley 1448 o Ley de Víctimas, en la que se contempla la verdad como un derecho (Ministro del Interior y de Justicia, 2011), mediante el cual se puede conocer cómo ocurrieron y cuáles fueron las razones por las que ocurrieron las violaciones a los dere-

chos humanos. En las narrativas colectivas<sup>6</sup> de madres y agentes educativas que vivieron de manera directa el conflicto armado, se legitima la concepción de la verdad como derecho, que implica no solo poder expresar las vivencias, sino también tener acceso a información que se desconoce como lo es por ejemplo el paradero de los seres queridos, el motivo de su desaparición, o la información concerniente a los derechos que tienen las personas en situación de desplazamiento:

*Investigadora Manizales:* ¿Qué creen que es el derecho a la verdad?

*Agente Educativa Manizales:* A que nos den a nosotros, a lo que tenemos derecho.

*Agente Educativa Manizales:* Que lo orienten a uno, usted sabe que nosotros fuimos desplazados y a nosotros nadie nos dijo nada de a dónde ir ni nada, nosotros no tenemos nada de eso y ya llevamos 20 años.

*Madre Manizales:* Saber qué pasó, saber por qué esas personas que nos hicieron tanto daño violaron los derechos humanos, en qué circunstancias los violaron, por qué motivos los violaron; por ejemplo, en el caso de ella que tiene familiares fallecidos, familiares que secuestraron; en estos casos uno puede ir a reclamar para saber dónde está la persona, dónde fue enterrada, para que le devuelvan el cuerpo.

*Madre Santa Marta:* Tenemos derecho a saber lo que está pasando en el mundo, lo que está pasando con nuestros hijos, lo que está pasando en cada país. (*Testimonios, comunicación personal, 2017*)

La garantía del derecho a la verdad tanto individual como colectiva es un deber del Estado a través de la legislación y de órganos como la comisión para el esclarecimiento de la verdad (Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2018). Sin embargo, entre quienes han vivido el conflicto armado existe desconfianza en torno al real cumplimiento del derecho a la verdad, cuando sus vivencias, ideas y necesidades no se incorporan al momento de elaborar los relatos que

---

6 En este caso particular las narrativas colectivas no implican un diálogo entre las madres y agentes educativas, sino el entretendido de los significados que hay detrás de las narrativas de unas y otras en distintas ciudades en las que se desarrolló el presente estudio, similar a la propuesta de Tamboukou (2013).

darán cuenta de lo que ocurrió. Entienden y reclaman el derecho a la verdad, pero no confían en su pleno cumplimiento. Empero, la verdad como derecho, construida colectiva y socialmente devuelve la confianza a la población frente al Estado y frente a los demás ciudadanos tal y como lo ha propuesto la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH, 2014).

## Develamiento de las opacidades de la verdad

En las narrativas de las madres también se evidencia que para ellas no existe una verdad absoluta, ni la idea de que la verdad es un hecho aislado referido a la manera como cada persona interpreta, siente o piensa en torno a los acontecimientos que la han afectado (relativización de la verdad); situación que se evidenció en múltiples narrativas; a modo de ejemplo se presenta el relato de una madre:

*(...) porque todos tenemos opiniones, todos podemos opinar diferente, podemos tener la razón de diferente forma, pero la misma realidad. Todos tenemos opiniones y pues no todos no todos tenemos una verdad, pero la podemos expresar de diferentes formas (Madre 3, Bogotá. 2017, comunicación personal).*

Para estas mujeres que han vivenciado el conflicto armado la verdad se construye entre todas las personas, porque de lo contrario existe el riesgo de que surjan opacidades o sombras en la verdad. La verdad permite el diálogo desde la diferencia y da paso a una “verdad convivencial” (Gómez Jiménez, 2015, pág. 17), es decir, dialógica y por ende vinculante de los diversos actores sociales: “Se asume que la verdad suele ser reconfortante, pues saber y entender los sucesos sufridos es parte de una necesidad esencial, incluso para niños y niñas.” (Gómez Jiménez, 2015, pág. 18). Como lo han enunciado las madres participantes es fundamental el ejercicio de la verdad desde el cual sea posible tener mayor claridad de los acontecimientos y menores opacidades en los relatos existentes.

Por otro lado, las madres encuentran un alto riesgo de no encontrar la verdad, ante las diferentes dificultades que se presentan en el proceso o las amenazas a las que se enfrentan quienes buscan la verdad; en ese sentido, no existe la posibilidad real de acceder a ella, solo aparecen sombras o pequeñas manifestaciones, pero en términos generales, son más las opacidades que las luces que viven los familiares cuando inician sus búsquedas de la verdad; como lo evidencian las siguientes narrativas en las que algunas madres dan cuenta de que los mecanismos legales de denuncia y el acceso a la información son insuficientes:

*Madre Villa Rica:* Uno cómo puede decir cuando tiene un caso que le haya sucedido y por falta de la verdad el proceso, por ejemplo usted pone la demanda...

*Madre Villa Rica:* La ausencia de investigación puedo poner. Yo voy a poner el derecho a la verdad, porque nosotros tuvimos un secuestro, entonces pusimos alguna vez la denuncia pero de pronto por falta de información el proceso investigativo no ha tenido mucho avance, no ha pasado nada. La denuncia se puso ante la policía en Tumaco.

*Madre Villa Rica:* Estábamos hablando que era falta de veracidad en la información.

*Madre de Bogotá:* Siempre, en mis casa siempre porque que uno va a la UAO donde se supone que es donde le deben dar la información a uno si o lo deben orientar y uno sale más confundido de allá porque no le dan a uno la información correcta, entonces uno como que queda ahí. (*Testimonios, 2017, comunicación personal*)

Así mismo, algunas mujeres develan las opacidades de la verdad como un derecho para todas las personas, mostrando como la verdad es fundamental a lo largo del ciclo vital, partiendo de los niños y las niñas:

*Madre Santa Marta:* Hoy en día los niños merecen la verdad, porque con la mentira los niños van por mal camino todo con la verdad “esto es así, esto no es así, esto lo debe hacer, esto no lo debe hacer” todo con la verdad porque si le dice mentira él también va a decir mentiras.

*Madre Santa Marta:* A mí y a mi familia nos desplazaron cuando yo estaba pequeña, dicen que fue la guerrilla, las FARC y nada, a nosotros no nos han dicho nada ni nos han dado nada.

(*Testimonios, 2017, comunicación personal*)

La verdad para las personas que han vivido de manera directa el conflicto armado aún está inconclusa, opaca, no se ha alcanzado plenamente, situación que pone en riesgo la garantía del derecho; en otras palabras, aún es búsqueda no encuentro. Lo más significativo es que las mujeres la exigen como una práctica no hegemónica y develan sus opacidades, no son pasivas frente a estas situaciones, se posicionan como agentes políticas (Alvarado et al., 2012; Alvarado et al., 2015).

## Derecho a la Justicia

La justicia fue comprendida, a través de las voces de las agentes educativas, madres y abuelas, como la práctica de dar a cada sujeto los derechos y cumplimientos que le corresponden desde la base de la verdad, en la que hay claridad frente a los responsables de los hechos victimizantes y no solo de los que en sus palabras les “quieren hacer ver”, en coherencia con las apuestas de la justicia restaurativa. Así mismo, la justicia tiene un correlato en el acceso a los mecanismos jurídicos para exigir la protección de las poblaciones, implica para las participantes poder acceder sin dilaciones y con respuestas oportunas al sistema jurídico que sea garante de protección para no seguir siendo víctimas de nuevas y repetidas violencias, y que cuente con la integración de las familias en organizaciones no gubernamentales que promueven la participación de los actores afectados y velan por el cumplimiento de sus derechos. En este sentido, el derecho a la justicia se enmarca en dos tendencias: un llamado a la justicia desde el cumplimiento y el derecho a la justicia desde procesos colectivos y comunitarios.

### Un llamado a la justicia desde el cumplimiento

El derecho a la justicia fue referido por las agentes educativas, las madres y las abuelas en su dimensión formal que involucra el reconocimiento a acciones legales y la importancia del papel del Estado para asumir las obligaciones que darán cumplimiento a los derechos, así como lo menciona la Comisión Colombiana de Juristas (2010). Estas mujeres se encuentran informadas e identifican algunas acciones de instituciones avaladas para orientar los procesos hacia el cumplimiento al derecho de la justicia de la población en situación de desplazamiento.

Si bien dichas acciones son identificadas desde mecanismos jurídicos y formales, las agentes educativas hicieron referencia a la falta de cumplimiento en algunos casos, o a las subvenciones a población no afectada que ha adquirido beneficios como vivienda o recursos económicos generando procesos más lentos para la población que se encuentra en situación de desplazamiento:

*Agente educativa Manizales:* Allí arriba hay un desplazado que es de Argentina, trabaja allí, pero qué carrazo, qué negociazo, a veces ganan más que uno que se la suda.

*Agente educativa Manizales:* Como dicen, los más vivos, muchos se hacen pasar por desplazados sin serlo y los que de verdad son, nada.

*Agente educativa Manizales:* Vea una mamá de acá que metió papeles falsos para que le dieran casa, pasó papeles de damnificada de abril, lo del invierno, pero ella es de acá y no de Persia, eso es lo que uno ve injusto.

*Agente educativa Manizales:* Por ejemplo, allí en los apartamentos, a varias les han quitado los apartamentos porque se van y los arriendan, una mamá de acá se ganó uno así, ella pagaba arriendo y se lo dieron.

*Agente educativa Manizales:* Pero mire también, que tienen para las Pruebas de Estado para la Universidad, mire la niña mía como luchó para ingresar y “no mamita, antes de mí había como 5 desplazados”, entonces son muchos beneficios y para ellos es gratis.

(*Testimonios, 2017, comunicación personal*).

Entidades como La Unidad de Atención y Orientación al Desplazado (UAO) o la Defensoría del Pueblo, hacen parte del Sistema Nacional de Atención Integral a la Población en Situación de Desplazamiento y cumplen funciones dirigidas a la orientación y protección de los derechos que han sido vulnerados en dicha población. Sus funciones y servicios se encuentran dirigidos a la información integral y oportuna de procesos para el cumplimiento de los derechos (Suarez Tamayo, Mejia Londono, & Restrepo Gomez, L. (2014). Las madres y abuelas participantes, identifican el derecho a la justicia desde el cumplimiento y la ayuda oportuna de dichas insituciones, las siguientes narrativas evidencian narrativas colectivas de inconformidad y un llamado frente a la falta de cumplimiento a sus derechos a causa de protocolos y trámites en donde ellas no han sentido un apoyo o una orientación efectiva y eficaz:

*Madre de Manizales:* Porque por ejemplo mi mamá ahora está muy enferma y ella ha buscado ayuda allá en la UAO, en la Superintendencia de Salud y en ningún lado le han dado ayuda. Ellos no era que tuvieran una vida de ricos, pero cuando ellos los sacaron de allá y les tocó irse para La Dorada ellos allá aguantaron mucha hambre, y ella ahora lo que tiene es una úlcera y cálculos en los riñones, entonces eso también es porque de una buena alimentación depende la salud, ellos allá en La Dorada aguantaban hambre, les tocaba dormir en el piso, había veces que nos tocaba dormir sin comer nada porque no había de qué, y mi abuelito como lo fallecieron [lo mataron]. Eso fue allá mismo, ellos vivían toda la familia juntos, no era solo las rencillas familiares pero era llevado

también por eso, en un ámbito donde hay violencia tiende a haber más, y mi abuelita era solita y tenía que mantenerlos a todos.

*Abuela de Manizales:* Sí, pues allá mismo en la Defensoría me dijo la misma doctora “bueno, pero a usted la tienen que indemnizar por ese ojo” y entonces yo le dije que bueno, entonces me hizo llevar todos los papeles, “usted tiene los papeles del médico que la revisó” y mando la carta y de Bogotá contestaron que no, que me reconocen que soy desplazada y que esto y que lo otro, pero que por lesiones personales no que porque no declaré todo a tiempo, que por eso, entonces tenemos que poner una tutela y entonces a mí las hijas me dijeron “ay ma’, no vaya por allá a bobear” y me hicieron entrar y yo me volví. (*Testimonios, 2018, comunicación personal*)

De acuerdo a las Sentencias C-715 de 2012 y C-99 de 2013 de la Corte Constitucional, se establece para el derecho a la justicia, las obligaciones del Estado hacia la prevención de violaciones de los derechos humanos; la creación de mecanismos que sean ágiles y oportunos a la población afectada; la investigación y sanción judicial a responsables de graves violaciones de derechos humanos entre otros. En línea a esto, las familias movilizaron sus narrativas hacia un cumplimiento de la justicia escaso de acuerdo a los anteriores apartados, específicamente al momento de identificar los procesos de sanciones judiciales a los responsables de las violaciones de derechos.

*Madre de Manizales:* El derecho a la justicia, mmm, pues yo creo que no solamente tener igualdad sino también de que se haga justicia para con esas personas. Porque para mí personalmente la justicia en Colombia, son muy pendejos.

*Investigadora Manizales:* ¿Por qué?

*Madre de Bogotá:* Porque si una persona va y mata a otra le dan 8 años, un ejemplo, y en 2 sale.

*Investigadora Manizales. 2017:* Por rebajas de pena, por buen comportamiento.

*Madre de Bogotá. 2017:* Entonces para mí, personalmente, es muy blandengue. Por ejemplo esas personas que fueron capaces de ir a quitarle la vida no a una, si no a muchas personas, porque allá en Curumaní - César ellos allá mataban a todos los padres, ellos asesinaban a todos los cabezas de familia y los dejaban a todas las señoras solas con los hijos, por ejemplo esas personas que no solamente tienen un muerto encima, sino muchos; que ahora eso de los diálogos de paz que digan que no paguen cárcel o que pa-



guen un mínimo y que también están diciendo que puedan hacer parte qué.

*Madre de Bogotá:* Entonces imagínese una persona que fue capaz de hacerle tanto daño no solamente a una familia, sino al país, entonces ¿cómo es posible?, ¿si me entiende? Pues a mí me gustan mucho los programas de CSI, ¿no sabe cuál es CSI?, que investigan los crímenes.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

Así mismo, las familias identificaron por medio de diferentes imágenes lo que representa para ellas el derecho a la justicia, el cual no está representado unicamente por el encierro de los agresores, sino el llamado a que las voces de las víctimas sean reconocidas al momento de contar las violaciones vivenciadas, la responsabilidad de los actos y acciones concretas que garanticen el cumplimiento de sus derechos y poder tener una participación de procesos judiciales y públicos. Las siguientes reflexiones fueron orientadas desde la importancia de la reparación efectiva, donde participen las voces de la población afectada y se asegure la no repetición:

*Investigadora Villa Rica:* ¿Qué imágenes relacionaron con el derecho a la justicia?

*Madre Villa Rica:* En la parte de abajo donde dice ‘Reparar para continuar’, esta, porque de la única forma de que haya justicia tiene que ser con una verdadera reparación, y si se habla de reparación tiene que ser con una ruta que esté integrada y consultada con la población y también porque ahí hay una acción de protesta entonces hay una voz de protesta de exigibilidad diciendo que ¿Qué ha pasado con los que hemos vivido? Reclamando pues. Por eso esas dos imágenes las relacione por eso.

*Madre Villa Rica:* porque para que pueda existir como un equilibrio, que haya igualdad pues se necesita que haya justicia, la relaciones porque tanto las legislaciones o las leyes en general se supone que son para todos pero no las cumplen. Y acá en la imagen las garantías efectivas de no repetición, pues también está relacionado con las normas que existen, con las normas que deberían de ayudar y al contrario para mucho a veces no existen.

*Madre Villa Rica:* Muchas veces les prometen y todo como para que dejen los paros, las huelgas y todo eso que hacen, como pa’ calmar.

*Madre Villa Rica:* O sea esas leyes deberían de garantizar que eso no se va a volver a repetir, mas sin embargo, vuelve y sucede

*Abuela Villa Rica:* (...) entonces le dicen ‘nosotros le solucionamos en tal fecha’, y como no le solucionan en la fecha, entonces vuelven y se hacen las protestas por el incumplimiento del gobierno o las autoridades que estén en ese proceso.

*Madre Villa Rica:* Yo escogí esta que dice ‘solo un pueblo informado, es un pueblo libre’ porque actualmente la información es una de los pilares para que las personas puedan superar la desigualdad que existe, por eso mismo escogí esta porque en Colombia se supone que tenemos igualdad de derechos pero actualmente no se está cumpliendo en todo, los políticos prometen y prometen pero nunca cumplen, siempre es como ese desequilibrio.

*Madre Villa Rica.* Escogí está como en una forma de una protesta de paz, la gente protestando por la paz porque como hay tanta violencia.

*Abuela Villa Rica:* Yo veo en esta como que siembran un árbol, algo como plantar un árbol. Y esta es como que ella le está enseñando algo, enseñando como qué es resurgir, humanizar. Acá están en como una protesta de garantías, que siempre es la misma repetición de todo. Y en esta también están como protestando algo así como que ‘basta de la censura’.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

## **El derecho a la justicia desde procesos colectivos y comunitarios**

Por último, es de sumo interés realizar el cierre de esta tendencia desde las narrativas colectivas de las familias donde se identifica la importancia de una acción colectiva, inter-institucional y barrial para poder aportar al cumplimiento del derecho a la justicia. Las experiencias compartidas desde el momento de vivencia del conflicto armado y el proceso del desplazamiento y nuevos lugares de habitar se unieron al identificar estrategias realizadas por las madres dentro de la comunidad donde lo efectivo y fuerza fue posible gracias al agenciamiento que realizaron en sus barrios desde el énfasis de compartir a las demás.

*Madre Santa Marta:* Pues lo primero que hay que hacer es ir a la IPC que es lo de reparación de víctimas, queda por la 30, por la casa de justicia, allá a donde van todos los desplazados.

*Investigadora Santa Marta:* ¿Tú conoces ese lugar?

*Madre Santa Marta:* No, por eso nunca he ido, para ir tendría que ser con una persona que sepa.

*Madre Santa Marta:* ¿Tú eres desplazada? ¿Tienes el papel de desplazada? Entonces con ese papel tú vas allá, te programas y allá hasta te sacan el sisbén.

*Investigadora Santa Marta:* Perfecto, entonces aquí ya tienes una orientación de hacia donde puedes dirigirte con tus documentos.

*Madre Santa Marta:* Y ahora lo arreglaron porque antes uno duraba todo el día allá, pero lo agrandaron y ahora tiene aire y todo y es rápido. Es más tu llamas y apartas la cita y es más rápido, puedes pedirla llamando o si vas personalmente. Usted va allá y pregunta. Y allá todo el mundo conoce eso.

*Madre Santa Marta:* ¿Y tú no tienes familias en acción?

*Madre Santa Marta:* El niño, pero me lo sacaron.

*Madre Santa Marta:* Con el certificado de estudio de los niños lo puedes sacar, en el colegio como si vas al médico allá también te ayudan a sacarlo.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

Así mismo, al identificar el derecho a la justicia, se hizo mención a las acciones desde un agenciamiento y participación en organizaciones sociales que les permiten conocer más allá de los procedimientos con las entidades gubernamentales, otros apoyos de nuevas organizaciones que velan por el cumplimiento de los derechos de las familias desplazadas involucrándolas en nuevas acciones que puedan ayudar a la comunidad.

*Investigadora:* ¿Cómo aportamos como ciudadanas al cumplimiento de los derechos? ¿Ustedes hacen parte de la mesa de víctimas cómo se organizan?

*Madre Villa Rica:* Solo ella (MC) y yo hacemos parte de la misma organización. Y pues a nosotras nos tocó organizarnos por lo del tema del mismo conflicto, pues la ley de víctimas habla del tema de las organizaciones sociales, entonces para hacer parte de la mesa tenemos que ser parte de una organización social y nos organizamos de la necesidad que había de la violación de los

derechos humanos, y debido a eso hacemos parte de la mesa de víctimas, igual a ellas alguna vez les he hecho la invitación.

*Abuela Villa Rica:* Yo por lo menos, mi hija cuando se vino de por allá de Risaralda, ella declaró fue en Jamundí, ya ahorita como que le pasaron eso fue pa' Santander, a ella le tocaba ir a Caloto y ahorita lo de Caloto lo pasaron fue pa' Santander, entonces esta semana le toca ir a una vuelta de ella.

*Madre Villa Rica:* Ahí no importa donde declaro, si usted está en la base de datos, usted puede ser parte de cualquier organización del país, incluso hasta del mundo (risas)

*Abuela Villa Rica:* Si, porque como se dice 'nunca se deja de ser desplazado'. Nosotras también somos desplazadas, pero somos desplazadas por las pandillas, pero yo nunca declare, a mi dijo la alcaldesa que '¿por qué no había ido a declarar?', yo tuve que salir con mis hijas de allá, por cuestión de las pandillas, pero entonces nunca declare

*Madre Villa Rica:* Ahí la cosa es de cómo nos organizamos, dependiendo las necesidades, porque por ejemplo hay organización de mujeres que son víctimas de violencia sexual. Aquí en el municipio, de organizaciones hasta el momento conozco dos, que es Mi Tierra a la cual nosotras pertenecemos, y esa si es mixta, y como le digo nos organizamos al ver de que a la gente no se le cumplían los derechos de la ley 1448, entonces una vez cuando yo llegue ya existía la organización, pero también había la necesidad de que existieran otro tipo de liderazgos de que tuvieran ganas y que fueran también jóvenes, a partir de ahí me vincule y ahí he estado hasta ahora, en la organización de desplazados por el conflicto armado Mi Tierra.

*Organizaciones Manizales:* Para mí es que todos Unidos hacemos la fuerza y que la vida es como ésta telaraña es un poco enredada pero que todos podemos salir adelante en la medida que estemos todos organizados en la medida que pertenezcamos a organizaciones que vayamos a las reuniones que estemos enterados de lo que pasa con quien habló a dónde fue para yo también hacer lo mismo.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

## Derecho a la reparación integral

Por último, el derecho a la reparación integral tiene tres tendencias: la reparación integral como restitución económica de la propiedad y del retorno, la reparación y el cuidado del otro y la reparación que no repara.

Para los participantes, solo en el reconocimiento pleno de lo que “les pasó” sería posible una verdadera reparación. Para ellos y ellas la reparación integral es imposible, puesto que lo que se rompió no es solo lo material y adicionalmente, cuando sus voces y su experiencia no son reconocidas, las propuestas estatales de “reparación” son insuficientes y sobre todo tardías. Ejemplo de esto es cuando la reparación fundamental es el retorno a sus territorios, puesto que para ellos después de muchos años de vivir en nuevos lugares, sus vínculos afectivos y sociales ya no se encuentran en el lugar de retorno, cosa que hubiesen deseado antes pero que les llega tardíamente.

La reparación pasa por el reconocimiento de su experiencia como voz alzada por encima de los intereses estatales y siempre vinculada con la idea de justicia.

### La reparación integral como restitución económica, de la propiedad y del retorno

La reparación integral es entendida como el derecho de las víctimas “a ser reparadas de manera adecuada, diferenciada, transformadora y efectiva por el daño que han sufrido como consecuencia de la violencia del conflicto armado” (Gobierno de Colombia, 2018); teniendo presente esta definición, las narrativas convergen en una idea colectiva en torno a que la reparación integral, consiste, en primera instancia, en devolver a las víctimas los bienes que perdieron (viviendas, tierras y demás propiedades), que fueron forzados a abandonar o que fueron apropiados por diferentes actores del conflicto armado. Entregar las tierras y los bienes es una forma de devolver la identidad, el sentir por los territorios y las funciones que cumplían como cultivar la tierra.

*Agente Educativa Manizales:* Pues como que les devuelvan las tierras a esas personas, como que esas personas puedan volver de pronto a esos lugares donde fueron desplazados, que muchas tuvieron que dejar sus propiedades.

*Madre Manizales:* El de la tierra debería estar en reparación integral porque a las personas deberían devolverles todo lo que per-

dieron, eso a pelear de que eran una tierra que les quitaron sin ningún derecho, era tierra que ellos trabajaban.

*Investigadora Manizales: ¿Ésta? que está la mano con la tierra. Madre Manizales, 2017: La reparación integral para que le entreguen las tierras, yo pienso como mi mamá dice, la ciudad vive es por las personas del campo y si las personas del campo son desplazadas de dónde va a salir la comida, porque la ciudad, si los del campo no están, ¿de qué van a comer?*

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

Otra forma como ellas y ellos entienden la reparación integral, es dar aquello que permita compensar las situaciones vividas por las víctimas, desde las ayudas humanitarias, que contempla: la atención inmediata, de emergencia y de transición (alimentación, salud, educación, generación de ingresos, entre otras) (Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas, 2017)

*Pues la reparación obviamente es de reparar y de arreglar, yo digo que es como darles a las personas lo que se merecen, los que tuvieron que vivir y sufrir, darle lo que era de ellos, lo que ellos se merecen (Testimonio Madre, Manizales, 2017, comunicación personal).*

Frente al retorno, una razón por la cual añoran el retorno a sus hogares, se relaciona con las condiciones de vivienda actuales, ya que ellas y ellos dependen de los subsidios que les entrega el gobierno para pagar el arriendo de los espacios en los que actualmente viven; dicho subsidio en ocasiones es muy bajo para suplir necesidades básicas (alimentación, educación, salud, abrigo), por lo cual, no alcanza para acceder a una vivienda digna y pagar los servicios; situación que los conduce, en algunos casos, a vivir con otras familias o en situaciones de hacinamiento. De igual forma, manifiestan que los subsidios no llegan a tiempo, en ocasiones se retrasan durante meses, lo que implica recurrir a condiciones de alojamiento precarias. En tanto, que recuerdan como sus casas anteriores, de donde fueron desplazados o desalojados, eran amplias y contaban con condiciones de vida digna.

*Paso hace poquito. Hacia abajo. Había una laguna pero ya está seca. En esa parte del nacimiento de la montaña esa parte es arena y ahí hubo un derrumbe y una familia murió. Una mamá y su bebé, eso fue hace dos meses. Las personas están situadas en latas y están pegada una de la otra y no tienen una base estructurada y cuando viene una eventualidad natural sucede una tragedia como esta. Pues que más, las personas donde más se van a vivir. Es el caso de*

*Giselle. Llego una familia pequeña, llamaron a la familia para que vinieran más personas y pues imagínate el hacinamiento en una sola casa, y sin contar con fosas sépticas infecciones*

(Testimonio Agente Educativa, Bogotá, 2017, comunicación personal)

Pese a esto, las familias con enfáticas en decir que la reparación integral, debe ser pensada desde las necesidades e intereses reales que ellas y ellos tiene en la actualidad, es decir, no devolverles sus tierras o pretender que ellos regresen a los territorios cuando sus dinámicas de vida han cambiado plenamente y ya no se encuentra instauradas necesariamente en el entorno rural. Cuando la ruralidad ya no representa el anhelo de las víctimas, consideran que la reparación debe ser en los espacios urbanos que habitan en la actualidad.

*A mí me dijeron cuando me llamaron para hacerme eso del Pare, el muchacho me dijo que sí me quería devolver para la Costa y yo le dije que cómo me iba a ir para allá si desde muy chiquitita estoy viviendo acá, casi toda mi vida he vivido acá, entonces si me voy para allá no conozco nada, yo nací allá pero no conocí, uno no puede volver a la misma parte de dónde salió, siempre y cuando haya seguridad a mi tía le dijeron que si quería volver allá me ponía un policía en la casa para que ella lo llevara para todos lados, pero imagínense y recién llegado de por acá lo matan. (Testimonio Madre, Medellín, 2017, comunicación personal).*

## Reparación y cuidado del otro

La reparación no consiste solo en entregar bienes materiales, también emerge como el reconocimiento de las víctimas de su condición humana, aspecto que mencionan para referirse en especial a los funcionarios que laboran en los programas de acompañamiento para víctimas, dado que sienten que no son respetuosos hacia ellos, que no les suministran de forma correcta la información; en este sentido no se sienten reconocidos por los funcionarios públicos; situación que se hace manifiesta en la siguiente narrativa.

*Madre Bogotá:* Si las personas que deben informarnos no son capaces de decirles a las personas qué se debe hacer, ¿cómo van a saber las personas?, gústele o no les guste ese es el trabajo de ellos, informar a las personas, puede que las personas que están allá no les ha tocado vivir eso, pero que respeten que a otras personas sí

les tocó vivir eso y que es mejor que ellos sepan que rutas pueden seguir, que le den las ayudas, así uno dice: hice las vueltas y lastimosamente no pasó nada, pero al menos me informaron que podía hacer a que no dijeran nada.

*Madre Bogotá:* Falta mucha información, las personas que están ahí informan, pero no informan debidamente, por ejemplo ellos tiene un registro único de nosotros que tiene teléfonos, pues deberían aunquesea un mensajito

*Madre Bogotá:* Y ahora llega una ayuda humanitaria y llaman y es hoy y hasta hoy tenía plazo y llaman a las tres de la tarde.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

Es decir, sentir que son reconocidos por quienes laboral en las rutas de atención también es una forma de reparación; aun cuando se crea un sistema de asesoría personalizado para las víctimas, desde el reconocimiento de su condición humana y a partir del trato digno (Gobierno de Colombia, 2018), ellas y ellos sienten que en este aspecto, aún falta mucho por mejorar desde los funcionarios que trabajan en estos cargos.

## **La reparación que no es integral**

Para finalizar, el derecho donde más encuentran que existe reparación es la educación, especialmente para las niñas y niños en los CDI, la primaria y el bachillerado; con relación a educación superior resulta más complicado, dado la cantidad de tramitología que implica y la falta de subsidios suficientes para financiar la educación superior. Con relación al derecho a la salud, se encuentran posturas divididas; para la mitad de las familias el sistema de salud es deficiente, demorado e inoperante para dar respuesta a sus necesidades, por esta razón es mejor acceder al sistema contributivo que al subsidiado que les brinda el estado. El otro grupo, considera que el sistema subsidiado les ha permitido estar bien, los atienden de forma eficiente y responde a sus necesidades de salud.

Sin embargo, existen una sensación generalizada de que la reparación integral no se ha dado como tal, es decir, si existen acciones por parte del estado que han contribuido a iniciar los procesos de reparación, pero no se puede hablar de integral o de reparación en pleno.

*Agente Educativa Bogotá:* Yo pienso que se habla, pero que les brinde una reparación integral no. No la hay.



*Agente Educativa Bogotá:* Yo he escuchado que han vuelto a sus tierras algunas familias, les han dado para que cultiven críen pollos, marranos. Pero la reparación no ha sido eficiente.

*Investigadora Bogotá:* Algunas. Que era lo que nos mostraban las familias esta mañana. Es que se les da algunas. No es para todo el mundo. Algunos casos se han dado. Ha sido para personas específicas.

*Madre Villa Rica:* El derecho a la reparación integral, lo puse porque cuando llegamos al municipio, se supone que la primera instancia, que son las alcaldías en estos casos son la entidad encargada de brindarle la protección a la población víctima, con los que manda la ley de ayuda humanitaria de emergencia, alojamiento, alimentación, salud y debido a que ese tipo de cosas a veces no se cumplen, entonces una causa de eso fue que mi familia se desintegro, una parte vive en Tumaco, tengo unas hermanas en Puerto Tejada y otras estamos aquí (Villa Rica).

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

Las víctimas se sienten insatisfechas frente a la garantía de sus derechos, sienten que aún faltan acciones más contundentes que aporten para sanar las diferentes heridas que les ha dejado el conflicto armado.

## Conclusiones

Las familias conocen sus derechos y las instancias desde las cuales los deben garantizar, a partir de este conocimiento encuentran tres derechos que priman: el derecho a la verdad, el derecho a la justicia y el derecho a la reparación integral. Pese a que cada uno tiene un sentido diferente, los tres están estrechamente relacionados en los diferentes procesos que viven a diario. Es decir, el cumplimiento de un derecho, se relaciona con el cumplimiento y buen funcionamiento del otro. Es en el ejercicio de la verdad y de las voces y necesidades de quienes han vivido el conflicto armado donde cobran sentido las prácticas de reparación. La justicia permite recoger la verdad y la reparación.

Como elemento común se encuentra que el reconocimiento es fundamental para que no se reduzca el cumplimiento de los derechos a la materialidad de entregar objetos o bienes, sino a un ejercicio simbólico de entender a las víctimas del conflicto armado, hacer sus voces partícipes

para el cumplimiento de sus derechos como ciudadanos cuya condición humana ha sido afectado por múltiples formas de violencia.

Los actores que participaron en los talleres invitan a las comunidades tanto académicas, investigativas, no gubernamentales a apoyar los diferentes procesos y mecanismos para las denuncias de vulneración de los derechos y la falta de cumplimiento que las familias desplazadas han realizado desde sus procesos de desplazamiento. Si bien mencionan que conocen los protocolos, el llamado de atención se dirige a las acciones insuficientes que se realizan para el cumplimiento de los mismos y los procesos que deben llevar a cabo que resultan siendo poco eficientes y claros.

El trabajo colectivo y el diálogo con otros, es otra posibilidad de garantizar el cumplimiento de los derechos; cuando se pasa del ámbito netamente individual al espacio de lo colectivo, el significado de los derechos se reconfigura y adquiere otros sentidos más cercanos, más humanos y en relación con los otros. Es por esto la importancia de realizar intervenciones y acompañamientos desde varias comunidades donde primen las voces de los actores desde sus experiencias, conocimientos y agenciamientos que han trascendido de la institucionalidad a la comunidad y colectividad.

## Referencias

Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Quintero, M., Luna, M. T., Ospina-Alvarado, M. C., & Patiño, J. A. (2012). *Las escuelas como territorios de paz Construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado*. Buenos Aires: CLACSO.

Alvarado, S. V.; Ospina-Alvarado, M. C. & Sánchez, M. C. (2015). Construcción Social de la Subjetividad Política de Niños y Niñas en Contexto de Conflicto Armado: Acción Colectiva en la Escuela como Alternativa de Paz. En R. Unda, L. Mayer & D. Llanos (coord.) *Socialización escolar Procesos, experiencias y trayectos*. Quito: Abya Yala/Buenos Aires: Clacso/ Manizales: Cinde, Universidad de Manizales.

Arendt, H. (2009). *La condición humana*. 1era ed 5ta reimpr. Buenos Aires: Paidós.

Badiou, A. (1998). *Introducción a El ser y el acontecimiento*.  
www.grupoacontecimiento.com.ar

Beck, H. (2017). El acontecimiento entre el presente y la historia. *Desacatos* 55 septiembre-diciembre 2017, pp. 44-59.

CIDH. (2014). Capítulo I: Introducción. En CIDH, *Derecho a la Verdad en América* (págs. 17-21). Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

De la Calle Lombana, H. (2019). Acuerdo de paz y posacuerdo: la importancia del diálogo racional. En G. d. Educación, *Educación, paz y posacuerdo en Colombia* (págs. 47-60). Manizales: Universidad Nacional de Colombia.

Derrida, J. (1998). La amistad como alianza en el silencio. *Políticas de la amistad*, Trad. Patricio Peñalver. Cap3. Madrid: Trotta.

Gobierno de Colombia. (2018). Capítulo VII. Reparación Integral. En G. d. Colombia, *XIII Informe sobre los avances de la política pública de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto* (págs. 183-257). Bogotá: Gobierno de Colombia.

Gómez Jiménez, M. (2015). *El derecho a la verdad de las víctimas y de la sociedad*. Bogotá: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

Ministerio del Interior y de Justicia. (2011). *LEY DE VÍCTIMAS Y RESTITUCIÓN DE TIERRAS*. Bogotá: Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional - ACCIÓN SOCIAL.

Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (2018). *Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición*. Bogotá: Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

Ospina-Alvarado, M. C., Alvarado, S. V., Carmona, J. A., Arroyo, A. (2018). *Escuelas Territorios de Paz: cartilla para el trabajo con niñas, niños y familias provenientes de contextos de conflicto armado*. Bogotá: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE).

Pineda-Muñoz, J. (2016). *Revista Aleph*, 61-66.

Suárez Tamayo, D., Mejía Londoño, P., & Restrepo Gómez, L. (2014). Procedimientos administrativos sancionatorios inventario normativo y de las sentencias de la corte constitucional de Colombia. *Revista Opinión Jurídica*, 13(25), 139-154.  
[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1692-25302014000100009&lng=en&tlng=en](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-25302014000100009&lng=en&tlng=en)

Tamboukou, M. (2013). A Foucauldian approach to narratives. In M. Andrews, C. Squire, & M. Tamboukou. (2013). *Doing Narrative Research. 2nd edition*. London: Sage Publications.

Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas. (2017). *PARTICIPAZ*. Bogotá: Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas.



# Capítulo V

## Entre las geografías de la violencia y la paz como utopía

*Adriana Arroyo-Ortega*

### Preámbulo

El presente texto desarrolla los resultados del taller de cartografías realizado en el marco de la investigación Narrativas Colectivas de Paz y Conflicto Armado desde las Voces de los Niños y Niñas de la primera infancia, Familias y Agentes Relacionales en el Marco del Posconflicto/Posacuerdo. Este taller se centra de manera específica en las narrativas colectivas construidas con los participantes alrededor de la memoria, centrándose en los resultados generados en Bogotá, Santa Marta y Medellín en el año 2018 con agentes relacionales de niños y niñas de primera infancia participantes de la investigación.

Aproximarse a la primera infancia implica deslocalizar del lugar de la idealización a los niños y niñas y asumirla no sólo como una etapa vital o como un lugar que ejemplique las posibilidades futuras del sujeto, bajo la perspectiva del retorno de la inversión que se realice en ellos, sino y sobre todo como seres humanos que llegan al mundo con su novedad, retomando así lo expresado por Arroyo Ortega:

En esa medida, y como una forma de separarnos de la perspectiva etimológica del término infancia (Kohan, 2007), que inicia concibiendo a los niños y niñas como los que no tienen voz, en la investigación no sólo las narrativas se piensan como posibilidades orales o escritas, sino que se incluyen como tales las fotografías, vídeos, relatos de experiencia, sonoridades, entre otras gamas diversas que van más allá de la lógica lingüística y que se centran también en esas maneras nuevas de narrarse, que intencionan la visibilización y las preguntas que alrededor de los tejidos narrativos heterogéneos, experienciales y en relación directa con sus cuerpos y emociones construyen los niños y niñas, especialmente en la primera infancia. (2018, p. 283)

Esto desde el reconocimiento de la primera infancia como un escenario que no puede verse desde la minoridad o la reducción de los niños y niñas a un futuro aún no definido, sino que precisamente al interrogar el estatuto de la minorización y las prácticas de tutelaje, puedan construirse con ellos y ellas experiencias de pensamiento, espontaneidad y creatividad ancladas en su presente, entendiendo que:

(...) al pensar en el desarrollo infantil y en la constitución subjetiva, es preciso considerar las experiencias que transitan los pequeños tanto en el entorno familiar como otras instituciones. Dichas experiencias estarán influenciadas por su hábitat, sus deseos y sus características sociales y culturales (Windler y Moreau de Linares, 2016, p. 59).

Lo que implica considerarles como sujetos con voz y transformar las condiciones sociales, familiares y estatales que los siguen subalternizando, a la vez que no se desconoce la importancia que tienen los otros y otras con los que habitan el mundo en términos de su constitución subjetiva, así como el reconocer que:

(...) si bien hemos avanzado en torno a los derechos de la infancia, existen muchas infancias postergadas y no nombradas: las niñas y los niños que trabajan en las ciudades y en el campo, de los pueblos originarios, quienes nacen con capacidades diferentes. Aun queda pensar nuevas formas de asegurar y perseguir sus derechos (Negrete, De Isla y De Isla, 2016, p. 170).

En estas luchas aunque es fundamental involucrar a los mismos niños, no puede desconocerse la labor substancial que tienen los adultos, especialmente sus agentes relacionales, es decir, madres, padres, abuelos y en gene-

ral cuidadores de los niños y niñas de primera infancia, quienes son esos precursores que les muestran el mundo, las reglas de este y con quienes los niños y niñas establecen sus relaciones, razón por la cual la investigación misma se ha interesado desde el principio no sólo en escuchar con apertura a los mismos niños, sino también a sus agentes educativos y relacionales, dada la importancia que tienen sus cuidadores y docentes en su constitución subjetiva y en la construcción de las experiencias vitales con las que se acercan niñas y niños a la sociedad.

Al pensar en los niños y niñas de primera infancia se constituía como un asunto de gran importancia aproximarse a las narrativas de sus agentes relacionales, especialmente por la perspectiva de memoria generacional (Sepúlveda Gálea, Sepúlveda Gatica, Piper Shafir y Troncoso Pérez, 2015) alrededor del conflicto armado y la construcción de paz. La memoria emerge como un eje central de la indagación generada, dado que

No es una reproducción del pasado, por lo cual tiene el potencial de transformar la realidad, posibilitando nuevas pautas a través de las cuales puede ser interpretada (Vázquez, 2001). Cuando hacemos memoria «sostenemos, reproducimos, extendemos, engendramos, alteramos y transformamos nuestras relaciones» (Vázquez, 2001:115). Es por esta característica, que se trata de un proceso dinámico y conflictual, que cambia en la relación y también nuestras relaciones (Jedlowski y Rampazi, 1991 citado en Vázquez, 2001). En este sentido la memoria colectiva funge como marco interpretativo en disputa constituyéndose en la condición de posibilidad de reconocimiento, aprensión e inteligibilidad del acontecer. (Sepúlveda Gálea, Sepúlveda Gatica, Piper Shafir y Troncoso Pérez, 2015, p. 97).

Lo que implica la posibilidad de transformación de lo que aconteció, de los sujetos que la enuncian y de las relaciones que ellos establecen, lo que es de gran importancia en el marco del conflicto armado colombiano y del proceso de paz que se encuentran en su fase de implementación, especialmente desde la posibilidad de escuchar las voces de las familias y agentes educativos de los niños y niñas de primera infancia, localizados en distintos territorios, pero que tienen presente aun en sus cuerpos y en sus palabras las huellas de lo vivido.

Para un país como Colombia atravesado por la crudeza del conflicto armado y de las múltiples violencias que a lo largo de su historia ha tenido que asumir, el preguntarse por la memoria se ha constituido de manera reciente en algo central, no sólo en la búsqueda de esclarecer lo sucedido

y darles voz a las víctimas, sino también para intentar salir de los círculos de violencia y evitar que los hechos victimizantes se repitan. La memoria entonces como forma de evitar el olvido de lo acontecido, de quienes murieron, de quienes sobrevivieron y de quienes aún continúan resistiendo. Pero también la memoria aparece como forma de reflexionar sobre la necesidad de establecer modos alternativos de relacionamiento que no estén centradas en la violencia y que puedan buscarle salidas pacíficas, de perdón y reconciliación a las mismas.

Por lo tanto, hablar de narrativas de memoria, tienen directa relación con el objetivo planteado en la investigación de reconocer cuáles son las particularidades en la configuración y expresión colectiva de las vivencias y aportes a la construcción de las paces y de las memorias del conflicto armado, como una forma de abrir el debate desde el espacio fronterizo de la escritura y la investigación científica, sobre las travesías que han vivido las familias, sus recorridos vitales y comunitarios.

## Precisiones metodológicas

¿Pero quienes son estos sujetos de la memoria? ¿Cuáles son las condiciones de producción de estas memorias? ¿Como circulan y son apropiadas? ¿Como han constituido las ideas que tenemos sobre lo que se ha vivido en el país alrededor de la violencia del conflicto armado y de la constitución misma de Colombia como Estado Nación? Quizás no podemos desde este texto y la investigación misma solucionar todos los interrogantes, pero bien vale no perder de vista los mismos, especialmente cuando uno de los aspectos fundamentales que aparece en la indagación realizada y de manera particular en el taller de cartografías, era la necesidad colectiva de los participantes de narrarse, de recordar los trazados de su geografía biográfica y colectiva, de ser escuchados y poder contar lo que habían vivido, los dolores, las alegrías y las tristezas que han surcado sus vidas.

Estos sujetos que compartieron sus narrativas colectivas de las memorias vividas y significadas a partir del encuentro generado en el taller cartográfico son en su gran mayoría mujeres humildes desplazadas de la ruralidad colombiana y que han sido históricamente invisibilizadas, por lo que sus relatos no sólo tienen para el marco de esta investigación una importancia en términos narrativos, sino también en términos ético políticos por la posibilidad de escuchar sus relatos, de aprender con ellas, de visibilizar de alguna manera sus voces y de acercarnos a la comprensión de sus mundos de sentido, teniendo presente que



De lo que se trata no es, por ello, de proclamar un ámbito de exterioridad frente a occidente (el “tercer mundo”, los pobres, los obreros, las mujeres, etc.) o de avanzar hacia algún tipo de “posoccidentalismo” teórico legitimado paradójicamente con categorías occidentales. Ello no haría otra cosa que reforzar un sistema imperial de categorizaciones que le garantiza al intelectual el poder hegemónico de hablar por o en lugar de otros. De lo que se trata, más bien, como lo enseña Spivak, es de jugar limpio; de poner las cartas sobre la mesa y descubrir qué es lo que se quiere lograr políticamente con una determinada interpretación. (Castro Gómez y Mendieta, 1998, p. 13-14).

Desde este escenario de responsabilidad en la interpretación se sitúa este análisis, retomando para el mismo la cartografía como técnica y el análisis de narrativas como metodología, pero sobre todo como trazado epistémico que permite acercarse comprensivamente a los sujetos y que ellos mismos reflexionen a partir de sus historias, construyendo colectivamente los sentidos de lo vivido, los rasgos de las memorias biográficas con los acentos, surcos, cerrazones y aperturas acontecimentales, Las narrativas colectivas aparecen entonces como una apuesta de construcción dialógica que ponen la narración como

(...) la geografía y particular cronología de una experiencia. No su representación. Más bien, bordea un exterior no siempre explicitado. Es una escritura que no se formaliza, ni admite deducciones o inducciones (en su vínculo con generalizaciones) o analogías (que reenvían a una categoría común desde la que adquiere identidad), está arraigada a la singularidad, a la sinuosidad de una región, al movimiento de un tempo. Es una escritura arrojada. Su sentido es dependiente de aquellas/os otras/os a quienes invita a habitarla. (Ripamonti 2017, p. 84)

Aparecen entonces una multiplicidad de historias, divergentes, coincidentes, teniendo como resultado de la narración un relato de múltiples voces que recoge las distintas aristas de “aquello que nos habla de la peripeia del vivir, de la rugosidad del mundo y de la experiencia, y fundamentalmente de la relación con los otros” (Arfuch, 2013, p. 76). En este sentido y como una estrategia para elicitar las narrativas colectivas, aparece la cartografía social como forma de construcción de estos relatos.

La cartografía como alternativa metodológica tiene sus orígenes en la investigación acción participativa y en procesos propios de la educación popular. Adicionalmente su apuesta epistemológica se ha venido fortale-

ciendo desde las indagaciones relacionadas con la geografía humana o los estudios culturales y poscoloniales, tratando de generar una manera de producir conocimiento con los otros y no sobre los otros, que permita resolver las problematizaciones propias de la violencia epistémica (Minh Ha, 1989) que ha habitado tradicionalmente las investigaciones en su vertiente más clásica, reconociendo además que “quien produce conocimiento es un individuo histórico particular cuyo cuerpo, intereses, emociones y razón se constituyen por su contexto histórico concreto” (Carosio 2017, p. 308) así como el que adentrarse a comprender en las narrativas colectivas que emerjan desde el mapeo realizado las realidades, mundos de sentido y resistencias que construyen cotidianamente los cuidadores/as, agentes educativos y los propios niños y niñas de primera infancia se constituye en un desafío epistémico y metodológico. Las narrativas que:

(...) están hechas de experiencias y que su materia es la vida misma, constituyen una forma artesanal de comunicación, en la que no se trata de hacer un reporte o un informe en el que desaparece el sujeto de enunciación (Ripamonti 2017, p 85).

Esto propicia el establecimiento de interrogantes sobre lo vivido, de reflexión sobre la singularidad de la vida que se conecta con las cartografías como una forma alternativa de narrarse, de mapear las sinuosidades de la existencia.

La cartografía aparece entonces como un escenario narrativo que traza desde los relatos alrededor de los mapas y desde la representación espacial misma, topos que desafían las representaciones cartográficas y propician las visibilidades generadas desde los mismos actores sociales y las posibilidades críticas de reflexión sobre el espacio tiempo vivido.

## **1. Narrativas de un conflicto armado que se resiste a desaparecer**

Mientras que en el país se comienzan a tejer toda una serie de debates y consideraciones alrededor del proceso de paz generado con la guerrilla de las FARC y tanto a nivel nacional e internacional se generan enunciaciones sobre el posconflicto, para las participantes en este escenario de mapeo, la paz se constituye en una utopía, pero no como camino, sino como escenario irrealizable en su materialización territorial, como lo muestra la narrativa colectiva que emerge en las madres participantes en Bogotá.

*Madre Bogotá:* ¿Dónde hay paz?

*Madre Bogotá:* ¿Dónde hay paz muchachas?

*Madre Bogotá:* En ningún lado hay paz.

*Madre Bogotá:* En ningún lado.

*Madre Bogotá:* En el Tolima, hay partes del Tolima ¿dónde?

*Madre Bogotá:* ¿Paz dónde? Pintémoslo todo de rojo de una vez.

*Madre Bogotá:* No de verdad, ¿Dónde hay paz?

*Madre Bogotá:* Del Tolima hay partes.

*Madre Bogotá:* ¿Allá es zona de paz?

*Madre Bogotá:* Esconverde, azules donde vivimos, amarillo de donde nos salimos, rojo, donde hay zona de guerra y verde donde hay paz.

*Madre Bogotá:* En la guajira [haciendo referencia a lugares donde hay guerra]

*Madre Bogotá:* ¿Están seguras de que en amazonas no hay guerra?, Yo no más digo.

*Madre Bogotá:* En el Guaviare, Yo creo que en Guainía.

*Madre Bogotá:* Yo no sé, yo no sé dónde hay paz.

*Madre Bogotá:* En Casanare, mire en Casanare también hay guerra.

*Madre Bogotá:* ¿En Casanare? Yo no sé.

*Madre Bogotá:* ¡Claro!

*Madre Bogotá:* Yo no sé dónde hay paz.

*Madre Bogotá:* Paz no hay, Todavía no hay paz.

*Madre Bogotá:* Paz no hay.

*Madre Bogotá:* Y no habrá.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

Dado que el conflicto armado colombiano ha atravesado la vida de varias generaciones, se ha destacado por su sistematicidad y crueldad, pareciera que se ha instalado en el imaginario de muchos de los habitantes del país, que no conocen otras formas de relacionamiento más allá de la violencia y que les cuesta imaginarse otras maneras de vivir, la imposibilidad de la paz como apuesta política, ya que como lo expresa el CNMH:

Es preciso reconocer que la violencia que ha padecido Colombia durante muchas décadas no es simplemente una suma de hechos, víctimas o actores armados. La violencia es producto de acciones intencionales que se inscriben mayoritariamente en estrategias

políticas y militares, y se asientan sobre complejas alianzas y dinámicas sociales. Desde esta forma de comprender el conflicto se pueden identificar diferentes responsabilidades políticas y sociales frente a lo que ha pasado. (2013, p 31)

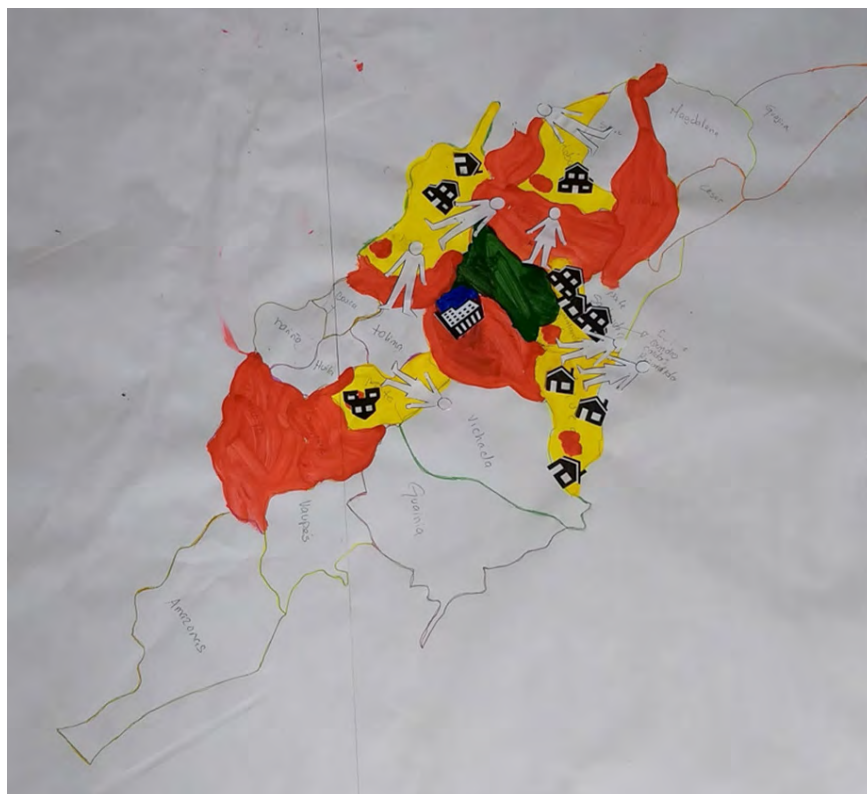


Ilustración 1. Mapa realizado por participantes en el taller de cartografías 2018.

Y en esa medida las responsabilidades de los actores armados en torno a las geografías del terror (Oslender 2012), los escenarios de control territorial y de disputa a lo largo y ancho de la geografía nacional, así como la presencia o ausencia estatal configuran formas subjetivas de relacionarse con el mundo, prácticas instaladas que consideran no sólo la imposibilidad de la paz, sino también establecen la continuidad de la violencia armada.

*Madre Bogotá:* Nosotras pintamos tres partes donde creemos que hay paz, pero pues con lo que están diciendo las compañeras este mapa debería estar todo rojo, porque en todas las zonas del país

hay violencia, por distintos grupos ya sea por la guerrilla, por el paramilitarismo, por el ELN, hay muchos grupos al margen de la ley, que todavía ni siquiera los tenemos presentados en la actualidad.

*Madre Bogotá:* Todo, todo Colombia es guerra.

*Madre Bogotá:* Si, en nuestros departamentos pusimos punticos no porque no creamos que no hay guerra directa, sino para dejar en amarillo que venimos de allá.

*Madre Bogotá:* Una continuidad de la violencia armada que se ha establecido territorialmente dadas las disputas por el tráfico de drogas, pero también por qué.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

La democratización social y política sigue siendo una realidad inconclusa. Los procesos de reinserción que han tenido lugar no han sido del todo exitosos. En muchos sectores de la sociedad persiste el estigma o señalamiento sobre quienes han abandonado las armas. En estos casos, el pasado de violencia es explotado por muchos para reproducir y azuzar el conflicto en el presente, poniendo en riesgo una reintegración verdadera a la comunidad política y la posibilidad misma de transformación del contendor armado en contradictor político que es la sustancia de un proceso de paz (CNMH, 2013, p 16).

Escenarios que de manera desafortunada siguen evidenciándose en el país, con una generalización de la desesperanza y una falta de credibilidad en las instituciones estatales y quienes las representan, así como en los procesos de paz generados:

*Madre Bogotá:* Jummmm y con ese presidente que tenemos.

*Madre Bogotá:* ¡Menos! Y toda la plata se la quiere dar a la guerrilla, ¡menos!

*Madre Bogotá:* Eso es una farsa.

*Madre Bogotá:* Bueno entonces, ¿No hay paz?

*Madre Bogotá:* No hay paz.

*Madre Bogotá:* Entonces, pongámoslo todo de rojo.

*(Madre, Bogotá, 2017, comunicación personal).*

A pesar de los beneficios que podría tener un proceso de paz con la guerrilla más antigua de América Latina y el importante número de reducción de muertes una vez iniciado el proceso, tal como se ha generado el mismo y dado que no ha sido el único que se ha llevado a cabo en el país – teniendo experiencias negativas de desmovilización como la sucedida con las AUC<sup>7</sup>; pero sobre todo el clima de miedo y confusión que se ha generado sobre el mismo desde sectores políticos de la derecha, un número importante de colombianos no sólo no confía en dicho proceso de paz y reinserción, sino que han establecido una fuerte oposición a este y tienen en sus visiones la idea extendida de entrega del país a los grupos guerrilleros, asunto que no sólo no quedo en los acuerdo definidos, sino que establece la imposibilidad social de construir escenarios de perdón, reconciliación y no repetición. De todas formas, es fundamental puntualizar que:

Construir la paz supone posibilitar territorios en los que, de forma consciente y sistemática, se deslegitiman todo tipo de violencias, empezando por aprender a identificarlas no sólo cuando se manifiestan de forma directa, sino también en sus expresiones culturales y estructurales. Esta cultura que nos hegemoniza concibe como buenas las violencias de los fuertes contra los frágiles: las que protagonizan los Estados contra los ciudadanos, las de los adultos contra los niños y las niñas, las de cualquier autoridad contra sus subordinados. La violencia es la columna vertebral que sostiene su andamiaje y sus creencias. (Martínez Hincapié 2017, p 10)

Lo que explicita muchos de los interrogantes que se hacen las familias, ante la cercanía de las acciones de violencia por parte de los actores armados en el territorio y la generalización de escenarios de violencia desde la delincuencia común, el narcotráfico, etc. En algunos de estos relatos aparecen con fuerza los grupos paramilitares con su accionar de cooptación de cuerpos y territorios, con la anuencia socio estatal y mezclados entre la población, haciendo mucho más difícil su identificación:

*Madre Bogotá:* Si, pero la guerra no precisamente la hace la guerrilla. También hay grupos armados que no son ni guerrilla ni ejército.

*Madre Bogotá:* En el Norte de Santander está metida mucho la guerrilla y los paramilitares. En Sucre también.

---

7 Aunque vale la pena aclarar que ese proceso iniciado en 2003 fue un acuerdo de desmovilización, desarme y acogimiento a la justicia por cuanto no existió una confrontación bélica entre el Estado y el paramilitarismo, sino en muchos casos connivencia o permisividad.

*Madre Bogotá:* Y Valle es rojo.

*Madre Bogotá:* Falta Nariño, Pinte Nariño de verde.

*Madre Bogotá:* Mmmm ¿Nariño de verde? Pero si está cerquita a Putumayo.

*Madre Bogotá:* No es zona de Guerra, pero no es de paz.

*Madre Bogotá:* Nada es de paz, ahí nada es de paz, ¿ahí por qué?

*Madre Bogotá:* Yo no sé por qué pensaron Boyacá de verde, si Boyacá está lleno de paramilitarismo.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

Aunque en 2003 el Estado colombiano generó un acuerdo de desmovilización con las Autodefensas Unidas de Colombia – AUC, muchas de las estructuras no se desmovilizaron y se enfrascaron posteriormente entre ellos en cruentas luchas por el control territorial y de las rutas del narcotráfico, quedando muchas poblaciones en medio de dichas confrontaciones con la consiguiente pérdida de vidas, lo que tiene incidencia en torno a la desesperanza instalada sobre los procesos de desmovilización de los actores armados, así como

Se relaciona la evidencia de que aún mantienen poderes ilegales regionales, soportados en alianzas heredadas de las AUC con economías ilegales y legales, con determinados actores sociales y políticos y con integrantes de entes estatales, gubernamentales y de la fuerza pública. Se destaca finalmente que estos grupos armados ilegales pos desmovilización de las AUC, según lo consideran distintas fuentes oficiales, no gubernamentales y de la comunidad internacional, constituyen la principal causa de graves violaciones de los derechos humanos en la última década. (CNMH 2017, p 16)

Asuntos que han sido conocidos de primera mano por las familias en los territorios y que son así referidos en sus narrativas. Adicionalmente y como un factor sumamente valioso que emerge en este proceso narrativo aparece la discusión sobre la guerra y las distintas formas de violencia, una discusión que tiene aristas profundas en la búsqueda de la comprensión por parte de las madres participantes alrededor de lo que les ha sucedido y sigue pasando en el país:

*Madre Bogotá:* No, no colocamos ningún punto verde porque en ninguna parte hay paz.

*Madre Bogotá:* Para uno decir ya aquí en este departamento no hay violencia, no.

*Madre Bogotá:* Yo creo que nosotras al igual que las compañeras pensamos ... yo pienso desde mi punto de vista que estamos utilizando mal la palabra, de guerra a violencia hay diferencia ¿No? Y si, en nuestro país casi todo es violencia, pero guerra como tal no, porque guerra hay en Afganistán, si, son guerras que mmm...

*Madre Bogotá:* Guerras de todos los días.

*Madre Bogotá:* Sí, pero acá si tenemos violencia casi en todos los departamentos del país, pero pues gracias a Dios no somos un país tan violento como otros, si nos comparamos pues con otros países estamos en pañales.

*Madre Bogotá:* Somos unos santos [Risas].

*Madre Bogotá:* Pero mira lo que pasó el sábado ahí en ese el centro comercial, uy eso sí.

*Madre Bogotá:* Eso es violencia, eso es guerra, donde ya muere más de una persona eso es guerra mamita, eso no es que solo en otros países, no, eso es guerra.

*Madre Bogotá:* Yo entiendo lo que ella quiere decir, lo que ella quiere decir que las injusticias por allá en donde mueren mmm...

*Madre Bogotá:* Cantidad de personas.

*Madre Bogotá:* Si digamos casi es como que, como ya una ciudad, acá si es como más chiquito a veces no como tan...

*Madre Bogotá:* Guerra chiquita, no Tan grande [Risas], chiquita a diario.

*(Madre, Bogotá, 2017, comunicación personal)*

¿Cuáles son las configuraciones de la guerra en la geopolítica contemporánea? ¿Como se han establecido los ejes de la violencia en un país que ha tenido una confrontación armada tan larga y cruenta? Una violencia que como lo plantean las madres participantes de la investigación tiene dinámicas y lógicas de una guerra que sin parecerse en su totalidad a confrontaciones armadas como las de Siria, por ejemplo, han devastado de igual manera el tejido social y las vidas de miles de personas en el país. Una violencia que no está por fuera de los intereses geopolíticos internacionales, pero que se extiende mucho más allá del propio conflicto armado y que además de su



crudeza se ha caracterizado por poner a la población civil en el centro de las pérdidas humanas como lo expresa el CNMH (2013) pero además tiene raíces profundas que no siempre han sido visibilizadas ya que como lo explicitan Castro Gómez y Guardiola Rivera:

Resulta plausible decir que la presente confrontación en Colombia es una lucha por el reconocimiento (de las injusticias pasadas, de la violencia epistémica ejercida por los aparatos de poder hegemónicos y, por encima de todo, de la posibilidad de co-constituir un futuro diferente). La palabra «reconocimiento» no la empleamos aquí en el sentido de Habermas –y de algunos discípulos suyos como Axel Honneth– para quienes el «otro» debe ser visto como un sujeto «mayor de edad», esto es, capaz de hacer uso autónomo de la razón en los términos universalistas señalados por Kant. «Reconocimiento» significa, en cambio, asumir al «otro» como un sujeto empírico –es decir, interesado, apasionado, incorporado– que sabe lo que quiere sin necesidad de apelar a los imperativos morales y jurídicos de una razón universal –en los que se apoya, justamente, el discurso nacionalista hegemónico. (2002, p. 67)

Que en muchos casos considera que los actores sociales más humildes – quienes han puesto los muertos en la confrontación armada – están desprovistos de racionalidad porque no se corresponde la misma con sus regímenes de formación discursiva, lo que hace necesario que ese reconocimiento se precise en términos más específicos:

Con otras palabras: el reconocimiento del que estamos hablando es la exigencia, por parte de los sujetos subalternos, de que sus pretensiones cognitivas sean vistas como ancladas en una historia local, pero también, y al mismo tiempo, es una exigencia a los sujetos hegemónicos para que también reconozcan la vinculación global de esos conocimientos locales. No se trata, por supuesto, de una exigencia ética y normativa, sino de una exigencia política y conflictiva (Castro Gómez y Guardiola Rivera 2002, p. 67).

Dando cuenta que el conflicto armado colombiano, las múltiples violencias que se ha instalado en el país, en sus territorios, en los cuerpos y subjetividades de sus habitantes tienen unas configuraciones globales, así sus materializaciones sean locales, y que el reconocimiento esperado está teñido de conflictividades que pueden ser resueltas de maneras distintas a

la violencia, siempre y cuando exista el compromiso para hacerlo por los distintos actores sociales en el país.

### **1.1. Las muertes que no importan: esquemas de cuerpos y subjetividades invisibles**

En el análisis que realizan las madres participantes comienza a aparecer como una preocupación importante que se explicita en el escenario narrativo y tiene que ver con las consideraciones sociales sobre las vidas perdidas y los acontecimientos ocurridos, dependiendo de dónde sucedan y a quienes:

*Madre Bogotá:* Si y uno no sabe lo que cada uno vive y por lo que cada uno pasa, entonces todos tenemos puntos diferentes de vista y siempre llegan a la misma conclusión y es que en todo el país hay guerra, o hay violencia, solo que en unas es como menos sonados o no nos enteramos por las noticias.

*Madre Bogotá:* No, sabe que pasa a veces, que todos callan y nadie (dice nada), sí.

*Madre Bogotá:* Sí y todos callan y nadie dice nada y eso no se ve en las noticias y así pase tampoco sale en las noticias.

*Madre Bogotá:* Incluso mira acá, estamos acá en el barrio y acá vinieron en menos del mes cuatro o más en el piso, y ¿eso salió por las noticias?, No.

*Madre Bogotá:* No.

*Madre Bogotá:* Porque nunca sale.

*Madre Bogotá:* A esos muertos no les dieron periódico.

*Madre Bogotá:* No sale, ni tampoco por el Q'hubo ni por el extra, nada.

*Madre Bogotá:* En frente de mi casa hubo uno.

*Madre Bogotá:* Porque las noticias son manipuladas por el gobierno, vea el par de profesores, hasta que la gente no salió (...) todos los medios de comunicación y las noticias.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

Explicitando con esto unas consideraciones que se han extendido en el país y que como lo menciona Butler dan cuenta que

Si ciertas vidas no se califican como vidas o, desde el principio, no son concebibles como vidas dentro de ciertos marcos epistemológicos, tales vidas nunca se considerarán vividas ni perdidas en el sentido pleno de ambas palabras (2010, p 13).

Y que cuestionan desde las palabras de los participantes de la investigación los escenarios mediáticos con sus lógicas de representatividad, aparición y problematización de la realidad que no recogen en muchos casos las múltiples aristas sociales y encapsulan las representaciones de la vida y de la importancia de los cuerpos y sujetos de acuerdo con la estratificación social, dejando por fuera de los acontecimientos visibilizados a los más humildes:

*Madre Bogotá:* Y fueron dos, a las 6 de la mañana dos señoras y yo mmmm y hubo una señora que mataron por acá.

*Madre Bogotá:* Por eso y una señora que mataron acá abajo y no salió por ningún lado.

*Madre Bogotá:* Hasta que la gente no.

*Madre Bogotá:* Nos toca ir a averiguar por qué no salió [Risas].

*Madre Bogotá:* Primero fueron dos.

*Madre Bogotá:* En esta misma semana mataron uno.

*Madre Bogotá:* Primero el domingo y después el lunes mataron al otro.

*Madre Bogotá:* No, se acuerda primero fueron los dos negritos allá abajo, después fue el domingo uno allá y él otro ahí, y la señora, cuatro antes de un mes, imagínese, y la otra semana también, que ayer yo venía.

*Madre Bogotá:* ¿La que mataron?

*Madre Bogotá:* Si, en la misma cuadra y en la misma calle.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

Los muertos no contados, no visibilizados y representados parecieran no ser importantes en un escenario social que ha menospreciado la vida y que se ha centrado en las violencias como forma de tramitar la diferencia en sus múltiples manifestaciones, dando cuenta de los dispositivos del poder dominante y el menosprecio existente en algunos sectores de la sociedad colombiana, por estas vidas otras que parecieran ser sombras fugaces. Como lo esboza Butler,

Son ambas, de por sí, operaciones del poder. No deciden unilateralmente las condiciones de aparición, pero su propósito es, claramente, delimitar la esfera de la aparición como tal. Por otra parte, es un problema ontológico, pues la pregunta que aquí se plantea es: ¿qué es una vida? El «ser» de la vida está constituido por unos medios selectivos, por lo que no podemos referirnos a este «ser» fuera de las operaciones del poder, sino que debemos hacer más precisos los mecanismos específicos del poder a través de los cuales se produce la vida. (2010, p. 14)

Los escenarios de la representatividad y de la importancia de unas vidas por sobre otras plantean un debate ético fundamental, pero también político, dados los dispositivos del poder y la estructuración de las narrativas hegemónicas alrededor de las vidas y cuerpos que importan, de los que merecen ser llorados y ser parte del duelo colectivo y de las vidas que son prescindibles y que parecieran no tener sentido para el colectivo o el Estado Nación:

*Madre Bogotá:* Entonces así sucesivamente, entonces yo digo eso es lo que pasa, en muchos departamentos las cosas no salen, si no se quedan allí.

*Madre Bogotá:* Y se muere un político y sale por todo y matan a estos pobres de por acá y nadie dice nada.

*Madre Bogotá:* O matan los soldados y en las noticias cuando presentan eso.

*Madre Bogotá:* ¡Ay nunca!

*Madre Bogotá:* Incluso, mira que yo me comunique con mi mamá esta semana y me dijo que allá en mi pueblo había salido un niño, bueno yo digo un niño porque yo lo vi así, sí ya era un joven que estaba prestando servicio y se lo llevaron a la mamá muerto y yo dije “Mami yo no escuché esa noticia por ningún lado”.

*Madre Bogotá:* No lo mencionan, por encimita no más.

*Madre Bogotá:* Muere un cantante y son cinco días de noticias, muere un militar o muere alguien que no sea de por allá y nadie murió.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

Ese nadie murió al que se refiere una de las madres es una realidad sumamente dolorosa para cientos de familias y comunidades que han visto cómo sus seres queridos mueren, son asesinados y nada pasa, no hay ac-

ciones de las autoridades, los crímenes siguen impunes y ellos mismos y su dolor parecieran ser invisibles, catalogados a lo sumo como “asesinatos colaterales”<sup>8</sup> de los escenarios geopolíticos de la violencia armada. Por lo que, y como lo plantea Butler, en este tipo de contextos contemporáneos que establecen significaciones tan complejas, incluso desde el propio Estado sobre sus ciudadanos, sus cuerpos y sus vidas, se hace necesario que:

Si queremos ampliar las reivindicaciones sociales y políticas respecto a los derechos a la protección, la persistencia y la prosperidad, antes tenemos que apoyarnos en una nueva ontología corporal que implique repensar la precariedad, la vulnerabilidad, la dañabilidad, la interdependencia, la exposición, la persistencia corporal, el deseo, el trabajo y las reivindicaciones respecto al lenguaje y a la pertenencia social. (Butler 2010, p 15)

Lo que desafortunadamente no ha sucedido en el país y asuntos como las muertes sistemáticas de jóvenes humildes a manos del propio ejército o las desapariciones forzadas siguen estando en el silencio absoluto, la indiferencia social y una rampante impunidad:

Mi cuñado, nosotros estábamos muy pequeños, y llegaron a la casa de mi mamá y estaban durmiendo ya, mis sobrinas también estaban pequeñas y sacaron a mi cuñado y se lo llevaron y es la hora en que no sabemos nada, no sabemos si está vivo o está muerto. Fue hace mucho (...) ahí si se oía mucho en el pueblo que andaban los paracos, y se lo llevaron y no sabemos nada, unos dicen que está vivo, se oyen los rumores de que no llega porque lo tienen amenazado con la familia, él tiene muchos hijos no solo con mi hermana. (Testimonio Madre, Santa Marta, 2017, comunicación personal)

De manera específica en este relato aparece una de las violaciones a la vida y la integridad que se establecieron de manera temprana en el conflicto armado colombiano, empezando por el mismo Estado que durante mucho tiempo no legislo al respecto, por lo que como lo esboza el CNMH (2014),

---

8 El 12 de octubre de 2007 tropas estadounidenses mataron a 11 civiles iraquíes, lo que posteriormente fue difundido en abril de 2010 por WikiLeaks estableciendo una tendencia de ataques por parte del ejército norteamericano a civiles, lo que con el conteo de cuerpos como el definido con la circular 029 del 2005 el gobierno colombiano se ha sumado a este tipo de visiones y ataques sistemáticos por parte de las fuerzas del orden estatal en las que la población civil y sus cuerpos son consideradas bajas prescindibles en las confrontaciones armadas.

La práctica de la desaparición forzada de personas, aunque surge con ocasión de la lucha partidista, consigue un desarrollo sistemático y maximizado a partir de la década de los setenta con la aparición de las luchas insurgentes de la guerrilla y la respuesta drástica del Estado, por medio de la declaratoria constante de los estados de sitio, las limitaciones al pleno ejercicio de los derechos y garantías fundamentales, y en especial la asignación de competencias a las autoridades militares para el juzgamiento de civiles y la autorización a los miembros de la población civil de portar armas de uso privativo de las Fuerzas Militares con fines autodefensivos. Esto hizo posible la conformación y el auge de grupos paramilitares (p 53).

Siendo este un crimen sumido en el silencio, en la soledad y la búsqueda incesante de las familias o incluso en las amenazas a la integridad de sus miembros, en suma, un delito sobre el que la sociedad colombiana se ha mantenido en muchos casos indiferente, quizás porque la desaparición del otro, de su cuerpo, configura un espacio intemporal en que no es posible el duelo, pero tampoco la posibilidad de encontrar el cuerpo del otro, de saber que le sucedió y definir un cierre, quizás precisamente porque,

Este cuerpo concreto y estos otros cuerpos los que demandan empleo, vivienda, atención sanitaria y comida, amén de una percepción del futuro que no sea el futuro de una deuda imposible de restituir; son este cuerpo concreto, o estos cuerpos concretos, o cuerpos como este cuerpo o esos otros cuerpos, los que viven en unas condiciones en que la vida se ve amenazada, las infraestructuras quedan aniquiladas y la precariedad aumenta (Butler 2017, p 17).

Por lo que no sólo se establece una necro política (Mbembe 2011) sino también una suerte de indiferencia del Estado y la sociedad hacia este otro precario del que nunca más se supo nada y que no es representado socialmente en los estatutos políticos y mediáticos de la sociedad.

## **2. Memorias colectivas: el desarraigo y las afectaciones del conflicto armado**

El conflicto armado colombiano ha pasado por distintos momentos de infamia, incluyendo la desaparición de las huellas de los crímenes, de los cadáveres, así como el manto de silencio que ha impuesto a las víctimas o

de indiferencia y miedo al resto de la sociedad. En este escenario, los distintos ejercicios de memoria realizados por las propias poblaciones o por iniciativas gubernamentales como las del Museo Casa de la Memoria o el Centro de Memoria Histórica, se configuran como una forma de resistir al olvido, de explicitar lo sucedido y generar narrativas que permitan que no se repitan y que quienes lo sufrieron puedan encontrar alternativas de reparación ante el dolor, en suma

No tenemos más opción que persistir en la generación de narrativas que preserven la memoria como una forma de tributo a la justicia, al mismo tiempo que se crea un espacio público donde ejercer un trabajo de memoria no reducido solamente al duelo por lo que ya no es, sino de saldar la deuda respecto a aquello que fue. Y puede seguir siendo (Murillo Arango, 2015, p 17).

Alternativa que fue clave para la investigación, pero sobre todo para los mismos participantes, que abrieron sus relatos a la participación colectiva y a los recuerdos previos al desplazamiento forzado que vivieron, enfatizando en la libertad y la solidaridad que tenía la vida en lo rural:

*Madre Bogotá:* (Meta, Santo Domingo) Eso es lo que yo más recuerdo de donde era. (...) Uno allá en los pueblos anteriormente tenía más libertad y jugaba en las calles y se sentía más seguro, y yo creo que los papás también de uno se sentían seguros que uno estuviera en la calle, pero hoy en día uno si lo que dice la compañera, hoy en día uno no tiene tranquilidad de que los pelaos estén en la calle, por las amistades.

*Madre Bogotá:* ¿Digamos, recuerdos de donde uno viene desplazado? Bueno si como les dije pues yo vengo, o sea yo no soy de allá de Nariño, pero pues me tocó venir de allá ¿no? Pero lo que yo más recuerdo de allá es que duré poco tiempo viviendo allá, duré muy poco tiempo, pero más que todo que es muy diferente a la ciudad, porque el modo de vivir allá es muy diferente, allá los papás de mi esposo ellos tenían ahí una mina y hoy iban a la mina, sacaban su oro, iban a pueblo vendían, traían lo que no se cultivaba y de resto se cultivaba y no más era si necesitaban algo vaya rápido ahí, vaya y traiga ahí que la yuca, que el plátano ahí, unas cosechas de arroz y jummm inmensas entonces nunca se compraba arroz, el agua, pues el agua ahí mismo estaba el río, ¡nosotros no pagábamos agua! La luz menos porque pues tenían, ellos dicen esas... (M: Plantas) si, esas plantas, entonces no más era trabajar, llevar el oro, lo vendían y traían de una vez la gasoli-

na y era por horas en el día pues por ahí para ver el noticiero o un programa que veíamos y ya. En la noche si colocábamos la planta por toda la noche o por horas, acá es más duro, a veces yo me acuerdo mucho y me hace falta, si me hace falta porque allá hay comida, no como acá, acá también hay comida pero si usted no trabaja (Madre de Bogotá.17: No puede comer) si exacto en cambio allá no, allá está ahí todo, si el vecino no tiene, no que todavía la yuca, así como que tiene una cosecha de yuca pero que todavía no puede sacar y el otro tiene “me hace el favor y me presta una matica de yuca, si listo tranquilo vaya veci” y hay confianza vaya uno o dos y listo, pero acá, dígame; entonces eso es lo único que yo, digo extraño mucho.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

Como unanimidad que va emergiendo en los relatos se encuentra el que muchos de los desarraigados por el conflicto armado son campesinos que ante las presiones, amenazas o asesinatos de los grupos armados deben abandonar todo su mundo construido y adentrarse en las dinámicas de las grandes ciudades, perdiendo no solo su tierra o su lugar de origen, sino y ante todo el entramado de relaciones socio simbólicas que conocían. Esto aunado a que

La representación social sobre lo rural ha estado marcada por imágenes y sentidos asociados al campo como espacio propio para la reproducción de la especie, a través del cultivo de los alimentos requeridos para el sostén de las sociedades y de la administración de los recursos que el ser humano requiere para sus procesos de desarrollo; sin embargo, en términos sociales y políticos, lo rural y sus habitantes han estado marginados de los grandes centros de comercio y no han formado parte de los aparatos de poder y toma de decisiones (Patiño López, 2016, p 12).

Va generando una suerte de estigmatización cuando llegan a los territorios urbanos y siguen siendo excluidos de procesos fundamentales, pero además pocas veces se les escucha, lo que propicio que en muchos casos los talleres estuvieran cargados de estos relatos que antes no habían encontrado un lugar que habitar, un escenario en el que ser escuchados y resuena así en muchos de ellos la añoranza por la solidaridad, la amistad y los lazos construidos en otros territorios, en sus lugares de origen:

*Madre:* Yo vengo del Fresno Tolima y lo que más extraño de Fresno es la comida, las amistades porque uno por acá no puede, no



vuelve a tener los mismos amigos ni nada de eso, la comida muy difícil y todo, todo es muy diferente, todo, absolutamente todo.

*Madre:* Yo vengo del Chocó y lo que más extraño del chocó es digamos las fiestas que hacen allá, las fiestas patronales, también extraño mucho mi colegio que allá era muy rico, extraño también las amistades, mis amigos, los vecinos, con los que uno compartía, todo eso lo extraño, de allá del Chocó.

*Madre:* Lo que yo más extraño de mi tierra (Córdoba), la comida, las rumbas, [RISAS] Ay claro porque antes las rumbas eran jummm [Risitas] ¡pero ahorita no!, ya ahorita uno no puede salir sino hora de Cenicienta, hasta las 12 y pa la casa [Risitas] ¡claro y entonces!

*Madre:* Y más que costumbre es como la cultura, que uno no conoce más, uno solo conoce ese ambiente en el que está.

*Madre:* Uno acá en la ciudad no se atreve a decir donde vive otro, así sepa, uno no se atreve, porque, quién le está preguntando, para qué.

*Madre:* Si lo que ella dice también, digamos la fiesta la rumba, los patronales y esos son muy ricos, muy chévere.

*Madre:* La comida.

*(Testimonios, Bogotá, 2017, comunicación personal)*

Como lo esboza Alban Achinte (2010, p 15) “el acto de la ingesta de alimentos se constituye en un hecho cultural que va más allá de la nutrición, para convertirse en un complejo sistema de relaciones socioculturales, de cohesión de las comunidades y de conflictividad social”, lo que hace que el recuerdo de los alimentos, de la comida compartida aparezca como un don que sumado a las fiestas, a los amigos, a los lazos construidos y perdidos con el desarraigo sean una añoranza constante, dado que en este nuevo escenario de la ciudad a la que llegan aunque se generan nuevas oportunidades, no logran establecerse los encuentros de la misma manera.

*Abuela de Villa Rica:* La vereda en la que vivíamos, es Villa Rica de Risaralda, las casitas están debajo de la montaña. Extraño mi casa, mis hermanos, mi familia está allá todavía, ya todo ha vuelto a la calma. Mi familia que tengo aquí son mis hijas, nos quedamos aquí después de venir de allá. Extraño mis vecinos, mi familia, mis hermanos están allá todavía, los extraño porque son muy buena gente, sabemos compartir, yo los visito en diciembre.

*Madre de Villa Rica:* Por lo menos uno buscada la casa de la vecina y se reunía entre vecinos a hacer el sancocho

*Madre de Villa Rica:* Es el barrio Betania en Puerto Tejada. Extraño cuando estaba más pequeña que uno jugaba como más tranquilo, que no es como ahora que ya es un peligro entrar por allá.

(*Testimonios, 2017, comunicación personal*)

La memoria de lo vivido, de lo compartido aparece:

(...) como enfatiza Murillo (2012), las narrativas, en la forma de testimonios, recuerdos, obras de arte, buscan comprender y explicar los hechos, apropiándose del potencial epistemopolítico de diversos lenguajes para estrechar los vínculos entre la reconstrucción de la memoria y la democracia (Conceição Passeggi, 2015, p. 86)

También para reconocer el dolor de lo vivido, las afectaciones y violencias que asolaron el territorio y a quienes los habitaban:

En Santo Domingo Meta como afectó, anteriormente allá nosotros vivíamos pues, la mayor fuente de economía era la coca, la hoja, si, coger la hoja de marihuana, entonces esa era la mayor fuente allá en ese lugar, entonces cuando empieza, llega Uribe, llega el ejercito allá al corregimiento ya entran también los paramilitares, no solo el ejercito sino que junto con ellos porque allá era zona de solo la guerrilla, de frente 29 de las Farc, entonces cuando entra, cuando llega el gobierno de Uribe entran los paramilitares junto con el ejército, entonces ya empiezan a erradicar las matas, digámoslo así, a erradicarlas, primero se afecta la economía porque eso ya no es la fuente de empleo, si, que era la primordial después ya la guerrilla obviamente tiene que echar hacia las montañas que eran como el gobierno de ese corregimiento, entonces ya la gente que vivía en el pueblo ya eran aliados de la guerrilla, empiezan las amenazas de los paramilitares, si entonces todo eso ya nos vimos afectados, ya empiezan las amenazas entonces si usted vivía acá y vivía bien con la guerrilla era porque era guerrillero, si era cómplice, entonces se afecta no solo en el nivel económico sino también en el nivel social digámoslo así, si ,porque ya empiezan las amenazas, ya por eso mismo, nos toca, yo vivía con mi abuela, tengo muchos tíos hombres entonces nos tocó salir de allá porque empezaron a amenazar a los tíos y nos toca irnos poco a poco, irnos saliendo de allá todos.

(Madre, 2017, Bogotá, comunicación personal)

La población civil ha sido precisamente quien ha quedado en medio de los bandos armados, que les presionan y amenazan, que generan un clima de intolerancia y miedo, especialmente cuando como desafortunadamente sucedió en distintas zonas del país, el ejército llegaba con los grupos paramilitares y en vez de proteger a los civiles, los exponían para la acción de estos grupos

La incursión de los paramilitares en estos territorios se caracterizó por una violencia masiva e indiscriminada que pretendía difundir un mensaje según el cual nadie estaba a salvo. Esta modalidad de violencia se fundamentó en el terror, y buscó profundizar las divisiones internas, exacerbar las delaciones, precipitar deserciones en las filas insurgentes y demostrar a las comunidades que la guerrilla era incapaz de protegerlas (CNMH 2013, p 40).

Y que el mismo Estado tampoco iba a hacerlo, dejando a la población civil en la indefensión, teniendo el desplazamiento como única salida para conservar la vida y para preservar su propia integridad y la de sus familias.

*Madre Bogotá:* Entonces igual lo que dicen las compañeras, allá si usted le habla a los guerrilleros es malo, si le habla a los paramilitares es malo, entonces uno no sabe qué hacer, (y si no les habla peor) si, porque si ellos llegan y dice, “mire quiero que nos haga este sancocho porque ellos hablan así, quiero que nos haga este sancocho, esta comida, somos tanto, y si usted no lo hace es porque usted está del otro lado” entonces uno queda entre la espada y la pared, entonces usted lo hace y llegan los demás, “¿haa si? Que aquí pasó esto y esto” entonces uno queda como, que hace uno, entonces a él lo llamaron, “ que como estaba recién llegado, que el que pensaba que a qué había ido” entonces él dijo, “no pues yo me vine porque yo tengo mis papás acá, están enfermos porque me llamó mi mami, están enfermos entonces pues como yo soy el último hijo, yo me vine, quede sin trabajo ahorita, me vine con la mujer y los hijos”, entonces le dijeron bueno entonces usted de qué lado va a estar, y dijo “yo no soy de ningún lado, yo vine solamente a trabajar aquí con mis papás” le dijeron “No, aquí usted no viene a mandar ni es el que tiene que decir, entonces si usted está con nosotros, toca que preste un pedazo de su tierra y nosotros empezamos a cultivar” y entonces dijo que no, pues y si quedó así, entonces le dijeron “le damos tres días para que usted piense” y le dijo a los papás y le dijeron no pues no ve que así nos tienen a nosotros y nosotros estamos igual, casi no salimos, ya

casi no tenemos que comer, entonces él dijo “no yo no, yo esto no, yo no estoy con nadie” entonces lo llamaron del otro lado, mire que usted eso y esto y tales, también lo mismo, entonces él dijo no, aquí hay algo, nosotros aquí no vinimos a nada, usted haga lo que quiera que yo solamente veo pasar y yo no digo nada, entonces dijeron, “no, usted tiene que decidirse, se queda con nosotros o se va para el otro lado” entonces él dijo “no, yo me voy entonces” y le dijeron “Listo le damos 24 horas para que se vaya” entonces eso pasó, y ya, a nosotros nos tocó venirnos, así, 24 horas nos vinimos él con los niños y yo y los papás quedaron, después que ya estuvimos acá como a los 15 días él los mandó a buscar entonces se vinieron, entonces por eso nos tocó venirnos.

*Madre Bogotá:* Pasa lo mismo que dice ella, entra el ejército, entran los paramilitares, entra las Farc, entonces a todos tienen que, si tú no haces entonces paila, entonces todos tenían. Nosotros más que todo nos vinimos fue porque mataron a mi padrastro y a mi tío, los mataron por confusión, según ellos, porque los habían confundido con unos ladrones, los mataron el 5 de enero del 2001 duramos dos años allá pero como mi mamá y mis abuelos nos quisieron apretar más o menos lo que ellos dicen, le dieron 24 horas para que nos saliéramos, nosotros vivíamos 10 personas, estaban mis dos abuelos, mi tío que es discapacitado, nosotros somos cinco hermanos y mi mamá, pero como a mi padrastro ya lo habían matado estábamos solos, nos vinimos sin nada, sin plata, llegamos acá y afortunadamente mi tío tenía una casa acá, llegamos ahí, más que todo fue por eso y esa fue mi experiencia.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

Las presiones que las familias han recibido y siguen recibiendo por parte de los distintos actores armados, los ubican en situaciones de suma precariedad y en la sensación reiterada de indefensión frente a la que se quedan sin la alternativa de un Estado, de una fuerza policial o de justicia que les represente y les garanticen su vida y sus derechos, ampliando además los círculos de pobreza porque el desarraigo que deben enfrentar les quita no sólo el territorio, los escenarios simbólicos y las relaciones construidas, también les expropia de los bienes familiares que habían previamente construido, dejándoles en muchos casos en las periferias de las grandes ciudades, en lugares con escaso equipamiento de servicios, transporte, vivienda y empleo. En suma, la población civil sigue siendo la gran víctima de un cruento conflicto armado, que sumadas a las acciones delincuenciales y del

narcotráfico siguen sumiendo al país en círculos de reproducción de violencias, empobrecimiento y muerte.

Familias enteras tienen que salir de sus territorios y dejarlo todo, exponiéndose además al estigma que deben afrontar en los nuevos espacios, así como el que se generó en sus propios lugares siendo juzgados por “colaborar” con un grupo u otro como forma de salvar sus vidas y la integridad de sus familias, dado que dicha “colaboración” esta permeada por la amenaza armada.

*Madre Bogotá:* Más que eso por lo menos, volvamos al tema, está la guerrilla, ¿sí?, entonces usted es muy colabora con la guerrilla, y llega el paramilitarismo, llegan los soldados, entonces la misma comunidad se encarga de decir, “No serán muy colaboradores con fulanito” entonces eso es lo que hace que los diferentes grupos los cojan entre ojos y les hagan eso.

*Madre Bogotá:* Porque por ejemplo mi casa era una de esas, hasta secuestrados bajaban y quien decía algo, nadie porque era la primera casa que encontraban subiendo, y la última que encontraban bajando, entonces entraba cualquier grupo, hasta secuestrados entraban y quien dice algo, nadie podía decir nada, entonces uno no sabe si por eso fue o porque los cogieron entre ojos.

*Madre Bogotá:* Entonces hubo otra persona que nos dijo “bueno y ustedes que tienen otro” porque como yo me conocí con el acá ya conocía Bogotá y tenía amistades, sin embargo yo vine y no buscamos a nadie, porque cuando uno llegaba desplazado en ese entonces, era feísimo, lo veían a uno muy raro pensaban que porque decía “Vine desplazado” que un era guerrillero o era paramilitar, eso era lo que entendían, yo decía, no mire es que no es eso, es que uno se vine porque no quiere hacer el mal a nadie, nos hacen venir.

*Madre Bogotá:* Porque si no lo matan a uno

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

Por lo tanto es indispensable que como país puedan escucharse cada vez mas las voces de las distintas víctimas, sus relatos que dan cuenta del horror vivido, de los acontecimientos que les han dejado heridas y cicatrices que están aun inscritas en sus cuerpos; y así comenzar a

Reconocer las formas en que se han desplegado las estrategias de exterminio, silencio y subalternización de personas, prácticas y territorios a partir de la coerción, pero también de la violencia

simbólica que sigue existiendo, y entender cómo se va generando una visión del otro u otra como sujeto que puede y “debe” ser eliminado, se constituyen no solo en elementos de reflexión frente al país que colectivamente hemos construido y frente a lo que ha permitido que toda la barbarie vivida pase y siga pasando, sino también en puntos de articulación de un cambio necesario que permita recuperar el valor de grupos, prácticas, sentires, saberes y personas que han sido silenciadas (Arroyo Ortega, Urrego y Arias 2018, p 120).

Y son estos silencios con los que esta investigación se encontró en muchas de las mujeres que participaron en la investigación y en este taller de cartografías sobre la memoria del conflicto armado, que al generarse el espacio de confianza se convirtió en el deseo y el espacio para narrar las vulneraciones vividas, porque como lo delinea el CNMH:

La circulación y permanencia de un grupo armado en el territorio justifica la imputación a pobladores como colaboradores de este grupo armado y esta “teoría” desencadena en cada caso las masacres, asesinatos y el desplazamiento de la población. Por ello, el reclamo que atraviesa estos relatos es que se reconozca el peso y las consecuencias que la estigmatización de personas y poblaciones enteras tiene sobre ellos. Las memorias del estigma se relacionan de esta manera con las de las alianzas y la complicidad para anotar que el conflicto armado desestructuró las relaciones locales y llevó a que algunos personajes locales se involucraran directamente con las guerrillas, los militares o la inteligencia del Ejército. Esto no justifica ni hace al pueblo o comunidad guerrilleros o paramilitares. Uno de los costos de una guerra larga y compleja es que profundiza los juicios sumarios basados en generalizaciones fundadas más en prejuicios que en constataciones empíricas. (2013, p. 358)

Haciendo que, en muchos casos, además de las pérdidas de parientes, amigos, territorios y posibilidades simbólicas el que grupos y familias enteras tengan que asumir el rechazo y la exclusión, así como la incertidumbre de iniciar de nuevo, de definir como irse en corto tiempo para salvar sus vidas.

*Madre:* Nací en San Francisco del Rayo, Planeta Rica, Córdoba, me desplazaron por primera vez cuando tenía un niño de 2 años, me tocó dejarlo con mi mamá porque no tenía quien me lo cui-

dara acá, me tocó irme de la casa y cuando llegué acá donde una tía me coloque a trabajar de una, me conocí con mi esposo, trabajamos 5 años, nos fuimos para Ayapel, no éramos ricos pero teníamos lo necesario, de un momento a otro nos dijeron que nos teníamos que salir, nos tuvimos que venir con una mano adelante y la otra atrás, todo quedó allá, no se rescató prácticamente nada, sólo de mi hermano se escapó la cama y un horno de lo que teníamos, la mayoría de nuestras cosas se perdieron me vine en embarazo, no sabía que estaba en embarazo estaba menstruando normal, le pregunté al médico si eso era normal y me dijo que sí con mis tres hijos he menstruado hasta los dos y tres meses, sangrado normal los 3 días, entonces no creíamos que estaba en embarazo a los 4 meses le dije a mi esposo que estaba en embarazo empezamos a hacer vueltas aquí y allá porque el seguro no se nos quedó allá, no dio tiempo de desactivarlo ni nada.

Nos venimos para acá así, llegamos donde mi tía, alquilamos una pieza con una tía, dormíamos en el piso, después nos hizo la visita del Sisben, preste una silla al lado y después nos sale el Sisben con 69, sabiendo que no teníamos nada porque solamente vivíamos en una casa y dormíamos los tres en una colchoneta: el niño mi esposo y yo, solamente nos trajimos la ropa y un amigo que vende cosas él le sacó la colchoneta y ahí dormíamos los tres; bueno ahora gracias a Dios ya tenemos nevera, estufa, le tenemos cama a los niños lo necesario gracias a Dios y él que me acompañó mucho.

*Madre:* Yo soy de Carepa, Antioquia, pero he sido criada en Chigorodó cuando estaba como de 6 años mis papás se fueron para Riosucio que es de dónde es mi papá y de allá fue donde salieron desplazados, yo estaba muy pequeña, no lo recuerdo muy bien, pero sí también tuvieron que dejar todo y volvieron a Chigorodó y ahora en Medellín porque la situación está muy difícil allá en estos días fui hacer el traslado de los papeles de la niña me robaron las cosas que tenía, entonces por eso estoy ahora acá en Medellín, yo vine en octubre del año pasado.

*(Testimonios, Medellín, 2017, comunicación personal)*

La precarización de la vida de las familias es un asunto de gran importancia, especialmente “si se asume que la familia es un espacio vital para los procesos de humanización” (Patiño López 2016, p 19) y central en los proce-

sos de socialización de niños y niñas, lo que tiene incidencias en los procesos de configuración subjetiva del presente de ellos y ellas, pero también en las posibilidades de construcción de procesos de paz y democracia, dado que:

(...) si bien en la familia se inicia el proceso de socialización y se fraguan las bases que sustentan los comportamientos de sus miembros, sin duda allí también emergen los modos de enfrentar situaciones de crisis y de cambio y se edifican las vías para su resolución (Páez Martínez, Del Valle Idárraga, Gutiérrez Ríos y Ramírez Orozco 2016, p 51)

Por las características emocionales y morales de lo vivido, para muchos de sus miembros no siempre es posible asumir. Igualmente, como parte de las memorias aparece en algunos casos la sensación de que el gobierno de un grupo armado irregular puede ser mucho mejor en términos de la organización social y el orden que el que se establece desde el mismo Estado:

Si y como por lo menos de donde yo vengo allá era la guerrilla la ley digámoslo así, la gente se portaba mejor, porque acá la gente le importa cero la policía, pero allá no, porque allá usted sabía que ... y la gente no robaba porque sabía que había un castigo por parte de la guerrilla, el que robaba le ponían un cartel y lo ponían en todas las calles del pueblo así se hubiera robado un huevo, Entonces había como más organización pienso yo, la gente tenía que hacer algo más.

(Madre, Bogotá, 2017, comunicación personal)

Pero también en ese mismo escenario de narrativas colectivas se interpela este tipo de relatos, dejando claro que las afectaciones a la vida y a lo cotidianamente construido fueron diversas y profundas:

*Madre Bogotá:* Ya después eso no, ya después no les importaba matarnos, dejar los niños sin papás, sin mamá, por ejemplo, sacarlos de un momento a otro y usted salir a la una de la mañana con sus hijos para dónde, cómo cojo con ellos, y más si es una familia grande, para donde coge, con que plata si todo se lo quitan, o lo único que tienen no lo pueden vender o no se lo pueden traer

*Madre Bogotá:* Dejar todo tirado, porque es dejar todo, sus animales, su tierra, su casa, su vida. Pero más que lo material.

*Madre Bogotá:* Y uno pensar eso, que qué pasará con los que quedan, por lo menos de nosotros hubo igual que la compañera, hubo un primo que no pudo salir cuando iba saliendo lo mataron con



otro compañero, entonces, eso es duro, más que dejar lo material es dejar parte de su familia y no saber si va a poder salir o no.

(*Testimonios, 2017, comunicación personal*)

Las afectaciones que tienen que asumir las familias y las comunidades son de diverso orden, para quienes se van, pero también para quienes se quedan, ya que estos últimos deben asumir el imperio del terror de los grupos armados, y quienes se van tienen que asumir la precarización de la vida en su nuevo lugar, generando unas afectaciones que se extienden mucho más allá en los escenarios biográficos:

*Madre:* Pues a mí me afectó mucho porque por ejemplo mi estudio quedó en medio año, mis hermanos eran super pequeños, mi hermana la menor tenía nueve meses, entonces llegar acá a un sitio donde tu no conoces, todo es diferente, donde tienes que trabajar con la mamá de uno, por ejemplo a mí me tocó trabajar en abastos con mi mamá pa poder conseguir lo de la alimentación en esos años, ya después se incluyó a los desplazados, eso ayudó muchísimo, pero sin embargo, te enseñan a no vivir su niñez, a tener que trabajar pa poder conseguir las cosas, cuando allá no, allá todo lo hacían los mayores y no se encargaba de estudiar y sacar su estudio adelante, en cambio acá no, o llega uno y le toca trabajar, entonces en eso afecta mucho eso.

*Madre:* Adicionalmente en los pueblos siempre uno contaba con la figura materna al lado, el papá era el que trabajaba y el que traía el sustento para los demás, pero acá, acá viene y toca entre los dos, o si es sola la mamá trabaje y los niños se tienen que defender prácticamente solos, entonces eso también, acá en nuestro sector, en nuestro sector hace eso, yo pienso que es una de las mayores cosas que tantos niños se pierdan, se vuelva delincuente, que quedan mucho tiempo solos.

*Madre:* Yo nací en Cáceres no me acuerdo cómo es eso haya, me fui muy pequeña para Caucasia, cuando tenía 9 años me mataron a mi papá y él era el que me apoyaba en todo yo siempre lo tenía presente, entonces una tía mía se hizo a cargo porque mi mamá nos abandonó a los cuatro años, mi tía nos acompañó en todo pero nos humillaba mucho, me ponía a trabajar mucho teniendo 9 años, trabajar con ella haciendo comidas rápidas; ya después en una de esas llegó un tipo diciendo que nos teníamos que ir porque o si no nos mataban, hace como 10 años cuando mataban

mucho por allá y mataban a las familias y todo, entonces nosotros nos tuvimos que ir esa misma noche a las 5 de la mañana no teníamos el pasaje para todos mis hermanitos uno de un añito y el otro de 2 años nos vinimos sin nada, mi tía chillando y todo, nos vinimos hasta acá a San Javier porque acá estaba una hija de ella mayor y ella nos recibió donde un amigo supuestamente y nos metió fue para San Javier y allá eran balacera muertes pasaban por allá ataúdes porque no metió fue a San Javier Salado y después como a las 7 años salimos de allá para donde un tío que también se tuvo que venir de allá de Caucasia pero era porque vivíamos muy humillados.

*(Testimonios, Bogotá, 2017, comunicación personal)*

Lo que da cuenta de una pérdida de la infancia en los términos sociales establecidos, con el consiguiente abandono del mundo escolar, de las posibilidades relacionales con los pares, del abandono, de humillaciones y como lo traza el CNMH

La guerra ha obligado a miles de personas a abandonar sus lugares de vida y trabajo. Sus proyectos productivos, al igual que sus anhelos y metas han sido frustrados. Numerosas familias se han desintegrado, los niños y jóvenes han debido abandonar sus estudios, los hombres y las mujeres han tenido que cambiar sus roles y funciones sociales. (2013, p. 287)

Configurándose unas afectaciones que no siempre tienen implicancias estadísticas, pero que afectan el tejido biográfico y social de miles de habitantes del país, de generaciones enteras que han tenido que asumir los costos de una guerra que no iniciaron pero que si han sufrido constantemente y ante lo que también es importante mencionar la valentía cotidiana con la que viven sus vidas, teniendo presente que

Vale la pena resaltar que, en los relatos de algunos de los niños y las niñas, o de los jóvenes que cuando eran niños o niñas vivenciaron el conflicto armado, aparecen posibilidades de ser los agentes de sus propias vidas, lo que implica que no asumen una postura determinista en la cual la violencia continuaría marcando el resto de sus vidas (Ospina Alvarado, Alvarado y Ospina 2013, p. 54)

Sino que continúan trabajando, construyendo alternativas para sus hijos, generando otras opciones, desde el reconocimiento del cambio en sus vidas y contextos, de los lazos comunitarios y familiares perdidos que ha-

cen mucho más difícil la crianza y los procesos de socialización, pero a los que se abocan haciendo lo mejor que pueden:

*Madre Bogotá:* Si yo no trabajo mi hija no come, yo soy sola, yo soy madre soltera, entonces si yo no trabajo mi hija no come, y está siempre pendiente de otra persona, lo que uno quiere enseñarles para ellos, nunca se lo va a poder enseñar porque uno siempre tiene que estar trabajando, entonces como dice ella, en el campo siempre era la figura paterna la que se encargaba del mercado, la plata y siempre la figura la materna la que estaba con uno en el estudio, haciendo tareas, en la casa, siempre le enseñaba a uno los buenos valores, por ejemplo en la ciudad uno no puede.

*Madre Bogotá:* Aunque usted se lo inculque pero cuando salen, las amistades o en el colegio no sé y otra cosa, digamos que cuando, pues a mí me pasaba allá, si yo también veía que de pronto iba salía la vecina, o de pronto una cita médica que le tocaba ir al médico o alguna cosa digamos ella le decía “Vecina usted será que me puede hacer un favor y me cuida la niña o el niño” y se iba confiado o uno iba confiado. Pero ya no, y acá no pues obvio que acá no, yo digo allá en sus tierras, en esas épocas.

*Madre Bogotá:* Si claro ya no, pero en esos tiempos sí, yo me acuerdo que a veces salían a veces las primas de él y la mamá de él o yo y me quedaba con ellos y se iba tranquila y uno pues sabía que iban a estar los niños bien, pero ya hoy en día ya no, todo eso afecta.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

Esta pérdida de los lazos comunitarios y de la confianza social es un asunto fundamental, porque precisamente en el plano socio simbólico ha sido una de las más grandes afectaciones colectivas que ha sufrido la sociedad colombiana, la pérdida de la confianza en el otro, la creencia arraigada del daño que puede surgir del que no conoces, pero también del vecino o amigo; además de la pérdida de esos valores ancestrales de la ruralidad, del ser campesino y encontrarse comunitariamente, desde la comunalidad, desde el construir juntos. En suma, la violencia armada en este país ha generado daños inmensos que pueden cuantificarse en los millones de muertes, desaparecidos, violaciones, secuestros, etc, pero también ha sufrido y sigue viviendo el daño subjetivo, emocional y relacional de millones de personas que siguen aun hoy con esto a cuestas y que no están identificados en una cifra, en un dato, pero que no por eso es menos real; así como el daño a

una sociedad que parece haber incorporado la violencia a su construcción social.

En ese sentido, la añoranza sobre lo perdido, sobre los lugares de origen se establece para los participantes de la investigación en clave de los paisajes, de la relación con la naturaleza y con los amigos, con la comunidad de manera mucho más fuerte:

*Madre Villa Rica:* En cuanto a la relación entre el espacio y la memoria yo veo las plantas, los ríos, porque en la memoria quedan muchos sonidos, entonces al oír al viento eso le trae a uno las relaciones que uno tiene en la memoria. Por ejemplo, cuando llueve y suelta el aroma que bota la tierra

*Madre Villa Rica:* Uno recuerda cuando vivía en su tierra que el aire allá se respira más puro

*Madre Villa Rica:* Estoy dibujando Buenaventura, esta es la casa donde vivíamos, yo hago unas gradas, por aquí se subía a la casa. El barrio se llamaba viento libre, por el lado que entraba la marea. Este es el agua, porque prácticamente nuestra casa era el agua, cuando subía la marea el agua ya queda ahí al rasito.

*Madre Villa Rica:* El parque, porque uno iba mucho a llevar la niña, uno iba allá a despejarse, a recrear la mente a recibir la brisa del mar y a ver los barcos que llegaban allá al muelle.

*Madre Villa Rica:* Yo estoy recordando mi barrio en Tumaco, es el barrio panamá, está ubicado en la zona de baja mar, y allá cuando sube la marea es lo que más me gusta, porque cuando sube la marea van llegando los pescadores y las mujeres que van a conchar, mujeres y hombre que van a sacar piangua (... llanto...) Me acuerdo mucho de esos momentos, porque eran los momentos que llegaban mis hermanos, y podían llegar a la casa (... llanto...) y eran unos momentos muy especiales para mí, ver a mi familia reunida y escuchar el ruido, la algarabía de los pescadores cuando la pesca había sido buena, eso era muy satisfactorio para todo el barrio.

*Madre Villa Rica:* Recuerdo la casa, quedaba en el Plateado Cauca. Extraño más que todo la casa, como quedaba al lado del río, a cada rato me iba a echar caña con mi papá, con mis hermanos y con los amigos, y a veces también nos íbamos a jugar balón a la cancha.

*Madre Medellín:* La libertad porque es que uno acá se mantiene encerrado, en cambio allá uno salía, dejar las puertas abiertas no pasaba nada y no encontraba todo ahí

*Madre Medellín:* Yo si extraño mucho que los diciembres siempre pasamos en familia, pues cuando estaba mi papá vivo, siempre hacíamos fiesta, tirábamos esas estrellitas, de hace tiempos las chispitas y el pueblo cuando son calmaditos son muy buenos porque uno habla con todo el mundo, pasea, ¿si me entiende? Eso es lo que más recuerdo con mi papá porque él siempre fue muy amplio.

*Madre Medellín:* Extraño como era antes, así igual como dice la muchacha que estaba aquí, era una muy libre, cuando quiera sale porque como es un pueblo pequeño todo está cerca no como aquí que todo queda tan lejos.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

Dando cuenta de las pérdidas simbólicas irrecuperables, de los entramados en relación directa con la naturaleza, con la vida misma en sus manifestaciones de lo humano y lo no humano, y a la vez explicitando que, con todas las manifestaciones de la violencia del conflicto armado, con la guerra incesante y su crueldad se extiende también.



Ilustración 2. Dibujo realizado por las participantes en el taller de cartografías 2018

La visión capitalista, puesto que Occidente se erige como una civilización que prioriza el capital sobre la vida. Esta visión instrumental, falocéntrica y desacralizada de Occidente, rompe los lazos sagrados y espirituales con la vida, lo que ha provocado que la naturaleza sea transformada en mercancía, en simple recurso, en objeto para generar plusvalía y acumular ganancias (Guerrero Arias 2012, p. 11).

A diferencia de lo que es para muchos de los campesinos desterrados la naturaleza, sus pueblos, sus raíces, parte de sí, de su experiencia vital y posibilidad de encuentro relacional que añoran profundamente.

### 3. Paces cotidianas: relatos de esperanza

Como lo plantea Oslender (2017) “los conflictos ontológicos apuntan a una multiplicidad de maneras de estar en el mundo. En otras palabras, son testigos de un pluriverso existente” y aparecen también en medio de estos las posibilidades de la solidaridad, del apoyo familiar y comunitario, de la alteridad como construcción colaborativa del espacio tiempo compartido que visibiliza la humanidad en su potencia en medio de la barbarie:

*Madre de Bogotá:* La familia, la que hemos encontrado por ejemplo acá, diría que mi familia porque cuando llegamos acá fue mis tíos los que ayudaron los que pusieron para que nosotros pues relativamente no estuviéramos en la pura calle, yo diría que la familia, en ese tiempo empezó a haber mucha ayuda con lo de los desplazados, eso colaboró mucho, o en mi familia fue muchísima ayuda, entonces yo creo que fueron las dos cosas como más importantes, y ya, no creo que sea nada más, y las fuerzas de uno, las fuerzas de seguir adelante, porque pese a las cosas usted tiene que seguir viviendo por las personas que quedan, porque usted no puede por ejemplo, mi mamá, no podía tirarse al olvido sabiendo que éramos cinco los niños, más mis abuelos, entonces sí, creo que es como las ganas de seguir adelante pese a lo que pase.

*Madre de Bogotá:* Si pues lo que ella dice, pues la familia de uno, cuando nosotros llegamos no sabíamos nada, no sabíamos dónde ir y que pues en nuestro caso fue una señora, una señora que cómo yo vine en embarazo a mí se me perdió la cédula y en ese entonces molestaba mucho que si uno no tenía, bueno yo fui a los CAMI cercanos y me dijeron que la cédula, “no mire lo que pasa

es que somos esto y eso” “No pero sin la cédula no le podemos hacer nada, porque como hacemos , cómo la registramos, no tiene una copia” entonces estábamos ahí como, y yo siempre pensando yo que voy a hacer, ya tiene siete meses, siete meses y medio, ocho meses y yo que hago, que hacemos entonces un día me dijo una señora “¿ustedes son desplazados?” y le dije si señora “¿y usted no ha hecho esto y esto? ” y le dije no señora no he hecho nada, pues no tengo conocimiento de nada “Entonces ella me dijo, no hija mire vaya a tal” y me dio la dirección y me dijo como tenía que hacer y yo con esta barrigota no tenía ganas de nada, porque ya estaba muy avanzada, y me dijo “no pues puede ir su esposo, cualquiera de los dos” entonces el bueno se fue por allá y no, no pudo hacer nada, entonces hablamos siempre con el uno y con el otro, contándonos como era la cosa y cuantos meses tenía, y le dijo “véngase mañana con la señora y los niños” y yo como voy a ir a las 3 de la mañana y dijo “No pues véngase usted primero y viene y hace la fila” y así hizo él, lo que ella dice, y así empezaron las ayudas, ayuda de emergencia, primero nos dieron eso, lo de emergencia.

*Madre de Bogotá:* Entonces nos dijeron, “Miren vayan a tal parte y allá también les colaboran” y sí, nos colaboraron con un mes de arriendo, nos dieron colchonetas, loza, y todas esas cosas, y eso nos colaboró mucho, si claro, ayudó mucho. Ya después consiguió un trabajito, ya empezó a trabajar y así sucesivamente, entonces no, pues hay que echar para adelante con los niños y todo, ya lo que pasó, pasó y estamos acá, ya después si vinieron los papás, imagínese, dos más y hacia adelante, ya yo tuve el bebé y ellos me ayudaron, me colaboraron, me dieron una orden con cita, que fuera y sacara la cédula y no pagué nada, me remitieron para Kennedy para que me pusieran en control y todo eso, pues ahí en ese momento a nosotros nos ayudaron, si, ya después salió la de familias en acción y yo incluí mis dos niños ahí y para qué que eso nos ayudó mucho, todo lo aportaban nos sirvió, entonces pues.

*Abuela de Manizales:* Ah sí, pues que ya tengo tranquilidad en la casa, ya no estoy con zozobra, yo era lavando y pensando quién hay por detrás, ya estaban diciéndome yo que le dije a usted, sí, entonces ya no estoy con zozobra, que amenazándome y por lo menos que sí, que me han brindado ayuda, a mí me han ayudado allá en la Unidad de Victimas, en la Alcaldía y en la Fiscalía cuando me mandaron una carta mandándome a decir que la gente

que nos hizo eso, que nos desplazó, fueron el Cacique Pipintá y el Cacique Bolchevique, como todo eso lo investigaron, porque pa' eso fue que me hicieron ir a la Sijin y a la Fiscalía, porque como eso es juramentado y todo eso lo investigan.

*Madre de Santa Marta:* Bueno señor, pues a mí me ayudó el colegio para cumplir mi sueño de seguir estudiando, porque hay veces personas que no le dan a uno la oportunidad de estudiar y otras que sí.

*Abuela de Santa Marta:* Pues mi mamá si se habló con los de la junta de acción comunal y ellos por un tiempo le dieron una casa sin que tuviera que pagar nada. Yo siempre he estado muy agradecida con mi mamá, así mismo como la han ayudado ella también se preocupa por la gente, ella ve a alguien con necesidades y hace una rifa o algo se inventa, ella siempre ha sido así.

*Madre de Villa Rica:* Por ejemplo, aquí, estamos entre familia, reunidos entre familia, acá los vecinos compartiendo cuando había fiestas en el municipio, o cuando cumplía años algún vecino, y que nos ayudábamos unos a los otros, por lo menos cuando se enfermaba algún vecino, como todos éramos unidos colaborábamos, le aportábamos pues.

*(Testimonios, 2017, cominucación personal)*

La solidaridad como posibilidad de encuentro humano se encuentra desde esos otros que orientan frente a lo que debe hacerse ante la nueva situación de vida o ante el mismo Estado que viabiliza el reconocimiento material o social que propicia disminuir la sensación de vulnerabilidad y pérdida, o la acogida de la propia familia que permite que se puedan generar las posibilidades de continuar viviendo en un nuevo espacio geográfico. La solidaridad como lo expresa el CNMH:

No se trata de reacciones espontáneas al poder de los actores armados, estos actos involucran ejercicios de saber que impulsan la vida, tales como los conocimientos ancestrales, el rumor y el comadreo entre mujeres, la espiritualidad, la solidaridad, el cuidado mutuo, la construcción de proyectos propios y las acciones que conmemoran y dignifican la memoria de las víctimas. (2017, p. 403)

Pero también las posibilidades de generar motivaciones para continuar con la existencia, nuevas posibilidades políticas de construir el mundo en



común y de apreciar la tranquilidad, la familia que aún se tiene y la esperanza que como posibilidad ética y política va emergiendo en cada uno de los relatos:

*Madre de Bogotá:* Lo de Marcha (Marcha Patriótica) por ejemplo es lo más bacano que me haya pasado porque ayudar a los niños, por ejemplo, yo hago las manualidades y me dicen profe que vamos a hacer un atrapa sueño, esto lo otro, entonces esas cosas que a uno lo motivan.

*Madre de Manizale:* Mis dos niños, que estoy viviendo en mi casita que es humilde, pero estoy tranquila, que estamos vivos y no nos pasó nada. Eso es lo importante.

*Madre de Manizales:* Mi hijo, mi esposo y pues sí que mi mamá está bien, mi sobrina. Todo, porque yo digo que por más pequeñas sean las cosas que uno tenga hay que apreciarlas.

*Madre de Santa Marta:* Bueno seño pues el ICBF, porque tiene programas en los que uno se puede meter con los hijos, le enseñan a uno cómo tratar a los niños y toda esa cuestión

*Madre de Santa Marta:* Pues la familia son las personas más importantes que lo orientan a uno, que le dicen haga estas cosas, yo hablo bastante con mi familia, entonces la mayoría

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

En este espacio y con el paso del tiempo para muchas personas que han vivido en carne propia los efectos de las distintas modalidades de violencia propias del conflicto armado en el país, emerge la posibilidad espiritual como un modo de resignificar lo vivido, de encontrar esperanza y seguir viviendo:

*Madre de Manizales:* (...) Cada vez que uno va a una reunión o así, uno ahí encuentra como esa paz, pues personalmente yo, yo que he ido, uno ahí sí se olvida de todo, de todos los problemas, de todo lo que pase, pues, uno ahí encuentra como la paz y uno ante todo y a pesar de todo siempre está con Dios, siempre lo ayuda en cualquier problema, en cualquier cosa, uno empieza a entender que Dios no mira si uno es alto, bajito, gordo, flaco, uno siempre tiene presente de que Dios a pesar de que uno no tenga que estar allá sentado, ni rezando ni nada, él siempre lo tiene a uno presente. Entonces es más que todo eso.

*Madre de Manizales:* Mi mamá, por ejemplo, ella dice, que ella encuentra paz leyendo la biblia. Y ella a pesar de que, como le digo, esa depresión, ella encuentra paz es en la biblia.

*Madre de Manizales:* La persona que me ayudó mucho, ella era muy católica. Ella siempre me decía arriba de Dios no vive nadie, vamos a la iglesia, vamos, y yo siempre me iba con ella, a darle gracias a Dios, a prenderle la velita, yo iba a la iglesia y salía siempre como con esa paz, con esa tranquilidad, y gracias a Dios, dándole siempre gracias a Dios por todo.

*(Testimonios, 2017, cominucación personal)*

Tal y como lo plantea el CNMH (2017, p. 406) “los afrontamientos son aquellas líneas de acción que emprenden las víctimas con el propósito de reanudar los hilos vitales que han sido cortados por efecto de la violencia del conflicto armado” y en ese sentido la construcción de paz para muchas de las madres participantes de la investigación se relacionan de manera directa con la posibilidad cotidiana de encontrar un bálsamo para las heridas vividas, de encontrarle un propósito a la vida desde la relación espiritual con la divinidad que les permite valorar lo que aún no les han arrebatado y que dan cuenta de un potencial importante para la construcción de paz que emerge narrativamente como es la construcción espiritual de la misma en un tejido narrativo que viabiliza la posibilidad ética del perdón, la reconciliación y la gratitud ante la vida.

En ese sentido aparecen también la construcción de otros saberes y prácticas que permitan que los miembros de la familia puedan integrarse a ese nuevo espacio común y en el que la institucionalidad y los espacios públicos aparecen como garantes de dichas posibilidades:

*Abuela de Santa Marta:* La policía siempre le gusta hacer charlas a los jóvenes, les explican para que dejen las peleas y eso, los instruyen mucho para que cambien el camino de la pelea, de la guerra. A veces los ponen a hacer cursos, les ponen manualidades, cosa de que vayan olvidando eso de la pelea, eso es lo que he visto con la policía cívica (...) el hijo mío está metido en eso, yo lo dejé meter ahí para que no esté tanto en la calle, ni buscando pelea y eso, lo tengo metido en eso pa que distraiga la mente en otra cosa.

*Madre de Santa Marta:* Yo digo que a los niños ahí que meterlos en cosas así recreativas desde pequeños

*Madre de Santa Marta:* A mí me gusta meterlos en deportes para que tengan la mente más ocupada, porque si está en la casa ahí viendo esa televisión que no muestra nada bueno

*Madre de Villa Rica:* Mi casa porque encuentro paz y tranquilidad

*Madre de Villa Rica:* La casa de mi mamá porque es el lugar donde vive mi familia.

*Madre de Villa Rica:* El parque central porque comparto con los niños y muchas personas más.

*Abuela de Villa Rica:* En el parque los niños pueden divertirse en los juegos y puedo distraerme.

*Madre de Villa Rica:* Me gusta el CDI porque les enseñan a los niños y se recrean

*Abuela de Santa Marta:* Con la familia de mi hermana nos vinimos desplazados de Santa Rosalía, por allá por Aracataca y acá la mamá de un muchacho conocido nos recibió y nos ayudó y nos llevaron a las entidades donde ayudan a la gente para saber con quién tocaba hablar y el gobierno nos apoyó, nos dio las ayudas que se necesitaban, incluso a mi hermana le dieron casa

*Madre de Santa Marta:* A mi abuela también le dieron casa y a mi mamá le han dado ayudas, creo que cada dos meses le dan plata, además de la plata de familias en acción

*Madre de Villa Rica:* La escuela la primavera porque se reúne la asociación folclórica Yoruba Asofy, que trabaja con jóvenes a través de las danzas folclóricas. La alcaldía, porque la veo como el lugar donde se debe cumplir con las políticas públicas, en la realidad no es tan así, pero debería serlo. La zona industrial porque sur, porque les brindan el empleo a los y las habitantes de Villa Rica.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

Una paz que va más allá de los espacios de diálogo entre el Estado y los distintos actores armados y que se centra en los procesos colectivos e individuales de bienestar, ampliando los grises de la construcción de paz política y entendiendo la importancia de lo cotidiano y de las posibilidades de

La creación de territorialidades de paz implica transitar por múltiples procesos de transformación cultural y mutaciones subjetivas que den paso a sociedades no violentas, cimentadas en la

reconciliación con el otro, la consideración de la diferencia y la reconciliación con la naturaleza. Lo cual requiere producir convergencias críticas para repensar lo común como potencia y que nos permita, como sociedad, hacer el tránsito de un modelo de desarrollo basado en la guerra y la depredación ambiental, a la búsqueda de nuevas formas de producción material e inmaterial, de los lenguajes y de los lugares desde donde se enuncia ese proyecto de transición (Piedrahita Echandía, 2017, p. 26).

Lo que se constituye en el verdadero desafío – más allá del importante silencio de los fusiles – al que nos vemos abocados como sociedad y que se configura también a partir de las materializaciones cotidianas en las familias y comunidades, pero también – como lo menciona una de las participantes de la investigación – en las políticas públicas y las acciones del Estado.

En este sentido es indefectible la audibilidad de las voces de las participantes de la investigación, resaltar sus voces, sus narrativas colectivamente construidas, para apartarla así sea temporalmente del silenciamiento en que han sido sumidas y que como lo expresan Ospina Alvarado, Alvarado, Arroyo Ortega & Carmona

Un silenciamiento que en perspectiva de la necropolítica (Membé, 2011) implica a los sujetos y sus cuerpos, que se ven además atravesados por estereotipos de género establecidos en una cultura patriarcal, con los que se busca mantener relaciones de subalternización para las mujeres y conductas de agresión para los hombres, tópicos asociados a lo femenino y a lo masculino a los que se ven expuestos respectivamente, desde muy pequeños, los niños y las niñas. En medio de las dificultades, los niños y las niñas también son actores de paz que construyen en sus escenarios cotidianos una ética del cuidado a los otros individuos, a sus madres, padres, familiares, compañeras y compañeros, y a otros agentes relacionales, propiciando acciones de solidaridad que no solo incluyen a los seres humanos, sino que también amplían su círculo ético (Alvarado et al., 2012) a la preocupación por los animales y la naturaleza (2018, p. 253).

Por lo que es indispensable reconocer las acciones de paz que las familias cotidianamente construyen – a pesar de las vulneraciones vividas o en medio incluso de las violencias que les toca afrontar – y las formas en que contribuyen también a la construcción de país, como formas de agenciamiento de la esperanza, de recuperación de la alegría, del baile, del

deporte, de continuar levantándose cada día y creyendo que es posible un mejor horizonte para sus hijas e hijos, para ellas, para sus familias, vecinos y comunidades.

## 4. In conclusiones para seguir pensando

El recorrido cartográfico iniciado con las participantes de la investigación fue una ventana a mundos diversos plagados de sabores, colores, olores y visiones heterogéneas, pero también al dolor, el llanto, la nostalgia y la risa al recuperar colectivamente la memoria de lo vivido y preguntarse por la posibilidad de la paz, situándose muchas de ellas entre la desesperanza y la búsqueda de un mejor presente y un mejor futuro para ellas y sus familias.

Esta investigación, quizás sin proponérselo, permitió que quienes participamos – investigadoras/es y madres - al escuchar los distintos relatos, pudiéramos de alguna manera respondernos a las preguntas sobre la importancia de la memoria, dado que las memorias responden

A un imperativo ético: el “deber de memoria”, mandato que da por sentada la relación entre memoria (preservación, conservación y transmisión), justicia y democracia. Al analizar críticamente estas relaciones, las memorias se reubican en el contexto de estructuras y procesos sociales más amplios y de mayor duración, ligados a la persistencia de múltiples desigualdades sociales y al vínculo entre memoria y presente político (Jelin s.f p. 265).

Que permite interperlar lo vivido, lo que recordamos y olvidamos, pero a la vez potenciar la no repetición de sucesos victimizantes y dolorosos de negación de la humanidad de las víctimas y de sus victimarios, pero también de testimonios que siguen reclamando justicia en medio del amplio campo de la impunidad, de reparación para construir perdón colectivamente, reparación y paz.

Los niños y niñas de primera infancia siguen estando en el contexto de estos relatos, como los sujetos que ya habitan estos nuevos espacios de ciudad a los que han migrado estas familias, y con las cuales se construyó este ejercicio cartográfico narrativo, desde la conversación que permitió generar las articulaciones afectivas, corporales y de imaginación política que habilitaba ese presente de encuentro y confianza para poderse narrar.

Un presente que sigue estando habitado como ellas mismas lo mapeaban, por las violencias que aun anidan sus territorios, por la incertidumbre y un creciente antagonismo y polarización social y política en la que se encuentra dividido el país, entre quienes creen que la única salida es el exterminio y la continuidad de la violencia con quienes piensan o son diferentes, generando prácticas sistemáticas como las que se han emprendido con los líderes sociales o los mismos ex guerrilleros de las FARC y quienes consideran que la construcción de paz es una apuesta ética y política a la que debe abocarse el país entero. Por estas y muchas otras circunstancias, porque el narcotráfico, las violencias, la apropiación de la tierra y la eliminación de la diferencia siguen imperando en el pensamiento de muchos colombianos, varias de las participantes manifestaban su profundo escepticismo ante la posibilidad de la paz tan anhelada en lo territorial, reconociendo desde su sabiduría popular los entresijos de la rapiña capitalista que ha sido un capitalizador del conflicto armado en la búsqueda de la explotación de los territorios, la naturaleza y en general de la vida en todas sus manifestaciones. Como lo expresa Escobar:

Lo importante de señalar desde nuestra perspectiva es que la presión sobre los territorios que se está evidenciando hoy en día a nivel mundial —especialmente para la minería y los agro-combustibles— puede ser vista como una verdadera guerra contra los mundos relacionales y un intento más de desmantelar todo lo colectivo. Dentro de esta compleja situación, las luchas por los territorios se convierten en luchas por la defensa de los muchos mundos que habitan el planeta. En palabras del pensamiento zapatista, se trata de luchas por un mundo en el que quepan muchos mundos; o sea, luchas por la defensa del pluriverso (2014, p. 77).

Lo que sumado al narcotráfico siguen inflamando un conflicto armado de grandes proporciones y frente al cual aparecen como alternativas las acciones cotidianas de paz como forma de creación y resistencia que intentan revertir la violencia o por lo menos interpelar el neoliberalismo y sus múltiples violencias, resistir dando incluso la vida en ello y generando toda clase de acciones colectivas, simbólicas y eminentemente políticas dado que para las familias humildes y campesinas, indígenas y afrodescendientes de este país, lo que esta en juego es la posibilidad de vida presente y futura, sus modos de construcción de sentido y de encuentro ontológico, en suma, las razones fundamentales para seguir viviendo, resistiendo.

## Referencias

Arfuch L (2013) *Memoria y autobiografía: exploraciones en los límites*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

Arroyo Ortega A, Urrego A & Arias A (2018) Conflicto armado: contextos y Experiencias en Antioquia, Eje Cafetero y Bogotá en *Construcción social de niñas y niños en contextos de conflicto armado: narrativas generativas para la construcción de paz* / María Camila Ospina-Alvarado, Sara Victoria Alvarado, Jaime Alberto Carmona Parra y Adriana Arroyo Ortega, eds. – Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional; Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE, Manizales: Universidad de Manizales; Bogotá: COLCIENCIAS.

Alban Achinte A. Comida y colonialidad: tensiones entre el proyecto hegemónico moderno y las memorias del paladar. Calle 14, volumen 4, número 5. Julio – Diciembre de 2010.

Butler J (2010) *Marcos de guerra: las vidas lloradas*. México D.F. Editorial Paidós Mexicana, S. A.

Butler J (2017) *Cuerpos aliados y lucha política: Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Bogotá. Editorial Planeta Colombiana S.A.

Carosio A (2017) Aportes del pensamiento y movimiento feminista a las Ciencias Sociales en Alvarado S.V, Pineda Muñoz J & Correa Tello K, editores. *Polifonías del Sur: desplazamientos y desafíos de las ciencias sociales*. Buenos Aires: CLACSO. Manizales: Universidad de Manizales. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Bogotá: CINDE- Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano.

Castro Gómez S & Guardiola Rivera O (2002) El Plan Colombia, o de cómo una historia local se convierte en diseño global en Walsh C, Schiwiy F & Castro-Gómez S, eds. *Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder: perspectivas desde lo andino*. Quito. Universidad Andina Simón Bolívar / Abya-Yala

Castro Gómez S & Mendieta E (1998) Introducción: La translocalización discursiva de Latinoamérica en tiempos de la globalización en *Teorías sin disciplina: latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate*. Santiago Castro-Gómez y Eduardo Mendieta editores. México. Disponible en <http://people.duke.edu/~wmignolo/InteractiveCV/Publications/Teoriassindisciplina.pdf>

Centro Nacional de Memoria Histórica – CNMH (2013) *¡basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional.

Centro Nacional de Memoria Histórica - CNMH. *Desaparición forzada Tomo I: Normas y dimensiones de la desaparición forzada en Colombia*. Bogotá: Imprenta Nacional, 2014.

Centro Nacional de Memoria Histórica – CNMH (2017) *Hacia el fin del conflicto: experiencias de desarme, desmovilización y paso de excombatientes a la vida civil en Colombia*. Bogotá. CNMH.

Centro Nacional de Memoria Histórica- CNMH (2017) *La guerra inscrita en el cuerpo. Informe nacional de violencia sexual en el conflicto armado*. Bogotá. CNMH

Conceicao Passeggi (2015) *Narrativa, experiencia y reflexión autobiográfica: por una epistemología del sur en educación* en Murillo Arango G Compilador. *Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria*. Buenos Aires. CLACSO. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires.

Escobar, Arturo (2014) *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*/ Arturo Escobar --Medellín: Ediciones UNAULA.

Martínez Hincapié (2017) Prologo en Piedrahita Echandía C. L, Vommaro P & Fuentes Zurita M. C, editores. *Formación para la crítica y construcción de territorios de paz*. Bogotá. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, CLACSO, Editorial Magisterio.

Jelin E (s.f) Memoria, ¿para qué? Hacia un futuro más democrático. Documento PDF Mbembe A (2011) *Necropolítica*. España. Editorial Melusina.

Minh-Ha T.T (1989) *Woman, Native, Other. Writing Postcoloniality and Feminism*. Indiana. Indiana University Press.

Negrete V, De Isla M.M & De Isla I.R (2016) Historiando el concepto de infancia en Ni una menos desde los primeros años: educación en géneros para infancias más libres. Cecilia Merchan y Nadia Fink (Comps). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Las Juanas Editoras.

Oslender U (2017) Ontología relacional y cartografía social: ¿hacia un contra-mapeo emancipador, o ilusión contrahegemónica? *Tabula Rasa*, núm. 26, 2017

Oslender U (2012) Espacializando la resistencia: perspectivas de espacio y lugar em las investigaciones de movimientos sociales en Restrepo E & Uribe M.V compiladores. *Antropologías Transeúntes*. Bogotá. Instituto colombiano de antropología e historia.

Ospina-Alvarado M.C, Alvarado S.V & Ospina H.F (2013) *Construcción social de la infancia en contextos de conflicto armado en Colombia en Pensar la infancia desde América Latina: un estado de la cuestión / María Camila Ospina ... [et.al.]; compilado por Valeria Llobet; con prólogo de Diana Marre*. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Ospina-Alvarado M.C, Alvarado S.V, Arroyo Ortega A & Carmona J.A (2018) *Construcción social de niñas y niños en contextos de conflicto armado: narrativas generativas para la construcción de paz / María Camila Ospina-Alvarado, Sara Victoria Alvarado, Jaime Alberto Carmona Parra y Adriana Arroyo Ortega, eds*. - Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional; Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE, Manizales: Universidad de Manizales; Bogotá: COLCIENCIAS.

Patiño López J (2016) Prologo en *La Familia Rural y sus formas de dialogo en la construcción de paz en Colombia*. Bogotá. Ediciones Unisalle. CLACSO.

Páez Martínez R.M, Del Valle Idárraga, Gutiérrez Ríos M.Y & Ramírez Orozco M (2016) *La familia rural: sus formas de dialogo en la construcción de paz en Colombia*. Bogotá. CLACSO, Ediciones Unisalle.

Piedrahita Echandía C. L (2017) *Red Iberoamericana en Estudios Sociales: pensamiento crítico y construcción de paz en Piedrahita Echandía C. L, Vommaro P & Fuentes Zurita M. C, editores. Formación para la crítica y construcción de territorios de paz*. Bogotá. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, CLACSO, Editorial Magisterio.

Ripamonti P (2017) Investigar a través de narrativas: notas epistémico-metodológicas em Alvarado M y De Oto A editores. *Metodologías en contexto: Intervenciones em perspectiva feminista/ poscolonial/ latinoamericana*. Buenos Aires CLACSO.

Sepúlveda Galeas M, Sepúlveda Gatica A, Piper Shafir I & Troncoso Pérez L (2015) Lugares de memoria y agenciamientos generacionales: lugar, espacio y experiencia. *Revista Última Década* no 42. Proyecto juventudes junio 2015.

Windler R & Moreau de Linares L (2016) *Vivir experiencias estéticas en la infancia: la subjetividad desde el inicio de la vida en Experiencias estéticas en los primeros años: reflexiones y propuestas de enseñanza*. Claudia Soto y Rosa Violante (Comps) Ciudad autónoma de Buenos Aires. Paidós.



## Capítulo VI

# Subjetividades y narrativas colectivas de paz como construcción cotidiana

*María Camila Ospina-Alvarado*  
*Sara Victoria Alvarado*  
*Laura Alvarado-Pinzón*  
*Lina Marcela Cardona*  
*Paola Andrea Carmona*  
*María Alejandra Fajardo*  
*Estefanía Aristizábal*

### Preámbulo

La historia de Colombia y sus memorias, ha estado atravesada por los más de 50 años de conflicto armado, sucesos que han llevado a reproducir y naturalizar narrativas hegemónicas basadas en la vulneración de los derechos y en el silenciamiento de los distintos actores afectados como niños, niñas, familias y comunidades. Sin embargo, las resistencias han estado enmarcadas en la búsqueda de opciones que promuevan la deconstrucción de dichas prácticas, creando alternativas que generen nuevas formas relacionamiento y respalden la apertura e incorporación de múltiples paces desde las acciones cotidianas de los niños, niñas, familias, agentes educativas y las comunidades.

La construcción de paz como un proceso de acción política permite identificar recursos y potencias individuales y colectivas para superar los impactos del conflicto armado, y reconocer las transformaciones que los niños y las niñas de la primera infancia, sus familias y agentes educativas aportan desde sus acciones cotidianas a la desnaturalización de las violencias. En este sentido, como mencionan Alvarado, Ospina, Quintero, Luna, Ospina-Alvarado y Patiño (2012) en esta construcción surgen múltiples paces en el encuentro de las subjetividades para deconstruir y reconstruir prácticas que transformen la realidad, de ahí que las paces favorezcan la multiplicidad del sujeto y el despliegue de los potenciales del desarrollo humano.

De acuerdo a lo anterior, el presente capítulo aborda los diálogos y las reflexiones desde las voces de los niños y las niñas de la primera infancia, sus familias y agentes relaciones en cuanto a las categorías de construcción de paz y subjetividades.

Los hallazgos encontrados y analizados en este apartado, se basan en las percepciones, prácticas y sentidos de niños, niñas, familias y agentes relacionales, con reflexiones en relación a las afectaciones y el miedo a causa de las múltiples violencias; las diversas prácticas identificadas por las familias, niños y niñas como estrategias de construcción de paz a partir de las relaciones familiares, la construcción de redes de apoyo y el reconocimiento de los otros y de lo otro. Así mismo, el reconocimiento del juego, el afecto y el cuidado como prácticas de construcción de paz individual, colectiva y comunitaria. Finalmente, el reconocimiento de los niños y niñas de la primera infancia como sujetos que favorecen su agenciamiento político y la transformación de la realidad.

## **Precisiones metodológicas**

Como se mencionó en el primer capítulo de este libro, la investigación a la base del presente capítulo asumió un enfoque cualitativo con una postura epistemológica hermenéutico-comprensiva y a la vez crítico-participativa, dado que su propósito no solo estaba orientado a la comprensión sino también a la transformación de los niños y niñas de la primera infancia y sus familias provenientes de contextos de conflicto armado. El trabajo de campo fue realizado a partir de ocho talleres lúdico creativos construidos de manera colectiva por el equipo de investigación. No obstante, en este capítulo se hará énfasis en aquellos talleres que contemplan las narrativas colectivas acerca de las subjetividades de niños y niñas de la primera infan-

cia y sus agentes relacionales, y las emergencias y potencias de construcción de paces.

## **Actores, relaciones y subjetividades de niños y niñas de la primera infancia y sus agentes relacionales. Potencial de la primera infancia y desarrollo humano.**

Este taller fue realizado con el propósito de comprender las percepciones de los agentes relacionales sobre sí mismos y sobre los niños y niñas de la primera infancia, reconocer las formas de relacionamiento consigo mismo y con los otros y comprender la percepción de los niños y las niñas de la primera infancia acerca de sí mismos y de las relaciones en las que participaban. Fue realizado con cada grupo de actores (niños y niñas de la primera infancia, familias y agentes educativas) priorizando actividades lúdicas y de conversación.

## **Emergencias y potencias de construcción de paces**

Este taller fue desarrollado con el objetivo de potenciar las capacidades y recursos individuales y colectivos con los que contaban los niños y niñas desde sus primeros años de vida, sus familias y sus agentes educativas orientados a la construcción de paz a partir de sus experiencias y acciones cotidianas.

Este espacio permitió la reflexión en torno a los grupos de potenciales del desarrollo humano para la construcción de paz: afectivo, de vida y de cuerpo; ético, cuidado de la naturaleza y espiritual; creativo para la transformación de conflictos, comunicativo y cognitivo; exploración y lúdico; y político (Ospina-Alvarado, 2015).

## **Resultados**

A continuación, se presentan los resultados de la investigación en relación con las subjetividades de los niños y las niñas de la primera infancia, sus familias y agentes educativas, así como con sus prácticas de construcción de paz. Estos sentidos y prácticas se expresan en ocho categorías: el miedo como fuerza y uso de la violencia; la resistencia a relacionarse desde la violencia y los modos de reexistencia desde la construcción de paz; la paz desde la intimidad en contacto consigo mismo, como mirada reflexiva y relacional con los otros; el estar agarraditos de las manos con reconocimiento de la singularidad; el juego con otros como constitución de subjetividades

políticas en el despliegue de la autonomía, la libertad y la participación de niños y niñas; el agenciamiento de los niños y las niñas desde sus primeros años como constitución de sus subjetividades políticas; el reconocimiento del otro y de lo otro desde su multiplicidad en tensión con las relaciones de poder y sus formas de resistencia; y las prácticas conversacionales y narrativas colectivas como aporte a la construcción de paz.

## **1. El miedo como fuerza y uso de la violencia**

La presente categoría surge de las narrativas compartidas por las niñas, los niños, las familias y los agentes educativos en relación con la violencia percibida, sus afectaciones tanto en las familias como en los niños y niñas de la primera infancia y el miedo que produce en las formas de habitar los espacios cotidianos. En el análisis de las narrativas se crean cuatro subcategorías: prácticas violentas entre niños y niñas como una forma de reproducción de lo que ven y viven a su alrededor; afectaciones en los niños y niñas de la primera infancia, a causa de la violencia identificada en espacios cotidianos y en contextos de desplazamiento; miedo a nuevas configuraciones sociales a las que se enfrentan las familias en los nuevos territorios; y aconditización – los niños y las niñas vistos desde una mirada normalizante, como objeto de protección, desde una mirada angelical, o desde la patologización de su desarrollo –.

### **1.1. Prácticas violentas entre niños y niñas como una forma de reproducción de lo que ven y viven a su alrededor**

Los espacios que habitan los niños, las niñas y las familias, en su cotidianidad, están presentes en los diferentes momentos del día, al movilizarse a sus actividades diarias como el trabajo, las escuelas y los jardines infantiles. En dichos espacios, las y los participantes reconocen experimentar diferentes violencias, las cuales al ser vivenciadas de manera diaria, son reproducidas y, en momentos, naturalizadas.

En línea con esto, se quiso conocer la percepción de las familias sobre cómo el conflicto armado, la delincuencia u otras formas de violencia afectan a las niñas y los niños de la primera infancia. Las reflexiones de las madres se caracterizan por la violencia replicada en espacios familiares desde las experiencias vividas en ámbitos barriales o escolares, donde los golpes se vuelven acciones naturalizadas al momento de las interacciones o son justificados como se referencia en las siguientes narrativas:

*Abuela de Manizales:* También ellos ven videos que muestran ahí violencia, él me ha mostrado en el celular, es que vea ma, vea a este señor como lo matan. Pues hasta ahora él nunca ha estado así en problemas, en peleas, no, sino que él viene y me cuenta porque él es muy nervioso. Él es, ay que miedo ma, vea que se cogieron dos compañeros y se dieron duro, más que todo es del colegio o acá mismo así en el barrio.

*Abuela de Manizales:* Y la niña pues así también, en el jardín que se pone a pelear con las compañeritas, que ella me jalo el pelo, que yo la empujé y como ella me empujó entonces yo se la devolví, así me cuenta ella o también cuando ve por acá.

*Investigadora:* Entonces es cuando ven así esas discusiones de niños pequeños o que la discusión se vuelve violencia.

*Abuela de Manizales:* Ah no, es cuando ven esas discusiones así de niños, o cuando viene y se pone aquí a pelear con las primitas, que la empuja y que vea que me aruñó.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

A su vez, la reproducción de la violencia no es solo reconocida en la interacción vista en otros, sino en espacios de juego; en la siguiente narrativa de una madre del grupo de Manizales, se identifica la reproducción y naturalización de la violencia en el juego, con peleas y golpes en las interacciones escolares y barriales:

(...) Por ejemplo eso, si un niño ve eso, un niño dice que está bien, si un niño ve peleando otros dos por ejemplo mi hijo, a mí tampoco nunca me han puesto queja en el jardín de que se pelee, pero él si cada nada llega lleno de golpes, porque otro niño que sí ve eso le pega a él, entonces eso afecta mucho a los niños, porque ellos jugando ellos creen que eso está bien, entonces por eso, después cuando ellos crecen también van a ser un problema también no solo para el colegio sino también para la comunidad (...) por ejemplo yo vivía allá y a cada rato se escuchaba que una pelea, que una balacera, que le hicieron un atentado a yo no sé quién, muchachos que viendo la violencia, crecieron con eso y ya cuando grandes eran un problema para la comunidad, ni siquiera pueden venir por acá porque entonces ya saben lo que les pasa, entonces eso es muy maluco, por ejemplo en los colegios, yo estudié allá, allá en bosque, y allá cada nada habían peleas, de ni, de mujeres de hombres que mine pa la cancha, se iba pa allá, pa la

otra más allá, y la policía pues no hace sino asustarlos en vez de a otros se los llevan.

(Madre, Bogotá, 2017, comunicación personal)

## **1.2. Afectaciones en los niños y niñas de la primera infancia a causa de la violencia en sus espacios cotidianos y en contextos de desplazamiento**

Dentro de los hallazgos de esta subcategoría se encuentran algunos relatos dominantes sobre un condicionamiento de los niños y niñas como sujetos violentos de acuerdo a algunas experiencias vividas; por otro lado, las familias y las agentes educativas, identifican diferentes afectaciones en los niños y niñas de la primera infancia a causa de la violencia en sus espacios cotidianos y en contextos de desplazamiento.

Entre las afectaciones mencionadas por las familias de los niños y las niñas, predominan los efectos de la violencia intrafamiliar tanto física como verbal, como una de las vivencias que genera más tensión para los niños y niñas de la primera infancia. Los diálogos de las madres se fueron tejiendo desde la experiencia vivida por ellas en sus núcleos familiares, su niñez y su juventud y desde la identificación de las afectaciones actuales en el desarrollo de la subjetividad de sus hijos y sus hijas.

Las diferentes formas de violencia que se vivencian tanto en las interacciones familiares como en aquellas sociales y comunitarias son expresadas de diferentes maneras por los niños, niñas y familias como uno de los aspectos más esenciales a denunciar y prestar atención:

*Madre de Manizales:* Yo digo que, por ejemplo si un niño ve violencia en su casa así va crecer, porque si un niño ve violencia, ve que el papá le pega a la mamá, que es grosero, que la grita, eso es lo que el niño va a hacer cuando sea grande. Porque ellos todo lo que ven, todo lo aprenden. Es lo mismo, cuando uno por ejemplo ve que el papá o la mamá peleaban, se gritaban, uno crece en lo mismo.

*Madre de Manizales:* Pues sí, yo estoy de acuerdo con lo que dice Aa.GC.Mz.6.17. Por ejemplo, un marido así agresivo, gritón, canción, diciendo malas palabras y todo, pues yo creo que así afecta la familia, pues la relación con los hijos de uno y hasta con uno mismo, porque uno como que vive con una persona así y también se va llenando como de, como que se va llenando uno también como de esas malas energías, como que se va llenando uno de eso y uno también va a ser lo mismo, pues creo yo.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Cuáles son las expresiones de violencia que ustedes conocen?

*Madre de Villa Rica:* El maltrato físico, verbal que se da en los hogares.

*Abuela de Villa Rica:* Ahora la mayoría de niños no se crece con papá y mamá, porque muchas veces el papá es violento con la mamá y eso lo están viendo los niños, entonces los niños ya como que no le tienen respeto al papá, sino que miedo.

(*Testimonios, 2017, comunicación personal*).

Así mismo, las distintas violencias identificadas en los núcleos familiares generan afectaciones en los niños y niñas en sus formas de relacionarse, interactuar y expresarse no solo con sus compañeros, si no con sus padres, madres y hermanos; estos factores estresores se evidencian en una percepción de miedo hacia sus familias. Las violencias, como aquellas de género y de pareja, empiezan a ser naturalizadas, las acciones que toman las familias no se direccionan hacia su resolución o hacia evitarlas, sino hacia alejar a sus hijos o hijas en los momentos de maltrato, como se evidencia en el siguiente relato:

Yo tengo dos hijas que están casadas, y yo oigo que ellos discuten y yo les digo “cuando ustedes vayan a discutir manden la niña para donde otra persona, pa’ que ella no escuche lo que usted le está diciendo al otro y lo que el otro le está diciendo a usted”, uno a veces ve que ellas cogen esa muñeca y les dan también duro así como hacen con ellos, que día el papá de NaPI.OC.Vr me le dio un correazo y hasta ahorita no se le ha quitado el morado, yo le dije ‘a la niña no le pegue así’ y hasta la mamá le tomo una foto, es que él por cualquier cosita y por cosas que no tiene ni razón ya le pega. (*Abuela, Villa Rica, 2017, comunicación personal*).

De acuerdo al Registro Único de Víctimas, el conflicto armado ha dejado históricamente hasta el 1 de julio de 2020, un total de 9.031.048 víctimas, de las cuales 8.056.992 han sido desplazadas por el conflicto y 312.485 son niños y niñas de la primera infancia. Las denuncias frente al desplazamiento forzado varían entre torturas, reclutamiento ilegal, minas antipersonas, entre otras. Las familias participantes del proyecto a la base del presente libro, relacionan estas experiencias con las afectaciones que generan en sus hijos; los procesos de desplazamiento forzado llevan a las familias hacia el desarraigo de su tierra, de núcleos y redes de apoyo, cambios abruptos culturales y el tener que adaptarse a nuevos espacios y ciudades donde las

condiciones de habitabilidad son drásticamente diferentes. La siguiente narrativa de una madre de Villa Rica relaciona lo mencionado:

Yo pienso que todas las violencias afectan a los niños, porque un niño que crece en un entorno donde haya violencia intrafamiliar, es un niño afectado, porque por lo menos en los espacios como es la guardería ellos expresan lo que ellos aprenden y son niños que vienen a maltratar a otros niños porque es lo que ven allá.

Y si por lo menos un niño que vive en un ambiente donde haya una desaparición forzada le afecta también, porque lo que le afecta a uno como mamá también le afecta a sus hijos; el hecho de que no haya alimentos también los afecta; si hay un desplazamiento forzado también, porque el cambio del entorno, el desarraigo que hay con esa situación, si le afecta a uno que es adulto imagínese a un niño, bueno ellos fácilmente empiezan a hacer como otro tipo de amiguitos, pero eso afecta mucho.

También si hablamos de minas antipersonas, también los afecta porque un niño que ve que su papá está bien, con sus dos brazos y de repente este sin un brazo, y más cuando a veces nosotros como adultos no tenemos cómo las palabras para explicarles a ellos el 'por qué' pasan esas cosas, entonces también a ellos eso los afecta.

(Madre, Villa Rica, 2017, comunicación personal)

A su vez, las afectaciones a causa del conflicto armado en los niños y las niñas también son reflejadas en la cotidianidad desde el miedo generado por ciertas situaciones que se replica en la cotidianidad en diferentes espacios con presencia de actores armados.

*Madre de Santa Marta:* Pues digo que todo, más que todo sí del conflicto armado, porque pues con las cosas que a nosotros nos pasó, pues mmm, de llegar esa gente así toda, con esas armas, así encapuchados y gritando y todo eso, pues yo digo que eso a los niños se les quedó como un poquito, pues más que todo a al niño, pues porque a él yo lo tenía de brazos, él tenía como un mesesito, el niño estaba muy pequeño, pero de pronto el niño: sí. Aunque él es un niño que es muy pasivo, no es así como decir que él es violento con los compañeros, no, él es más bien, él es como calmadito. Yo digo que el niño fue que esas cosas que él vio, lo pusieron fue como, pues así como asustado, él es como asustado.



*Investigadora de Manizales:* ¿Él le ha hecho algún comentario de eso?

*Madre de Manizales:* No, el niño nunca me dice nada de eso, pero él sí quedó asustado. El niño lloraba, el niño lo que hacía es que lloraba y se me aferraba encima.

*Madre de Manizales:* Por ejemplo, mi otro hijo NoM.MR.Mz.6.17 cuando ve la policía, él los ve y él dice mamá mire la policía, “policía hola, hola, policía”, incluso él dice que cuando él sea grande él quiere ser policía. .

*Investigadora de Manizales:* ¿NoM.AR.Mz.6.17 no los saluda ni nada?

*Madre de Manizales:* No, el niño lo único que hace es que es asustado. Él es asustado, él es por ejemplo así como que lo ve a uno, no pues lo que pasa es que él estaba también muy pequeño. Él se le nota es como en el susto, como en los gritos, pues porque usted sabe que esa gente es muy, como es, en la forma en que llegaron, todo eso, los gritos, de pronto eso.

*Investigadora de Manizales:* ¿Ahí cree que ese tipo de violencia afecto a los niños?

*Madre de Manizales:* Sí.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

Por otro lado se encuentran expresiones y deseos de volver al lugar del campo de donde fueron desplazados identificando un cambio de ambiente, de espacios, actividades y redes que tienen que formarse de nuevo al llegar a las ciudades. Los niños y niñas también identifican esta ausencia en sus pares, sus juegos, sus escuelas y sus familias, comparando con los espacios del campo donde se sentían libres.

Yo digo que le afectan a los niños porque en mi caso ya mis niñas allá donde estábamos nosotros en mi pueblo, ellos eran como dice mi bebé mayor: libres y él todavía se acuerda y me dice mami cuando nos vamos para donde yo era libre, una casa grande en cambio ahora dónde vivo es un apartamento muy pequeño, entonces yo le digo: papi cuando Dios quiera, cuando esté mejor eso por allá y me dice y por qué nos vinimos, por qué dejaste las gallinas, o sea el él pregunta tantas cosas, que yo muchas veces no tengo como la respuesta para darle, así como otras veces le cam-

bio la conversación porque es como le digo a mi esposo eso ya es como un caso cerrado, yo ya no quiero seguir como con ese dolor de que todo lo perdimos, yo le digo a él yo ya quiero cerrar ese capítulo y él me pregunta y pregunta por los amiguitos de él, por mi mamá, el entorno de mi familia es muy diferente a la de ella, (...) ahora estuvo mi mamá en vacaciones y me dijo: quiero que usted vuelva, yo me siento sola porque la única compañía de ella soy yo. (Madre, Medellín, 2017, comunicación personal).

### **1.3. Miedo a nuevas configuraciones sociales a las que se enfrentan las familias en los nuevos territorios**

Las diferentes violencias identificadas por las familias participantes hacen parte del miedo que se ha configurado en las comunidades en los nuevos territorios en los que habitan. Sus efectos son relacionados con la falta de seguridad que sienten en sus barrios y al momento de transitar a otros espacios tanto familiares como educativos. En las diferentes ciudades, las madres mencionaron las afectaciones de la violencia barrial específicamente a causa de la droga, las bandas criminales, la delincuencia, el consumo de drogas, alcohol y las peleas tanto de jóvenes como de adultos.

Las familias de Santa Marta identificaron la violencia barrial y sus afectaciones sobre los niños y niñas, con experiencias vividas como el uso de armas en sus espacios cotidianos y la percepción de tener que naturalizar la violencia al sentir incapacidad de emprender acciones hacia el cambio:

*Madre de Santa Marta:* Bueno pues si no existiera la violencia como hoy en día de pronto sería un país mejor. Antes uno salía a la hora que fuera y no pasaba nada, pero ahora uno no puede salir. Ayer preciso la niña se estaba bañando cuando sonó algo por allá y la niña “mami, ¿a quién mataron?, mami, sonaron unos tiros” y anteriormente no se escuchaba nada de eso, y ya eran la seis de la mañana, ya era tarde y se veía gente por ahí en la calle.

*Madre de Santa Marta:* Por mi casa también mataron que día a un hombre.

*Madre de Santa Marta:* ¿A cuál? ¿Al de la cantina?

*Madre de Santa Marta:* Sí, al de la cantina, a plena luz del día y había gente alrededor, y es que también hay gente ignorante, porque ven que escuchan los tiros y en vez de meterse a su casa salen corriendo a ver.

*Investigadora de Santa Marta:* Bueno, y ustedes como familia cómo pueden ayudar a que esa violencia que se está viendo en el barrio se disminuya.

*Madre de Santa Marta:* Afuera no sé seño, pues en la familia sí, pero afuera no sabría cómo porque si por ejemplo uno ve una persona mal, por ahí uno le da un consejo, pero qué tal que esa persona no lo escuche a uno y entonces le coja rabia a uno por sapo.

*Madre de Santa Marta:* Sí, porque eso es lo primero que le dicen “no seas sapa, metida, metete en tus asuntos”.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

Así mismo, las madres en Manizales mencionan dichas violencias desde experiencias previas en lugares donde habitaron identificando un cambio con su espacio actual, pero a su vez el impacto que ha dejado y deja en los nuevos habitantes. Relacionaron las experiencias de la violencia barriales con causales de los enfrentamientos entre bandos y el consumo drogas y alcohol en los tránsitos a espacios cotidianos como sus casas, las tiendas, los colegios y los jardines, lugares que son habitados por los niños, niñas y jóvenes generando miedo a hacer uso del barrio y la comunidad.

*Madre de Manizales:* Entonces yo digo más que todo, de pronto así como dice ella, más que todo en las calles.

*Abuela de Manizales:* Y como aquí casi todos los fines de semana venden trago, los muchachos se ponen a veces a pelear, entonces por eso ellos ven eso.

*Madre de Manizales:* Por donde yo vivo también es como muy buena esa cuadra, que por allá no se ve casi gente, (...) en cambio más arriba por el colegio y por acá se escuchaba la policía, se escuchaban peleas, muchachos agarrados ahí, más maluco, eso por ejemplo por allá en San Sebastián en los apartamentos nuevos es lo mismo, estaban poniendo eso, quesque fronteras invisibles y los de acá más abajo pusieron el “tatequieto” a los de arriba porque como son puros menores de edad, ya venía a monopolizar el vecindario y por ejemplo, o sea uno por aquí por debajo, y por, allá no dejan robar a nadie de San Sebastián porque el ladrón tiene que salir primero antes que, porque o sino le dan una pela, la verdad sí.

*Abuela de Manizales:* Yo iba a decir que pues lo que ella dijo ahora, que de la, así de la cuadra, porque esta cuadra está ahora pasiva y todo porque es que de esquina de esta casa a la otra, había como cinco muchachos los Collasos (Banda) ellos es que la tenían el equipo a toda gana y eso era lleno así, fumando vicio y eso veían uno nuevo por ahí y ya se la montaban o lo chuzaban o una muchacha por ahí se iban siguiéndola y la robaban por ahí, la atracaban.

*Abuela de Manizales:* De acá se robaron dos motos, primero le robaron a una y después le hacían de mover y eso le ponía problema, que eso no fuimos nosotros y que ve, y que los vamos a chuzar y que yo no sé qué.

*Investigadora de Manizales:* ¿Los amenazaban?

*Abuela de Manizales:* Me tocó, me tocó que enfrentarme con ellos y yo les dije, a pues bien pueda hágalo si nos van a chuzar chúcenos que ustedes también tienen el cuero blandito, y para eso está la ley, me tocó pero yo haciéndome la guapa yo dije, ahora no vaya es que yo por allá y me echen esos otros por allá y hasta que una vez yo una vez la última nos enfrentamos con unos de esos dé por allá y eso fue una balacera.

*Madre de Manizales:* Es que la verdad vean, yo en embarazo y todo y después de que tuve el bebé que es muy chiquito yo vivía allá donde mi suegra, yo viví allá hasta que NoPI.JV.Mz.6.17 tuvo como dos meses, y eso por acá, cada nada tas tas tas tas.

*Abuela de Manizales:* Eso íbamos a salir de acá a pasar y ellos ahí copando todo, y uno pasaba con temor, y yo he, permiso, entonces yo ve no les decía permiso ni nada, porque se burlaban de uno y todo, y o le decían cosas a uno y uno no les decía ni permiso, sino que yo pasaba.

*Investigadora de Manizales:* ¿Cómo fue digamos el cambio en la comunidad y en los vecinos cuando ellos se fueron y digamos esa situación de violencia?

*Madre de Manizales:* Antes esto no se veía así, esto es todo tranquilo, ya no se oye bulla. Mi esposo y yo nos fuimos y vamos cada domingo a ver a los papás.

*Investigadora de Manizales:* Y él te acompaña a ver a tu mamá.

*Madre de Manizales:* No, no, él pa San Sebastián no se mete. A él le da miedo a él no le gusta.

*Investigadora de Manizales:* Pero tiene malas convivencias por allá o le da miedo el barrio.

*Madre de Manizales:* El que sea le va a decir él es un señor, él nunca ha tenido problemas con nadie pero él dice que por allá no se mete, porque los muchachos de por allá, muchos atracan entonces ven uno diferente y le tiran entonces él prefiere no ir, pero él es de la casa al trabajo y del trabajo a la casa.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal)*

Por otro lado, las madres de Villa Rica mencionan sus experiencias desde los espacios que habitan actualmente donde hay una fuerte presencia de bacrim (bandas criminales) en los espacios sociales como parques, dificultando que los niños y las niñas puedan habitarlos desde el juego por el miedo a la violencia que se presenta.

*Abuela de Villa Rica:* Por ejemplo en el barrio en que yo vivo, antes era muy bueno, pero ahora esos muchachos se colocan en la esquina con esas armas y ellos no respetan la autoridad, porque la policía llega y ellos se suben a esas planchas con ladrillos a aventarles eso a la policía.

*Madre de Villa Rica:* Las bacrim, por ejemplo con los espacios de recreación, los jóvenes que están en las bandas ellos se posicionan en los parques, en las canchas y esos son los espacios que se suponen son para la recreación de los niños, en las calles porque como ellos se creen que son intocables pues entonces ellos se adueñan de todo, entonces aquí mismo pasa que van con pistola en la mano.

*Abuela de Villa Rica:* Ellos se sienten fortalecidos porque tienen un arma en la mano, mire que mi hija que día pasó la policía que es contra guerrilla y pasaron por la casa entonces estos muchachos fueron donde tenemos la motobomba y ellos fueron a guardar unas armas allá y mi hija salió y les dijo “me hacen el favor y me sacan eso de ahí, ya mismo me lo sacan” yo no sé de dónde ella sacó valor, porque cualquiera no lo hace, y ellos le dijeron “usted sí es yo no sé qué...” y ella les dijo “en mi casa no lo van a guardar, y sacan eso ya de aquí” Ellos están alborotados guardan eso en esas planchas.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

#### **1.4. Aconductización: Los niños y las niñas vistos desde una mirada normalizante, como objeto de protección, desde una mirada angelical, o desde la patologización de su desarrollo**

Por último, dentro de los hallazgos de esta categoría, emerge una sub-categoría en la que se identifican algunos relatos donde prevalecen las miradas normalizantes hacia los niños y las niñas de la primera infancia, comprendiéndolos como sujetos objeto de protección y patologizando su desarrollo. La comprensión de la primera infancia ha transitado por diferentes concepciones sobre la subjetividad de los niños y niñas, donde han sido tratados como sujetos sin voz, indefensos y sin poderes de decisión. Estos imaginarios se han evidenciado en diferentes narrativas y experiencias de interacciones entre familias o entre los mismos pares.

*Madre de Santa Marta:* Pues yo siempre he pensado que tienen que ser más obedientes con la mamá porque pues cierto, uno como mamá unos les tranca, uno les dice vea tal cosa, yo me les pongo seria porque yo me les pongo seria y yo no, pues qué pena, o van a hacer caso o pica pica, pica pica es la verbena, me va a tocar darles con la pica pica nene porque pues como así, ustedes a mí no me la pueden estar montando porque pues yo soy la mamá.

*Madre de Santa Marta:* Pero vea como le parece, él es haciendo las bolitas y es “yo no quiero hacer tareas” y yo, tiene que hacer la tarea, y es llore y llore y haciendo la bolitas, las hace torcidas, pero las hace y yo, no, las tiene que hacer así llore. Y en cambio, con NoM.AR.Mz.6.17 yo nunca tuve eso, yo le decía al niño vamos a hacer las bolitas y él ahí mismo lo hacía. Él si era de, ay sí mami, vamos a hacer las tareas, en cambio con este.

*Madre de Santa Marta:* Pero vea, por ejemplo con el niño yo hablé con la Doctora cuando le tocó crecimiento y desarrollo porque a mí la profesora me dijo que él era como hiperactivo, hablé con ella y me dijo: ¿él hiperactivo?, me dijo un niño hiperactivo uno lo conoce, él no es hiperactivo, es un niño como cualquier niño normal, lo que pasa es que el temperamento de él es así.

*Madre de Santa Marta:* Todos los niños no son así, yo a veces le digo una cosa y por desobediencia la hace, pero él va aprendiendo la lección, yo con él trato y le pido mucho a Dios que me de paciencia porque a veces uy uno dice me dan ganas como de es-

triparlo, sí porque uno de mamá es así, llega un momento donde los ve uno como una hormiga, llega el día donde es el más cansón, el que más cosas hicieron y ese día los ve uno como uy, y al otro día son totalmente diferentes, se portan súper bien, entonces eso es así (...).

*Abuela de Santa Marta:* A la niña todo mundo la quiere porque donde uno le dice quédese ahí se queda, es juiciosita, obediente y tierna. Y con ella sí hay que alegar con ella y lo hace hasta sudar a uno, que yo le dije que se me quedaría ahí y le contesta que sí, que ahí voy, entonces se para pasitico, apenas la ve uno se devuelve, pero por ejemplo, yo voy a salir algún lado, pero les da pereza quedarse con ella que es un terremoto porque la forma de ella ser es muy distinta.

(*Testimonios, 2017, comunicación personal*).

Esta concepción normalizante y adoctrinada no solo es mencionada por las familias, los niños y niñas también la identifican nombrándose desde esas categorías. Los anteriores imaginarios crean en los niños concepciones sobre ser juiciosos y obedientes como acciones previas para no vivenciar la violencia o poder tener espacios de juego con sus familias, así como se observa en las siguientes narrativas de niños y niñas de la primera infancia:

*Investigadora de Manizales:* Listo, ¿cuándo un papá, o una mamá, o un hermano, o una abuela son chéveres? ¿Cuándo son chéveres los papás?, NaPl.MM.Mz.9.17.

*Niña de Manizales:* Chéveres (piensa) Cuando uno le hace caso.

*Investigadora de Manizales:* ¿Cuando uno le hace caso son chéveres?

*Niña de Manizales:* Sí.

*Investigadora de Manizales:* ¿Cuándo más?

*Investigadora de Manizales:* ¿Si te pones de desobediente qué pasa?, ¿ya no son chéveres?

*Niña de Manizales:* Me pega.

*Niño de Manizales:* ¿Cuándo más son chéveres?

*Niña de Manizales:* Cuando me como la sopa.

(*Testimonios, 2017, comunicación personal*).

## **2. Resistencia a relacionarse desde la violencia y modos de reexistencia desde la construcción de paz**

El conflicto armado como suceso transversal y decisivo en la historia de Colombia, ha generado múltiples afectaciones, tanto en la integridad de quienes lo vivieron directamente a partir de la violación de sus derechos humanos (el Centro Nacional de Memoria Histórica -CNMH, 2018- resalta que la dignidad, es uno de los principales aspectos que han sido afectados por el conflicto armado, al interrumpir proyectos de vida, cotidianidades, relaciones y territorios), como en la población general por la huella que este hecho ha dejado en la memoria cultural de un país, entre otras cosas, por la violencia como una expresión del poder y la desigualdad. En este sentido, dentro de los resultados de la investigación se encontraron narrativas que reproducen prácticas relacionales desde la violencia, pero de manera más significativa, posibilidades para resignificar acciones, gestos, palabras y pensamientos que mediaban las interacciones desde historias familiares y culturales en las cuales la violencia se había naturalizado, transitando hacia apuestas de interacción más equitativas, justas, horizontales y pacíficas. Dichos hallazgos se recogen en tres subcategorías: representaciones fantasmagóricas – entre formas de reproducción de violencia y posibilidades de construcción de paz –; la memoria y la reconstrucción de historias de vida como reexistencia frente al desarraigo y al conflicto armado; y fuerza de las expectativas de futuro como engranaje del presente.

### **2.1. Representaciones fantasmagóricas: entre formas de reproducción de violencia y posibilidades de construcción de paz**

Aunque el conflicto armado ha afectado el tejido social y cultural de la sociedad colombiana, es importante tener en cuenta que las formas de vida también han sido impactadas por otros tipos de violencia – acogiendo en este caso la clasificación propuesta por Galtung (2016) de violencia cultural, directa y estructural – que aunque están presentes en las manifestaciones propias del conflicto armado, también hacen parte de la cotidianidad de espacios alejados de la guerra propiciada por el conflicto interno.

En este sentido, se encontraron narrativas que permiten evidenciar prácticas que, desde la violencia, han sido legitimadas y naturalizadas en las relaciones que se establecen con la primera infancia, ya sea a partir de comportamientos aprendidos de generaciones anteriores, o desde prácticas relacionales sustentadas en la violencia que se transmiten en los medios de



comunicación. Particularmente, se encontraron relatos que hacen alusión a aquellas prácticas aprendidas en entornos como la familia y la escuela, siendo estos espacios primordiales durante la construcción de identidades y subjetividades de niños y niñas:

*Investigadora de Santa Marta:* ¿De qué maneras las violencias afectan a los niños y a las niñas?

*Madre de Santa Marta:* Cuando hay problemas intrafamiliares, (...) ahí son afectados ellos, porque ellos escuchan y si uno mismo se agrede entonces ellos también van aprendiendo eso (...) así siguen ellos cuando sean grandes, le van a aprender a uno a relacionarse así con la pareja de ellos, también a gritarse.

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Y ustedes qué opinan?

*Madre de Santa Marta:* Pues que no debe existir la violencia, porque sea como sea ellos ven eso, los gritos, los insultos.

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Y cómo los afecta ver ese tipo de violencia?

*Madre de Santa Marta:* Les afecta porque van creciendo con eso y van a pensar que eso debe ser así.

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Y tú?

*Madre de Santa Marta:* Pues no lo he visto, pero sí en la televisión de cómo los tratan, como los golpean, cómo les hablan y eso (...) ellos empiezan a aprender eso y cuando llegan a grandes creen que eso es normal golpear y tratar mal a las personas.

*Abuela de Santa Marta:* Pues yo digo que afecta a los niños porque cuando ellos ven que los papás están dándose ellos no cogen ni piensan sino que se meten y empiezan a defender a alguno de los dos, sin saber qué están haciendo ni por qué lo están haciendo, entonces ellos mental y psicológicamente se van afectando, y uno como pareja también va influyéndole eso a los niños, y debe ser malo, y para uno también porque si la pareja de uno le dice a uno cosas feas uno psicológicamente prácticamente lo va creyendo, lo afecta y lo deprime tanto que hay personas que incluso han llegado hasta el suicidio (...) van decayendo las relaciones y eso también los afecta a todos, tanto al papá como a la mamá y los hijos y a todos los que estén alrededor de la familia los va a afectar.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

Una de las apuestas teóricas y prácticas del proyecto de investigación a la base del presente libro fue la externalización del problema – en este caso de la violencia, como lo propone Ospina-Alvarado (2015) – entendida como:

(...) un abordaje terapéutico que insta a las personas a cosificar y, a veces, a personificar, los problemas que las oprimen. En este proceso, el problema se convierte en una entidad separada, externa por tanto a la persona o a la relación a la que se atribuía. Los problemas considerados inherentes y las cualidades relativamente fijas que se atribuyen a personas o relaciones se hacen así menos constantes y restrictivos (White y Epston, 1993, p. 53).

Para llevar a cabo este fin, siguiendo la metodología desarrollada por Ospina-Alvarado (2015), durante un taller se pidió a los niños y las niñas que usando plastilina personificaran a la violencia, en cuyo ejercicio predominaron atributos que la dotaban de fuerza, tamaño y otras características intimidantes, usualmente relacionadas con lo que se considera desagradable y que le permiten someter a otros:

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Bueno, ahora vamos a hacer a Don Violencio, ¿De qué color será?

*Niño de Santa Marta:* Rojo.

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Por qué dices que rojo?

*Niño de Santa Marta:* Porque le mordió el brazo.

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Bien, entonces vamos a hacerle la cabeza, ¿qué más le hacemos? ¿Tiene cuerpo?

*Niña de Santa Marta:* Sí, es feo.

*Niño de Santa Marta:* Y los ojos para que pueda ver y no le muerdan el brazo.

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Muy bien ¿y qué más le ponemos?

*Niño de Santa Marta:* Los dientes.

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Y son grandes o pequeños?

*Niño de Santa Marta.:* Grandes.

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Y por qué grandes?

*Niño de Santa Marta:* Porque sí, porque yo me vi una película de esas.

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Te viste una película donde estaba don Violencio? ¿Y qué hacía don Violencio en la película?

*Niño de Santa Marta:* Se robó un carro de rayo Mc Queen.

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Ustedes creen que don Violencio es chiquito o es grande?

*Niño de Santa Marta:* Grande.

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Y por qué?

*Niño de Santa Marta:* Porque es malo.

*Niño de Santa Marta:* Para poder pelear con otros monstruos.

*Niño de Santa Marta:* Con una cola verde y unos dientes de dinosaurio, y le mordió el brazo así (hace el gesto de morder).

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Y para qué le sirven los brazos largos?

*Niño de Santa Marta:* Para coger a los niños.

(*Testimonios, 2017, comunicación personal*).

Además de las características físicas, los niños y las niñas le atribuyen a Don Violencio, como un mecanismo para externalizar la violencia y de no nombrarla como inherente a ellos y ellas (Ospina-Alvarado, 2015), algunas formas de manifestarse o de actuar:

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Y qué más hace don Violencio?

*Niña de Santa Marta:* Pega.

*Niño de Santa Marta:* Mete puños, mete patadas y orinando a sus compañeros.

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Y cuándo más aparece don Violencio?

*Niño de Santa Marta:* Morder y pellizcar y meter patadas y puños.

(...)

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Será que Don Violencio va a su casa?

*Niña de Santa Marta:* No cabe.

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Y la mamá suya lo conoce?

*Niña de Santa Marta:* Él aparece el viernes llorando y le va a decir a la mamá que una amiguita lo mordió, el gato se lo quiere comer.

(...)

*Investigadora de Santa Marta:* ¿A su mamá Don Violencio la obliga a ponerse brava?

*Niña de Santa Marta:* No.

*Niño de Santa Marta:* Cuando yo le pego, él me pega, mi mamá también me pega, mi papá todavía no me compra la cometa, cuando estaba de día estaban volando la cometa y yo no la tenía, no me compraron la cometa.

*Niña de Santa Marta:* Yo sí tengo, pero me la compraron de niño.

(*Testimonios, 2017, comunicación personal*).

Se aprecia así, que los niños y las niñas realizan asociaciones de la presencia de Don Violencio con situaciones que ocurren en su cotidianidad específicamente en el contexto familiar y escolar, identificando prácticas en las que se generan agresiones de forma física o verbal.

Fue valioso explorar este tipo de abordaje de la violencia, propiciando la abstracción que se requiere para lograr externalizar el problema a partir de la capacidad de imaginación y creación que emerge fácilmente de los niños y las niñas. En esta medida, como lo propone Ospina-Alvarado (2015) al externalizar la violencia y ubicarla como una entidad que no es intrínseca a las personas y a las relaciones, se abre una posibilidad en la que los sujetos pueden decidir y optar por otras posibilidades en las que esta puede o no hacer parte de sus vidas, o presentarse menos.

Continuando con la búsqueda de recursos desde los cuales fuera posible seguir propiciando la desnaturalización de la violencia, también surgieron narrativas que develan reflexiones que realizan los padres y las madres con respecto a la forma de interacción que les gustaría tener con sus hijos e hijas, fundamentando esto también en las prácticas de crianza, similar a la importancia de la crianza en la subjetivación descrita por Ospina-Alvarado (2020b):

*Investigadora de Bogotá:* ¿Cómo les gustaría que los hijos trataran a los padres?

*Madre de Bogotá:* Con respeto.

*Madre de Bogotá:* Respeto ante todo.

*Madre de Bogotá:* Con respeto, porque ya actualmente se ha perdido el respeto, así digan que lo quieren, pero no lo demuestran ni respetándolos.

*Madre de Bogotá:* Yo digo que como le gustaría que los hijos nos trataran a nosotros como padres, si uno da una buena educación, yo pienso que esas mismas raíces ellos las van a demostrar hacia nosotros. Si nosotros los tratamos mal a ellos de pequeños, ellos van a crecer con ese rencor, hasta crecer e irse de la casa, y no nos van a respetar, esa sería una forma de ellos de no respetarlo a uno o de hablar con respeto a uno. En la crianza de ellos y que uno les de ese respeto que les damos a ellos, ellos lo van a reflejar con nosotros.

(*Testimonios, 2017, comunicación personal*).

Sin embargo, el relato de agentes educativas permite reconocer el carácter indeterminado y flexible del desarrollo humano desde una perspectiva alternativa (Alvarado, et al., 2012), haciendo alusión a la capacidad de los seres humanos, específicamente los niños y las niñas para reinventar otras formas de relacionarse y no quedar anclados a vivencias o experiencias determinadas por la violencia y el conflicto armado:

*Agente Educativa Bogotá:* Pues la verdad tengo en el salón seis niños en condición de desplazamiento, pero la verdad en su comportamiento no, no son niños ni niñas agresivos, de hecho los padres, y en el caso de uno en especial la mamá es muy amorosa, todos son muy amorosos con sus niños y ellos lo reflejan acá conmigo y con los compañeritos, pues sí que de pronto no dejan de haber cosas de niños, pero no es eso marcado, tan fuerte, o de pronto a veces sí lo que decían las compañeras, los marca más lo que sucede dentro de la casa, también como se le recomienda a veces a los padres de familia lo que los niños ven en televisión, eso sí lo reflejan acá, de hecho desde párvulos, porque ellos crean un arma con una ficha de arma todo, con una cucharita, o con los juguetes que tenemos acá ellos empiezan a crear, pero muchas veces es porque no ven en la casa en la televisión, pero de mis niños personalmente no son niños agresivos.

*Agente Educativa Bogotá:* Digamos que también dentro del comité de trabajo que se realiza acá hemos podido como evidenciar que no es la afectación tanto porque sean desplazados y porque hayan vivido un tema de conflicto armado, de hecho las familias que son desplazadas, que son víctimas, son más agradecidas que

las familias ciudadinas, son más humildes, más agradecidas, más dadas a esa gratitud, nos afecta más dentro del CDI digamos el conflicto urbano, ese sí nos afecta porque sí vemos marcado el comportamiento de los niños pero por el mismo contexto y las mismas familias violentas de aquí, digamos las familias menos violentas y los comportamientos de los niños menos violentos son los de las familias desplazadas, y es más, de las familias reinsertadas nosotros tenemos familias reinsertadas que sabemos que son reinsertadas, pero que el imaginario social que uno tiene es que son conflictivos, pero para nada, si no lo tenemos escrito de esto, pasan desapercibidas porque no son familias violentas ni agresivas, diferencia a los que sí son de acá.

*(Testimonios, Bogotá, 2017, comunicación personal).*

Por otra parte, Se encontraron relatos desde los cuales las familias logran identificar prácticas violentas naturalizadas, reflexionando acerca de la forma como estas pueden dejar de reproducirse en la crianza que practican con sus hijos e hijas:

(...) a mí me crío mi mamá y yo digo yo tuve una infancia muy muy bonita porque mi mamá me ha protegido de todo y de todos, (...) pero mi juventud fue muy fea (...), ella veía que yo salía para la calle y ya pensaba mal y me pegaba (...), cuando llegaba eso eran pellizcos y una pela y con lo que tuviera me daba horrible (...). Cuando yo le pego a mi hijo me da un dolor en el pecho, porque a mí me pegaron también tan duro que yo digo no le voy a volver a pegar, entonces yo voy donde él y le digo que no me gusta pegarle porque me duele a mí pegarle (...), yo quiero que usted cambie esto y esto y me dice: “sí mami yo voy a cambiar”, y pues sí hay muchas cosas que ha cambiado, (...) pero en sí en sí yo digo mi mamá fue algo espectacular, pero por ese lado sí yo no quisiera adoptar eso que ella tenía.

*(Madre, Medellín, 2017, comunicación personal)*

Las prácticas de crianza se vislumbran como una posibilidad para replantear formas de interactuar y de relacionarse con los niños y las niñas, tomando como referente experiencias que los adultos tuvieron en su niñez y que deciden no repetir con sus hijos e hijas, proponiendo en cambio el diálogo y el establecimiento de acuerdos.

En esta misma línea de ideas, algunas madres también reflexionan en torno a la forma como pueden mantener alejados a sus hijos e hijas de la

violencia a partir del juego y los juguetes que usan para divertirse, evitando que ellos y ellas interactúen con juguetes bélicos, los cuales pueden estar naturalizados y pueden ser vistos solo como juguetes, pero que desde su simbolismo pueden reproducir prácticas violentas:

(...) los niños ahora, tal cual y como ven las cosas ellos así mismo aprenden. (...) Una vez mi cuñado le iba a dar al niño un arma así de juguete y yo: “no hágame el favor, se la regalo otra vez pa’ usted, a mi niño no le de eso”, y mi suegra le dijo, “me hace el favor y al niño me lo respeta, usted no me le va a enseñar al niño a ser una persona violenta desde chiquito, vaya y guárdesela usted” (...) yo no le acepto a él, no le regalo ni un arma de juguete de esas de burbujas ni de agua, ni nada, no le acepto nada de eso porque a mí eso no me gusta, a mí en mi casa nunca me mostraron nada de eso y en mi casa, ninguno de nosotros tres hemos sido violentos de que venga deme, nunca, muy rara vez y eso porque de pronto se la montaban a uno.

(Madre, Manizales, 2017, comunicación personal)

Otra transformación en las dinámicas de crianza se da a partir del uso del lenguaje, específicamente en la forma como se utilizan palabras que resultan siendo agresivas y ofensivas, pero que han sido naturalizadas hasta hacer de ellas un uso coloquial:

*Madre de Villa Rica;* También una cosa que nos hace mucho daño es el tema de las malas habladas pues que utilizamos a diario, (...) es que venimos cogiendo unas palabras que no son nuestras, y sin saber a veces que significan esas palabras las nombramos mucho, porque eso de hablarse de “marica, parce, guevón” y decimos muchas cosas que a veces no tienen ni mayor significado, pero como las dice todo el mundo entonces uno las repite, y así mismo las groserías que decimos y eso se nos ha vuelto algo normal en nuestra sociedad y a veces esos tratos, eso de que pegamos mucho, somos muy expertos en pegar al otro, a juzgar y tenemos las herramientas pero no las utilizamos y eso de la palabra, la forma de bendecir más bien que tenemos, mira que la maldición es decir las cosas mal, entonces yo pienso que esas situaciones están dejando la sociedad con una sensación desagradable y eso tenemos que irlo cambiando.

*Madre de Villa Rica;* La niña a veces dice “putis” y yo le digo “no señora, no diga eso” y es que el papá es más grosero, él se enoja y empieza a decir su palabrerío, y entonces ella dice eso.

*Abuela de Villa Rica*; A veces la chiquita dice “puta” y yo le digo “¿cuáles frutas?” y así la embolato. Y ella sabe que va a decir una palabra que no puede decir porque ella se tapa la boca.

(*Testimonios*, 2017, *comunicación personal*).

## **2.2. La memoria y la reconstrucción de historias de vida como reexistencia frente al desarraigo y al conflicto armado**

Aunque durante los encuentros del trabajo de campo no se tuvo como intención ahondar en las afectaciones, con el fin de evitar procesos de revictimización, inevitablemente surgieron diálogos en los que se evidencia el impacto que el conflicto armado ha tenido en la vida de los niños y las niñas, al invadir su cotidianidad con recuerdos y asociaciones que hacen que se enfrenten a situaciones de violencia desde sus primeros años:

Yo tengo una niña, (...) ella está con nosotros desde párvulos, y al final de párvulos en diciembre, a su papá lo mataron, entonces nosotros hemos vivido todo ese proceso con ella, de cómo decirle a la niña que su papá ya no está (...). En estos días que hicimos el simulacro de balacera ella decía: “hay que tirarnos al piso y cubrirnos la cabeza para que no nos vaya a pasar lo que le pasó a mi papá, porque es que a mi papá le dispararon en la cabeza, entonces debemos de cubrírnosla para que una bala no nos vaya a dar en la cabeza” (...) ella está haciendo referencia todo el tiempo a esa situación. (Agente Educativa, Medellín, 2017, *comunicación personal*).

Así mismo, las familias se enfrentan al reto de contar las historias vividas en contextos de conflicto armado a sus hijos e hijas nacidos luego de estos eventos. Aunque muchas familias prefieren omitir esta historia, hay quienes optan por contarla, buscando estrategias desde las cuales niños y niñas puedan comprender lo sucedido pero sin despertar en ellos sentimientos de dolor, tristeza o resentimiento:

(...) a raíz de todo lo que me pasó a mí [a mis hijos] no les ha afectado en nada. Nosotros hemos tratado de no decirle a ellos lo que nos pasó; explicarlo de pronto en un cuento, de una forma que él no se sienta como herido, como traicionado, como que lo hicieron salir. Nosotros se lo decimos en forma de cuento, cantándole; yo le compuse como una canción a él diciéndole por qué nosotros salimos del pueblo, es como una poesía y yo le digo a él: “hijo nosotros teníamos casa, teníamos gallinas, don-



de tú eras libre, donde éramos felices, donde tú eras libre, donde tú eras un niño contento, pero nos tocó salir por la violencia, porque nos tocó dejar todo”. Eso no me sale a mí así, sino cuando estoy con él y él me pregunta, y yo le explico a él de esa forma y no decirle: “es que a nosotros nos sacaron los hombres por allá armados y nos dijeron tal cosa”, (...) y él me dice: “mami, yo me quiero ir para donde yo era libre” y le digo: “papi, nosotros nos salimos de donde éramos libres porque tuvimos problemas con una gente, por seguridad en nuestras vidas nos tocó venir, estamos juntos, estamos bien, estamos vivos, a usted prácticamente no le falta nada, tenemos comidita, hay otros niños que no tienen comida, que a estas horas papi no han comido nada” (...) yo le explico a él de esa forma para que no se sienta como herido, como dolido, como que yo me vine y dejé todo allá y para que no crezca con rencores.

(Madre, Medellín, 2017, comunicación personal).

Las familias buscan proteger a sus hijos e hijas del dolor que en algún momento sufrieron a causa del conflicto armado, y en este caso particular, esta madre opta por compartir sus memorias con su hijo, rescatando las cualidades de aquel lugar de procedencia en donde fueron felices, pero también enseñando a su hijo a sortear dificultades y a continuar con la vida anteponiendo las oportunidades a las pérdidas.

### **2.3. Fuerza de las expectativas de futuro como engranaje del presente**

El conflicto armado, como suceso que genera impacto en distintas esferas y dimensiones del desarrollo humano, ha conllevado a que las familias, luego de afrontar esta experiencia, busquen estrategias no solo para construir un presente sino para recuperar sus sueños y proyectos de vida. En este sentido, las familias resaltan el valor de los espacios que proveen aprendizajes, no solo académicos sino también de habilidades que aportan desde múltiples formas al desarrollo humano.

Particularmente, para propiciar futuros en los cuales la violencia se mantenga al margen de los niños y niñas, se encuentran narrativas de las familias que evidencian una práctica reflexiva desde la cual las familias pueden decidir qué desean conservar para sus vidas y también qué desean cambiar, ya sean actitudes o vincularse con personas que estén en la misma sintonía de cambio hacia mejores formas de vida. Se destaca la iniciativa

para actuar (capacidad de agencia) y también el contacto religioso (potencial espiritual). Dentro de las posibilidades futuras resalta el interés de las familias por brindar a sus hijos e hijas espacios en los que puedan capacitarse, estudiar y aprender nuevas habilidades, incluyendo actividades artísticas y académicas. También se resalta la iglesia como un espacio que brinda paz y tranquilidad. Los momentos de compartir en familia también se caracterizan por la puesta en escena de relaciones pacíficas.

Un elemento importante fue visibilizar las potencias de los niños y las niñas para retomarlas como un insumo importante para propiciar opciones futuras en las cuales no esté presente la violencia o se presente en menor medida:

*Madre de Bogotá:* Pues mi hija dice que quiere ser bailarina de ballet, entonces en esos espacios yo no he visto que haya violencia ni nada de eso, las niñas comparten mucho entre sí y en la universidad y en el colegio también, pues en esos espacios como van es a compartir todas esas ideas. En el colegio hay violencia, pero muy poco, los profesores siempre están ahí pendientes. En la iglesia sí que menos porque en la iglesia uno va es a escuchar lo que dice el pastor y todo eso, usted sabe que siempre es paz y armonía y amor, paz y tranquilidad y todo eso en la iglesia. Y en los proyectos familiares porque todos estamos ahí para compartir, todos nos amamos y eso. En mi familia pasa que cuando nos reunimos todo es con amor y eso, mis papás son cristianos entonces la verdad en mi casa no se ve así como violencia así.

*Investigadora de Bogotá:* ¿Cómo construyen los sueños o el proyecto de familia después de vivir el conflicto armado?

*Madre de Bogotá:* Pues haciendo lo que le gusta a mi hija y todo eso, que es bailar. No quedarnos ahí estancados como siempre pensando en lo que nos pasó (...)

*Madre de Bogotá:* Como qué ver que la vida sigue después de eso, ¿cierto?

*Madre de Bogotá:* Sí.

(*Testimonios, 2017, comunicación personal*).

Las familias resaltan el acceso a la educación como uno de los principales sueños y proyectos que desean para el futuro de sus hijos e hijas, destacando además las habilidades que los niños y niñas ya poseen como elementos importantes para lograrlo:

*Madre de Bogotá:* Pues a mí me gustaría que él estudiara y fuera una persona de bien, esto pues lo pienso como a largo plazo, porque por el momento me gusta como es el niño, muy inteligente, muy dedicado.

*Investigadora de Bogotá:* ¿Y qué harían para lograrlo? ¿Qué habilidades o qué cosas bonitas habría que fortalecer en él para lograr ese sueño?

*Madre de Bogotá:* Apoyarlo porque es muy inteligente y dedicado, y pues tiene tantas que me queda difícil escoger, lo único que esperaríamos es que él se decida y apoyarlo, brindarle nuestro amor, nuestra confianza. (...) nosotros estamos brindándole mucho amor y enseñándole que todo tiene un sacrificio para poder obtener nuestras metas, y le damos mucho apoyo y queremos lo mejor para él.

*Investigadora de Bogotá:* ¿Cuál es el sueño que tienes para ella?

*Hermana Bogotá:* Que ella sea profesional, que ella sea enfermera, que sea una mujer hecha y derecha, así.

*Investigadora de Bogotá:* ¿Y qué estás haciendo para lograrlo?

*Hermana Bogotá:* El apoyo de ella es ayudarla, darle apoyo, que siempre estamos pendientes de ella, ella hizo tal cosa, nosotros escuchamos lo que ella nos dice.

*Investigadora de Bogotá:* ¿Cómo te gustaría que fuera?

*Madre de Bogotá:* Que fuera más agresivo para con la vida en cuanto a sus proyectos.

*Investigadora de Bogotá:* ¿Y cómo?, ¿en qué sentido agresivo?

*Madre de Bogotá:* Porque es muy calmado ¿sí?, entonces en cuanto a ese sentido.

*Investigadora de Bogotá:* ¿Qué están haciendo ustedes como familia para lograr eso?

*Madre de Bogotá:* Se le habla de sus capacidades y se impulsa a que lo logre diciéndole cada día que sí puede hacer las cosas.

*Investigadora de Bogotá:* ¿Qué está haciendo él?

*Madre de Bogotá:* Atiende instrucciones.

*Investigadora de Bogotá:* ¿Qué otras cosas podrían hacer diferente a lo que ya están haciendo?

*Madre de Bogotá:* Fortalecer sus capacidades encaminándolo a ellos como talleres, cursos.

*Investigadora de Bogotá:* ¿Qué podría hacer él diferente?

*Madre de Bogotá:* Tomar más responsabilidad frente a sus capacidades. Y ¿cómo nos vamos a dar cuenta? Cuando sus capacidades vayan creciendo y su actitud empiece a cambiar.

(*Testimonios, 2017, comunicación personal*).

### **3. La paz desde la intimidad en contacto consigo mismo, como mirada reflexiva y relacional con los otros**

Esta categoría emerge como resultado de las narrativas, especialmente de los agentes relaciones, frente a las percepciones sobre la paz desde un escenario íntimo, que permite formas de relacionamiento más reflexivo y tranquilo consigo mismo y con los otros; hallazgos vinculados con dos subcategorías: la reflexividad y la autoevaluación como paz interior; y el reconocimiento del medio natural y la fuerza de la espiritualidad como una forma para construir paz.

#### **3.1. La reflexividad y la autoevaluación como paz interior**

La construcción de paz se ha retomado como un asunto que se construye con otros; sin embargo, uno de los hallazgos hace referencia a la paz como un asunto personal, que si bien se nutre y se despliega en espacios familiares y comunitarios, pasa primero por un diálogo consigo mismo. Una de las agentes educativas menciona en su narrativa la importancia de la reflexividad y la autoevaluación permanente de sus acciones como un aporte a la construcción de paz:

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Qué cualidades tuyas pueden aportar a construir la paz?

*Agente educativa de de Villa Rica:* Yo considero que por lo menos todos los días me evaluó, y yo miro por ejemplo 'es que mi compañera es muy problemática' pero yo tengo que mirar '¿qué estoy haciendo yo para que mi compañera sea problemática?', porque para mirarte a ti tengo que evaluarme yo. En una situación por

ejemplo yo siempre miraba que mis compañeras eran como intolerantes, que les decían algo y Ahhhh (expresión de molestia), entonces yo descubrí que quizás yo era más intolerante que mis compañeras, entonces de eso aprendí que primero tengo que cambiar yo. Que si yo decía 'mi compañera sí que grita' entonces yo me daba cuenta que si mi compañera gritaba yo gritaba más duro que ella. Entonces el hombre es cuestión de evaluación, de reparación, uno todos los días se encuentra cosas negativas, entonces como tratar que al menos yo me evaluó todo el año, entonces está la balanza de lo bueno y lo malo, y tratar de que al terminar el año la balanza este inclinada más a lo bueno.

*(Testimonio, 2017, comunicación personal).*

En este sentido, para hablar de paz como lo plantean las agentes relacionales se hace necesario avanzar en el abordaje de la esfera de la intimidad, como una:

Experiencia subjetiva en la que se vivencia la configuración del yo y el tú, y en la que se producen y decantan significaciones esenciales para la relación con uno mismo o con una misma, y con los otros u otras, lo cual parece producir esquemas de actuación en lo público, entendido como el espacio físico y simbólico compartido con otros mediatos u otras mediatas (Luna, 2007, p. 1).

La paz desde la intimidad, es entendida como la vivencia de cada sujeto que le permite construirse a sí mismo y aportar a la construcción de otros en el entramado relacional.

Pensar la paz como una construcción que pasa primero por lo íntimo y luego por lo relacional, posibilita reflexionar y aprender de sí mismo como una apertura a lo que se es y a lo que genera el mundo en cada uno; la narrativa de una de las abuelas afirma que la construcción de paz es posible a través de dicha reflexividad como práctica movilizadora:

Dándonos cuenta de lo malo que hemos hecho y tratar de corregirlo y salir adelante, como no volviendo hacer lo que ya hemos pasado para construir la paz, como aprendiendo de los errores. *(Abuela, Santa Marta, 2017, comunicación personal).*

Los agentes relacionales de la primera infancia reconocen que la reflexión constante sobre las formas de relacionamiento en la vida cotidiana puede ser un aporte significativo en la construcción de paz, identifican que el contacto consigo mismo permite identificar y construir nuevas formas

de acercarse a su mundo interior y de esta manera aproximarse a los otros, en tanto se valore al otro en su humanidad y en sus particularidades, se aprenda de las experiencias previas, se construya colectivamente y se creen otras y nuevas formas de transformar los conflictos que se presentan en la vida cotidiana.

### **3.2. El reconocimiento del medio natural y la fuerza de la espiritualidad como una forma para construir paz**

Las resistencias de las familias provenientes de contextos de conflicto armado frente a los hechos vividos, hizo que el reconocimiento del entorno natural y la espiritualidad se convirtieran en aporte significativo para la construcción de paz. En el contacto con el entorno natural emergen formas de ser y estar en el mundo orientadas a la tranquilidad consigo mismo y con los otros; al respecto, una de las madres refiere lo siguiente:

*Investigadora de Bogotá:* ¿Estar en contacto con la naturaleza qué les genera?

*Madre de Bogotá:* Armonía, como libertad, respirar aire puro.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

En este sentido, las madres identifican el entorno no solo como un recurso natural, sino también como un escenario que potencia las relaciones armoniosas y libres, como una posibilidad de paz interna y con los otros.

Encontramos que las costumbres y a las prácticas de sus territorios de origen permean la construcción de relaciones cotidianas; el relacionamiento con la naturaleza resignifica su vida en los lugares de llegada y sobre todo les permite tejer relaciones desde el cuidado de la vida propia y del entorno:

*Investigadora de Manizales:* ¿Y el árbol por qué?

*Madre de Manizales:* Es que la naturaleza, por ejemplo las partes así son muy pacíficas, a nosotras nos gusta mucho irnos a caminar y los bosques, la finca, nos gusta mucho porque se siente como una cosa tan bueno, como una tranquilidad, como esa paz que uno no es capaz de sentir por ahí en los barrios.

*(Testimonio, 2017, comunicación personal).*

Ya otras investigaciones han abordado el tema de la naturaleza como un potencial del desarrollo humano para la construcción de paz, en especial asociando los entornos naturales como representación de los futuros deseados de tranquilidad y alegría, no solo para las familias, sino también

para los niños y las niñas desde sus primeros años de vida (Ospina-Alvarado, Carmona-Parra y Alvarado-Salgado, 2014).

Por último, se encontró que las familias perciben la espiritualidad asociada a sus creencias como un elemento importante que les han permitido superar las adversidades que ocasionó la vivencia del conflicto armado, así lo evidencia la siguiente narrativa:

Yo hice una iglesia porque pues cuando a mí me pasó lo que me pasó, yo siempre he tratado como de estar con el señor, estar en la iglesia, le pido mucho al señor por todos, por mis hijos, que todos estemos bien y siempre soy como aferrada al señor. (Madre, Manizales, 2017, comunicación personal).

Las creencias religiosas se convierten en una de las mayores fortalezas de las familias para superar los distintos tránsitos de sus territorios, las pérdidas humanas, materiales y simbólicas, y sobre todo se convierten en una forma de construcción de paz dado que les permite pensar en el bienestar de su red familiar.

Es así, como el reconocimiento del medio natural y la fuerza de la espiritualidad se convierten en recursos individuales y colectivos para construir nuevas posibilidades de vida orientadas a la paz.

## **4. Agarraditos de las manos con reconocimiento de la singularidad**

Esta categoría se aborda como uno de los resultados obtenidos en las narrativas de niños y niñas de la primera infancia, familias y agentes educativos frente a aquellas prácticas familiares que se convierten en aportes para la construcción de paz desde su relacionamiento cotidiano. Los hallazgos se articulan en dos subcategorías: la red familiar como nicho de encuentro, cuidado, afecto y protección; y otras maneras de estar presente – reconfiguraciones familiares relacionales del lugar habitado, desde del mundo de las emociones, los sentidos y los sentimientos –.

### **4.1. La red familiar como nicho de encuentro, cuidado, afecto y protección**

La construcción de paz se expresa en prácticas familiares asociadas al cuidado, el afecto, el compartir y el disfrute juntos, como posibilidad para

generar condiciones de vida orientadas al fortalecimiento de su red familiar. De acuerdo a los planteamientos de Fried-Schnitman (2011, citada por Patiño-López, 2017):

La práctica familiar que crea condiciones de paz deriva en un emprendimiento creativo en el que las innovaciones pueden construirse, reconociendo y valorando situaciones, capacidades, recursos, diferencias, oportunidades y posibilidades de acción hacia el cambio o el fortalecimiento de sus relaciones (p. 1218).

En este sentido comprender las prácticas familiares que transforman las relaciones y contextos más próximos, se convierte en uno de los principales aportes para generar paz. Uno de los hallazgos en relación con la familia como espacio de afecto y goce fue la identificación de prácticas asociadas con el compartir y el disfrute familiar a partir de los espacios de esparcimiento familiar, esto se evidencia en la siguiente narrativa:

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Y hay algo que hagan todos?

*Madre de Villa Rica:* Pues sí, cuando vamos al río, allá compartimos todos, mi papá, mi hija, mi hermana.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿A qué río van?

*Madre de Villa Rica:* La última vez que fuimos, fue a un río por acá por Padilla. Mi papá empezó a lavar el carro que es el de mi tía, y nosotros a pelar papas para cocinar papas y hacer un asado que llevábamos, y a echar baño.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Y tú niña?

*Madre de Villa Rica:* No pues, apenas llegamos mi niña empezó a echar baño, a esa niñita le gusta mucho el agua.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

Disponer de tiempo y espacios familiares distintos a los cotidianos se convierte en una posibilidad para sentirse reconocidos, acompañados y cuidados, pero sobre todo para interactuar y fortalecer los vínculos afectivos. Este tipo de prácticas son necesarias en la red familiar, dado que, el compartir evita situaciones violentas y por posibilita construir otro tipo de relaciones más dialógicas y democráticas, así lo manifiesta una madre:

Cuando vamos al parque jugamos con otros niños, hacemos picnic en la casa, o sea cocinamos y nos sentamos, como no tenemos ni comedor, yo le hago como un picnic hacemos un asado, nos sen-



tamos los cuatro, comemos, jugamos a veces a las empiyamadas, hacemos crispetas nos ponemos a ver películas; en esos momentos no hay violencia (Madre, Medellín, 2017, comunicación personal).

Compartir en familia implica, como lo denominaron algunas de las madres en la investigación, “estar junticos”, “agarraditos de las manos”, términos asociados a la unión, la solidaridad, el disfrute, el cuidado y el afecto; expresiones que aportan a la transformación de las relaciones entre los integrantes de la red familiar. En este sentido, una de las madres referencia que las actividades que los unen a ellos como padres con los niños y niñas son:

Mirar televisión, digamos que, bueno más que todo los fines de semana que estamos reunidos, ellos “Ay que vamos a hacer, vamos a ver una película” y vamos a ver la película, les gusta mucho ver películas y yo no sé por qué; ¿qué vamos a hacer? Ver una película, y si mejor vamos pal parque, mmm bueno pero mejor una película. Pero siempre todos colaboran. (Madre, Bogotá, 2017, comunicación personal).

Es evidente que compartir en familia también implica tomar decisiones conjuntas a partir del reconocimiento y la cooperación de distintas generaciones, lo que posibilita el disfrute y el aprendizaje juntos. Otro de los hallazgos identificados en los niños y las niñas frente a su red familiar está asociado con el cuidado y el afecto como una posibilidad de resignificar sus relaciones, así se evidencia en la siguiente narrativa colectiva:

*Investigadora de Manizales:* ¿Qué más es el amor?

*Niña de Manizales:* Mmm... mi mamá.

*Investigadora de Manizales:* Tú mamá es el amor, y ¿quién más es el amor?, ¿y la mamá cómo nos da amor?

*Niño de Manizales:* Mi mamá, bechito así, amo, mua.

*Investigadora de Manizales:* ¿Cómo más la mamá nos da amor, la mamá nos cuida?

*Niña de Manizales:* Ah, y cuando nos aporreamos mi mamá me pone una curita.

*Investigadora de Manizales:* ¿Y nosotros cómo expresamos amor?

*Niña de Manizales:* Dándole besitos.

*Niño de Manizales:* Así (abraza a la investigadora).

(*Testimonios, 2017, comunicación personal*).

Los niños y niñas de la primera infancia valoran el cuidado ofrecido por sus agentes relacionales, en especial reflejan acciones de afecto y cuidado similares con los otros, así lo mencionan Ramírez, Valencia, Fajardo y Ospina-Alvarado (2018):

La gratitud frente al cuidado recibido se constituye en una potencia para la construcción de relaciones pacíficas, ya que posibilita que el accionar de los niños y niñas se oriente desde el afecto y el cuidado de los otros y las otras (p. 227).

En este sentido, el afecto y el cuidado se relacionan con la solidaridad, el reconocimiento del otro en su diferencia y la consolidación de los vínculos afectivos en la red familiar, factores que contribuyen a la construcción de paz desde la cotidianidad familiar.

Otro elemento que toma valor en los hallazgos es el encuentro familiar para compartir los alimentos, no solo desde una práctica que genera bienestar y satisfacción de necesidades básicas del ser humano, sino también desde el cuidado y la unión:

*Investigadora de Manizales:* ¿Se convoca a toda la familia para compartir? o, ¿cómo es lo de las empanadas?

*Madre de Manizales:* Es que mi abuelito recibe lo del adulto mayor entonces cada dos meses mi abuelito le dice a mis tías que vengán a hacer, entonces compran los materiales y va el esposo de mi prima, mi prima, sí, mis otras primas están por aquí cerquita, vienen a las empanadas y se quedan a dormir en la casa.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

La comida entonces se convierte en un pretexto para encontrarse con los otros, para fortalecer la unión, el compartir y sobre todo es un elemento que aporta a construcción de relaciones armónicas en los espacios más cotidianos de las familias, como lo afirma una abuela en su narrativa:

Porque yo digo que desde que en la casa haya comida, algo que comer, digo yo que no hay discordias (...). Entonces pienso yo que desde que haya la comidita hay armonía. (Abuela, Maniales, 2017, comunicación personal).

Así, las historias y experiencias de las familias provenientes de contextos de conflicto armado se encuentran atravesadas por prácticas cotidianas que fortalecen el encuentro, el afecto y el cuidado como aportes significativos para construir paz.

## 4.2. Otras maneras de estar presente: reconfiguraciones familiares relacionales del lugar habitado, desde del mundo de las emociones, los sentidos y los sentimientos

Hablar de emociones y sentidos en relación con la construcción de paz implica resaltar que esto hace parte de la subjetividad, pero también que se construye y se expande en el relacionamiento con otros; en este carácter intersubjetivo emergen o se ocultan emociones que pueden limitar o aportar a la construcción de paz. Uno de los hallazgos de la investigación está relacionado con el manejo de emociones como escape a las relaciones conflictivas, aspecto presente principalmente en las agentes educativas de los niños y las niñas; al respecto dos agentes educativas mencionan:

*Agente educativa de Villa Rica:* ¿Yo soy muy noble y creo que puede aportar, porque cuando una persona es agresiva, que por nada explota y a toda hora está con esa rabia o rencor contra otro, no está aportando para la paz. Entonces una persona tranquila, serena que todo lo toma con calma aporta mucho para la paz.

*Agente educativa de Villa Rica:* Mi sentido pacífico, yo soy muy pacífica, controlo mis emociones negativas, que yo creo que eso en una de las cosas que a nosotros como seres humanos se nos dificulta. En ese sentido yo creo que tengo esa habilidad de poder controlar mis emociones y eso ayuda a que se fortalezca la paz desde mi parte personal, ya como docente creo que eso es un reto que estamos enfrentando todos los docentes.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

Las narrativas anteriores permiten identificar el lugar fundamental de las expresiones emocionales asociadas a la tranquilidad y la serenidad como aporte a la construcción de paz, donde se construyen relaciones cotidianas que se resisten a la violencia, en especial desde el rol pedagógico con los niños y las niñas que se orienta a la construcción de relaciones más democráticas.

En este sentido, las emociones para la paz se convierten en un elemento central no solo para para la formación ético política de los sujetos, sino también para aquellos que han vivenciado situaciones de conflicto armado, reconociendo que éstas asientan la importancia de la sensibilidad en las relaciones que se establecen con los otros y con el entorno, en especial en contextos de posconflicto (Quintero, Sánchez, Mateus, Álvarez y Cortés, 2015).

Otro hallazgo sobre otras formas de estar presentes en la red familiar, tiene que ver con los sentidos como una de las tramas que reconfigura la relación con los otros pese a la no presencialidad, lo que da cuenta del carácter simbólico del habitar (Heidegger, 1951), así se evidencia en la siguiente narrativa:

*Investigadora de Santa Marta:* Entonces hoy cada una de ustedes va a crear un símbolo, usando plastilina, que represente a su familia...

*Madre de Santa Marta:* No pues en el amor, en la familia.

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Y específicamente qué recuerdas?

*Madre de Santa Marta:* No pues que siempre hemos estado unidos y que aunque estemos ahora mismo lejos, pues mi mamá que yo he sido la que toda la vida ha estado con mi mamá, pero pues ahora mismo estoy con mis hijos y con el papá de mis hijos. Mi mamá está por allá y para qué pero me hace falta, y ella está por allá no porque quiera y yo la entiendo.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

Las familias provenientes de contextos de conflicto armado tienen que enfrentar, además de los tránsitos a otros lugares de acogida, la dispersión de su red familiar en búsqueda de otras posibilidades; no obstante, como lo anuncia la narrativa de la madre, las familias comprenden que estas nuevas dinámicas las reta a continuar unidas y fortalecer los vínculos familiares.

En este sentido, el encuentro, el reconocimiento, la valoración, el afecto, la unión, el apoyo y el cuidado en las familias, los niños y niñas de la primera infancia y otros agentes relacionales, permiten la construcción de otras formas de relacionamiento desde lo cotidiano como aporte a la paz, dado que:

La posibilidad para reconocer y fortalecer los vínculos y los tejidos sociales que han sido dañados por las consecuencias del conflicto armado; en las comunidades permite que los grupos enfoquen sus potenciales cotidianos en la comprensión, apropiación, transformación y potenciación de las diferentes condiciones, habilidades, recursos y redes de las que disponen para reconstruir sus memorias a partir de la narración colectiva de sus experiencias y aprendizajes (Patiño-López, 2015, p. 77).

## **5. Juego con otros como constitución de subjetividades políticas en el despliegue de la autonomía, la libertad y la participación de niños y niñas**

Los niños y las niñas de la primera infancia configuran y establecen relaciones con sus pares y agentes socializadores a través del juego, como una expresión auténtica y creativa que les permite interactuar y consensuar los lenguajes adultocéntricos y las formas espacio-temporales de dicha etapa del ciclo vital. El juego es por tanto una acción cotidiana que emerge de la imaginación y de prácticas conversacionales entre ellas y ellos como posibilidad de despliegue de la subjetividad política y como forma de participación,

Los niños crean y comparten formas particulares de habitar y reconocer el mundo, desde la imitación, la exploración y el juego. Cuentan con ritmos y formas de interactuar, maneras de reconocer el espacio, el tiempo y corporalidades diferentes a las de los adultos (Ministerio de Cultura, 2018, p. 32).

Los resultados en relación con esta categoría se desarrollan en función de subcategorías: el juego en la génesis de la acción colectiva; la risa y el juego como formas de resistencia.

### **5.1. El juego en la génesis de la acción colectiva**

El juego como expresión de interacción y de construcción de paz entre niños, niñas y sus agentes relacionales permite la constitución de prácticas de resistencia a la violencia; ya que, es en el disfrute y el goce donde emerge la posibilidad de encuentro con el otro, de reconocimiento de la diferencia, de la valoración de la pluralidad y se desarrolla la capacidad imaginativa y creadora para acompañar el dolor ajeno; el juego fortalece los vínculos de afecto, amistad, complicidad, y camaradería entre las generaciones. La reconciliación y el cuidado de la vida acontecen en el lenguaje corporal, expresivo, verbal y estético; así mismo, el arte como movimiento espontáneo genera experiencias significativas alternas a la violencia, en tanto despierta sensibilidades “otras” para relacionarse con el mundo adulto potenciando sus capacidades y habilidades como agente social.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Cuáles son los juegos que hacen con la niña?

*Madre de Villa Rica:* A veces jugar a las escondidas. A mi hija le gusta que yo le haga muchas cosquillas. Ahora último estoy yendo al polideportivo de san Fernando a hacer aeróbicos y ella ahí me ve y empieza también ella a hacer, y así balón a veces me pongo a jugar con ella.

(*Testimonio, 2017, comunicación personal*).

Ospina-Alvarado (citada por Ospina-Alvarado, Rovira, Melenge, y Pineda, 2018), plantea que “el juego promueve el encuentro con los otros desde el compartir y el respeto” (p. 40). En la acción de compartir, los niños y las niñas experimentan colectivamente resistencias a las relaciones de poder. Para Huizinga (2007) “el juego es, antes que nada, una actividad libre. (...) El niño y el animal juegan porque encuentran gusto en ello, y en eso consiste precisamente su libertad (p. 20). Por su parte, Ospina-Alvarado (2020b) plantea que en el juego con otros se consolidan las bases para la amistad y en la amistad a su vez se promueve el juego.

En este sentido la libertad para crear e imaginar permite entre un colectivo de niños y niñas ponerse o exponerse ante otros, es decir, el juego es un escenario de participación, donde se tramita el consenso y el disenso, y genera posibilidades de resignificación en las relaciones familiares, entre pares y comunitarias.

El juego libre de los niños, al surgir sin influencia de los adultos, se organiza espontáneamente en base a formas innatas de acciones, movimientos, y percepciones, que provienen de la historia evolutiva de la especie humana. Esto es, las formas de juego libre de nuestros niños no son arbitrarias, son formas de dinámicas corporales que se vinculan con territorios conductuales ancestrales, expresiones de las conexiones entre el ser vivo y su medio cuyas formas actuales son sólo transformaciones de formas arcaicas (Maturana, 2003, p. 45).

Los niños y las niñas construyen maneras de ser y estar en el mundo, a partir de invenciones fantasmagóricas, como formas alternativas a la violencia, crean e imaginan viajes, cuentos, historias, canciones, roles, y juegos, como escape a la mirada deficitaria y carencial, y reinventan con los otros subjetividades “otras” políticas, éticas, estéticas, lúdicas, corpóreas para el despliegue de la autonomía, la libertad y la participación que se configura en *el juego*.

Los seres humanos estamos donde está nuestra atención, y no donde están nuestros cuerpos. Jugar es atender al presente. Un

niño que juega está involucrado en lo que hace mientras lo hace; un niño que juega a ser doctor, es doctor; un niño que juega a cabalgar un caballo con palo, cabalga un caballo. El jugar no tiene nada que ver con el futuro, jugar no es una preparación para nada, jugar es hacer lo que se hace en su total aceptación, sin consideraciones que nieguen su legitimidad (Maturana, 2003. p. 218).

En particular, en esta investigación se ha identificado la relación del juego en el espacio familiar y en el Centro de Desarrollo Infantil, como una forma de disfrute y de compartir, identificados por los niños, las niñas y sus agentes educativos como elementos constitutivos de la amistad y de la acción colectiva, ya que permite poner en común proyectos políticos en torno a la naturaleza y el cuidado de lo otro, la empatía, la prosocialidad con sus pares, la autoestima y el amor de sí mismo.

El juego como herramienta lúdica y pedagógica pone en cercanía a otro que es distinto y por ende pone en juego la propia subjetividad, en la acción colectiva se afirman las singularidades y acontecen maneras intersubjetivas de relacionarse, es decir, en el juego no estructurado y libre, se despliegan prácticas políticas para transformarse mutuamente. Se resignifican sentidos y prácticas en torno al potencial del juego como estimulador permanente y potenciador de las habilidades prosociales como la cooperación, el altruismo, la empatía, los procesos asociativos entre experiencias ajenas y las propias de emoción similar (Aristizábal, 2018. p. 76).

## 5.2. La risa y el juego como formas de resistencia

Esta subcategoría, muestra las maneras en las que los niños y las niñas se resisten y comunican, que como lo ha planteado Camps (2011) se alejan de la racionalidad lingüística y se acercan a la expresión imaginativa, expresa en este estudio en el juego y la risa:

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Cuál es el juego preferido de tu niña?

*Madre de Villa Rica:* A ella qué no le gusta, pero más que todo como hacerle cosquillas. Y ella más que todo juega es con mi sobrina, juegan mucho a las muñecas, cogen una mesa y le colocan un tendido, y debajo se ponen a jugar con las muñecas. Conmigo yo le hago es cosquillas y a esconderme. A veces cuando yo estoy de humor voy y la busco para hacerle, o a veces cuando ella está

llorando mucho, yo empiezo a buscarle juego, y entonces ella empieza a reírse y se le va olvidando que esta brava.

*(Testimonio, 2017, comunicación personal).*

De acuerdo a lo anterior, los niños y las niñas resisten a la reproducción de la violencia a través del juego, es decir en el juego agencian maneras de habitar y de relacionarse con el mundo generando vínculos solidarios con los más próximos a partir de la risa, el abrazo, la amistad y la imaginación, características propias de sus subjetividades estéticas.

Desde sus primeros años de vida los niños y las niñas construyen la realidad a partir de *juegos* que les permiten comunicarse e interactuar con el entorno, explorando múltiples lenguajes que el agente socializador acompaña en la complicidad de observar las creaciones. Como afirma el Ministerio de Cultura (2018) citando Winnicott “el juego es creador y funda nuevos mundos, el niño que juega, crea un nuevo mundo entre la realidad física constatable y su mundo lleno de magia, fantasía, memoria y otras realidades” (p. 35).

El desafío que tiene el agente socializador es tejer puntos de encuentro en el entramado discursivo y prefigurado que se tiene sobre el sentido y significado que los niños y las niñas atribuyen a sus maneras de aparecer espontáneamente a través del juego; el agente educativo y/o cuidador debe por tanto propiciar y garantizar experiencias que partan de la creatividad, la fantasía, la apertura de comprender y comprender-se, de transformar y de transformar-se en el acto performativo del juego.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Hay un juego que compartan en la familia?

*Madre de Villa Rica:* A jugar la familia así, no. Antes la familia sí se reunía, íbamos a la cancha a jugar así, las mujeres, o sea la mujer de mi tío, mis tías, íbamos y jugábamos y compartíamos un rato, pero ahora ya no, uno por un lado, el otro por el otro, ya les da como pereza o no les queda tiempo.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

Desde este punto de vista, “el juego es para el hombre adulto una función que puede abandonar en cualquier momento. Es algo superfluo” (Huizinga, 2007. P, 20); por el contrario el niño y la niña juegan en un espacio-tiempo no cronológico, juegan en el aquí y el ahora, las acciones que realizan no tienen punto de partida ni de llegada, es en sí misma una experiencia estética y política porque permite desplegar la autonomía, la libertad y la



participación en una temporalidad construida desde sus potencialidades humanas, subjetivas, relacionales y creativas.

En el juego, los niños descubren cómo es el mundo en que viven, aprenden a expresar sus sentimientos y necesidades, desarrollan su imaginación y fortalecen los vínculos con familiares y amigos. En este sentido, los niños(as) tienen la capacidad de aprender jugando porque el conocimiento y el aprendizaje están asociados, en su mente, al placer; es decir, el niño juega porque siente placer al jugar, y al jugar emplea todos sus sentidos, sus habilidades, su inteligencia, su imaginación, su memoria, su experiencia y su capacidad de pensar y analizar (Granada y García, 2018, p. 30).

## **6. El agenciamiento de los niños y las niñas desde sus primeros años como constitución de sus subjetividades políticas**

La presente categoría mostró que la capacidad de agencia se encuentra presente y puede fortalecerse desde los primeros años de vida, lo que da cuenta de la disposición presente en la primera infancia para la constitución de subjetividades políticas. Según Alvarado, Ospina-Alvarado y García (2008):

El despliegue de la subjetividad política implica la potenciación y ampliación de las tramas que la definen: su autonomía, su reflexividad, su conciencia histórica, la articulación de la acción y de lo narrado sobre ella, la negociación de nuevos órdenes en las maneras de compartir el poder, y el reconocimiento al espacio público, como juego de pluralidades en las que los sujetos se reconocen como iguales en cuanto humanos, en cuanto hombres o mujeres que comparten múltiples condiciones identitarias, pero que al mismo tiempo se reconocen como diferentes en cuanto es particular su apropiación biográfica de los sentidos compartidos (p, 249).

La disposición para la constitución de subjetividades políticas emergió en el presente estudio a través de cuatro subcategorías: el legado familiar – factor que no determina la constitución subjetiva de los niños y las niñas de la primera infancia –; autorreconocimiento desde las posibilidades del cuerpo, el movimiento y el autocuidado; trascendencia de la mirada deficitaria a partir del agenciamiento y el reconocimiento de los niños y las niñas

de la primera infancia como sujetos soñadores, con capacidades, potenciales y gustos; y relacionamiento de los niños y niñas con sus pares y su entorno, como vías de despliegue del agenciamiento de los niños y las niñas.

### **6.1. El legado familiar: factor que no determina de manera unívoca la constitución subjetiva de los niños y las niñas de la primera infancia**

Los niños y las niñas desde sus primeros años de vida participan en la configuración de la realidad a partir de la trama relacional que construyen en sus procesos de socialización, es decir, en sus contextos más cercanos y próximos; configuran maneras “otras” de habitar y habitar-se, y en esa constitución emergen subjetividades estéticas, artísticas, lúdicas y políticas alternas al legado familiar y a los relatos generacionales que instalan e incorporan, en los cotidianos, formas de ser y estar en relación consigo mismos, con los otros, las otras y con lo otro.

A partir de esta investigación, se indaga con los agentes relacionales sobre la perspectiva cultural y social que se tiene de los refranes relacionados con el legado familiar que se transmite de padres y madres a hijos e hijas, con el fin de indagar sobre la constitución subjetiva de los niños y las niñas inmersos en estos adagios populares.

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Han escuchado ese refrán que dice “de tal palo tal astilla” o “hijo de tigre sale pintado”?

*Madre de Santa Marta:* Muy malo, a mí no me gusta

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Por qué?

*Madre de Santa Marta:* Porque uno nunca debe comparar a los hijos con el padre o la madre, así sea bueno o malo, porque cada quien tiene que tener su propia personalidad

*Investigadora de Bogotá:* ¿Qué opinan del refrán “De tal palo tal astilla” o “hijo de tigre sale pintado”?

*Madre de Bogotá:* Muy equivocado, muy equivocado porque puede que los hijos se parezcan físicamente y tengan nuestros genes, más no pueden ser como nosotros, y no tampoco llevarlo a que sean lo que nosotros no fuimos, porque ellos son el futuro, ellos son el legado que voy a dejar yo en la tierra entonces pues obviamente tienen que ser el mejor.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

Estas narrativas permiten reflexionar sobre las percepciones e imaginarios que tienen las madres con respecto a las subjetividades de los niños y las niñas, quienes mencionan que las experiencias pasadas de los agentes socializadores no necesariamente determinan la constitución subjetiva, y por tanto los niños y las niñas despliegan su capacidad de imaginación que les permite recrear, reinventar y resignificar expresiones propias de las subjetividades e identidades a partir de la singularidad como sujetos en devenir. Lo cual hace eco a la idea de Derrida (1998) acerca de la posibilidad humana de construir el destino propio.

## **6.2. Autorreconocimiento desde las posibilidades del cuerpo y el movimiento**

El juego como acontecimiento y experiencia, permite visibilizar las prácticas que los niños y las niñas tienen sobre sí mismos y sobre las demás personas, es precisamente en las acciones transitorias del “jugar”, donde tejen lenguajes abstractos como el auto concepto, el reconocimiento de sí mismos, de los otros y de las otras. Así mismo, Cubides (2007) citando a Ricoeur (2007) ha descrito,

Como los caminos que dan cuenta del paso del reconocimiento-identificación –en donde el sujeto busca el dominio del sentido– al reconocimiento mutuo –base de la relación de reciprocidad–, pasan necesariamente por el reconocimiento de sí, pues este último es el que permite apropiar las capacidades que modulan el poder de obrar, es decir, la agencia del sujeto (p. 66).

El agenciamiento social de los niños y las niñas de la primera infancia, pasa necesariamente por las capacidades estéticas y políticas que configuran en la relación con sus pares, en el proceso de producción de subjetividades que converge en tensión, y que permiten la emergencia de pluralidades que se transforman a través del juego y el autocuidado.

Por tanto, el agenciamiento es la posibilidad de despliegue del cuerpo y el movimiento y que los niños y las niñas construyen en la relación consigo mismos y con las demás personas, a partir de recursos artísticos y creativos, como el juego, la pintura y las historias que se crean con disfraces, pero sobre todo, como se entreele en los siguientes dos fragmentos de conversación, es en la espontaneidad y en la imaginación donde germina el reconocimiento de sí, que permite la interacción con otros.

*Investigadora de Santa Marta: ¿Quién quiere meter la mano para descubrir qué ahí aquí?*

*Niño de Santa Marta:* ¡Yo!

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Qué es eso?

*Niño de Santa Marta:* Un espejo

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Y quién está ahí?

*Niño de Santa Marta:* Yo (Risas)

*Investigadora de Santa Marta:* Y, ¿qué te gusta de ti?

*Niño de Santa Marta:* Los juguetes

*Niño de Villa Rica:* Mi mamá me enseñó a pintar los muñequitos, la cicla, la moto. Porque yo soy grande.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Quién les enseñó a andar en triciclo?

*Niño de Villa Rica:* D ya aprendió, mi hermanita aprendió primero que yo, y no me enseñó, yo aprendí yo solo.

*Niño de Villa Rica:* A mí me gusta disfrazarme de monstruo

*Niño de Villa Rica:* Yo me subo a los árboles yo solo

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

Como lo muestran los relatos anteriores, al indagar a los niños y las niñas acerca de sí mismos, refieren el juego, el cuerpo y la movilidad; estos elementos posibilitan su autonomía relacional y su agenciamiento. A continuación se exploran otras dimensiones frente al agenciamiento.

### **6.3. Trascendencia de la mirada deficitaria a partir del agenciamiento y el reconocimiento de los niños y las niñas de la primera infancia como sujetos soñadores, con capacidades, potenciales y gustos**

A partir del desarrollo metodológico de esta investigación hermenéutica ontológica política o hermenéutica ontológica performativa se deconstruyeron, con agentes educativas y familias, perspectivas deficitarias acerca de los niños y las niñas, aportando a la través del ejercicio dialógico y comprensivo a la co-construcción de los potenciales del desarrollo humano, lo que permitió el reconocimiento de ellos y ellas como sujetos sociales, con capacidad de agencia y por tanto creadores de experiencias de agenciamiento social, incidiendo en los contextos familiares, en los Centros de Desarrollo Infantil con sus pares y en sus comunidades.

*Investigadora de Bogotá:* ¿Qué es lo que más le gusta de él o ella?

*Madre de Bogotá:* Respetuosa, le encanta ir al parque.

*Madre de Bogotá (P.G):* Que es muy inteligente.

*Madre de Bogotá (P.G):* Lo que más me gusta: que es dedicado, creativo, chistoso, le gusta armar y desarmar y cantar.

*Madre de Bogotá (P.G):* Es feliz y un niño muy risueño.

*Madre de Bogotá (P.G):* Es un niño activo.

*Madre de Bogotá (P.G):* Respetuoso, hermoso.

*Madre de Bogotá (P.G):* Que le gustara salir, la pintura y el arte.

*Madre de Bogotá (P.G):* Consentido, creativo.

*Madre de Bogotá (P.G):* Es inteligente.

*Madre de Bogotá (P.G):* Muy responsable y respetuoso con los demás.

*Madre de Bogotá (P.G):* Que es creativo.

*Madre de Bogotá (P.G):* Es soñador, pinta muy bien, tiene excelente oído para la música, es bastante amoroso, es muy noble, tiene excelente retentivo y toca la batería.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

Como hallazgo, se encontró que los niños y las niñas despliegan la subjetividad política a través de expresiones de agencia, y empoderamiento que se constituyen en elementos fundamentales de las familias para transformar los conflictos. Los agentes relacionales reconocen en ellos y ellas la capacidad que tienen para soñar, la empatía y la agencia para actuar creativamente pese a lo vivido en su red familiar.

*Investigadora de Bogotá:* ¿Qué está haciendo su hijo o hija para lograrlo (para alcanzar el futuro deseado)?

*Madre de Bogotá (P.G):* Cada día que pasa me sorprende mucho más. Refleja ideales diferentes a los anteriores “mejores”

*Madre de Bogotá (P.G):* Aprendiendo.

*Madre de Bogotá (P.G):* Primero la educación, estudiando.

---

9 P.G: Narrativas expresadas en Producciones Gráficas como dibujos, carteles o plastilina.

*Madre de Bogotá (P.G):* Querer aprender, ayudar en la casa a toda la familia.

*Madre de Bogotá (P.G):* El niño todos los días saluda, me despierta con un beso, le gusta mucho el aseo personal.

*Madre de Bogotá (P.G):* Él es un niño muy pilo, le gusta mucho aprender, se deja enseñar. Es amoroso con nosotros y eso nos ayuda a salir adelante.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

El anterior fragmento de conversación da cuenta de aquello que ha encontrado previamente Ospina-Alvarado (2020b) acerca de la fuerza presente en los niños y las niñas para movilizar a sus familias en el salir adelante.

#### **6.4. Relacionamiento de los niños y las niñas con sus pares y su entorno, como vías de despliegue del agenciamiento de los niños y las niñas**

Los niños y las niñas establecen múltiples maneras de interactuar entre sus pares; como agentes de su propia vida entretejen relaciones de amistad y complicidad que construyen en los entornos cotidianos como el comedor, el parque, la ludoteca, el jardín, el hogar y el barrio en donde configuran prácticas de afecto, cuidado y solidaridad entre ellos y ellas.

El grupo de pares es considerado el agente socializador a través del cual el sujeto establece las relaciones que le permiten autoreferenciarse para hacerse consciente de sus opiniones y derechos, a través del trámite de los conflictos, la comunicación intersubjetiva y la colectivización de normas; procesos desde donde se forjarán a futuro sus prácticas democráticas (Alvarado, Ospina-Alvarado y García, 2012 p. 251).

Estas interacciones, las construyen desde y con su corporeidad, es decir, en el contacto se fortalecen vínculos y se agencian formas de relacionarse con las otras personas y con lo otro; el abrazo, el beso, la risa, el juego y la cooperación entre pares emergen en los espacios y en los hábitos de alimentación, en los procesos de aprendizaje, en el desarrollo motor y quines-tésico disponiendo capacidades para situarse en su entorno y transformarlo desde la agencia que configuran intersubjetivamente, “la construcción del niño como agente de su experiencia implica su posición subjetiva, una forma de ser sujeto en el mundo” (Cantor, Ospina, y Guerrero. 2017, p. 221).

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Crees que los niños nos pueden enseñar algo para que los adultos construyamos la paz?

*Agente educativa de Villa Rica:* Con sus juegos, cuando los niños juegan ahí yo me doy cuenta de muchas cosas, su nobleza, ellos son muy nobles. Cuando un niño juega yo me doy cuenta cómo es ese niño, si es pasivo, si es agresivo, hasta si es solidario.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Nosotros podríamos aprender algo de ese juego de los niños para construir la paz en este momento?

*Agente educativa de Villa Rica:* Sí, por ejemplo como ellos comparten con los demás compañeros y como es su forma de ellos relacionarse, pienso yo que con eso uno puede aprender mucho y ayudar a construir la paz, de las acciones que ellos realizan en sus juegos.

*Agente educativa de Villa Rica:* Algo fundamental que tienen los niños y que yo admiro mucho es ese sentido que tienen los niños que cuando pelean con un compañero y a los cinco minutos o al minuto ya están otra vez en su juego, y eso es algo que nosotros como adultos hemos perdido, que nosotros tenemos una dificultad con otro adulto y nos demoramos mucho en volver a conciliar, en cambio ellos inmediatamente vuelven otra vez y concilian, y no tienen que dialogar y perdonarse sino que inmediatamente continúan su relación normal, eso es lo que yo admiro mucho de los niños.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

## **7. Reconocimiento del otro y de lo otro desde su multiplicidad en tensión con las relaciones de poder y sus formas de resistencia**

Durante los encuentros, las niñas, los niños y sus agentes relacionales compartieron desde diferentes actividades sus comprensiones en relación a la importancia del reconocimiento de las voces de los niños y niñas de la primera infancia, las experiencias vividas desde una mirada apreciativa que ha permitido construir nuevas estrategias y fortalecer sus relaciones e identificar sus aportes para la construcción de paz. En relación a esto, se encontraron como hallazgos las siguientes tres dimensiones: re-

conocimiento de las voces de los niños y las niñas de la primera infancia en tensión con el desinterés de los agentes relacionales para reconocer sus voces; reconocimiento de los potenciales de los otros y las otras para la construcción de paz; y Desbanalización de las expresiones cotidianas como una forma para construir paz.

### **7.1. Reconocimiento de las voces de los niños y las niñas de la primera infancia en tensión con el desinterés de los agentes relacionales para reconocer sus voces**

Las actividades de los talleres donde se ubican las narrativas de esta categoría, estuvieron enfocadas en dialogar con todos los actores sobre el reconocimiento de las voces de los niños y las niñas en diferentes espacios y acciones cotidianas como lo son el juego, el estudio y la participación en decisiones que los involucran. El reconocimiento a sus voces es una de las formas que posibilita el despliegue de la subjetividad de sus hijos, nietos, hermanos, estudiantes en sus espacios de aprendizaje desde la autonomía, la negociación y las formas de habitar dichos espacios, como lo mencionan Alvarado, Ospina-Alvarado y García (2012).

Las madres de Manizales, Villa Rica y Bogotá reconocen en qué momentos las voces de sus hijos e hijas son tenidas en cuenta y la importancia de esto al momento de involucrarlos como sujetos activos y reflexivos de sus espacios; como ejemplo de esto se relacionan algunas narrativas:

*Investigadora de Manizales:* ¿Las voces de sus hijos son tenidas en cuenta para las decisiones familiares?

*Madre de Manizales:* Es que uno les debe preguntar así sean pequeños hay que tenerlos en cuenta para lo que uno va hacer, no hacer las cosas uno solo hay que tenerlos en cuenta también a ellos, hay muchas personas que porque son pequeños no, pero ellos también pueden opinar, ellos también opinan.

*Madre de Manizales:* Sí, pues a No.J.Mz.9.17 se le pregunta qué quiere, qué le gusta y se toma en cuenta la decisión que él tome, cierto, hace poquito el papá y yo íbamos entonces le dije yo: ‘Usted se va con papito y conmigo al centro o se queda donde la abuelita, yo me quedo donde mi tita’, allá se quedó, él decide. Por ejemplo anoche le dije yo, ‘usted que quiere de comida ¿quiere sandwich? ¿Quiere arroz con papa?, no mamá sándwich’, sí que pecado uno no le puede imponer toda la comida que a uno le guste porque ellos se cansan también.



*Madre de Villa Rica:* Cuando vamos a salir yo le pregunto ¿quieres salir o estás cansado?’ y él me dice ‘mamá yo quiero ir o no mamá yo estoy cansado’ y yo le digo ‘hoy nos quedamos, pero si mañana queremos ir ¿vamos?’ y él dice ‘sí, mañana sí’. Es que nosotros todas las noches salimos o a pie o en la moto a darnos una vuelta. Después de que mi compañero llega de trabajar vamos nos vamos pa’l parque o vamos a visitar la mamá de él que vive por acá abajito, entonces a veces nos venimos a pie. Entonces cuando le toca caminar y como es tan perezoso entonces ahí es donde le preguntamos.

*Madre de Villa Rica:* Yo a veces le pregunto ‘¿vamos pa’l parque o pa’ donde la abuela?’ y ella dice ‘pa’onde la abuela’. Por las mañanas también es así, le digo ‘venga la visto que vamos pa’l CDI’ y ella dice ‘no, pa’onde la abuela’. Yo de todas maneras la tengo en cuenta, yo le pregunto, el papá a veces sale jugar a san Fernando en el poli y ella dice ‘apá llevame’ y a veces la lleva, otras veces la deja ahí llorando.

*Madre de Bogotá:* Pues yo le digo a la niña que está en el jardín, “Mami como te fue hoy” “que hiciste, que comiste” y ahí ella habla y me dice y los hermanos le preguntan, entonces ella empieza a hablar y a decir los nombres de los compañeritos. Intenté hacer una casita, en la casa dialogando. Intenté hacer un televisor para después de dialogar ver que vamos a hacer, “no pues ver una película, un programa”. Digamos yo les digo a ellos un domingo que no voy a trabajar, pues de almuerzo, entonces dan opiniones “ay mami que hace rato no hace esto” Depende de lo que vamos a hacer cada uno se mete a la cocina. I: Y la niña... Ella se queda ahí “¿y yo que hago?” tráigame la papá y se sienta mi lado acompañándome.

(*Testimonios, 2017, comunicación personal*).

Por otro lado, los niños de Santa Marta no identifican estos espacios, pues al indagar con relación a los momentos en que puedan hablar y expresarse, mencionan no sentirse escuchados en todas las situaciones, que como se puede observar más abajo, sus narrativas se dirigen hacia sentimientos donde sus voces no son reconocidas desde márgenes adultocéntricas donde solo pueden expresarse cuando el adulto les da permiso:

*Investigadora de Santa Marta:* Listo, otro papelito, ¿Cuándo pueden decir lo que sienten y lo que piensan? ¿en su casa pueden hablar y decir lo que sienten?

*Niño de Santa Marta:* No, porque mis papás se la pasan hablando con alguien.

*Investigadora de Santa Marta:* ¿Y cuándo sí puedes hablar?

*Niño de Santa Marta:* Ahorita cuando él deje de hablar

*Niño de Santa Marta:* Yo ahorita no pude hablar en mi casa porque mi mamá estaba hablando con mi hermana.

*Investigadora de Santa Marta:* Y, ¿cuándo sí pueden hablar?

*Niño de Santa Marta:* Ah pues cuando mi mamá no está hablando.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

Las agentes educativas identificaron acciones y situaciones en el espacio educativo, donde el trabajo lúdico, estético y formativo se realiza de manera colaborativa con los niños y las niñas. De igual manera dialogan sobre las diferentes estrategias para abordar temas como el respeto, el buen trato y los hábitos saludables, es preciso señalar que se sigue observando una mirada hacia la primera infancia como formación de futuros adultos, mas no la importancia de su presente como niños y niñas; imaginarios que se tienen que seguir trabajando en diferentes oportunidades e intervenciones:

*Agente educativa de Medellín:* Lo que yo he observado en lo que llevo acá en la Corporación y que me parece muy bonito, que siempre se escuchan las voces de los niños, lo que ellos quieren, todo lo que ellos expresan y con eso se elaboran los proyectos y los proyectos no es por hacerlo, sino para lograr cambios positivos en los niños, por ejemplo: el buen trato que los compañeritos cuando pellizcan, o arañan, o muerden que sucede mucho, aprendan a respetar al compañerito, a brindarles buen trato, los hábitos saludables; nosotros trabajamos un proyecto (Proyecto de Nutrición) y en ello yo expresé la expresión de Jorge Luis Borges de que el niño es la larga sombra que se extenderá en el tiempo para convertirse en hombre, entonces que todo lo positivo que esteamos haciendo por los niños en este momento va a repercutir en él cuando tenga 25 años, 30 años y que en la Corporación todos los agentes educativos y todo el personal que trabajamos acá estamos haciendo cosas para que el niño sea un adulto muy buena persona, que tenga cualidades, que las capacidades que tenga también se exalten, o sea es lo que yo he visto y yo pienso que lo que ellos han escuchado cuando ellos sean adolescentes ellos lo van a recordar, eso me lo enseñaron en Buen Comienzo porque yo los escucho.

*Agente educativa de Medellín:* Supongamos ayer que estaba organizando lo de los juegos, y la niña me dijo ‘todos esos trompos y estos juegos’ y yo le dije ‘no, es para trabajar una actividad; y me dijo ‘¿cuándo van a jugar con nosotros?’ Yo le dije: ‘la otra semana, pues ellos mismos le dicen a uno y uno los escucha y yo los veo tan inteligentes, todo lo que aprenden y yo sé que mucho de eso se ha logrado con el trabajo que hacen las profes, yo también en la parte desde nutricionista he hecho mi aporte, a la niña, todos, el psicólogo para que los niños sean mejores y para que todo lo que podamos hacer positivo, redunde y se exalte que todo sea muy bueno para ellos, es lo que nosotros tratamos de hacer desde acá.

(*Testimonios, 2017, comunicación personal*).

## **7.2. Reconocimiento de los potenciales de los otros y las otras para la construcción de paz**

Los espacios y reflexiones compartidas durante el desarrollo de los talleres con todos los actores y las actrices, invitaron a reconocer mediante el diálogo y el juego, los potenciales que las familias, los niños y las niñas identifican en los otros en la cotidianidad como herramientas y caminos necesarios para hablar de la construcción de paz.

El reconocimiento de los integrantes de las familias desde las potencias, es esencial para salir de los relatos dominantes de violencia y poder relacionarse con los otros desde el afecto, el cariño y el amor superando las situaciones donde dominan algunas perspectivas negativas causadas por el contexto o por situaciones de marginalidad. En las siguientes narrativas de las madres de Villa Rica se puede visualizar la importancia de reconocer a los otros seres humanos desde la alegría, el amor o el compromiso:

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Qué es lo que más les gusta de su familia?

*Madre de Villa Rica:* De mi familia lo que más me gusta es que mi hermana es muy alegre, y de mi sobrina que es muy sencilla y que no es grosera. De mi esposo que es responsable, cariñoso y muy divertido y de mi hija que es muy querida y amorosa.

*Madre de Villa Rica:* Esta es mi familia, lo que me gusta es que somos muy unidos, compartimos, reímos, hablamos mucho de las cosas que hacemos y nos suceden.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Qué te gusta de tu familia YV?

*Madre de Villa Rica:* Que tenemos muy buena comunicación y comprensión.

*Madre de Villa Rica:* El gruñón de la familia, el papá.

*Investigadora de Villa Rica:* Y cuál es su cualidad, como positiva.

*Madre de Villa Rica:* Él tierno, pues a veces cuando le ataca su rabia y todo.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Quién más falta de la familia?

*Madre de Villa Rica:* No sé, pues ahí mi papá.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Qué cualidad distingue a tu papá?

*Madre de Villa Rica:* La cualidad de mi papá, él atento.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Cómo es atento?

*Madre de Villa Rica:* Pues está pendiente más que todo de nosotras, de las hijas.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Cómo puedes representar esa cualidad?

*Madre de Villa Rica:* Con una flor, pues uno de por sí digamos que una flor para que no se marchite uno tiene que estar pendiente de echarle agua que no se marchite, para mí es como estar atento.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

Así mismo, las agentes educativas describen a los niños y las niñas desde la inteligencia, la capacidad de asombro, las estrategias para relacionarse con las y los otros y el afecto como potenciales que los identifican al momento de compartir y expresarse en los espacios educativos considerándose de gran valor para los procesos de construcción de paz.

*Agente educativa de Medellín:* La niña que yo acompaño es (nombre de la niña), es una niña demasiado inteligente, inclusive a veces me sorprende porque para su ciclo vital tiene unos conocimientos muy avanzados. Lo que más me gusta es que es muy generosa con su profe, siempre trae cosas de lo que en el contexto hay cómo naranja, aguacate, todo eso; aparte de eso es una niña que se adapta fácil al contexto porque el contexto de ella es muy diferente a lo que ella vive digamos en este contexto.

*Agente educativa de Medellín:* De los nombres que yo conozco ahí, de los niños con los que más cercanía he tenido son NoPI.CA y NaPI.Z que también está cercana a nosotros ambos son niños

muy espontáneos, son niños con mucha capacidad de asombro, muy inteligentes, admiro mucho la capacidad para relacionarse con los demás y con los adultos, la forma cómo se expresan, que muestran su cariño todo el tiempo con palabras de afecto, siempre con ese acercamiento a los demás y como esa seguridad a pesar de todo.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

Los niños y las niñas mediante la actividad del espejo mágico pudieron identificarse desde preguntas muy sencillas como ¿Quién es la persona del espejo? ¿A quién ves en el espejo?, preguntas que les ayudaron a conversar sobre las formas como se perciben ellos y ellas y como sus familias los ven. Durante esta actividad, algunos niños y niñas se identificaron con sus padres, madres o hermanas y las cosas que los relacionaban con ellos y ellas, mientras otros y otras expresaron las cosas que más les gustaban relacionadas a como ellos y ellas se percibían y querían nombrarse, desde lo lúdico o desde el afecto

*Investigadora de Villa Rica:* En esta caja se esconde la persona más especial ¿Quién crees que va a estar ahí?

*Niña de Villa Rica:* La familia

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Quién está ahí?

*Niña de Villa Rica:* Soy yo

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Qué te gusta de ti?

*Niña de Villa Rica:* Que mi mamá me de muchos besitos. Jugar con los amigos.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Cuál es la parte del cuerpo te gusta de ti?

*Niña de Villa Rica:* Mi mamá me abraza mucho porque soy una niña obediente.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿A quién te pareces?

*Niña de Villa Rica:* A mi mamá.

*Investigadora de Villa Rica:* Destapa la caja ¿a quién ves ahí?

*Niño de Villa Rica:* A una cosa.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Qué persona está allí?

*Niño de Villa Rica:* Los niños.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Qué niños?

*Niño de Villa Rica:* Los de los salones.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Quién es ese niño?

*Niño de Villa Rica:* Yo.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Qué es lo que más te gusta de tí?

*Niño de Villa Rica:* Ponerme la cinta acá, bañarme, acostarme a dormir, bañarme para ir para el parque, para jugar con mis hermanos, a comer.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿A quién te pareces?

*Niño de Villa Rica:* Al del vidrio.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Quién ese que está en el espejo?

*Niño de Villa Rica:* Yo.

*Investigadora de Villa Rica:* Y tú ¿a quién te pareces?

*Niño de Villa Rica:* Al espejo.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Qué es lo que más te gusta de ese niño que está en el espejo?

*Niño de Villa Rica:* Peinarme el pelo.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

Las familias compartieron sus experiencias del tránsito vivido a causa del desplazamiento forzado por el conflicto armado, recorridos que se enmarcan en vivencias donde la violencia estuvo presente afectando a todos los integrantes de las familias, pero son ellas y ellos quienes se resisten a que estas experiencias dominen su presente, creando nuevas estrategias desde miradas apreciativas como enfatizan Gergen (2007) y Ospina-Alvarado (2013; 2020a; 2020b). Las madres de Bogotá mencionan las experiencias desde acciones como el buen ejemplo, el estudio, las obras comunitarias, los espacios de esparcimiento, el fortalecimiento de las relaciones sociales y el despliegue de la imaginación de los niños y niñas, entre otros, como se referencia en las siguientes narrativas:

*Investigadora de Bogotá:* Y si yo les pregunto a ustedes ¿Podemos construir paz a partir de lo que hemos vivido? Ustedes qué dicen.

*Madre de Bogotá:* Sí se puede, con nuestras obras.

*Madre de Bogotá:* Ayudando en la comunidad, dándole buen ejemplo a nuestros hijos que son el futuro de mañana.

*Madre de Bogotá:* Haciendo actividades en el parque.

*Madre de Bogotá:* Compartiendo con los vecinos y los amigos.

*Investigadora de Bogotá:* Y estos niños con los que estamos hoy, ¿ellos pueden construir paz?

*Madre de Bogotá:* ¡Claro!

*Madre de Bogotá:* Sí.

*Madre de Bogotá:* Con nuestros ejemplos que hemos dado.

*Madre de Bogotá:* Con su imaginación.

*Madre de Bogotá:* Estudiando preparándose.

*Abuela de Bogotá:* Pues si los papás y los abuelos viven bien, y hablan bien con los vecinos, claro sí se puede.

*Investigadora de Bogotá:* O sea que depende también del ejemplo.

*Abuela de Bogotá:* ¡Claro! Ahí más que todo.

(*Testimonios, 2017, comunicación personal*).

### **7.3. Desbanalización de las expresiones cotidianas como una forma para construir paz**

Se encuentran algunas expresiones en los espacios donde se habita que corresponden a estereotipos e imaginarios que llevan a acciones de violencia. Las madres compartieron algunas de estas expresiones desde una reflexión enfocada hacia la desnaturalización de las mismas y como ellas y sus hijos en estos espacios pueden cambiar dichos estereotipos con ejemplos de estrategias que ellas han realizado para disminuir la violencia:

*Investigadora de Manizales:* ¿Por qué se siente orgullosa de su familia?

*Madre de Manizales:* Pues a mí me dicen que para ser yo tan humilde que soy que gracias a Dios mantengo mis hijos muy bien, pues que yo soy humilde, entonces que gracias a Dios mantengo los niños muy bien, muy bien presentados, muy bien educados, me dijo la profesora del niño, porque viéndome pues de que yo traigo el niño, llevo el otro a estudiar y luego traigo el otro, ella me dice pues que mantengo los niños muy bien y que son muy educados.

*Abuela de Manizales:* Pues a mí me dicen que usted tan guapa, tan buena abuela, como la cuida, usted no se ve maltratándolos, vea

esas niñas como mantienen de limpiecitas, y usted les habla y a usted sí le hacen caso, porque a la mamá mmm le hace más caso a la abuela que a la mamá.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

A su vez, esta tendencia recoge las acciones que identifican las familias, las agentes educativas y los niños y niñas que permiten construir paz desde todos los escenarios donde se habita como los espacios familiares, educativos y barriales, a continuación, se relacionan algunas narrativas compartidas por agentes educativas sobre las formas de construcción de paz de los niños y las niñas en los Centros de Desarrollo Infantil donde prima el amor, el cariño y el juego.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Crees que los niños nos pueden enseñar algo para que los adultos construyamos la paz?

*Agente educativa de Villa Rica:* La convivencia entre ellos, que ellos hablan que no debemos de pelear, que debemos de querernos, al CDI venimos a querernos, a aprender, vamos a cuidarnos, es bonito que ellos digan que venimos al CDI no solo a comer sino a vivir en paz, en armonía, a disfrutar.

...

*Agente educativa de Villa Rica:* De las cualidades de los niños, el amor, la mayoría de los niños son muy amorosos, usted sabe que después de que hay amor, y esos niños si nosotros seguimos apuntándole a darles amor, abrazarlos, besarlos, decirles que los queremos sentir el corazoncito de ellos en el corazón de nosotros, y uno tiene también que bajar a ellos. Tenemos un niño que cuando nos ve triste nos dice “es que yo las amo y las protejo” y a veces yo le digo “no me toque que estoy brava” y eso me abraza y me besa; y hay uno que está buscando siempre como ese apoyo y ese amor, y ellos dan mucho amor y nos dan mucha alegría, a pesar de los problemas y todo ellos nos dan mucha alegría.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

La expresiones cotidianas de afecto, generosidad y cuidado como contribuciones a la construcción de paz también se identifican desde las voces de los niños y las niñas de la primera infancia:

*Investigadora de Villa Rica:* Cuéntame ¿qué cosas te ponen feliz?

*Niña de Villa Rica:* La pintura. Una niña entregándole bombas a una niña me pone feliz. Que la mamá almuerce allí. Que la niña



abrazando al perro. La niña abrazando al papá. El abrazo a la mamá.

*Investigadora de Villa Rica:* AG cuéntame ¿qué cosas te ponen feliz?

*Niña de Villa Rica:* Un abrazo, la comida, un beso.

(*Testimonios, 2017, comunicación personal*).

## **8. Prácticas conversacionales y narrativas colectivas como aporte a la construcción de paz**

La propuesta metodológica del presente estudio consistió en las narrativas colectivas, a través de las cuales fue posible comprender y a la vez participar de la generación de transformaciones ligadas a la construcción de paz a través de las prácticas conversacionales que involucran aquello que Gergen (2007; 2009; 2012) ha planteado como el potencial creador presente en las relaciones y en el lenguaje. En cuanto a las comprensiones, fue posible reconocer que en las prácticas ligadas al diálogo presentes entre los niños y las niñas, sus familias y agentes educativas hay aportes significativos a la transformación de conflictos y por ende a la construcción de paz; que las acciones relacionales y colectivas de la cotidianidad contribuyen a la construcción de paz; que las prácticas conversacionales posibilitan la paz como apuesta intergeneracional; y que la paz como enunciación involucra a las personas y sus relaciones.

### **8.1 El diálogo para la transformación de conflictos, como aporte para la construcción de paz**

Fue común encontrar que, para las familias, la paz no consiste solo en los procesos institucionales como el pactado en la Habana; para ellas la paz hace parte de la vida diaria y se materializa principalmente en el diálogo, este entendido en doble vía; primero a través de la comunicación de aquello que se piensa y siente; segundo, como posibilidad de escuchar al otro, sin juzgamientos y sin replicas desde la agresión. Decir y escuchar, convergen en una acción de paz, que para ellos es el diálogo:

*Madre de Villa Rica:* El dialogar. O sea cuando uno se enoja con la persona y empieza uno a decir cosas que este, y ya después cuando se le ha quitado a uno la rabia empezamos que eso estuvo mal

que tal cosa y lo otro, y por ahí uno va empezando a dialogar. Y es que a veces uno busca problemas por nada, por ejemplo, yo puedo estar enojada, y venga mi marido y me pregunte algo y yo le contesto mal, entonces por ahí empiezan también los problemas.

*Investigadora de Villa Rica: ¿Y por dónde comienza la solución?*

*Madre de Villa Rica:* Como en uno callarse, dejar que el otro que hable, no buscar problemas en el fuego, como apagar esto, como decir el problema ya está ahí y no pararle bolas, así como para apaciguar, ya uno después se calma, ya empieza uno a hablar y a decir ‘me perdona, que es que estaba brava’.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

El diálogo facilita encontrar en colectivo solución a aquellas situaciones que afectan la convivencia al interior del hogar o que afectan la dinámica familiar. En este sentido, es a través de él que se posibilita la transformación de conflictos por medios no violentos y se encuentran caminos para transitar pacíficamente.

Otra familia que alude al dialogo como apuesta para construir paz, lo entiende como un proceso de comunicación y de reconocimiento del otro, diferente, pero que tiene el derecho a ser escuchado y respetado. El reconocimiento del otro emerge como elemento indispensable para hablar de paz, en tanto “proceso dinámico y de tensiones” (Betancur-García, 2016, p. 19); es decir, desde el movimiento que se genera cuando las personas son capaces de reconocerse a sí mismas y al tiempo tener actitud de apertura para reconocer a los otros, de forma que se llegue a un reconocimiento mutuo, posible también desde las tensiones que genera ser diferentes,

Y en lo familiar sí sé que dialogando y hablando se llega a la paz, pues lo digo personalmente, hace quince días tenía un problema con mi esposo y yo como que trataba de ver lo malo y de ver lo malo y de ver lo malo, entonces yo hablé con un familiar y me dijo que tenía que dialogar, que yo le dijera lo que estaba haciendo malo y que él me lo dijera a mí, y así hicimos y hasta el día de hoy se mejoraron las cosas. Entonces en el aspecto familiar sí se puede con el diálogo. (Madre, Santa Marta, 2017, comunicación personal).

Por otro lado, cuando existe diálogo al interior de las familias y se encuentran mejores formas de transformación de los conflictos, estas pueden ser replicadas en diferentes ámbitos sociales, escolares y barriales como formas de construcción de paz; ya que, el estar con otros implica la capacidad

de mediar dialógicamente frente a situaciones de violencia o de agresión y de entender como lo propone De la Calle Lombana, 2019 que la paz no consiste en un acuerdo firmado con una Guerrilla, por el contrario “es una filosofía de respeto, tolerancia e inclusión” (pág. 52). Es así como las madres proponen la centralidad de los diálogos en la transformación pacífica de los conflictos:

*Investigadora de Bogotá: ¿A veces hacemos prácticas en el día que son de construcción de paz?*

*Madre de Bogotá: Sí, dialogando con nuestros hijos, con los vecinos, cuando hay algún conflicto en la calle.*

*(Testimonio, 2017, comunicación personal).*

Como se ha mencionado, para las familias la primera posibilidad de paz está en el diálogo; sin embargo, a partir de este emergen otras formas de relacionamiento vinculadas al contacto (caricias, abrazos), la cercanía y las miradas; es decir, se pasa de hablar, escuchar y mediar a expresiones físicas del afecto. Formas de afecto que permiten a las familias otras maneras de manifestación de sentimientos, emociones y cuidado del otro a través del “amor”:

Bueno yo estoy aquí con mi familia, mi familia siempre con el diálogo, pues el diálogo, acá estamos dialogando en familia, la casa, y el corazón porque siempre que terminamos de dialogar nos abrazamos, nos damos amor, nos comprendemos, cada quien dice lo que tenga que decir, que hizo que no hizo, miramos si tuvo la razón, si no tuvo la razón. (Madre, Bogotá, 2017, comunicación personal).

## **8.2. Las acciones relacionales y colectivas de la cotidianidad contribuyen a la construcción de paz**

Los espacios comunitarios y comunes (la escuela, el barrio y demás lugares) que habitan las niñas y niños, son leídos por los padres y las madres como entornos en los cuales se manifiestan los aprendizajes relacionales que en la familia se han forjado en términos de la construcción de paz; la escuela, por ejemplo, es un espacio donde las niñas y los niños hacen visible o replican aquellas prácticas relacionales de paz que se han tejido desde el hogar. En otras palabras, las enseñanzas familiares son fundamentales en la forma como las niñas y los niños asumen estar con otros y otras en la escuela; lo que aprenden en la cotidianidad del hogar incide en cómo se relacionan en la cotidianidad de otros espacios, por ejemplo, la escuela,

Yo creo que también por la forma de aprendizaje que se tiene, pues acá doy por hecho que un niño sale como líder, lo digo por mi hija que estuvo acá, mi hija es muy líder, ella parece la mayor y es la menor, entonces eso también influye, porque acá deben crear acuerdos, deben tender su colchoneta, deben recogerla, deben ser ordenados después de que utilizan sus herramientas, entonces eso influye en la forma de aprendizaje que se le da al niño, adquieren hábitos que luego pueden aplicar en la casa, ayudan a su mamá a recoger las cosas, incluso llegan a enseñarle a los papás (...) y pues por lo menos con el barrio, si es conflictivo puede influenciar para mal al niño, pero pues Timayui no es así. (Agente educativa, Santa Marta, 2017, comunicación personal).

Cabe mencionar, que la escuela como lugar en el que transita parte de la cotidianidad de las niñas, los niños y sus familias, es un espacio para pensar y enseñar la paz “en la Escuela hay que detener la palabra Paz (...) para saborearla, profesarla, amarla y una vez pronunciada, esa palabra será sentida, habitada, amada” (Pineda-Muñoz, 2016, pág. 64); posibilidad que también converge en las diferentes instituciones u organizaciones que acompañan los procesos de los que ellas y ellos participan,

Agente educativa de Santa Marta: Son buenos los encuentros de la alcaldía, los parques que están construyendo, y a los niños les hacen eventos, entonces yo creo que eso ayuda.

Agente educativa de Santa Marta: Yo creo que la llegada del jardín también ayudó a que el barrio cambiara, todos hablan muy bien de este centro, se sienten como más acogidos.

(Testimonios, 2017, comunicación personal).

### **8.3. Prácticas conversacionales que posibilitan la paz como apuesta intergeneracional**

Las prácticas conversacionales al interior de las familias, son una forma de construcción de la realidad de las niñas y los niños, que se da a partir de aquello que sus padres, abuelos y otros familiares les comunican; estas prácticas son performativas, es decir, están ligadas a la acción (Gergen y Gergen, 2012), se convierten en la primera forma de ejemplificación e imitación. Quienes transmiten mensajes con palabras se convierten en una fuente de aprendizaje para las niñas y los niños, generando fortalezas cuando existen relaciones familiares particulares o inseguridades, temores y resentimientos en caso de existir otro tipo de relaciones familiares.

Los conflictos que viven los adultos y son presenciados o conocidos por las niñas y los niños generan afectaciones, que a su vez pueden ser transmitidas, como lo evidencia la siguiente narrativa, de una madre a sus hijos a partir de su propia vivencia,

*Madre de Medellín:* ...Él lucha cada día porque yo lo vaya perdonando y porque yo cicatrice, entonces yo le digo a la niña perdóname que yo hablo con él, entonces él me dice: luchemos por nuestros hijos, él se crió sin papá y él dice que él no quiere que sus hijos crezcan así, por la falta de que yo no voy a estar en las reuniones, él trata de venir a muchas cosas; él no quiere que los hijos digan: ¿mi papá por qué no vino? ....

*Madre de Medellín:* ...pero a mí también me dolería porque yo no quiero que mis niñas crezcan con el papá por allá como me pasó a mí, ¿cierto? Dice él: mi mamá por aquí, mi papá por allá, yo no quiero que mis hijas piensen lo mismo que yo pienso de mi papá que es un don nadie, que ... si lo veo lo saludo porque es mi papá, pero de resto no.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

Así mismo, las historias narradas por algunos padres de familias, dejan en evidencia cómo los recuerdos en torno a sus infancias inciden en quienes son ahora en el presente o en la forma como comprenden la realidad,

*Madre de Medellín:* Por ejemplo yo cuando niña, a mí me tocó fue con mi tía cualquier cosita me la decía sin ningún remordimiento ni nada, así las cosas son y así fueron... Por ejemplo, en el caso de mi mamá porque yo me enteré así crudamente pues como se dice, porque ella me dijo vea su mamá la abandonó, la echó, así las cosas directamente, en cambio yo con mis niñas yo no trato de ser así como tan explosiva... como le dijo una vez mi familia a la familia de él, de que yo iba a salir muy mala mamá.

*Investigadora de Medellín:* ¿Por qué?

*Madre de Medellín:* Porque como mi mamá fue mala en el sentido que nunca tuvo que ver con nosotros, piensa que yo hubiera podido ser así y yo amo estas niñas.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

En este caso, las relaciones familiares pasadas formaron un presente doloroso y difícil de sobrellevar para la madre, pero que al tiempo, me-

diante su capacidad de agencia, dicha realidad se convirtió en una apuesta de presente y de futuro diferente, en un proyecto que se distancia de esas maneras de relacionamiento que dejaron huella en ella. A partir de la experiencia que vivió, propende por hacer vivir a su hija en el presente situaciones que dejen otro tipo de huella en su hija, como espacio de paz y de amor. La transmisión intergeneracional de creencias, códigos morales, normas, pensamientos, aporta en la formación de las subjetividades, como construcciones sociales que se potencian en las diferentes formas de relacionamiento, por ejemplo de las niñas y los niños con sus entornos familiares, comunitarios y educativos (Ospina-Alvarado, Alvarado, Carmona, & Arroyo, 2018).

#### **8.4. La paz como enunciación que involucra a las personas y sus relaciones**

Finalmente, se encontró que la paz se enuncia, contrario a la tradicional figura de una paloma que lleva en su pico hojas de olivo, en personas cercanas, conectadas a través de relaciones de afecto como familiares, amigos y compañeros; emerge como formas ontológicas de la libertad, del amor, de la hermandad; a través de acciones como el no pelear y de prácticas relacionales como el amor y el respeto; y, finalmente, se representa a través de una variada paleta de colores, verde, azul, roja y amarilla.

*Hermana de participante de Villa Rica:* Yo la representé como paz en familia, mamá e hijos porque nunca se ven peleas en la familia.

*Investigadora de Villa Rica:* ¿Cómo se da esa paz en la familia JB?

*Hermana de participante de Villa Rica:* Con respeto, colaborándose entre sí.

*Madre de Villa Rica:* ... aprender a querer a las personas.

*Madre de Villa Rica:* Yo dibujé el sol, dos personitas por ahí y un pajarito. Esas personitas son mi hija y mi hermana, lo hice como en sentido de... como un pensamiento muy libre. Y el pajarito representa la ilusión de uno volar, de ser libre.

*Niña de Manizales:* Para no pelear, para darse abrazitos, para darse besitos.

*Investigadora de Manizales:* ¿Cómo hacemos la paz?

*Niña de Manizales:* ... abrazándonos.

*Investigadora de Manizales:* ¿Cómo hacemos la paz?, ¿En nuestras familias? y ¿La paz cómo la hacemos en nuestra casa?

*Niña de Manizales:* Abrazarnos todos.

*Investigadora de Manizales:* Damos abrazos y ¿de qué color la pintamos?

*Niña de Manizales:* Eh, azul con verde.

*Investigadora de Manizales:* Azul con verde y ella dice que la pintamos de color rojo.

*Niña de Manizales:* Este también.

*Investigadora de Manizales:* Y amarillo.

*(Testimonios, 2017, comunicación personal).*

## Conclusiones

A través de los resultados de la presente investigación, se entiende la importancia de la construcción de paz como acción política que involucra la transformación del miedo como fuerza y uso de la violencia, la resistencia a relacionarse desde la violencia y los modos de reexistencia, la paz desde la intimidad en contacto consigo mismo como mirada reflexiva y relacional con los otros, el estar agarraditos de las manos con reconocimiento de la singularidad, el juego con otros como constitución de subjetividades políticas en el despliegue de la autonomía, la libertad y la participación de niños y niñas, el agenciamiento de los niños y las niñas desde sus primeros años como constitución de sus subjetividades políticas, el reconocimiento del otro y de lo otro desde su multiplicidad en tensión con las relaciones de poder y sus formas de resistencia, y de las prácticas conversacionales y narrativas colectivas. En este sentido, consideramos importante construir y garantizar procesos investigativos y educativos donde los niños y las niñas de la primera infancia y sus agentes relacionales fortalezcan su capacidad de agencia, reconozcan sus recursos individuales y colectivos, y desplieguen a través de acciones cotidianas el afecto, el cuidado, el juego, la protección y el compartir como experiencias de múltiples paces.

Las violencias identificadas por las familias en espacios familiares y comunitarios, han configurado el miedo que ellas expresan hacia los nuevos lugares que habitan y las afectaciones de estas violencias a los niños y niñas de la primera infancia. Sin embargo, reconocen que otras violencias como

la física y la verbal pueden ser prevenidas y transformadas desde sus acciones, reflexiones y estrategias cotidianas para la construcción de paz, identificadas por ellas desde las narrativas colectivas.

Las anteriores reflexiones, puestas en diálogo con el programa “Convivarte para la Paz” (Ospina-Alvarado, 2015, 2020b; Ospina-Alvarado, Alvarado, Carnona, Alvarado, Fajardo y Carmona, 2020) que viene desarrollando el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza Cinde-Universidad de Manizales, dan cuenta de la importancia de aportar a la implementación de metodologías participativas y lúdicas con la primera infancia y sus agentes relaciones, como estrategia para hacer visibles y audibles las voces y acciones de los niños y niñas como sujetos políticos, además del reconocimiento y del aprendizaje colectivo de las experiencias vividas por sus familias provenientes de contextos de conflicto armado, sus docentes y otros actores.

## Referencias

Alvarado, S. V., Ospina-Alvarado, M. C. y García, C. M. (2012). La subjetividad política y la socialización política, desde las márgenes de la psicología política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), 235-256.

Aristizábal, E. (2018). Investigación para la paz: perspectiva de paz desde la primera infancia y sus agentes relacionales. *Revista Eleuthera*, Vol. 20. p, 75-95. Manizales, Colombia.

Betancur-García, M. (2016). Del poderío de la fuerza al reconocimiento recíproco. *Revista Aleph*, 18-26.

Camps, V. (2011). *El gobierno de las emociones*. Barcelona: Herder.

Cantor, J., Ospina, V., y Guerrero, P. (2017). Trayectorias del agenciamiento de niños menores de dos años: una propuesta para el análisis de interacciones cotidianas en contextos de cuidado. *Revista psicología desde el caribe* Vol. 34, no. 3, Cali, Colombia.

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). Daños: Análisis de los impactos del conflicto armado colombiano. Bogotá: CNMH.

Cubides, H. (2007). Política y subjetividad, experiencia o cuidado de sí y la creación de otros mundos. *Revista de Ciencias Humanas*. No. 37. 55-67.

De la Calle Lombana, H. (2019). Acuerdo de paz y posacuerdo: la importancia del diálogo racional. En G. d. Educación, *Educación, paz y posacuerdo en Colombia* (págs. 47-60). Manizales: Universidad Nacional de Colombia.

Derrida, J. (1998). *La amistad como alianza en el silencio*. *Políticas de la amistad*. Madrid: Trotta.

Galtung, J. (2016). La Violencia: cultural, estructural y directa. En: Cuadernos de estrategia. Pp. 147-168. ISSN 1697-6924, N°. 183, 2016, págs. 147-168. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5832797>



Gergen, K. (2007). *Construccionismo social, aportes para el debate y la práctica*. Bogotá, D. C.: Universidad de los Andes.

Gergen, K. (2009). *Relational Being*. New York: Oxford University Press.

Gergen, K. (2012). «Principios orientadores» del Construccionismo social. <http://www.construccionismosocial.net/2012/05/taos-institute.html>

Gergen, M., & Gergen, K. (2012). *Playing with purpose: Adventures in performative social science*. Walnut Creek: Left Coast Press.

Granada, P y García, L. (2018). *Crianza para la Paz. Editorial Zapata*, Manizales, Colombia.

Heidegger, M. (1951). *Construir, habitar, pensar*. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile.

Huizinga, J. (2007). *Homo Ludens*. Alianza Editorial, S.A., Madrid, España.

Luna, M. T., (2007) *La intimidad y la experiencia en lo público*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud vol. 5 no. 1. Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud CINDE- Universidad de Manizales.

Recuperado en: <https://core.ac.uk/download/pdf/35215951.pdf>

Maturana. H. (2003). *Amor y Juego, Fundamentos Olvidados de lo Humano Desde el Patriarcado a la Democracia*. Lom Ediciones Ltda. Chile.

Ministerio de Cultura. (2018). *Cuerpo sonoro: Expresiones artísticas y primera infancia*. Colección: derechos y orientaciones culturales para la primera infancia. *Crisol de Culturas Ltda*. Bogota, Colombia.

Ospina-Alvarado, M. C. (2013). *La subjetividad de niños y niñas en el conflicto armado colombiano: una construcción social*, p. 37-59. Jóvenes investigadores en infancia y Juventud, desde una perspectiva crítica latinoamericana: Aprendizajes y Resultados. Manizales: Centro Editorial CINDE-Childwatch-Universidad de Manizales.

Ospina-Alvarado, M. C. (2015). *Construcción social de las paces desde las potencias: niños y niñas de la primera infancia y sus agentes relacionales le cierran la puerta a Don Violencio*. En D. F. Schnitman (ed.), *Diálogos para la transformación: experiencias en terapia y otras intervenciones psicosociales en Iberoamérica*, 2, 34-53. Chagrin Falls: Taos Institute Publications, WorldShare Books.

Ospina-Alvarado, M. C. (2020a). *Niños y Niñas en Contexto de Conflicto Armado: De la Victimización a Narrativas que Contribuyen a la Construcción de Paz*. Tesis doctoral. Doctorado en Estudios de Medios y Comunicación, Free University of Brussels/Taos Institute.

Ospina-Alvarado, M. C. (2020b). *Salir Adelante: Construcción Relacional de Subjetividades Políticas de Niños y Niñas de la Primera Infancia cuyas Familias Proviene de Contextos de Conflicto Armado*. Tesis doctoral. Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Universidad de Manizales/CINDE.

Ospina-Alvarado, Alvarado, Cardona, Alvarado, Fajardo y Carmona. (2020). *Convidarte para la Paz: Niñas y Niños de la Primera Infancia, Familias, Docentes y Agentes Educativas*. Cinde, Universidad de Manizales, Universidad Pedagógica Nacional, Minciencias.

Ospina-Alvarado, M.C., Alvarado, S., Carmona, J y Arroyo, A. (2018). *Escuelas Territorios de Paz: cartilla para el trabajo con niñas, niños y familias provenientes de contextos de conflicto armado*. Bogotá: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE).

Ospina-Alvarado, M. C., Carmona-Parra, J. A. y Alvarado-Salgado, S. V. (2014). Niños en contexto de conflicto armado: narrativas generativas de paz. *Revista Infancias Imágenes*, 13, 52-60.

Ospina-Alvarado, M., Rovira, R., Melenge, J., y Pineda, J. (2018). Sentidos y Prácticas de Jóvenes Investigadores e Investigadoras: Semillas en Territorios de Paz. Editorial Zapata, Manizales, Colombia.

Patiño-López, J.A. (2015). Procesos de democratización familiar: posibilidad para construir condiciones de transición hacia una sociedad del posconflicto armado en Colombia. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 7, 62-79

Patiño-López, J. A. (2017). Prácticas familiares de paz: un acercamiento a las narrativas de jóvenes universitarios. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15 (2), pp. 1207-1222. DOI:10.11600/1692715x.1522824022017

Pineda-Muñoz, J. (2016). Pensando en otras maneras de la paz. *Revista Aleph*, 61-66.

Quintero, M., Sánchez, K., Mateus, J., Álvarez, C, y Cortés, R. (2015) Pedagogía de las Emociones para la Paz. Bogotá: IDEP. Recuperado de: [http://www.idep.edu.co/sites/default/files/libros/Pedagogia\\_de\\_las\\_emociones\\_para\\_la\\_paz.pdf](http://www.idep.edu.co/sites/default/files/libros/Pedagogia_de_las_emociones_para_la_paz.pdf)

Ramírez, M., Valencia, M., Fajardo, M, y Ospina-Alvarado, M. (2018). Construcción Social del Niño y la Niña en Contextos de Conflicto Armado: Familia, Escuela y Comunidad. En Ospina-Alvarado, M. *Construcción Social de Niños y Niñas: Familias, Docentes y Otros Agentes Relacionales*, (pp .219-258) Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional; Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE; Manizales: Universidad de Manizales

Salazar Castilla, M., Jaramillo Ferro, J., Aristizábal Ramírez, E., & Carmona Toro, P. (2018). *Construcción territorial de la Paz: polifonías y resistencias desde la ciudad de Manizales*. Manizales: Centro Editorial Universidad Católica de Manizales.

White, M., & Epston, D. (1993). Medios narrativos para fines terapéuticos. Barcelona: Paidós

Winnicott, D. (1982). *Realidad y juego*. Buenos Aires: Gedisa.

## Capítulo VII

# A manera de discusión: narrativas colectivas de paz y memorias del conflicto armado

*María Camila Ospina-Alvarado*  
*Sara Victoria Alvarado*  
*Paola Andrea Carmona-Toro*  
*Laura Alvarado-Pinzón*  
*Adriana Arroyo-Ortega*

Al cerrar estas páginas en las que han podido plasmarse los diversos análisis de las narrativas con los agentes relacionales de los niños y las niñas de primera infancia que participaron en la investigación, y con ellos y ellas, evocados en función de nuestra pregunta de investigación ¿De qué manera construyen los niños y niñas de la primera infancia, cuyas familias han vivido el conflicto armado, y sus agentes relacionales las narrativas colectivas y memorias sobre paz y conflicto armado?, aparecen algunas nuevas preguntas que resuenan en sus relatos. Preguntas que quizás impliquen reflexiones más profundas, pero que de alguna manera están implícitas en las narraciones de dolor y esperanza que estas mujeres, hombres, niños y niñas construyeron en este trasegar investigativo.

Nos preguntamos ahora ¿Cómo generar una buena vida en el marco de las múltiples violencias que azotan a países como Colombia? ¿Cómo y por qué seguir pensando desde la esperanza con la potencia política de la mis-

ma en la que es posible una realidad otra para los niños y niñas de primera infancia en su presente y su futuro que no esté habitada por la violencia? ¿Cuál sería el camino si el proceso de paz desarrollado por el Gobierno de Colombia y la guerrilla de las FARC fue rechazado por un importante sector de la población y se encuentra ahora atacado desde diversos frentes, incluyendo a la propia institucionalidad estatal? Esto nos remite entonces a lo que cada cada comunidad, y en ella cada sujeto, considera que es la buena vida o como lo denominan las cosmogonías indígenas el buen vivir o el vivir bien, por lo que podría pensarse que esta tendría que centrarse en una escala valorativa propia y relacional de las consideraciones socio culturales; lo cual implica contemplar que lo que cada sociedad considera que es vivir bien ha sufrido transformaciones considerables de acuerdo con los contextos históricos y culturales.

Estas preguntas tienen un sentido particular para un país como Colombia, no sólo por las condiciones de violencia propias de un conflicto histórico con distintos grupos de guerrilla y paramilitares involucrados y por las otras violencias generadas a partir del narcotráfico, el sicariato y las bandas delincuenciales que se han naturalizado en entornos cotidianos; sino también por las condiciones estructurales de desigualdad que implican que miles de colombianos aún vivan en situación de pobreza o incluso de miseria, sin acceso a servicios básicos para el desarrollo de sus capacidades y sus vidas. Como nos lo han mencionado los propios niños y niñas en estudios previos (Ospina-Alvarado, Alvarado, Carmona y Arroyo, 2018), para poder aportar a la construcción de paz, necesitan primero tener qué comer, la garantía de los derechos para todos y todas se hace necesaria, en un país en el que como lo ha planteado Uribe (1999) unos actores y unos territorios, especialmente los rurales, han tenido un abandono estatal de manera histórica.

De acuerdo con el boletín de prensa del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas – DANE (2018) “En 2017 la pobreza multidimensional fue 17,0% para el total nacional. En 2016 fue 17,8%”, lo que implica pequeños avances en términos de la reducción de la pobreza y la desigualdad, que aunque importantes, involucran también un fuerte trabajo por hacer, especialmente, en las zonas rurales, dado que como lo plantea la CEPAL,

La interacción centro-periferia se refleja, en muchos casos, en una dinámica asimétrica campo-ciudad, en problemas de concentración de la pobreza en ciertas áreas urbanas y en la ausencia, en muchas de esas áreas, de los bienes y servicios que el Estado

debería proveer. Persisten, por ejemplo, brechas internas de acceso a infraestructura básica de agua potable y saneamiento, que se amplifican al comparar las zonas rurales y urbanas (2018, p. 36).

Por lo que es fundamental entender que estas desigualdades no son procesos aislados, están inmersas en los procesos socioculturales y del neoliberalismo económico, aunque no siempre se reconocen al igual que las afectaciones que generan en las existencias humanas y no humanas. En este sentido, al hablar de los indicadores de empobrecimiento y de las desigualdades que hacen de Colombia uno de los países más inequitativos del continente, es substancial no olvidar las vidas que están en juego como lo esboza Escobar (2007), aquellas que dan cuenta del hambre, que son deshumanizadas y objetivadas, a través de las cuales se reproducen órdenes sociales y violencias simbólicas.

En esa medida, las enormes desigualdades que afectan al país dan cuenta de una violencia estructural mantenida por el mismo Estado como marco de la violencia política y del narcotráfico y que pone en el centro de la cuestión cuáles son las formas de vida que se quieren mantener social y políticamente y cuales importan o no (Agamben, 1998; Butler, 2017), así como las políticas de representación que se han construido hacia las poblaciones más empobrecidas, especialmente porque ese vivir bien que para muchos en las sociedades actuales está centrado en la acumulación de bienes, tendría que ir más allá de esto y poder generar unas condiciones de seguridad y libertad, pero sobre todo “la buena vida ha de ser definida en términos más amplios, de modo que no presuponga o implique la desigualdad, y además debe estar en consonancia con otros valores normativos” (Butler, p. 196) en los que de manera específica todas las vidas importen y se pueda construir una sociedad que reconozca, como lo expresa Espinosa retomando el pensamiento de Estanislao Zuleta, la importancia de vivir productivamente los conflictos, sin idealizar la paz, pero pudiendo encontrar caminos que no perpetúen la violencia:

Zuleta criticaba nuestra incapacidad para reconocer y vivir productivamente los conflictos, así como el recurso del asesinato y la humillación del enemigo como formas de resolución. De una parte, la fiesta de la guerra encarnaba una pulsión narcisista de autorealización colectiva, basada en sentimientos de odio racial y discriminación social; de otra parte, el ideal de la paz como ausencia de conflictos representaba un sentido de felicidad, creado a partir de una imagen macabra de armonía social. Entre la paz idealizada y la guerra convertida en fiesta no había lugar para

formas alternativas de mediación del conflicto. Quizás lo más preocupante era que el deseo político se canalizaba de un modo totalitario (2007, p. 271).

En ese sentido, aunque el proceso de paz iniciado es fundamental en la búsqueda de salir de la espiral de violencia, no es el único factor que puede tener incidencia ya que las condiciones estructurales y de lucha por la tierra se mantienen, con el agravante del fantasma del totalitarismo que recorre América Latina y que hace que poblaciones enteras justifiquen y exalten posturas neofascistas que van en detrimento de las vidas y los derechos de mujeres, gays, transexuales, lesbianas, queer, travestis, indígenas, afrodescendientes, en suma, todos los que encarnen la diferencia corporizada y peyorativizada históricamente. Por lo que pensar la vida buena está en directa relación con la dignidad social que se le da a la vida, a la de todos y todas, ya que, como lo cuestiona Butler (2017) solo algunas vidas importan y merecen duelo, aquellas que además de manera histórica han tenido apoyos económicos y sociales, y han sido reconocidas en su agencia política.

Lo que explica la desidia y la indiferencia estatal y social de las elites del país, frente a los asesinatos de líderes sociales, el desplazamiento forzado de campesinos, las violencias sexuales a las mujeres, los niños y las niñas, las muertes por no atención del sistema de salud, así como la perspectiva de la nuda vida (Agamben, 1998) que sigue presentándose frente a los niños y las niñas, incluyendo a quienes se encuentran en sus primeros años de vida, que se constituyen como vidas que no importan y que por lo tanto no son lloradas cuando desaparecen o son vulneradas, especialmente en sociedades patriarcales centradas en el culto al guerrero que siguen perpetuando mecanismos de exclusión desde la primera infancia como lo explicitaban Ospina-Alvarado, Alvarado, Fajardo Mayo & Arroyo Ortega

(...) llama la atención la escasez de experiencias intencionadas desde el género o criterios étnicos, lo que se constituye en un importante vacío, teniendo en cuenta que aunque indígenas, afrodescendientes, raizales y ROM tienen un peso significativo en la composición poblacional del país, se siguen invisibilizando y desconociendo sus particularidades socioculturales, desde las cuales sería enriquecedor generar procesos a partir de sus órdenes simbólicos, y de esta manera contrarrestar la perpetuación histórica de las condiciones de inequidad. Igualmente, el género no aparece como una categoría fundamental en torno al trabajo con la primera infancia, lo que lleva a cuestionamientos sobre las

disrupciones, posibilidades y agenciamientos que podrían tener procesos de primera infancia que contemplen esta perspectiva, especialmente en sociedades altamente patriarcales, que definen desde los más tempranos procesos de socialización estereotipos y homogenizaciones al respecto (2018, p. 244).

Lo anterior desemboca en aspectos como que, pese a la existencia de una amplia normatividad en torno al cuidado y la protección de las niñas y los niños, continúa una latente preocupación por parte de investigadores, organizaciones sociales, instituciones educativas frente a la persistente vulneración de los derechos de los niños y las niñas y frente a la manera cómo ésta afecta, entre otros aspectos, su nivel de desarrollo humano. Situación ante la cual se hace evidente que la forma de resolución más utilizada para esta problemática son las propuestas para el restablecimiento, el cuidado y la protección que debe garantizar el Estado hacia ellos y ellas como sujetos de derechos.

Aún es indispensable priorizar una agenda pública que permita intervenir y mitigar las diferentes formas de violencia y vulneración que afectan a las niñas y los niños y esto es posible en tanto se conozca los enfoques metodológicos y conceptuales, en los cuales se encuentran sustentadas las políticas públicas; esto dada la variedad de contextos o situaciones para las cuales se formulan. Situación que implica comenzar por la problematización de cada una de las categorías que dentro de ellas o para las que ellas fueron formuladas, esto dado, el amplio campo polisémico que se identificó al momento de indagar acerca del conflicto armado y sus impactos en la primera infancia, en particular en su protección, y en su participación en prácticas de construcción de paz, reconciliación, reparación y justicia.

Desde las múltiples formas de leer a las niñas y los niños se logró identificar, a través de la revisión documental, que aproximadamente desde el año 2010 existe un giro en la forma de comprender a las niñas y niños, ubicándolos como actores sociales, capaces de participar en la construcción y en la determinación de sus vidas; es decir, son sujetos con capacidad de agencia.

Con relación a las narrativas colectivas y memorias sobre paz y conflicto armado, las familias, tienen diferentes formas de comprender y otorgar significado a algunos de los derechos que las cobija: verdad, justicia y reparación. Cada sentido está marcado por las vivencias en las que estos derechos son manifiestos, las cuales pueden ser experiencias positivas en su garantía o experiencias negativas que llevan a considerarlos como aspectos

del conflicto armado colombiano que dejan huella o impactan su vidas y las de sus hijos e hijas de la primera infancia de manera negativa ante la ausencia de su garantía real.

Las familias también reconocen el trabajo de las instituciones y dicho reconocimiento surge de la comprensión de que cada contexto tiene diferentes formas de hacer y expresar la paz; en este sentido, resulta fundamental identificar aquello que configura la paz y la violencia en cada espacio, para visibilizar fenómenos de violencia o formas de construcción de paz; en otras palabras, el trabajo interinstitucional es fundamental para pensar la paz, desde apuestas articuladas, que insten al trabajo en torno a familias, comunidades y territorios de manera colectiva y situada.

De esta manera, las narrativas colectivas de los niños y las niñas cuyas familias provienen de contextos de conflicto armado y aquellas de sus familias y agentes educativas, incorporan memorias del conflicto armado en las que el miedo ante las múltiples violencias demarca los modos de relacionamiento en los nuevos territorios. Ha sido necesario, como lo han expresado ellos, ellas y sus agentes relacionales, intencionar procesos de socialización en los que se deconstruya la violencia verbal y física y se participe de prácticas cotidianas de construcción de paz, como lo son la paz en la intimidad consigo mismos y en las relaciones con los otros y las otras, el afecto, el cuidado, la unión, la solidaridad y el compartir familiar y comunitario con el reconocimiento de la singularidad de cada sujeto y de su multiplicidad, y la participación en prácticas conversacionales y narrativas colectivas que posibilitan la transformación de los conflictos por medios pacíficos. En el caso de los niños y las niñas, es fundamental el juego con otros y otras como posibilidad de constituirse como sujetos políticos a través de disposiciones para la libertad, la autonomía, la participación y el agenciamiento.

Por lo que se hace indispensable reafirmar la sostenibilidad de la vida desde las potencias, las capacidades y las posibilidades de la dignidad, desde el derecho a estar vivo que no se circunscribe exclusivamente a lo humano, porque se centra relacionalmente en la supervivencia de lo vivo como elemento esencial para poder definir la buena vida, sobre todo porque, como lo han planteado Alvarado, Ospina-Alvarado, Patiño y Arroyo Ortega (2018) las violencias que habitan los contextos de conflicto armado generan daños sociales y culturales, rompen vínculos y relaciones en los sistemas simbólicos en los cuales los niños, las niñas, sus familias y comunidades construyen significados alrededor de sus modos de existencia, de sus rituales y de sus creencias.



Lo que implica generar a nivel familiar y comunitario acciones de resistencia y de protesta ante las desigualdades sociales, ante la injusticia y la violencia y de re-existencia que posibiliten las vivencias cotidianas y múltiples de paz. Una protesta crítica que no entraña la desaparición de las instituciones ni el desconocimiento de la propia opacidad, la humana y la de las instituciones que hemos creado, pero sí la transformación de estas, la sensibilidad ante el dolor del otro, la indignación ante la inequidad y sobre todo un compromiso irrefutable que se traduzca en acciones concretas con los niños y las niñas, desde sus primeros años de vida, que incluso lleve a pensarse como lo menciona Cabaluz Ducasse citando a Moacir Gadotti que,

La promoción de la vida debe partir desde una cosmovisión –ajena a la concepción occidental moderna– que conciba a la Tierra como un organismo vivo, en la cual los seres humanos deben aprender a convivir con otros seres vivos. Desde esta perspectiva, los conceptos de bienestar, vida digna y buen-vivir, se presentan como procesos que involucran a la vida social y a la vida planetaria, por ende nacen estrechamente entrelazados a nociones asociadas al ecologismo y la sustentabilidad (2015, p. 135).

Esto forma parte de los aprendizajes vividos con los niños, las niñas, sus familias y sus agentes educativas, sus relatos cargados de una profunda añoranza y respeto por la naturaleza, por el campo en el que vivían, nos marcan el camino y nos recuerdan no sólo la importancia ética y política que tiene el garantizar condiciones de vida digna para quienes pueblan los territorios rurales en Colombia y América Latina, sino y ante todo el compromiso de que esos escenarios de vida buena, vida digna, estén en consonancia directa con la sostenibilidad y el respeto a la naturaleza, en una lógica apartada de la predación de lo humano y lo no humano y mucho más cercana al buen vivir como apuesta ética y vital que sabiamente las comunidades campesinas, indígenas y afrocolombianas históricamente han construido y defendido.

Un real compromiso con la primera infancia pasa también por asegurar que el conflicto pueda ser tramitado de maneras distintas a las violencias en el país que no implique la eliminación del adversario y que las condiciones de desigualdad estructurales sean efectivamente superadas; comprendiendo que como lo plantea Gergen (2012) en las relaciones consigo mismo, con los otros y con las otras se encuentra el mayor potencial transformador.

Asuntos todos estos de suma importancia que enmarcan las luchas actuales del país e incluso de América Latina, luchas históricas que ante los retrocesos parecieran ser estériles o desesperanzadoras, pero que son necesarias para impedir el avance de modelos hegemónicos neoliberales y generar una vida vivible para todos, todas, sin excepción, especialmente para los cientos de niñas y niños de la primera infancia que confían en que este presente pueda estar tejido de oportunidades y posibilidades para la potenciación de sus capacidades humanas y para la construcción cotidiana y relacional de un horizonte futuro. Esa es la gran tarea y la oportunidad que colectivamente y a través de prácticas dialógicas y performativas estamos llamados a configurar.

## Referencias

Agamben, G. (1998). *Homo sacer: el poder soberano y la nuda vida*. Valencia: Pre-textos.

Alvarado, S., Ospina-Alvarado, M. C., Patiño, J. & Arroyo Ortega, A. (2018). Contexto de conflicto armado colombiano desde las voces de la primera infancia, la niñez y las familias en condición de desplazamiento en *Juventudes e infancias en el escenario latinoamericano y caribeño actual* / Ernesto Rodríguez ... [et al.]; compilado por Melina Vázquez; María Camila Ospina-Alvarado; María Isabel Domínguez García. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Manizales: Universidad de Manizales. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud; Bogotá: CINDE-Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano.

Butler, J. (2017). *Cuerpos aliados y lucha política: Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Colombia. Editorial Planeta Colombiana S.A.

Cabaluz Ducasse, F. (2015). *Entramando Pedagogías Críticas Latinoamericanas: Notas teóricas para potenciar el trabajo político-pedagógico comunitario*. Santiago de Chile. Editorial Quimantú.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe -CEPAL- (2018). *La ineficiencia de la desigualdad. Síntesis (LC/SES.37/4)*, Santiago. Recuperado en [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43566/4/S1800302\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43566/4/S1800302_es.pdf)

DANE (2018). *Comunicado de prensa pobreza multidimensional*. Recuperado en [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones\\_vida/pobreza/cp\\_pobreza\\_multidimensional\\_17.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/cp_pobreza_multidimensional_17.pdf)

Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo: Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas, Venezuela. 1ra edición Fundación Editorial el perro y la rana.

Espinosa, M. (2007). *Ese indiscreto asunto de la violencia: Modernidad, colonialidad y genocidio en Colombia en El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* / compiladores Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel. - Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.

Ospina-Alvarado, M. C., Alvarado, S. V., Carmona, J. A., & Arroyo, A. (eds.) (2018). *Construcción social de niñas y niños en contextos de conflicto armado: narrativas generativas para la construcción de paz*. Manizales: Editorial Cinde, Universidad de Manizales-Bogotá, D. C.: Universidad Pedagógica Nacional, Cinde.

Ospina-Alvarado, M. C. Alvarado, S. Fajardo Mayo, M. A. & Arroyo Ortega, A. (2018). Experiencias de construcción de paz en Colombia con primera infancia, familias y agentes relacionales en *Aproximación a un Estado de la Cuestión Sentidos y Prácticas Políticas de Niños, Niñas y Jóvenes en Territorios marcados por la Violencia: Paz, Democracia, Reconciliación y Memoria* / Sara Victoria Alvarado, María Camila Ospina-Alvarado, Jhoana Alexandra Patiño López y María Alejandra Fajardo Mayo, Editoras Académicas. – Bogotá: Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE; Manizales: Universidad de Manizales; COLCIENCIAS.

Uribe, M. T. (1999). Las soberanías en disputa: ¿conflicto de identidades o de derechos? *Estudios Políticos*, (15), 23-45.

# Acerca de las autoras y el autor

## **María Camila Ospina-Alvarado**

Psicóloga, Universidad de los Andes (Summa Cum Laude). Magistra en Psicología Clínica, Universidad Javeriana (Orden al Mérito Académico Javeriano). Doctora en Estudios de Medios y Comunicación TAOS Institute-Free University of Brussels. Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud CINDE-Universidad de Manizales (Summa Cum Laude). Co-Directora Línea de Investigación “Socialización política, subjetividades, memorias y construcción de las paces”. Investigadora principal de la investigación a la base del presente libro, del grupo de investigación “Perspectivas políticas, éticas y morales de la niñez y la juventud” (Categoría A1 de Minciencias). Docente investigadora Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud y Maestría en Educación y Desarrollo Humano, Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud Cinde-Universidad de Manizales. Líder nacional campo de investigación y desarrollo, Cinde. Coordinadora del Programa Convidarte para la Paz. Co-Coordinadora del Grupo de Trabajo Clacso “Infancias y Juventudes: Hegemonías, violencias, desigualdades y movilizaciones”. Correo electrónico: mospina@cinde.org.co

## **Sara Victoria Alvarado-Salgado**

Psicóloga de la Universidad Javeriana, Magíster en Ciencias del Comportamiento, Doctora en Educación de Nova University-Cinde, y Postdoctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de la Universidad Católica de Sao Paulo-Universidad de Manizales-Cinde-Clacso. Directora general del Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano Cinde y del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de la alianza Universidad de Manizales-Cinde, además es Directora del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, líder del grupo de investigación “Perspectivas políticas, éticas y morales de la niñez y la juventud” (Categoría A1 de Minciencias) y Comisionada en la Misión de Sabios Bicentenario Nodo: Ciencias Sociales, Desarrollo Humano y Equidad, 2019. s.v.alvarado.s@gmail.com

## **Adriana Arroyo-Ortega**

Administradora en Salud de la Universidad de Antioquia. Magíster en Educación y Desarrollo Humano y Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de la alianza Cinde - Universidad de Manizales. Docente in-

investigadora Cinde, de la línea de Socialización Política y Construcción de Subjetividades en la Maestría en Educación y en el Doctorado en Ciencias Sociales. Correo: [adriana.arroyo.ortega1@gmail.com](mailto:adriana.arroyo.ortega1@gmail.com)

### **Julián Andrés Loaiza-De La Pava**

Licenciado en Educación Física, de la Universidad de Caldas, Magíster en Educación y Desarrollo Humano del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud - Alianza Cinde - Universidad de Manizales. Doctor (Summa Cum Laude) en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Docente investigador de postgrados en el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de la alianza Cinde - Universidad de Manizales. Co-director de la línea “Socialización política, subjetividades, memorias y construcción de las paces” en la maestría y docente investigador en esta misma línea en el programa de doctorado. Coordinador del programa Nacional “Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz”. Correo electrónico: [jloaiza@cinde.org.co](mailto:jloaiza@cinde.org.co)

### **Laura Alvarado-Pinzón**

Psicóloga, Pontificia Universidad Javeriana-Bogotá, Magister en Educación y Desarrollo Humano, Cinde – Universidad de Manizales, Magister en Psicología: Individuo, Grupo, Organización y Cultura. Formadora e investigadora del Programa Convidarte para la paz, Investigadora en el proyecto “Narrativas Colectivas de Paz y Conflicto Armado desde las Voces de los Niños y Niñas de la primera infancia, Familias y Agentes Relacionales en el Marco del Posconflicto/Posacuerdo”. Asistente de investigación del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, CINDE-Universidad de Manizales, integrante del Semillero Constructores y convidarte para la Paz con primera infancia, niños, niñas y jóvenes. [lalvarado@cinde.org.co](mailto:lalvarado@cinde.org.co)

### **Lina Marcela Cardona-Salazar**

Trabajadora Social, Universidad de Caldas. Magister en Educación y Desarrollo Humano, CINDE-Universidad de Manizales. Estudiante de Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud CINDE-Universidad de Manizales. Formadora e investigadora del Programa Convidarte para la Paz, Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, CINDE-Universidad de Manizales. Investigadora del proyecto “Narrativas Colectivas de Paz y Conflicto Armado desde las Voces de los Niños y Niñas de la primera infancia, Familias y Agentes Relacionales en el Marco del Posconflicto/Posacuerdo”. Investigadora del Semillero Constructores y Convidarte para

la Paz con primera infancia, niños, niñas y jóvenes. Correo electrónico: lm-cardona@cinde.org.co

## **Daniela León**

Trabajadora Social, Universidad de Caldas. Magister en Educación y Desarrollo Humano Cinde – Universidad de Manizales. Docente investigadora en la línea de políticas públicas y programas de la niñez y la juventud, en la maestría en Educación y Desarrollo Humano. Coordinadora del campo de circulación del conocimiento del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud del Cinde y la Universidad de Manizales. Correo electrónico: dleon@cinde.org.co

## **Valentina González-Carreño**

Docente Investigadora de la Universidad de Manizales. Abogada, Magister en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente, Estudiante del Doctorado en Derecho en la Universidad Santo Tomás. Adscrita al Grupo de Investigación Derecho y sociedad, categorizada en Colciencias como Investigadora Asociada. Ha participado en investigaciones relacionadas con narrativas, derechos constitucionales, derechos humanos, justiciabilidad del derecho a la alimentación. Correo electrónico: vgonzalezcc@umanizales.edu.co

## **Yolanda Astrid Pino-Rúa**

Docente Investigadora de la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano –CINDE-. Trabajadora Social, Magister en Educación y Desarrollo Humano; Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales y el CINDE. Integrante del Grupo de Investigación “Educación, Pedagogía e Intersubjetividades”, ha participado en investigaciones relacionadas con narrativas en la escuela, la lúdica como dimensión antropológica y con sistematización de experiencias educativas a través de metodologías alternativas. Correo electrónico: ypino@cinde.org.co

## **Paola Andrea Carmona-Toro**

Profesional en Filosofía y Letras, Universidad de Caldas. Especialista en Gerencia Educativa con énfasis en Gestión de Proyectos, Universidad Católica de Manizales. Especialista en Farmacodependencia, Universidad Católica Luís Amigó. Magister en Filosofía, Universidad de Caldas. Can-

didata a Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Alianza CINDE-Universidad de Manizales. Docente investigadora Universidad Católica Luis Amigó. Grupo de Investigación Educación, Infancias y Lenguas Extranjeras. Investigadora principal del proyecto Impactos del potencial de la memoria en los procesos de construcción de paz con participación de la primera infancia y sus agentes relacionales, en la ciudad de Manizales; Proyecto Memoria y Socialización política de los niños y niñas de la primera infancia y sus familias para la territorialización de la paz; Proyecto Letheopolítica: medios de comunicación y jóvenes. Co-investigadora del proyecto La formación Profesional en la Universidad Católica Luis Amigó como factor de Inclusión y permanencia de mujeres de estratos socioeconómicos 1, 2 y 3 en Medellín, Manizales, Apartadó, Bogotá y Montería. Correo electrónico: paola.carmonato@amigo.edu.co

### **María Alejandra Fajardo-Mayo**

Terapeuta Ocupacional de la Universidad Nacional de Colombia. Magister en Desarrollo Educativo y Social de la Universidad Pedagógica y CINDE. Participante de la Línea de Investigación “Construcción Social del Niño y la niña: Familia y otros contextos relacionales”. Investigadora del proyecto “Procesos de construcción social de la niñez en contextos de conflicto armado en el Eje cafetero, Antioquia y Área metropolitana de Bogotá: La paz, la reconciliación y la democracia desde la perspectiva de narrativas generativas de niños y niñas” liderado por CINDE, Universidad Pedagógica Nacional y Universidad de Manizales, avalado por COLCIENCIAS. mafajardom@gmail.com

### **Estefanía Aristizábal-Ramírez**

Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud y Magíster en Educación y Desarrollo Humano por la Universidad de Manizales y el CINDE. Trabajadora Social de la Universidad de Caldas. Joven Investigadora Colciencias del Programa Convidarte para la Paz. Formadora e investigadora del Programa Nacional “Niños, Niñas y Jóvenes Constructores-as de Paz” del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, CINDE-Universidad de Manizales. estefa\_aristi@hotmail.com



**E**l carácter prolongado e intergeneracional del conflicto armado interno colombiano, ubica los estudios, análisis y discusiones sobre sus impactos, consecuencias y afectaciones en la primera infancia, en un punto de inflexión particular donde las interacciones con los agentes relacionales, es decir madres, padres, abuelos y en general cuidadores de las niñas y los niños pequeños, mediadas por el lenguaje como constructor de realidad, tienen una importancia capital en la constitución de sus subjetividades.

El presente estudio transita por los agujeros representacionales, escuchando las voces, y expresiones de las niñas y los niños en primera infancia, de sus agentes educativos y relacionales, advirtiendo la importancia que tienen sus cuidadores, docentes y comunidades en la constitución de sus subjetividades y en la construcción de las experiencias vitales con las que se acercan niñas y niños a la sociedad, a la comprensión, simbolización y comunicación de los daños causados por la guerra y esencialmente su aproximación a la paz, en épocas de post conflicto y post acuerdo por la firma de los acuerdos de paz entre el gobierno de Colombia y las FARC EP, en el año 2016.

El tránsito inicia con el estado del arte en torno a investigaciones realizadas en Colombia entre los años 2009 y 2015, lo cual implicó ubicarse en el campo del conocimiento de los estudios sobre primera infancia y conflicto armado en el país, por cierto, con una producción bastante reciente si se le compara con la larga duración de la guerra interna; y con la compilación y análisis de las políticas públicas nacionales y locales, que solo surgen en el siglo XXI.



UNIVERSIDAD DE  
MANIZALES

**Narrativas colectivas de paz y memorias del conflicto armado:**  
primera infancia, familias y agentes relacionales  
Libro resultado de investigación  
Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud  
© Universidad de Manizales  
Carrera 9 No. 19-03 Manizales, Caldas  
© Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE)  
Calle 59 No. 22-24 Barrio Rosales

ISBN: 978-958-5468-35-1



9 789585 468351